E 1937
Nº 1446

El hogar



Maravillate

ALADINO



No es necesario que resurjas de las "Mil y una Noches" para frotar tu lámpara a fin de que podamos satisfacer nuestro apetito. Hoy en día para manjares exquisitos basta recurrir a los productos envasados ARMOUR. Esta cena suculenta que ves la he preparado en diez minutos:

Corned Beef ARMOUR con ensalada
Caldo de Extracto de Carne ARMOUR
Mondongo a la Genovesa ARMOUR
Peras al Natural ARMOUR

En los tiempos que corren, mi buen Aladino, no hace falta tu lámpara maravillosa. La cosa es más sencilla; el ama de casa lee las etiquetas de los productos ARMOUR listos para servir y, en pocos instantes, obtiene platos dignos del invitado más distinguido.



Armour

ección, Redacción
Administración:
E JANEIRO 262-300
60 Caballito 1020 al 1029
Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

2 DE JULIO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1446

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador



UNA HORA PROVISORIA DEL MUNDO

NADIE cree en nada con una fe absoluta. La duda intelectual, que se consideró elegante a fines del siglo pasado, se ha convertido en una incredulidad general y específica que se adentra en el fondo anímico del individuo. No está referida, pues, a la dirección de las ideas, lo que parece aceptable para corregir la verdad y limpiarla de aquellas desviaciones que podrían perderla, compromete de un modo más general a la persona, se hace orgánica en tanto que afecta a la intimidad de la vida, cayendo en el error por exceso de desconfianza. El hombre anterior, cualquiera fuera su manera de pensar, supuesto aun el caso de la peor heterodoxia, se sentía seguro atravesando el espacio de su época. El hombre de hoy siente un terror profundo y patético al cruzar la selva de nociones y conceptos que lo asedian por todas partes en una extraña confusión. El orden antiguo y el desorden moderno, por mucho que lo creamos consecuencia del medio físico en que el ser se desplaza, están en el alma. Son la resultante de la distinta actitud espiritual. Todo el esfuerzo humano, desde las primeras horas de la vida, tiende a confirmarse en un concepto al cual le ha prestado una adhesión ilimitada. En la medida en que el caos ha sido superior a las posibilidades de la sociedad embrionaria para resolverlo, este apuro por creer en algo de lo que no se podría dudar es mayor; en la medida en que la violencia exterior cedió y cayó vencida ante el esfuerzo, el individuo pudo desentenderse de ese seguro vital. Así fué cómo, paulatinamente, fué poniendo a un lado aquellas nociones en que buscó refugio para defenderse del destino, y cómo, perdidas esas nociones, el destino vuelve a recobrar su inmenso poder para supeditarnos a su albedrío.

¿HEMOS pretendido gobernar al mundo? Pero conviene preguntarse si realmente somos sus amos, si le imprimimos un rumbo, si le acordamos un sentido que sea el sentido reclamado por nuestras aspiraciones. Existen demasiadas muestras de que ocurre todo lo contrario. Aspirábamos al bienestar y hemos creado la miseria; queríamos la paz, y la guerra enciende sus focos trágicos por todas partes; nuestros afanes estaban dirigidos a producir el orden, y el desorden se extiende en el seno de las sociedades; elaboramos un pensamiento para que él nos apartara del terror cósmico, nos diera seguridad y confianza, y he aquí que la desconfianza y la incertidumbre han concluído por apoderarse de nosotros; pretendíamos sujetar la fuerza bajo el imperio de la razón, y nos encontramos con que la razón cae vencida ante los derechos que se abroga la violencia. ¡Inexplicable retroceso! Porque creo que nadie dejará de reconocer, aunque le cueste dolor reconocerlo, que si desde el punto de vista material hemos progresado, espiritualmente nos encontramos sin haber salido de los límites más primitivos, cuando el hombre indaga la posibilidad de sus creencias.

CIVILIZACION es convivencia. Barbarie es disociación. El bárbaro ha hecho de su instinto su ley. No cuenta con los demás. Vaga en la aurora del génesis conducido por una voluntad libre, y cuando se encuentra con otra voluntad igualmente solitaria, es para negarla. Sólo el día en que comienza a comprender el misterio por medio de un pensamiento religioso y reconoce el poder de algo superior que pueda haber construído todo aquello, ese día conoce el amor y se somete por ley de gratitud a compartir tales beneficicios. Semejante - Semejanza. El hombre al encontrarse con el hombre confiere a su igual una identidad de derechos. Sólo después esos derechos, de base religiosa, se convertirán en normas, y esas normas formarán un código, y ese código habrá negado a la fuente influencia de la divinidad de donde proviene. Así, por un proceso de milenios, que la ciencia ha estudiado pero que la gente olvida, se ha podido lograr la vida social con la máxima perfección de la sociedad moderna. Pero ahora nos encontramos en un momento de heterodoxia pura, de negaciones temibles, en que se vuelve a la hostilidad, en que no se concibe convivir con el enemigo y se niega los derechos de la oposición. ¿No vemos, acaso, imperar la llamada *acción directa*? ¿Qué otra cosa que la brutalidad del bárbaro es esa manera de conducir los acontecimientos por la fuerza? ¿La disociación no ha comenzado ya, por desgracia, con las luchas sociales? ¿La violencia cavernícola acaso no quiere apoderarse de los dominios reservados a la libre discusión? ¿Por qué? Porque la razón ha comenzado a desesperar de la razón, y esto por falta de sustento de eternidad; porque, desconocido su origen divino, nacida a *imagen y semejanza de la divinidad*, ya no se la cree infalible para dirigir los acontecimientos humanos.

VIVIMOS en una hora transitoria del mundo. Más que transitoria, provisoria. Todo lo que se hace, lo que se piensa, lo que se dice parece condicional. Ninguna idea madre nos protege. No sabemos por qué ni para qué vivimos. La incredulidad, esa incredulidad de que hablábamos, da a los actos una independencia engañosa y de desconocidos fines. Da lo mismo esto o aquello. Sólo la desesperación, que tiene que prenderse de algo, nos hace obstinados. Por eso al defender aquello o esto, ponemos toda nuestra violencia. Pero la violencia está más próxima de lo irracional que de lo racional, parece ser antes el patrimonio del entusiasmo instintivo que la resultante de una fe sólo posible de ser concebida y aceptada por el espíritu. Yo no me cansaré de decir a la gente que si quiere escapar a la incertidumbre, debe recurrir a la única fuente de donde mana lo eterno y donde uno puede irse a proveer de confianza. Creo haber citado a la providencia y haber dicho dónde se encuentra el agua del sosiego. Tanto más necesaria para calmar esta sed temporal, ahora en que el incrédulo hombre del caos, si anhela la paz, debe buscarla en la firmeza de sus instituciones, en aquellas instituciones que devuelven la imagen de la eternidad o tienden a realizarla sobre la tierra: el Estado, la patria, la propiedad, la familia, la religión, de donde dimanan toda disciplina individual o colectiva. De lo contrario, sólo podremos ser obreros de la anarquía, de la disolución y el caos, gente que trabajamos para el instante sin comprender la responsabilidad del futuro y los compromisos que hemos adquirido con el pasado. Nuestra acción tiene tres tiempos: ayer, hoy y mañana. El ayer nos da una fe, el mañana nos la reclama, y el hoy se beneficia de ella porque ahorra, con la transitoriedad, la temible desesperación que nos conduce, por las veredas imprudentes, hacia el desconsuelo y el suicidio.

ALBERTO CASAL CASTEL



Cosas de argen

Por

DON JUAN DE GARAY

•

ESPECTACULO Y ARTE

EL idioma tiene muchos vacíos. Como el teatro nacional. Pero, sin duda, el más grande es la falta de matices de la palabra artista. Nadie ignora qué es un verdadero artista. Salvo, a menudo, el artista mismo. Pero tampoco nadie sabe qué es un artista. Ya que el título se adquiere por autodeterminación. Como el de intelectual. Nos hace falta una palabra inequívoca y decorosa para denominar a los que pretenden realizar arte sin conseguirlo nunca. Aunque, para ser justos, no siempre sus interpretaciones son malas. A veces son pésimas. Ya que teatro bueno es el que no parece teatro. Y teatro malo es el que no es "ni teatro".

HUBO un tiempo en que los espectáculos teatrales servían para facilitar la digestión de los matrimonios adinerados. Como el fernet. Era cuando triunfaba la opereta. La opereta es lo que serían los desfiles militares si se teatralizaran. Pero aparecieron unos autores con ideas. Y entonces los matrimonios se fueron al cine. Que la digestión de los matrimonios ricos no necesita ideas. Se podría construir una interpretación digestiva de los espectáculos públicos.

Pero ello corresponde a la Junta Reguladora de Carnes. Como lo demuestra el hecho de lo bien reguladas que al respecto están las actrices de cine. Las características de teatro, en cambio, han escapado a la economía dirigida. Y han caído en brazos de la economía digerida. También es significativo el hecho de que las películas vengan envasadas como conservas.

Estrellas y frigoríficos. Dos negocios y un mismo capital.

SIN embargo, el teatro mantiene sobre el cine algunas ventajas. La primera, que despierta una esperanza: no pagar la entrada. Apenas un porteño resuelve ir al teatro, empieza a buscar que alguien le regale un palco.

Lo tremendo es que siempre lo consigue. A nadie se le ocurre ir al cine sin pagar la entrada. Misterios de la industria del celuloide. Que a su vez despierta otra permanente ilusión: ver algo bueno. Lo tremendo es que casi nunca se consigue.

En el cine pasa como si leyéramos todos los libros que se imprimen. El cine sonoro es la reinvención del teatro malo. Que entre nosotros contaba con tan distinguidos cultores. El cine sonoro arruinó a los empresarios teatrales llevándose al público. Y luego al cine nacional llevándose a los actores.

Se llama teatro nacional el que hacen autores y actores ríoplatenses. En mutuo desacuerdo. Casi siempre hablado en genovés. Aunque no se desdeña ni el catalán, ni el gallego, ni el turco.

Es decir, los idiomas nacionales. La lengua madre se altera entre nosotros por ignorancia o por negocio. Casi siempre las dos causas coinciden. Autores y actores sólo se ponen de acuerdo en materia de dialectos. Esperanto del gremio. Si se averigua bien puede establecerse que el ingenio de nuestros mejores cómicos consiste en repetir el lenguaje del autor de sus días. No del autor de sus obras. El público festeja y repite. De donde resulta que no hablamos el idioma madre, sino el idioma padre. El del padre de cada capo cómico.

IR al cine puede ser una definición interconyugal. Antes una señora decía "mi marido me trata mal". Y se sobreentendía que la golpeaba. Ahora dice "no me lleva al cine". Y se sobreentiende que la trata mal. De donde se deduce que los tiempos cambian. Lo que no cambian son los maridos.

Las personas fatigadas van al cine para no pensar. Las ociosas, para cansar siquiera sea la vista. Los mocitos para admirar en la penumbra a las niñas casaderas. Las niñas, para ver modelos. Sus mamás para no ver. Y para que no las vean dormir. El ronquido fué la primera forma del cine sonoro.

Cuando vemos una película pésima, volvemos al día siguiente. Buscando un desquite. Pero con las películas pasa como con los chistes. Siempre hay una peoría posible.

Cuando vemos una pieza teatral mala, escribimos otra. Cada espectador indignado es un autor en potencia. Por eso hay empresarios que firman obras. Do' represalia contra el público y tra los autores. El teatro es la política y como las mujeres fáciles: todo el mundo se les anima.

las greguerías de ramón



• *Esos sombreros de mujer que dejan ver el pelo en lo alto de la cabeza, parece que dejan escapar las ideas.*

• *La turista es una mujer que sabe sentarse en una butaca del hall del hotel y se está mirando el reloj tres horas.*



• *El mozo ha de ser un consumado matemático cuando de la boleta ha de deducir sándwiches y masas.*

• *En los escaparates de las mueblerías hay tés a los que se han olvidado de asistir todos los invitados, y hasta la misma dueña de casa.*



• *Hay unas mamás que hacen al niño un peinado como si quisieran que tuviese cresta.*

• *El sello que clava como un puñal el cajero es el de PAGADO.*

• *Esas dos letras de la máquina de escribir que se enlazan en el aire revelan que se aman.*



• *El obelisco es como una pirámide que hubiese enflaquecido.*

• *Hay quien no incurre en la mantequilla que sirven antes de las comidas porque sospecha que es un truco del dueño para quitar las ganas de comer.*



• *La ansiosa se da el "rouge" como si fuese una barra de chocolate.*

• *Lo más gracioso de las galletas son sus hoyuelos.*

• *La sábana húmeda nos envuelve como un abrazo misterioso de la tierra y el agua.*



• *Todas las teclas de la máquina de escribir ofrecen a la mecanógrafa anillos de boda.*

• *Todavía no han explicado los médicos por qué son tres los estornudos que se lanzan cuando se estornuda como Dios manda.*

• *La pimienta es la pólvora de las comidas.*

PERMITAME USTED CUATRO PREGUNTAS

Fifa Cruz de Caprile, primera mujer que estrenará una obra en el Colón, habla para "El Hogar"

Entrevistada por Ernesto Quintanilla

La secretaría del Colón confirma la noticia: por primera vez una obra firmada por una mujer argentina va a ocupar su cartel, va a destacar un nombre femenino junto al nombre de un músico consagrado por su labor y por la crítica: Juan José Castro.

No alcanzo a comprender si esto me conmueve, me alegra o me sorprende; los hombres sentimos, por instinto, una especie de rebeldía. Una mujer... un nombre que sugiere originalidad... la tecnocracia dominando al mundo... una sensibilidad femenina...

Voy en busca de Fifa Cruz de Caprile. Sólo así podré ser justo para mis lectores.

En sus ojos una timidez con destellos de fuerza; en su rostro, en sus manos, en su voz, blandura de mujer, asombro, apocamiento casi infantil. Toda entera se recoge ante el cronista, quiere escapar al interrogatorio, sus mejillas se empurpuran.

— Fifa Cruz, ¿cómo y por qué ha creado usted "Mekhano"?

— ¡Ah no sé, no sé, nadie comprende cómo y por qué se hacen las cosas! Se me ocurrió, lo sentí dentro de mí, ya estaba "hecho" cuando me senté a escribirlo.

— Pero deben haber concurrido a su creación elementos de fuerza fáciles de destacar. ¿Son ellos...?

— Sí. Quizá el medio, la acción externa. Yo estaba en Norte América. Había sentido a la gran ciudad con una especie de inquietud deslumbrante; su ritmo, su fuerza, el vértigo envolvente, su brillo, el acero. ¡Si usted viera el acero! De día, de noche, bajo la acción de la luz o en la sombra misma, se destaca, centellea, se abre como miembros potentes abrazando las avenidas, corriéndose a los barrios, ascendiendo hacia el cielo, hundiéndose en la entraña misma de la tierra.

Fifa Cruz se ha recobrado a la evocación. Su voz adquiere cálido timbre y sus manos tímidas tratan de esbozar distancias. Prosigue:

— A veces se camina por una acera a la que convergen centelleantes reflejos; cintas de acero agujerean la luz, chispean sobre el espacio, juegan caprichosamente con movimientos geométricos de curvas y ángulos, líneas y quebradas, y basta cruzar una calle para encontrarse en la sombra; no, no es sombra, sólo falta de cielo azul, porque sobre nuestras cabezas, en una nueva armazón techada, canta el acero. Tornillos, tuercas, cables, vigas forman una intrincada red.

— ¿Y es tan evidente el poderío de la máquina?

— ¡Pero si todo lo sugiere! Se vive a ritmo de máquina; cada esquina detiene su paso o abre su huella con un gesto breve que nadie osa alterar. El respeto mismo es algo mecánico y firme como el juego del acero.

— Pero su "Mekhano" ¿es el hombre convertido en máquina?

— No, es la máquina dominando al hombre. Sólo quiero expresar en el ballet que artísticamente ha musicalizado Juan José, el poderío de la fuerza mecánica.

— ¿Cómo hace vivir usted a sus tornillos?

— Con el flúido vital que los hombres buscarán para ellos.

— ¿Lo encuentran?

— Y celebran su descubrimiento danzando una danza ritual. Aparece el hombre de acero, y puesto en contacto con el flúido y la electricidad, su cuerpo se anima y ante la admiración de los hombres comienza a danzar.

— ¿Les infunde sensibilidad, amor, poderío?

— Sí, llegan al beso. Las mujeres humanas, llevadas por la curiosidad, intentan enamorarlos y con mímicas voluptuosas danzan para los hombres de acero una danza de seducción que conmueve a éstos, liberándolos del yugo del metal, para adquirir libertad que los lleva hasta tomar en brazos a las mujeres.

— Y los hombres, los hombres de verdad, ¿aceptan esta independencia?

— No; la lucha se entabla, y en el último cuadro "Mekhano" transcurre en el reino de los hombres de acero. Los otros hombres, los de verdad, como usted dice, han sido avisados por las mujeres y llegan a luchar contra los muñecos. Poco a poco los hombres son vencidos por "Mekhano" y la orquesta canta la victoria. Con una apoteosis de la máquina termina el ballet.

Fifa Cruz guarda silencio y, ante mi actitud, sonríe levemente, mientras sus manos, un poco atormentadas por el esfuerzo de "dar", se aquietan, sus ojos vuelven a su gris timidez y toda ella se recoge en su femenina suavidad, que contrasta con la fuerza creadora de su inteligencia. Por rasgar la sutileza del silencio, pregunto:

— ¿Cree usted que la máquina vencerá al hombre?

Un poco ausente contesta, interrogando:

— ¿No cree usted que eso ya es un problema sociológico? Merece dejárselo exclusivamente para los hombres...

Al estrechar su breve mano, de fina blandura, me alegro de encontrar en esa mujer de talento una mujer tan mujer.



Fifa Cruz de Caprile, autora del argumento de un ballet que ha musicalizado Juan José Castro.

gómez de la serna



° *En el fondo del desgarrado sobre con forro de papel de seda parece que queda una orquídea morada o azul.*

• *Cuando un niño tiene sueño, entorna el mundo sus puertas y se cierra la ventana del presente que da al porvenir.*

• *El humo del té tiene algo del humo de los pebeteros.*



• *Cuando se dice "doscientos nacionales", parece que se pide un ejército.*

• *El bebedor de cerveza espumosa hay un momento que parece un caballo de carrera.*



• *La docilidad de la barca siempre en espera conmueve al río.*

• *Los dos zorros de la mujer hermosa se muerden en la disputa por la belleza de su dueña.*



• *Un niño convierte la bañadera en un mar proceloso.*

• *El pan envuelto en una servilleta es como un niño recién nacido.*

• *Ni en la China hay catástrofe parecida a cuando el budín se desmorona.*



• *Con las enaguas almidonadas tenía la mujer mucho de estatua.*

• *Cuando salen dados con poca numeración en el juego, nos sentimos faltos de vida, débiles, abandonados por la suerte, casi sin glóbulos rojos.*

• *Sus pulseras eran el timbre de su belleza.*

• *Cuando el niño enseña al padre un agujero en la suela de su zapato muestra la primera herida de su existencia.*



marcadas las lágrimas de la lluvia paredes porteñas como si fuesen over.

SORDA Y CIEGA —Y MUDA HASTA LA ADOLESCENCIA.— HELEN KELLER, QUE CUENTA 53 AÑOS, A LOS 25 ERA UNA CELEBRIDAD UNIVERSAL

HELEN KELLER



LA MUJER MILAGROSA

GEORGETTE LEBLANC, LA NOTABLE ARTISTA QUE FUE ESPOSA DE MAURICE MAETERLINCK, RELATA COMO CONOCIO A ESTA EXTRAORDINARIA MUJER.

CUANDO yo llegué por primera vez a Estados Unidos, en 1912, me dijeron:

— No deje de visitar a Helen Keller, que vive cerca de Boston.

Mark Twain había escrito de ella: "los dos seres más prodigiosos del siglo XIX son Napoleón y Helen Keller."

Normal en su nacimiento, al cumplir los diez meses quedó sorda, muda y ciega, a consecuencia de una enfermedad misteriosa, y al llegar a los veinte años sabía alemán, francés, griego y latín, música, historia, matemáticas y sociología, graduándose, después de exámenes brillantes, en el Radcliffe College.

En la primavera de aquel año fuí a Boston. Helen residía en una casa de campo en los alrededores de la docta ciudad, en compañía de la señora Anne Mansfield Sullivan, quien la llevó a su lado desde que la ciega contaba nueve años, y fué quien la ayudó a volver a la vida desde su silencio y sus tinieblas.

¡Helen Keller! Confieso que no pude dominar mi emoción cuando vi presentarse ante mí, del brazo de la señora Sullivan, a una mujer de unos veintiocho años, más bien alta, desarrollada, de una belleza de efebo griego. Toda ella palpitaba de vida, menos sus ojos inmóviles. Caminaba y accionaba con vivacidad. Sus dedos, finos, transparentes, inquietos, se movían sin cesar entre las manos de la señora Sullivan, quien me dijo, sonriendo:

— Me está preguntando quién y cómo es usted, Georgette.

Yo miraba casi con espanto a la ciega, que ya era famosa en todo el mundo. Sentía su energía, su voluntad, su fuerza casi sobrehumana, sus pasiones profundas palpitando bajo su terrible silencio. Me pareció que los ojos muertos me contemplaban. De pronto, Helen Keller habló.

Yo me estremecí al escuchar el acento ronco, monótono, que salía de aquellos labios bellos y sonrientes, como si oyera la voz de un alma viva y ardiente saliendo del fondo de una tumba. Los dedos inquietos se pasearon por mi rostro.

— Dice Helen que usted es muy hermosa, Georgette Leblanc — murmuró la señora Sullivan.

Seguidamente me explicó que Helen amaba la belleza, la poesía, los pájaros, los campos, el sol...

— Sí, el sol... El sol... — dijeron los labios de la ciega, que no lo había olvidado nunca desde su niñez.

Todo lo había aprendido por sí misma, sin más ayuda que la señora Sullivan, que la adoraba. Las habitaciones de la casa estaban llenas de libros impresos en relieve, según el sistema Braille. Helen Keller no necesitaba de sus ojos sin vida para "ver" las cosas grandes y bellas del mundo. Le bastaban sus dedos prodigiosos. Y su alma de milagro. Todo el mundo, toda la vida palpitaban dentro de su silencio y de su sombra. Le gustaba correr por los campos, sintiendo el sol sobre su rostro. Había traducido al inglés los versos en que Homero cantaba su propia ceguera.

A los veinticinco años, Helen tenía su teoría sobre el amor; ella, sorda, ciega y muda, que había aprendido a hablar primero con los dedos, y luego a expresarse penosamente con los labios.

— Todo amor verdadero no tiene precio. Yo adivino todos los dolores que emanan de las alegrías del amor, aunque el amor está prohibido para mí, como la música, los colores y la luz...

Cuando terminó de pronunciar estas palabras, yo la besé en la noble y alta frente, y la ciega, retribuyendo mi caricia, dijo:

— Pero desde el fondo de mi callada noche, yo he encontrado el pájaro azul de la felicidad...

La señora Sullivan y yo cambiamos una mirada, y yo sentí que en mis ojos se secaban las lágrimas.

Durante las largas horas que se prolongó mi visita, Helen sonreía con frecuencia. Fuimos a tomar té en el jardín, lleno de rosas primaverales. Supe que Helen estaba terminando de escribir la historia extraordinaria de su vida, la historia de una resucitada; la historia de una mujer que se había evadido de la cárcel de su cuerpo por un milagro de la luntad, y que, reemplazando sentidos ausentes por el tacto, habíase convertido en una mujer culta y sensible, en una artista.

Hasta había dirigido una orquesta sinfónica en Nueva York. Sabía pasajes enteros de los grandes poetas de la humanidad: Shakespeare, Horacio, Esquilo, Virgilio, Goethe, Schiller, Heine...

Acercábase la noche, y quise despedirme de Helen Keller y de su fiel amiga. Los dedos de la ciega escribieron algo en la mano de la señora Sullivan, quien se volvió hacia mí, diciéndome:

— Helen quiere "verla" bien, para no olvidarse jamás de usted, Georgette...

Yo me acerqué a la ciega, cuyas manos tibias, etéreas, acariciaron amorosamente mis mejillas, mis labios, mis ojos, mis cabellos, mi garganta.

Dos horas más tarde me hallaba en Boston, y semanas después me embarcaba de regreso a Francia.

OCHO años pasaron. En 1920 estaba en Nueva York. Grandes letreros luminosos anunciaban la presentación de Helen Keller en un teatro. Todos hablaban de las exhibiciones de aquella mujer extraordinaria. Supe que Helen había perdido su pequeña fortuna y tenía que trabajar para vivir. Corrí al teatro.

Allí estaba, sencilla y viviente. Junto a ella, su fiel amiga, la señora Sullivan, le transmitía en el lenguaje de los dedos las preguntas que le formulaba el público, compuesto por escritores, artistas, hombres de ciencia, estudiantes de la universidad, y ella respondía con su voz ronca y monótona.

Terminada la exhibición, fuí a visitarla en su camarín, sin anunciarme. Entré y la estreché en mis brazos. Los dedos de Helen recorrieron mi rostro rápidamente, y dijo, con un grito de alegría:

— ¡Georgette Leblanc!

LA última vez que vi a Helen Keller fué en el hotel George IV, en Londres, durante la celebración del bicentenario de Tomás Payne. La vi rodeada por una muchedumbre de admiradores, pálida y silenciosa, pero palpitante de vida.

Y una vez más, en medio de sus tinieblas, yo sentí que estaba en presencia de una de las vidas humanas m[illegible] y extraordinarias que hay[illegible] más.

El martirio enmascarado

Cuento de

LUIS MORETTI

ESTOY nerviosa, triste, qué sé yo... Todo me exaspera, me crispa. A decir verdad, no sé cuál puede ser la causa de este estado tan superior a mi voluntad. ¿Que no sé la causa? Casi diría que la sé. Por no emborronar este diario no tacho la línea. Sí que la sé. La causa de mi estado tan irascible son mi suegra y mi cuñada. No puedo sufrirlas. ¡Las odio! Y ellas no me odian menos a mí. Lo adivino en sus miradas y en sus gestos... Pero, ¡qué bien que disimulan! ¡Me hablan con una dulzura!... ¡Me tratan con unos modos!... ¡Son unas verdaderas lagartas! Bajo su disfraz de mujeres sociables, cariñosas y simpáticas, se ocultan dos hienas. Las dos se complacen en martirizarme, y lo hacen con gran refinamiento... Lo hacen sonriendo, poniendo mieles en la voz..., ¡y estas hipocresías son para mí más dolorosas que los más fríos desprecios! Yo preferiría que me trataran con despego y altanería, porque entonces podría defenderme y quejarme a mi marido... Pero, así, ¿cómo hacerlo? ¿De qué puedo defenderme? ¿De qué puedo quejarme?

Hay momentos en los que siento impulsos de encararme con ellas y gritarles que estoy cansada de sus burlas, pero tengo miedo. ¿De qué burlas puedo acusarlas? ¿Quién me daría la razón si lo hiciera? ¡Nadie! ¿Y se concibe mayor tortura para un ser humano que considerarse ofendido y escarnecido y no poder probarlo? Porque este es mi caso: el de no poder probar mis resentimientos y mis enojos.

Doña Eufemia, mi "mamá política", es una mujer dominadora, ¡pero tan astuta! Al casarnos Emilio y yo, me dijo con su voz más dulce:

—Tú vivirás a nuestro lado como una hija más. Sí, porque yo seré para ti una nueva madre, y no tendrás jamás una queja de mí...

Y su hija Alfonsina agregó:

—Y en mí no tendrás una cuñada, sino una hermana verdadera; esa hermana que no has tenido nunca. ¿Estás contenta?

—¡Más que contenta! — repuse. — ¡Orgullosa!

No mentía. Lo estaba. ¡Y tanto! ¿Qué más quería yo que encontrar fuera del hogar de mis padres una nueva madre y una hermana? Y no creí tener de qué quejarme, no, porque se mostraban las dos de lo más lagoteras... Yo creía poder hacer de ellas lo que se me antojaba; que mis deseos serían como órdenes para ellas. Y Emilio, con su optimismo, fué el primero en hacerme creer que sería una reina en la casa. ¿Yo?, ¿reina yo?

Bueno; acaso lo sea, si es verdad que las reinas no son dueñas de su voluntad, ni pueden mandar, y que, por el contrario, deben concretarse a obedecer.

Desde el primer momento mi nueva *mamá* ha hecho caer sobre mí el peso de su autoridad, pero ¡de qué manera más sutil! Por ejemplo:

—¿Por qué te has puesto ese vestido, hija mía? No te sienta bien. Es muy descotado.

—¿Le parece a usted, mamá? A mí no me lo parece, ni a Emilio tampoco.

—Sin embargo, te quedaría mejor si lo cerraras un poco y le alargaras las mangas. Verás. Alfonsina te ayudará, y te lo dejará que ni pintado. ¡Vas a estar lo más mona con él!

No pude negarme..., no tuve valor. ¡Me lo dijo con tanta dulzura! ¿Por qué no me lo dijo de mal modo? Entonces sí que le hubiera contestado yo una grosería, y no hubiera consentido... Y no tendría yo que andar ahora como enfundada en este vestido tan antipático.

No me conceden libertad para nada. Me lo corrigen todo. Basta que yo quiera una cosa para que a ellas se les ocurra otra..., y yo soy siempre la que cede, porque son ellas las que proponen... Y, repito, ¡lo hacen con tanta zalamería!... Y siendo así, ¿con qué cara podría yo negarme, o contradecirlas, o desobedecerlas?... Y esta es, precisamente, mi gran tortura, ¡mi horrible tortura! Lo que me hará maldecir de todo y de todos...

Julio 24:

Esta mañana he tenido una cuestión con "mamá". Se empeñó en que no debía comprar unos floreros para adornar el comedor, diciendo que era un gasto inútil. Pero yo, contra mi costumbre, insistí. Continuó ella alegando que eso era derrochar el dinero, que tanto le costaba a Emilio ganar. Pero me lo dijo con tan dulce acento, ¡con voz tan conmovedora!... Sin embargo, yo volví a insistir, diciendo que era dueña de mi voluntad...; ¡dueña, sí, dueña absoluta!

No sé con qué aire debí decirlo, pero el caso es que a la buena señora le dió un soponcio... ¡Qué sensibilidad la suya! ¡Ni que fuera del cristal más fino!... Lanzó un gritito y se dejó caer sobre una silla, desmayada...

¡Qué susto me llevé! Creí que se moría. Entre Alfonsina y yo conseguimos reanimarla. Alfonsina me reprochó dulcemente el haberla disgustado:

—¡Es tan delicada la pobre mamá! ¡Un disgusto serio que le dieran bastaría para causarle la muerte! ¡Por Dios, Luisa, no se te ocurra jamás darle un disgusto!

—Es que *mamá*... — quise defenderme.

—¡Mamá! ¡Pobrecita! ¡Si es un pedazo de pan!... ¡Un verdadero pedazo de pan! No hay una mujer más buena sobre la tierra... Todo está en saber interpretarla. Y tú ya lo verás, Luisa. Cuando la conozcas bien comprenderás que es lo que te he dicho: un verdadero pedazo de pan, y te sentirás orgullosa de ella...

¿Qué iba a hacer? ¡Me lo decía con un tono tan fraternal y tan conciliador! Le di la razón y le pedí disculpas por mi atrevimiento de contradecirla...; y llegué aun más allá: a rogarla que no le dijera nada a Emilio para

(Concluye en la pág. 66)



LOS NERVIOS DE PEPITA O LA PRIMERA NOCHE EN LA CASA NUEVA

Donde se demuestra que la realización de un sueño impide a veces conciliar el sueño.

Por CHAMICO

Monos de Lino Palacio



DURANTE los cinco años del noviazgo y el año de matrimonio, que hoy se cumple, Pepe y Pepita no han tenido más que un sueño, el sueño de un chalecito propio.

Ese sueño, que es ya una realidad verde, blanca y roja perdida entre potreros, está tan íntimamente unido a la historia de su amor, que les sería imposible determinar dónde termina un beso y comienza un ladrillo. En el alma soñadora de Pepita se confunden en un mismo fuego sagrado el corazón de Pepe y el horno de la cocina, la libreta del Registro Civil y el título de propiedad, y con la misma emoción acaricia la perilla de la escalera que la cabeza, prematuramente desguarnecida, de su Pepe. Pepe no sabe bien dónde terminan los cabellos de su esposa y dónde comienza el césped del jardín. Los tres: marido, mujer y chalecito a plazo forman un honestísimo "menage a trois".

Pero, ya realizado el sueño, pasando por la pesadilla de la mudanza, Pepe siente la fuerza irresistible de otro sueño: el sueño de dormir. Está derrengado. Pepita, por su parte, está nerviosa y desvelada.

Ni bien Pepe pone la cabeza en la almohada, se queda como un tronco. Pero a los cinco minutos Pepita lanza un alarido espantoso.

—¡Pepe, Pepe; me han roto un brazo!

—¿Quién, amor mío; quién? — exclama Pepe, sobresaltado, incorporándose en el lecho...

—¿Quién había de ser? Los de La Fuerza del Destino... ¡Ah, criminales!

Por un momento en el cerebro no bien despejado del esposo reviven lejanas lecturas de novelas policiales, recuerdos de sociedades secretas, chinos misteriosos y sanguinarios, felinos estranguladores, cadáveres envueltos en celofán hundiéndose en las obscuras aguas del Támesis, y buzos de mente criminal disfrazados de cisnes asomando sus largos cuellos de las no menos novelescas aguas del Sena. Pero Pepita aclaró:

—Me han roto un brazo del sofá del "living". No. No me digas que no, porque lo presiento, y a mí el corazón no me engaña.

Pepe recordó entonces que "La Fuerza del Destino" era el nombre de la empresa de mudanzas.

Se levantaron a ver, y el brazo estaba sano. Pero Pepita dijo que entonces tendría lesiones internas, porque a ella nunca la engañaban los presentimientos, y recordó la muerte de la tía Julieta, anunciada por ella con quince años de anticipación.

—¡Malditos asturianos! — renegó Pepe. Y se volvió a dormir.

Pero ni bien había encontrado el tono exacto de sus ronquidos, la mano blanca pero fuerte de Pepita le hizo perder el compás con enérgica sacudida.

—Pepe, ¿has oído?

Pepe escuchó.

—Sí; es el gallo.

—¡Ay, Pepe, no me desesperes! ¡El gallo a la una y media de la mañana!... Todo el mundo sabe que los gallos suenan a las doce.

—Atrasará...

—No lo creo. El puestero que me lo vendió tenía cara de hombre honrado

—Será uruguayo. Tú sabes que hay una diferencia en la hora...

Y el cansado esposo se quedó dormido, pero por poco tiempo, porque su mujer lo despertó. Esta vez alguien trataba de trepar por la pared del frente.

—Yo no oigo nada — dijo Pepe, después de prestar oído minucioso a los ruidos de la noche...

—Te juro, Pepe mío, que un asesino trata de escalar la ventana. Oigo el roce taimado de sus impresiones digitales en la pared... Debe traer el cuchillo en los dientes y estar todo despeinado, ¡qué horror!...

Y la joven se tapó el rostro ante aquella visión de espanto.

Pepe no oía nada, pero se decidió a ir a ver.

—Toma el calzador, Pepe; no seas temerario, no vayas así, inerme.

—Pero, ¿de qué quieres que me sirva el calzador?

—Le dices que es un revólver, y puede que se atemorice.

Calzador en mano, el valiente Pepe abrió la ventana, y no vió más que la noche desierta sobre el jardincito y los potreros circundantes.

—Pues, alguien trepaba — insistió Pepita, después de echar ella también una mirada al exterior. — Yo tengo el oído muy fino... ¡Ay, qué tonta soy, Pepe; ya caigo: era el rosal trepador. ¿No lo ves, subiendo en busca de la luz solar?

—Ese debe ser, querida...

Y el zarandeado Pepe volvió a quedarse dormido.

Durante media hora Pepita resiste heroicamente a todos los temores nocturnos. Nada dice cuando un perro rabioso rasca la puerta de calle. Oye castañeteándole los dientes al grupo de maffiosos que se para en la esquina a planear el rapto de su hijita, y que, para disimular, cantan "La Violeta". La tranquiliza un poco la circunstancia de que su hijita no es más que una aspiración acariciada desde que le regalaron la primera muñeca. Acalla también su ardiente deseo de ir a ver, es decir, de que vaya a ver Pepe, si el sapo que oyeron cantar por la tarde no se ha comido el tero real y si el patito marrueco no se ha quedado dormido en su batea llena de agua, ahogándose en sueños. Todos esos sacrificios los hace ella gustosa por su pobre Pepe, que está tan cansado. Pero cuando oye un ruido como de fuertes latigazos que viene de la parte trasera de la casa, no puede contenerse, y lo despierta.

—Pepe, tú sabes que soy una buena esposa, que haría cualquier sacrificio por ti, que he soportado a tu madre y a tus hermanas por no disgustarte, que para que tuvieras con que regalarme el tapado de pieles, yo misma te he dado vuelta los trajes...

La voz sonambúlica de Pepe le responde:

—Sí, querida; eres un ángel... ¿Qué peligro nos amenaza ahora?... Te advierto que por aquí no hay leones, ni cazadores de cabelleras...

—Ya sé, ya sé; pero despiértate del todo, y escucha... ¡Es algo espantoso!... ¿Oyes?

—Sí; es el tic-tac del reloj del comedor.

—No; me refiero a ese otro ruido que viene del fondo... Escucha ahora...

—¡Ah, sí!; es el viento que agita la ropa tendida en la soga.

—¿Qué viento?

—Y..., el viento... El viento Norte.

—¡Oh, Pepe, jamás lo hubiera esperado de ti!...

Y rompe a llorar, tapándose el lindo rostro con las manos.

El esposo, ya completamente desvelado, le quita las manos de la cara, pero ella no se deja besar, e insiste en que nunca lo hubiera creído capaz de aquello, y le echa en cara todas las finezas del noviazgo como un infame engaño.

—Pero, ¿qué es lo que he hecho yo?...

—¡Y todavía lo preguntas! ¡Oh desengaño de un corazón amante!...

Y las lágrimas arrecian.

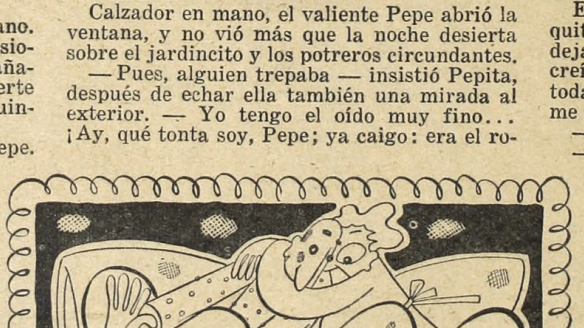
—¡Pero, querida; explícate, habla!...

—¿Para qué, si ya no me amas?... ¡Sabiendo lo nerviosa que soy, comprar una casa con viento Norte!...

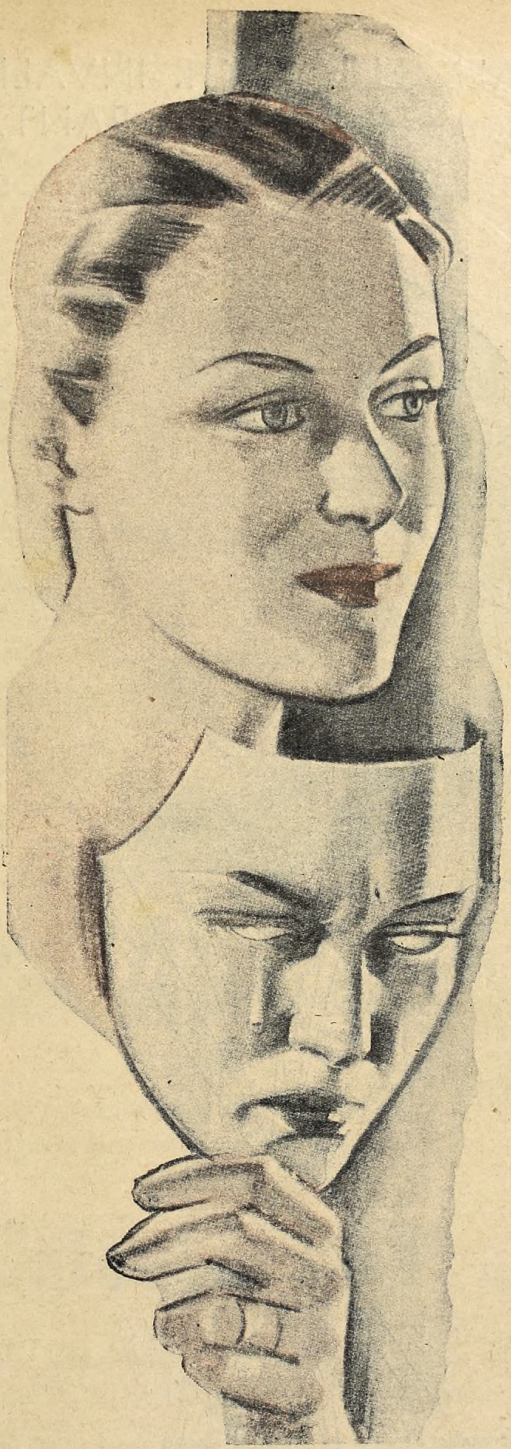
—¡Acabáramos!... Pero si cuando vine a ver la casa, cuando vinimos, no soplaba ningún viento...

—Bien podías haberte informado en el barrio. Pero, no. ¡Qué le importan a él mi salud y mis nervios!...

Felizmente, amaneció... Los pájaros cantaron, y el día siguiente fué otro día...



LAS QUE NO SE CASAN



Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

La mujer que no se casa ¿está en la obligación de lucir en el rostro el rictus de la tristeza? ¡No! Ese aire pensativo puede existir, pero sólo como una máscara. La realidad nos dice que en muchos casos -en casi todos los casos- la mujer que no se casa es un ejemplo admirable de abnegación y de generosidad, y que por eso su expresión debe ser la de la sonrisa, la del optimismo.

QUIENES hayan seguido mis artículos sobre el matrimonio y sobre las causas de su disminución actual, pueden haber adquirido una idea exagerada acerca del alcance de mi propaganda. Parecería, en efecto, que al combatir, como lo he hecho, los obstáculos que la vida moderna opone a la constitución de la familia, quisiera significar con ello que *siempre* es una desgracia el no casarse; que *todas* las mujeres deben hacerlo, y que quien no lo consigue ha fracasado irrevocablemente en la vida, es un ser sin justificación y sin sentido. Pues bien, no es así. No sólo no creo tal cosa, sino que, al contrario, estoy convencido de la necesidad social de que una minoría de mujeres no se casen. De esto quiero hablar hoy, porque es un tema lleno de sugestiones y servirá de consuelo a muchas incomprendidas.

Mis reflexiones acerca del matrimonio contemplan el problema desde el punto de vista social. Es ciertamente doloroso, lleno de peligros, amenazador para nuestro futuro, que por una serie de circunstancias morales y económicas se frustre la vocación matrimonial de un número cada vez mayor de jóvenes argentinas. Se trata de un mal grave, y es necesario hacer todos los esfuerzos posibles para conjurarlo. Conviene al bien común que todos los miembros de la sociedad puedan cumplir fácilmente su destino. Pero también es cierto que hay numerosas jóvenes que no se casan porque un secreto instinto las aparta de ese camino; en definitiva, porque no quieren. El caso no es raro. Y hay otras que sencillamente, entre el tropel de los aspirantes a su mano, no encuentran a ninguno que las conmueva y optan, sin ningún desgarramiento íntimo, por el celibato. Descubren al fin que no tienen vocación para casadas, y se resignan sin nostalgia y sin amargura.

Como en la canción de Gil Vicente, podrían decir:

¡Dicen que me case yo!
¡No quiero marido, no!

Estas solteras a que me refiero pueden haber ténido sentido de su vocación de solteras desde los primeros momentos de su vida adolescente, o haberlo adquirido después de una ligera experiencia adversa. Pero en uno u otro caso, lo que las caracteriza es la adaptación, la alegre aceptación de su destino. En todas partes las hay. Y bien. Yo creo que, en vez de constituir ejemplos dolorosos de fracaso, prestan, al contrario, un inmenso servicio social, porque constituyen una gran reserva de feminidad y maternidad difusa (en el sentido espiritual, se entiende); porque realizan funciones que sólo a ellas les competen, y porque contribuyen, en alto grado, a endulzar la vida de los demás. El caso de la solterona agriada y desagradable es una excepción a la regla. Lo común, sobre todo en nuestro medio, es que las que no se casan oblen su existencia a una obra benéfica y sean modelos de abnegación y de ternura.

Hay la que no se casa por atender a sus padres enfermos, y consagra a esa noble tarea todos los momentos de su juventud; hay las tías por excelencia, que viven dedicadas a los hijos de sus hermanos o hermanas, y que no cambiarían ese papel por ningún otro en la tierra; hay la que destina sus días a la propaganda y al apostolado, o a cualquier otra alta misión espiritual, como el arte o la enseñanza; hay la que se propone socorrer a los pobres, y resulta así la madre de quienes no la han tenido y el amparo de quienes carecen de todo. Hay, en fin, las innumerables posibilidades de sacrificio que ofrece la dura época actual, pródiga en ocasiones para las que alientan vocación de Samaritanas. En todos esos casos, se sentiría un gran vacío si no hubiera solteras, voluntarias o no, pero resignadas y buenas, para llenarlo.

En la utilización de las solteras, el país moderno que nos marca la norma es Inglaterra, donde a consecuencia del régimen familiar es frecuente la soltería femenina. En sus famosas *Notas* sobre dicho país, ha escrito Hipólito Taine algunas reflexiones que no resisto a la tentación de citar. "Muchas jóvenes no se casan — dice. — Las hay en cada familia; el estado de tía tiene mucha aceptación. Ellas ayudan a educar a los niños, gobiernan un departamento de la casa, hacen herbarios, pintan a la acuarela, leen, escriben, se hacen sabias. Muchas componen novelas morales, y a veces novelas muy buenas; miss Yonge, miss Kavanagh, miss Brontë, autora de *John Halifax*, miss Thackeray y otras muchas son conocidas... Además, las traducciones; muchas obras alemanas y francesas han sido traducidas, y bien traducidas, por mujeres. Otras escriben en los magazines, hacen pequeños tratados populares, entran en una sociedad, dan clases para los niños pobres. Se trata siempre de encontrar un empleo para las facultades, o de adquirir un talento que sirva de remedio contra el aburrimiento..."

"Así — concluye — la vida es seria, y todas, hasta las jovencitas, saben que deben prepararse para la contingencia. Un señor, rico y padre de familia, decíame hace poco: "Estoy contrariado; mi hija Juana tiene veinticuatro años, no se casa, se encierra a menudo en la biblioteca y empieza a leer libros gordos..."

Hasta aquí el filósofo francés. Sus palabras confirman lo que sostenemos con respecto a la función indispensable que realizan las que no se casan en la sociedad.

Quedamos, pues, en que si desde el punto de vista social conviene hoy realizar, por los inconvenientes que se le oponen, una activa campaña a favor del matrimonio, ello no significa generalizar demasiado la cuestión ni desconocer los beneficios que prodigan también las que no llegan, por una razón u otra, a fundar un hogar. Es necesario que se case un mayor número de muchachas argentinas. Es necesario que desaparezcan los vicios de educación y de organización que han dado origen a la crisis por que atravesamos. Pero conviene que no se casen todas, porque si esto ocurriera, peligraría igualmente el difícil equilibrio de la sociedad, ya que innumerables actividades que solamente desempeñan — lo repito — las solteras tutelares quedarían incumplidas.

HERBERT MARSHALL, EL ACTOR INVALIDO QUE LLEGO A SER ASTRO DE LA PANTALLA

Por LUIS ALBERTO GRANADOS

SI hay un artista que tiene mucho que agradecerle al cine..., ese artista soy yo — dice siempre Herbert Marshall.

Y sus razones tiene para afirmarlo. Como lo explica el propio astro cinematográfico.

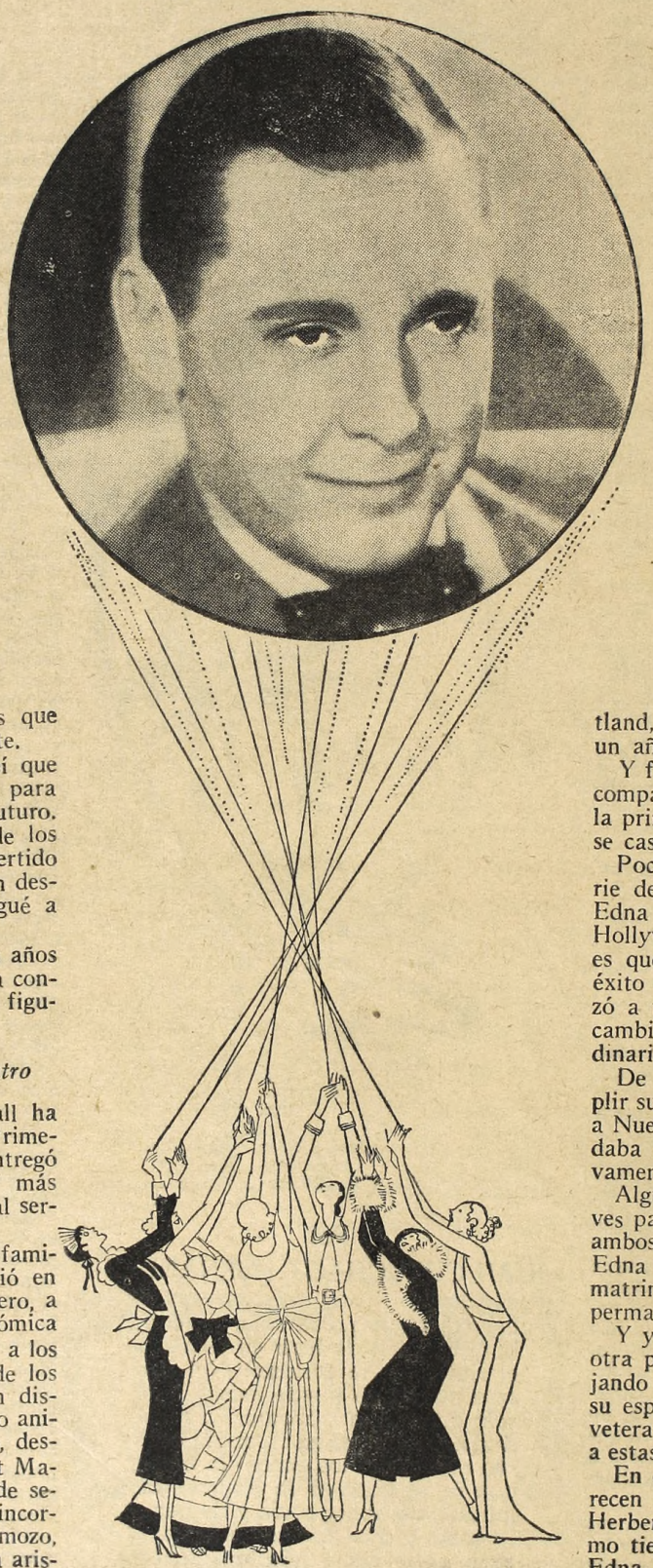
— Sin el cinematógrafo..., a estas horas yo estaría reducido a la triste categoría de lisiado... Un pobre lisiado inepto para todo trabajo. Por fortuna, el cine, con sus poderosos recursos, ha podido transformarme en un hombre útil.

¡Tan útil... que lo ha elevado a la categoría de astro de la pantalla!... Un inválido que, a despecho de su defecto físico, ha conquistado un lugar de privilegio en el séptimo arte, cotizándose como una de las figuras más prominentes del cine.

Sin embargo, todo este triunfo alcanzado ahora por Herbert Marshall, no es suficiente para borrar de su mente el recuerdo de las trágicas horas vividas. El mismo, cuando evoca las jornadas que sucedieron al día en que la metralla, en las trincheras de Arras, le cercenó una pierna, no puede menos que asombrarse de su situación presente.

— Durante mi convalecencia creí que todo había terminado en la vida para mí... Nada me interesaba en el futuro. Incluído entre la infinita legión de los inválidos de la Gran Guerra, convertido en una carga pública, me sentía tan desesperado que más de una vez llegué a pensar en el suicidio...

¡Y pensar que, así y todo, pocos años más tarde, el que así pensaba iba a consagrarse como una de las primeras figuras mundiales del arte!



El aristócrata que prefirió el teatro

EN realidad, Herbert Marshall ha sido toda su vida un soldado. Primero, soldado del arte, al cual se entregó íntegramente desde muy joven. Y más tarde, en la Gran Guerra, soldado al servicio de su patria.

Descendiente de una muy noble familia inglesa, Herbert Marshall nació en Londres el 23 de mayo de 1891. Pero, a pesar de su holgada posición económica y social, Herbert prefirió renunciar a los halagos que le brindaba la vida de los suyos, para seguir una orientación distinta, cumpliendo la vocación que lo animaba desde chico. Y así fué cómo, después de haberse educado en el Saint Mary's College de Harlow, en lugar de seguir una carrera universitaria, se incorporó a una troupe teatral. Buen mozo, de maneras finas y transuntando la aristocrática cuna de que procedía, muy pronto se ganó en el teatro un lugar de consideración: fué el galán por excelencia. Y aun cuando en aquella época todavía el cine europeo estaba en sus albores, ya en 1912 Herbert realizaba sus primeros films en Inglaterra y Alemania. Después, la guerra, que lo sorprendió durante una jira por la India. Y, al finalizar la contienda, cuando el gobierno británico le otorgó el grado de mayor y le fijó una pensión, Herbert, con un criterio admirable, decidió volver a tentar suerte en el arte. Y si bien es cierto que su cojera constituía un impedimento lamentable, no es menos exacto que esa misma situación le granjeaba la simpatía de sus colegas y hasta del público. Aparte de que el defecto físico estaba de sobra compensado con su gran capacidad de intérprete.

Una vida agitada y fecunda

YA en plena actividad teatral, contrajo enlace con su compañera de escena Mollie Maitland, de la cual se divorció después de un año de matrimonio.

Y fué en otro viaje a la India, con una compañía teatral, donde se enamoró de la primera actriz, Edna Best, con la cual se casó a su vez.

Poco tiempo después, a raíz de una serie de éxitos teatrales en Nueva York, Edna Best fué requerida para actuar en Hollywood. La acompañó él. Y lo curioso es que, mientras ella no consiguió gran éxito en la pantalla, pues apenas alcanzó a filmar muy pocas películas, él, en cambio, obtuvo una aceptación extraordinaria.

De esa manera, Edna Best, para cumplir sus compromisos con el teatro, volvió a Nueva York, mientras Herbert se quedaba en Hollywood contratado definitivamente por la Paramount.

Algunos viajes a Londres pusieron breves paréntesis a la actuación artística de ambos esposos. Hasta que, finalmente, Edna Best, con los dos niños, hijos de su matrimonio con Marshall, se ha radicado permanentemente en Londres.

Y ya es sobradamente comentado, por otra parte, el nuevo idilio que está forjando Herbert Marshall en ausencia de su esposa. Gloria Swanson, la famosa y veterana estrella, comparte ese idilio, que a estas horas ya lleva más de un año.

En estos momentos, precisamente, parecen haberse enfriado las relaciones de Herbert Marshall y la Swanson, al mismo tiempo que se anuncia el regreso de Edna Best a Hollywood.

GENTE DE PLUMA



GREASE o no, el ganso abunda más entre la gente de pluma que entre las aves de corral.

Y hay patos que no son gente de pluma. Y otros, que lo son.

Crítico teatral es un escritor que asiste a las funciones para decir malas palabras. Si no las dice, las piensa.

El humorista es el escritor que toma más en serio la profesión.

Corrector de pruebas es un señor que se ocupa exclusivamente de hacer que los redactores de un diario parezcan personas con inteligencia y que saben ortografía.

Por lo general, los escritores que parecen tener más profundidad son los más vacíos.

Literato es una especie de cocinero que usa la literatura como un condimento o salsa para disfrazar la falta o la mala calidad de las ideas.

Autor inédito es un señor que tiene la dicha de poder afirmar que él nunca fué silbado.

Poeta es el trabajador de la pluma que cuando no puede escribir con corrección y con claridad, hace versos.

La tinta es el sudor con que se ganan el pan muchos infelices que escriben porque no saben hacer otra cosa.

Cuando veo a un mal escritor metido a crítico, me hace el mismo efecto que ver a un médico enfermo de una enfermedad que pretende curar a los demás.

Si los escritores conscientes se diesen cuenta del número de personas que no conocen ni se han interesado por sus obras, no volverían a escribir ni una letra.

Cuentista es un escritor que, cuando es bueno y hábil, hace un cuento lo mismo en la mesa del café que en el tranvía o en la calle.

El cronista de deportes siempre está bien escribiendo, pues tiene la habilidad de sacarle siempre partido a los partidos.



LA HORA DEL TE

ES la hora más larga del día. Se sabe cuándo empieza, pero no se sabe cuándo acaba. Depende de que los contertulios sean flirts incipientes, matrimonios en trámite de divorcio o sociedades de beneficencia.

Del carnet de Bolonio

Hay personas tan volubles, que a la hora del té se van al café y piden un chocolate.

Cuando una niña regaña con su novio, no hay diálogo. Hay sólo un monólogo: el de ella.

Aquellas niñas se quedaban tanto tiempo ocupadas en chismerías y enredos, que en vez de hacer la hora del té lo que hacían era el té de la hora.

Hay mujeres que no saben lo que es guardar un secreto, porque no han probado nunca.

Tenía Ricardito tanto éxito entre sus amiguitas a la hora del té, que ellas nunca despachaban al mozo mientras él no llegaba. Y Ricardito, encantado.

Allí donde hay un grupo de mujeres, hay una academia de lenguas vivas en actividad.

La tetera es el chisme de cocina que más sabe de cosas íntimas y de flirts.

Cuando de una mujer se dice que "no pasan los años por ella", quiere decir que ya han pasado bastantes a la cuenta.

El colmo de lo irregular y de lo indiscreto es invitarle a uno a tomar té para darle un café.

No hay mujeres más chismosas que aquellas que a todas horas aseguran que no les gusta ocuparse de vidas ajenas.

Tenían tanto que decirse, que no les alcanzaba la hora del té. Necesitaban hacer la semana del té.

Para que no la tomasen por pasatista, aquella niña moderna se daba a fumar y beber como su abuelo.

MEDICOS Y ENFERMOS



HABIA una vez un médico, buen psicólogo, establecido con un consultorio moderno para aprensivos, que empezaba la primera consulta preguntando al cliente: "¿Qué enfermedad quiere tener usted?"

Estaba tan resfriado aquel enfermo, que cada diez minutos le daba un acceso de tos que le duraba media hora.

El médico no salía de su asombro cuando comprobó que aquel negro, su cliente, padecía de un tumor blanco.

Había una vez un pueblo con tanto médico y tanta botica, que todo el vecindario se enfermaba.

La obra del tiempo



Cuidadosamente alineadas en nuestros depósitos, cubiertas por el polvo de los años, miles y miles de frascos de

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

aguardan que la obra del tiempo se cumpla, combinando las esencias hasta fijarlas en un rico y delicioso "bouquet".

La Colonia La Franco, puesta en venta después de muchos años de estacionamiento, es un perfume grato y distinguido por la delicadeza y persistencia de su aroma.

La expendemos en sencillas botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — **Buenos Aires**

¿Quién gasta más para vestirse? ¿LA MUJER O EL HOMBRE?

"Los hombres son, en vestir, los ceros a la derecha".

DICE

ELVIRA FERREYRA

SOBRE el papel las letras se agrandan y empiezan a oprimirme. La Redacción está desierta. Por las ventanas, la luz se filtra clara y tibia, chispea sobre los secantes rosados, espeja sobre el cristal de las mesas y se prolonga en la cera de los pisos.

Mis ojos se han quedado sujetos a las letras. Tocada todavía por la pureza de la mañana, la pregunta—que demanda una respuesta—subleva mi confiada voluntad de trabajo y apoca el mínimo optimismo que el sol me había dado.

¡Qué molestas son las preguntas cuando obligan a la respuesta! Es un cuchillo al pecho que ordena: "La bolsa o la vida". Para no dar la vida, se entrega, generalmente, la bolsa... desinflada de los pocos pesos en el bolsillo.

Para mí, esta mañana, es más fácil entregar la vida que ponerme a descubrir a mis hermanas, las mujeres, en esa intimidad tan personal y absoluta de sus gastos. Intimidad a la que el marido, con ser marido, no ha podido introducirse.

¿Qué importancia puede tener en la vida esta verdad, o esta mentira mía extraída por el deber que me impulsa a contestar a la pregunta encarada por la Dirección? Cansada estoy de escuchar a mis amigas que ellas no gastan nada, nada, nadita. En toda cartera de mujer hay siempre direcciones que indican hallazgos. Ya es la modista de línea impecable, que viste "por nada", por el amor a su arte; ya el zapatero, que manda la cuenta cuando se acuerda, o el peletero, al que las pieles cuestan muy poco y siente infinito placer en adornar con ellas—*por una bicoca* — la belleza de sus clientas. Una seda preciosa a 3.50 pesos, una modelista de sombreros que en su casa trabaja *regalado*, un sastre que para imponerse sólo cobra doce pesos; una cartera, *¡que es un amor!*, comprada casi de balde porque es la *única* que quedó del año pasado.

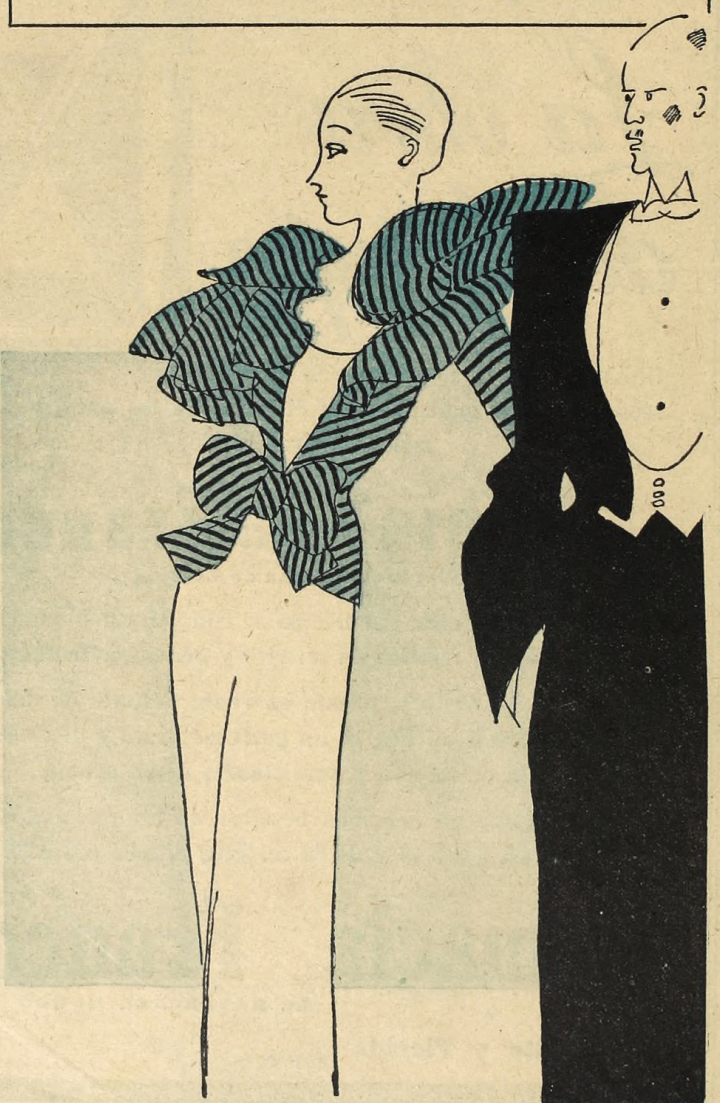
¡Pero, señor, si las mujeres se visten con nada! Una flor, un collar, un cinturón, una écharpe, ¿acaso no son *TODO* en una indumentaria femenina?...

¿Qué hombre podría decir eso? ¿Cuál de ellos se permitirá regatear a su sastre, discutirle amablemente a su camisero, o imponerse al artista que lo calza?...

Cuando la mujer se levanta con el pie derecho, vale la pena salir de compras... ¡Que lo digan los maridos! ¡No han gastado nada, y traen de todo! Hay algo en ellas que es maravilloso. ¡De una sola vez compran todo lo que necesitan para la estación entera! ¿Qué importa si faltan después nimiedades?... Un perfume, un tul, las medias, se adquieren al pasar. Hay mil tonterías que se piden por teléfono y en un segundo están en casa... ¿Qué hombre puede hacer eso?... ¿Cuál de ellos es capaz de ir a tres partes buscando una sola cosa? Para el hombre no hay más que una casa, y a ella va y en ella paga... Una mujercita ahorrativa y encantadora es capaz de caminar el día entero buscando algo y economizando. ¡Y qué delicia poder mostrarse al marido vestida con "nada" y tan bonita! Ese hombre jamás echará de menos una colonia nudista, nunca se permitirá pensar en la edad de piedra o en el paraíso terrenal. ¿Qué hombre no estará agradecido a una mujer que es capaz de vestirse con un trozo de satin, hacerse un som-

(Concluye en la pág. 35)

La encuesta que hoy promueve EL HOGAR, y a la cual responden desde su personal punto de vista los colaboradores interpelados, reviste singular interés, pues el tono polémico de aquéllos, como debía acontecer, deja en libertad a los lectores para formarse su criterio y hacer su composición de lugar.



"La mujer gasta diez veces más que el hombre".

AFIRMA

JOSUE QUESADA

CUANDO oigo hablar de la igualdad de los sexos, sonrío y pienso que si alguna vez condenaran a la mujer a reducir los gastos de su indumentaria a las proporciones a que hemos debido llegar los hombres, se produciría un movimiento revolucionario de graves consecuencias, en el que intervendrían, además de las propias interesadas, los modistos más acreditados del mundo.

Y tendríamos, así, convertidos en "generales" a Patou, a Paquin y a Worth, para no citar sino a los tres primeros que acuden a mi memoria de ex cronista social. Porque es evidente que estos fantásticos imaginativos, con su ejército de dibujantes, cortadores, probadores, costureras, etc., defenderían hasta morir el derecho de dar vida a una de las grandes industrias de Francia, madre de no pocos descalabros económicos en muchos hogares que gustaron saborear el dulce veneno del lujo y la elegancia.

Lujo y elegancia son, a mi juicio, inseparables. Podrá una persona jactarse de ser elegante, sin ser lujosa, pero es evidente que en su fuero íntimo ella — sea hombre o mujer — sabe que tal cosa no es verdad. La elegancia exige lujo, es decir, abundancia. Una mujer no puede ser elegante con un solo vestido, por más vueltas que le dé, ni con un solo sombrero, por más formas distintas o adornos variados le coloque.

Del mismo modo, no puede serlo un hombre que por todo haber luzca un par de trajes por año y un mismo sombrero de día y de noche.

Que hay todavía hombres elegantes, nadie lo pone en duda. Pero se cuentan con los dedos de la mano en nuestro mundo social. El "negligé" americano ha reemplazado desde hace años a la elegancia inglesa, severa, rígida, si se quiere, pero armónica. No cabe duda que el auge del automovilismo ha provocado esa tendencia a la despreocupación masculina por la indumentaria. La mayoría de los hombres en condiciones de vestir con elegancia son ahora "chauffeurs" de su propio coche. Sea por la posición en que debe colocarse para conducir, sea porque los asientos obligan a encorvarse demasiado, lo cierto es que el indumento masculino se deteriora rápidamente. Los pantalones forman de inmediato abundantes rodilleras, y los sacos se arrugan en forma notable.

Como no es el caso de hacer planchar cada día tales prendas, el hombre ha concluído por des-

(Concluye en la pág. 35)



ENTRETELONES DE LA DIPLOMACIA

COMO ERA LA EX EMPERATRIZ DE ALEMANIA AUGUSTA VICTORIA

Por el EMIR EMIN ARSLAN

Dibujos de Jean A. Josse

LA ex esposa de Guillermo II no deja en la historia diplomática más que un recuerdo: sus excelentes cualidades, característica de la mujer alemana. La emperatriz Augusta Victoria ponía a su marido en primera línea, al lado de sus hijos y de la Iglesia. Su devoción no tenía límites. Las flaquezas y defectos del esposo no hacían más que aumentar su solicitud y su amor. Todos los que se han acercado o vivido con ella están de acuerdo en reconocer su bondad, amabilidad y buen humor. Cuidaba personalmente de la educación religiosa de sus hijos. No permitía que nadie dudase que el profeta Jonás había vivido en el vientre de una ballena durante unos días. Nunca admitió en su séquito damas de honor o chambelanes que no fuesen protestantes.

Guillermo II apreciaba los méritos de su mujer, y tenía para ella todo el cariño que su egoísmo le permitía. Cuando el 9 de noviembre de 1918 Guillermo II huyó a Holanda, ella fué a juntarse con él en su destierro. El emperador la esperaba en la puerta de su pequeña villa holandesa, donde vivía. Parecía azaroso, agobiado y cohibido, manifestando un gran embarazo. Ella, al verlo en esa situación angustiosa, le tuvo lástima. Lo miró como una madre mira a su hijo, y con los ojos llenos de lágrimas y de amor profundo lo estrechó en sus brazos para asegurarle que cualquier cosa que hiciera u ocurriera, siempre contaría con su amor e indulgencia.

●

UNA visita que hizo Leopoldo II, ex rey de Bélgica, al emperador Guillermo II, no resultó simpática a la emperatriz Augusta Victoria. Había oído toda clase de murmuraciones desfavorables acerca de la vida privada de Leopoldo II. Este quería interesar al káiser en empresas importantes en Asia y Africa, y ella repetía continuamente que no debía meterse con ese hombre abominable..., que quién sabe si no le tendería un lazo..., y, sobre todo, que Dios quisiera que no le dé peores consejos en otras cosas...

Cuando Guillermo II fué a visitar al sultán Abdul Amid, en Constantinopla, la emperatriz le acompañó. Por causa de su horror a la poligamia, no quería ir a visitar el harén imperial, que contenía más de trescientas sesenta mujeres, entre esposas y odaliscas. Encontraba que era indigno de una alemana y de una cristiana ir a visitar un harén, que, a pesar de su lujo, no era más que una prisión dorada... Pero como el emperador insistía, ella no tuvo más remedio que consentir. Es obvio decir el efecto desastroso que le produjo...

En una visita que hizo el zar Nicolás II acompañado de su esposa, la emperatriz alemana no quiso acompañar a la zarina hasta el tren, como lo exigía la etiqueta, el protocolo y las costumbres de la corte; se disculpó diciendo que el descote de su toilette le impedía hacerlo. Pero la verdadera razón era que la emperatri no podía perdonar a la zarina el haberse convertido a la religión ortodoxa de su marido, y, además, no le agradaban los modales ingleses de ella... Sabido es que la ex zarina fué educada en Londres por su abuela, la ex reina Victoria.

Tampoco simpatizó la emperatriz con la princesa de Gales, que más tarde fué reina de Gran Bretaña. La princesa de Gales era una de esas mujeres que se conservan siempre jóvenes. A los sesenta años tenía todavía el talle esbelto de una jovencita. Era muy popular en Gran Bretaña por sus múltiples cualidades, y, sobre todo, por la indulgencia sin límites con que trataba a su marido... La antipatía recíproca entre las dos soberanas venía desde muy lejos. Sus familias respectivas eran adversarias desde el siglo XI.

Guillermo II habla demasiado...

Ahora bien, sabido es que la discreción es la condición indispensable e imprescindible, "sine qua non", de todas las cortes. Es la fuente más común para los diplomáticos, que tratan de enterarse de lo que pasa y se dice por las damas de honor y los chambelanes... La discreción de la corte de Guillermo era una de las razones principales de la superioridad de su diplomacia, comparándola con la de Francia. Debido a la indiscreción que reinaba en la corte de las Tullerías, los diplomáticos se enteraban de muchas cosas, empezando por la emperatriz Eugenia misma, que, por su viveza española, decía mucho más de lo que debía, en tanto que la discreción más absoluta reinaba en la corte de Guillermo I, que no sólo la imponía como un deber, sino que la exigía desde el grado más noble hasta el último pinche de su servidumbre.



La emperatriz Augusta Victoria era de una discreción a toda prueba; no hablaba nunca de política, sino con sus íntimos, y siempre con muchas reservas. Guillermo II era todo lo contrario; muy locuaz. Alternaba sus conversaciones en inglés, francés e italiano. Disertaba sobre todo y hablaba de todo. Tenía el afán de lucirse y demostrar su ilustración académica. Padecía de esa enfermedad que los italianos llaman "la parlatina". Esta manía ocasionó a Guillermo II más de un disgusto, e hizo sufrir mucho a la emperatriz, y más aún a su canciller...

El Kronprinz en Buenos Aires

Una de las más grandes preocupaciones de la emperatriz, como madre, era el casamiento del Kronprinz. En su piedad y austeridad moral, deseaba que su hijo llegara lo más pronto posible al casamiento, y en el santo estado de pureza y castidad.

El Kronprinz se casó con la princesa Cecilia de Maklenbourg. Vino, como se recuerda, hace unos años a Buenos Aires, a visitar a uno de sus hijos, que estaba empleado en una casa bancaria de la plaza. Conquistó a todos los que se acercaban a ella por su gracia y su encanto. Fué digna del alto puesto que ocupaba, y más digna aún en la desgracia. La princesa Cecilia era descendiente de los príncipes de Reus, que llevaban todos el nombre de Enrique, en honor de uno de los más grandes emperadores de Alemania, Enrique VI de Hahenstaufen. Para distinguirlos, se daba a cada príncipe un número. La línea primera iba hasta cien. La segunda línea empezaba de nuevo la numeración.

A propósito de esta numeración, me viene a la memoria un caso muy gracioso. Una artista francesa, ingenua e ignorante de todas las reglas de la etiqueta, preguntó un día a un príncipe heredero:

—¿Acaso los suyos no tienen apellido?

—¡Cómo no! — le contestó el príncipe.

—Entonces — le respondió ella, — ¿por qué les dan números como a los coches?

Cuando más tarde el emperador fué a Londres a visitar a su tío, el ex rey Eduardo VII, acompañado del Kronprinz, la emperatriz quiso oponerse a este viaje de su hijo, temerosa de que su virtud estuviese en peligro entre las bellas damas y las hermosas misses inglesas...

He dicho más arriba que la emperatriz Augusta no se mezclaba en política, pero eso no le impedía dar su opinión o pedir consejos, siempre por intermedio del canciller.

(Concluye en la pág. 32)



La cruz de oro

Cuento de

CLARA SAINTE-SOLINE

DESDE la época más lejana en mis recuerdos, veo aquella cruz de oro colgando sobre mi pecho como un talismán.

El uso la había disminuído, borrando su cincelado, puliéndola y dándole así un brillo atenuado y suave. Me encantaba encontrar en aquella lámina de oro fino las proporciones conmovedoras de los viejos calvarios perdidos en los bosques y en las llanuras, o bien las de la cruz hecha de estrellas, que todas las noches brilla en el cielo. No llegaba a decir que mi destino dependía de ella y que el perderla me traería desdicha; sin embargo, en algo de eso creía. Cuando mi hija, mis sobrinas o los chicos que me rodeaban, adivinando mi debilidad trataban de abrir el cierre para ver de quitármela, yo, que de costumbre no les niego nada, les decía: "¡No!", con un tono que no les dejaba deseos de insistir.

Ahora bien: esa joya, la única que he llevado en mi vida, no la tengo más. Todavía no me atrevo a contar el cuento, viejo ya de cinco años, pues ahora me parece extraño, misterioso y hasta absurdo...

FUE una tarde de invierno, desapacible y gris, de un invierno largo y tardío; después de unas semanas en las cuales habíamos creído sentir la llegada de la primavera, el frío se había tornado más áspero y la nieve había empezado a caer. Durante todo un día el aire había quedado obscurecido por los copos; los últimos, demasiado livianos, habían revoloteado durante mucho tiempo y luego habían concluído por caer. Aproveché de la nevada para salir de la ciudad. Calcé mis zapatos de montaña, me envolví en una esclavina con capuchón y salí hacia el descubrimiento...

Después de tantas horas de reclusión forzosa, precisaba ver otra cosa que no fuera el suburbio, con sus quintas demasiado nuevas o las chozas ubicadas en desorden sobre las lomas. Necesitaba campos, horizontes vastos, añoraba la verdadera campiña. Tomé un autobús a fin de poder alejarme más pronto de la ciudad. Mi intención era la de regresar caminando, y dando la vuelta más amplia. Todo bien calculado, el paseo debía durar tres horas y media, lo que me permitiría estar de regreso antes que cayera la noche.



De la carretera donde me dejó el ómnibus, hasta la aldea más cercana, algo apartada del camino, todavía se veían en la nieve las marcas de algunos zuecos, de unos zapatos de goma, de los clavos cónicos de las botas y de las raquetas. Pero la aldea estaba muerta. Todas las ventanas y todas las puertas, tanto las de las casas como las de los establos, estaban cerradas. Unicamente las humaredas de las chimeneas, todas iguales de azules y apacibles, ya que ningún viento las movía, subían sin orgullo, aumentaban algo de volumen, y luego se desvanecían.

Después de la aldea, tenía yo que cruzar un bosque. Las fuertes ramas de los árboles tenían la cresta nevada y las más finas llevaban placas pesadas que caían con un ruido sordo entre los árboles tupidos. Los pájaros se habían escondido; pero un cuervo atravesaba el aire, yendo de un árbol al otro; y nunca me había parecido tan negro...

Una vez cruzado el bosque, el camino desembocaba sobre la campiña desnuda; pero aquella tarde las lomas no se delineaban, sino que se unían bajo un único manto de nieve hasta el límite del horizonte. De trecho en trecho, uno que otro grupo de árboles y la mancha obscura de una granja quebraban la monotonía del paisaje. El camino era un sendero retorcido, de los que parecen divertirse dando vueltas y vueltas...

Andaba yo a duras penas. Mis pasos eran los únicos marcados en aquella blancura. Al darme vuelta veía las marcas regulares, tan pequeñas en la inmensa extensión, que hacían pensar en los rastros de algún animal salvaje.

El sendero cruzaba otros caminitos y cambiaba así de dirección, a derecha o a izquierda, al punto de llegar a confundir al transeúnte. Iba mirando adelante una mancha más clara, al borde del cielo, diciendo: "Debe ser por allá." Pero no estaba bien segura.

Una nube amenazadora pasaba sobre todo mi ser. Tenía un color gris, mezclado de azufre, trágica e infernal al mismo tiempo. Todo parecía haber sufrido un cataclismo. Era la tierra la que irradiaba claridad e inocencia, mientras el cielo estaba cargado de fango y de impurezas; un sonido suave, como el canto de un grillo, interrumpía el silencio; la nieve crujía bajo mis pasos.

Continuaba adelantando en mi marcha sin encontrar un alma viviente. ¡Y sabe Dios si conoceré la soledad de las rutas! La soledad que tiene el don de dilatar el corazón y exaltar los sentidos, la que nos hace creer en la valentía y en la libertad... Sin embargo, ese día tenía aprensión. Sería tal vez el presentimiento angustioso y magnificó del misterio.

Cuando no hubo más árboles a los costados del camino, ya no sabía hacia dónde dirigirme. Por un momento tuve miedo de haberme equivocado de dirección, y el terror de verme perdida en la noche me venció. Me propuse encaminarme hacia la primera granja, pero ya no se distinguía ninguna vivienda humana. El camino iba ahora entre dos hileras de álamos, levantados como cirios. A medida que iba hacia la obscuridad, la nieve parecía más blanca, de una blancura cruda y despiadada.

Fatigada, encandilada por la nieve, tuve la impresión de haber quedado sola en la tierra, de haberlo estado siempre y de quedar aislada para siempre. Sentí el vértigo que debe dar la soledad eterna.

Pero en una vuelta del camino vislumbré un pequeño grupo de viviendas, cercanas a la carretera. Estaban muy destartaladas, cubiertas de techos desvencijados y con los postigos enganchados, torcidos, sobre el frente agrietado. A no haber sido por el penacho de humo que salía de la chimenea, hubiera parecido una granja abandonada, como hay muchas en el campo.

La nieve lo había nivelado todo, todo lo había igualado. El patio no se distinguía más de los campos y los campos se confundían con la carretera.

Fuí derecho hacia la casa. Apenas había dado yo unos pasos, la puerta se abrió y una mujer apareció en el umbral; era alta, rubia, muy hermosa y vestía el traje de gala de la región. No podía creer en mis ojos; parecía una princesa de antaño, bella en su traje de terciopelo negro, con grandes mangas abullonadas y amplia falda de grandes pliegues que llegaban hasta el suelo. Tenía un delantal de brocado de seda azul vivo y un chal escarlata, todo bordado de rosas. Las perlas lucían entre sus cabellos. Ella me miraba avanzar sin hacer un gesto, sin decirme una palabra de ánimo.

Parecía fija en el umbral aquella belleza, cuya cara no expresaba la sorpresa, sino una inmensa dicha tranquila.

— Perdóneme — le dije cuando estuve algo más cerca de ella, — no hubiera esperado semejante aparición, en el medio del campo, tan apartado de todo...

— Claro... No todos los días estamos de fiesta — contestó ella, invitándome a entrar.

Pasé, después de ella, a un salón donde un gran fuego de leña iluminaba más que la luz de la lámpara. Diez o doce personas estaban reunidas allí alrededor de la mesa. Todos tenían la misma estatura sólida de criaturas bien plantadas y el colorido brillante propio de los campesinos polacos. Los hombres estaban vestidos como nuestros aldeanos, con chaquetas de terciopelo y chalecos de sarga, pero las mujeres llevaban el magnífico traje nacional de los días festivos. El terciopelo, la seda, los brocados alegraban aquel ambiente rústico y las brasas encendían en las joyas fuegos de colores resplandecientes.

En cuanto entré, todos los rostros se dirigieron ávidamente hacia mí y todo el mundo calló. Después de las horas de soledad que acababa de vivir, la vista de aquellos seres me sorprendía y me dejaba anonadada. El calor me quemaba la cara.

— Acabamos de comprar esta granja — explicaba la mujer hermosa — y, al mismo tiempo que festejamos nuestra entrada en la casa,



"...No tenia por todo bien graciabl- más que mi cruz. La desprendí y la apoyé sobre el pecho de la criatura."

celebramos el bautizo de nuestra hijita Wanda.

La seguí cerca de la cuna hecha de madera de castaño, rústicamente trabajada. La mirada de los convidados no me abandonaba. Reinaba en el ambiente una atmósfera extraña, algo de suspenso, de angustioso, como si tuviera que suceder un milagro.

Un viejo dijo:

—Es casi siempre en estos momentos cuando llega el forastero...

Me asomé a la cunita para ver a la niña, que dormía con el dedo en la boca. Se parecía a todos los recién nacidos: una carita henchida de calor, surcada de líneas profundas; un pequeño cráneo, bajo el cual se veía patente latir la vida.

Ilustración de Rodolfo Claro

—Es una criatura hermosa — dije para romper el silencio.

La asamblea me miraba intensamente y no parecía satisfecha del pobre cumplido vulgar. La espera insensata, la fe que podía yo leer en todos los ojos me oprimían y me hacían daño. Era absolutamente necesario encontrar un gesto. Hubiese dado no sé qué para poder adivinar una actitud que no decepcionara a la reunión. No sé cómo me vino la

(Concluye en la pág. 89)

Porteños, ¿reconocéis esta ciudad?

Por Ernestina de Villanueva

AHORA que el centro de Buenos Aires presenta las características de una ciudad bombardeada, y que se activan afiebradamente los trabajos para la próxima apertura de la avenida de Norte a Sur, acaso no esté de más hablar de cómo evolucionan ediliciamente las grandes urbes universales. Tomamos para ello una ciudad cualquiera, la que nos resulte más cara, nos ponemos unos anteojos mágicos que hacen ver las cosas tal cual eran en 1800, y nos dedicamos a ver la ciudad que hemos elegido. Acompáñenos el lector y trate de adivinar de qué ciudad se trata.

POR el norte, los límites de esta población apenas si llegan a lo que en el presente es una gran arteria recién ensanchada, y en la cual se ha abierto una plaza con un elevado y simbólico monumento en su centro. Por el sur se extiende un poco más, hasta un arroyo que corta el camino, y que sólo puede ser atravesado por el puente llamado de "Los Granados". Hacia el oeste, los suburbios están en el "hueco de Salinas", espacio abierto que es un mercado de carretas; hacia el este, atrae la atención la Plaza de Toros, que se yergue en el preciso lugar donde siglo y medio después luciría la mole del edificio más alto y más elegante de Suramérica.



Trazados así los límites de nuestra ciudad, echémosle un vistazo.

Poco antes de llegar a la Plaza de Armas nos saldrán al paso los tunales y los cercos de pita. De trecho en trecho veremos faroles espigados, de vidrios ennegrecidos por la vela de sebo que en las noches pugna inútilmente por disipar las tinieblas. Las aceras son de ladrillo y tienen una vara de ancho y uno o dos metros de altura. Con frecuencia están obstruídas por las rejas voladas de las ventanas. Si por desgracia llueve, nos será imposible ir por ellas, pues los caños del desagüe vienen a caer precisamente sobre la cabeza de los transeúntes.

Atados a los cuatro o cinco postes que hay en cada cuadra veremos los caballos de los pueblerinos. Es preferible ser jinete que peatón.

Si nos levantamos temprano y salimos, repararemos en que la actividad de nuestra población es mucha. Se comercia, se estudia, se va y viene con apresuramiento, porque el tiempo vuela. Y vuela tan rápidamente, que a las dos de la tarde ya no se ve un alma en las calles. La siesta es una institución soberana en la ciudad que tanto amamos. Una institución custodiada por los viejos arcones de los dormitorios o por las tupidas enredaderas de los patios. Porque nuestra ciudad tiene patios, patios anchos y tibios, con su aljibe y sus tiestos, y sus rincones en que el perfume se queda también como dormido en las siestas. Patios cariñosos y queridos en que la diligencia de la mujer y la satisfacción del hombre suelen dar la flor de la cordialidad junto con las manos en que tiemblan ligeros retazos de sol.

A las cinco de la tarde, idos los mansos pájaros de la modorra, las niñas salen a la reja y los hombres a la calle. Es el momento de hacer vida de relación, de tratar de robarle una mirada a la novia, de deslizar un billete en la mano asustadiza como gorrión novato. Doncellas y dueñas se van a respirar al paseo de la Alameda, cerquita del río.

LA cortesía es proverbial en nuestra ciudad. No la cortesía mecánica, fría, estirada, producto de la buena educación, sino otra muy distinta, surgida del mismo fondo de las costumbres sencillas y apacibles. El saludo, por ejemplo, se practica de una manera harto diferente a la que es común en nuestros días. No es necesario que se conozca a la persona con quien se cruza uno en la calle para saludarla. Basta que ella esté al alcance de nuestros ojos y de nuestra voz, para que le digamos, si es mujer:

—Beso a usted la mano...

Y si es hombre:

—Muy buenos días tenga usted...

Y todo esto sacándose el sombrero hasta el suelo o haciendo un casi perfecto saludo militar. No proceder de esta suerte en la ciudad que estamos viendo con unos anteojos de ciento cincuenta años de disminución, significaría una grosería.

A veces nos sentiremos sacudidos por un espectáculo nada amable: veremos pasar a un hombre montado en un asno. Este hombre tiene el rostro demudado por el dolor, y el torso desnudo y sangrante. Detrás de él, otro hombre marchará azuzando al borrico y dándole terribles latigazos al jinete. El hombre del asno es un criminal, el de a pie el verdugo que está dando cumplimiento a un fallo judicial.

PODRIAMOS seguir hablando así, largamente, de la ciudad lejana. Pero nos asalta una duda. ¿Interesará esto al lector? ¿Habrán reconocido los porteños a la ciudad que estamos contemplando? Creemos que sí, pero, por si nos equivocamos, vayan estas aclaraciones: Donde dice "puente de los Granados" léase calles Perú y Chile; donde dice "hueco de las Salinas", léase plaza 11 de Septiembre"; donde dice "Plaza de Toros", léase edificio Cavanagh; donde dice "Plaza de Armas", léase plaza Lavalle; donde dice "La Alameda", léase Paseo Colón...

¿Bastará esto para que los porteños reconozcan en la ciudad de nuestro cuento a la ciudad maravillosa, cuyo centro parece asolado por un formidable bombardeo aéreo?



Preparación eficaz

PARA TRIUNFAR





EL sólido prestigio de las Academias Pitman se basa en la excelencia y eficacia del sistema moderno y práctico de enseñanza de esta Institución.

Las lecciones son tan simples y claras que pueden asimilarse, ya sea en clase o por correo, con suma facilidad y rapidez.

Una hora diaria de estudio bastará para adquirir conocimientos amplios y recibir luego el diploma Pitman que es el salvoconducto para ocupar buenos puestos. Decídase y estudie en las prestigiosas

Academias

PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

(25 sucursales en el país)

Para cursos por correo, envíenos este cupón.

POR CORREO O EN CLASE
Máquina · Taquigrafía · Ten. de Libros · Contador · Corresponsal · Secretariado · Ingreso a Bancos · Cajero · Vendedor · Jefe de Oficina · Gerente · Dibujo · Publicidad · Aritmética · Mejora de letra · Caligrafía · Gramática · Ortografía · Inglés y Francés etc., etc.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 - Bs. Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el libro del éxito: "Cómo prepararse para el Comercio".

Nombre_____

Dirección_____

Curso que interesa_____

E. H. 206

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

SI tu hijo pequeño dice "cuando yo sea grande seré médico", o "cuando yo sea un hombre seré marino", no abras tú los labios, no dejes escapar ni una palabra siquiera. No pongas ninguna barrera, ni de tul ni de hierro, delante de esa idea de tu hijo, de esa primera idea que ya comienza a despuntar en un anhelo, en una afición o en una tendencia.

No comiences a decir lo de muchas madres: "¡Médico, no!... Sería terrible para mí; mi hijo peligrando esta salud que yo cuido tanto. ¡No, médico no! Sé abogado, hijo mío, como tu padre. Me gusta esa carrera elegante, y que además no te alejará de mí, no te arrancará de tu despacho, no pondrá tu salud en contacto con el contagio y el peligro de los enfermos. ¡Sí, serás abogado! ¿Verdad que sí? ¡Abogado!

LA CARRERA DE TU HIJO

"¡Marino!... ¡No, marino no será el hijo mío! ¡Alejarse! ¡Navegar! ¡Estar siempre sobre el mar, desafiando sus peligros! Eso, ¡jamás! ¿Criar un hijo, sacrificarse, para que cuando sea hombre no le tenga yo nunca en el hogar? ¡Eso no! ¡Jamás! No serás marino, hijo mío, serás comerciante, ¿verdad? ¡Y así nunca, nunca te apartarás de mamá!"

Y la idea ya queda desviada ese día. Ya el niño ha perdido su primera espontaneidad. De médico a abogado hay un mundo de distancia.

Son dos carreras totalmente opuestas, diametralmente opuestas.

Si el niño acepta la influencia de la madre, contraría su afición, su instinto. Comenzará los estudios con desgano, los continuará con encono, y el día que sea abogado en vez de médico, será un hombre fracasado, que llevará a rastras su pesada carga de realizar un oficio que no le sale del alma.

¡Y si es comerciante el que quiso ser marino!... Un contrasentido inmenso sería eso. Estar en contacto con la naturaleza, vencer la naturaleza, estar frente a ella. Desplegar las velas. Descubrir todos los días el horizonte, ser "señor de los mares".

¡Y dejar toda esa noble belleza por ser un comerciante! ¡Por ser un hombre como tantos otros, sin haber descubierto a la vida nada más que un solo secreto: vender a dos lo que se compró a uno!

En cambio que para el marino no existe el "peso", existe la belleza, para el comerciante existe el centavo que hace los pesos. En cambio de ir con la frente al sol, vivir en un despacho sombrío haciendo números bajo un mal foco de luz artificial.

¿Qué importa lo que sea el padre? Lo esencial es saber lo que el hijo quiere ser, y dejarle abrazar la carrera que le gustó elegir cuando tuvo catorce años y el pantalón corto.

No desvíes las aficiones de tu hijo. No le influencies con tu egoísmo.

Sí, he dicho egoísmo. Y si lo he dicho, las madres tienen la culpa, porque de continuo dicen "mis sacrificios". ¿Cuáles? ¿Los de madre? Esos no son sacrificios; son deberes, son obligaciones. Son la lógica que se desprende de ser madre. Eso es todo.

"Las raíces de las plantas, que están bajo tierra, no piden ni premio ni recompensa por llenar de flores y de frutas las ramas."

¿Por qué lo pides tú, madre, que eres raíz del hijo que es flor y fruta tuya? No tienes derecho de hacer seguir a tu hijo por un camino que tú eliges para él. Déjale a él solo que lo descubra y que lo recorra; déjale que se equivoque; para eso es dueño de su vida y de su instinto. Si te quedas sin él, ¡paciencia! Si por navegar pasas tu vida solitaria, piensa que él va acompañado de su propio gusto, que es lo que más alegra su corazón.

Eso del gusto es algo bien complejo, algo que seguramente se forma en cada persona, según su organismo y según su salud. Sí, la salud es la que determina las aficiones. Un hombre fuerte querrá ser marino. Un hombre débil querrá ser pintor; un hombre de responsabilidades querrá ser médico. Un timorato querrá ser comerciante. Un valiente, un ingeniero; un tímido, fraile.

La madre debe saber silenciar sus anhelos ante los anhelos del hijo, porque no se puede vivir toda la vida contrariado en una carrera que no fué la elegida, que no fué la de su instinto o de su afición.

AL ESPOSO AUSENTE

TE marchaste! Ninguna sensación es comparable a la dolorosa sensación que sentí cuando el barco que te lleva de mí se desprendió de la tierra firme, donde yo quedé tambaleante. Ninguna sensación es comparable al dolor de ver alejarse a esa mole flotante, inmensa, y sin embargo pequeña, si la comparo a la inmensidad del mar que debe cruzar hasta dejarte tras tantos días y tantas noches, en otra tierra firme, pero más allá del mar, más allá de toda distancia, más allá de toda comunicación.

Un dolor como si hubieras estado tejido a mi propio corazón, como si nervios y músculos te hubieran enredado a mí, y de pronto el barco, al cortar amarras, me hubiera cortado también nervios y músculos en mi propia carne. Un dolor moral y material llenó mi alma y mi cuerpo... ¡Te fuiste! Mientras preparábamos tu viaje, la razón me ayudaba.

Era lo lógico. Yo no podía acompañarte. Tu viaje era de negocios. Era el porvenir de los dos. Y eso del "porvenir" sonó en mí como promesa alegre. Era mi deber de esposa dejarte marchar. Y lo consentí y lo aprobé. Pero a medida que el día se acercó, que sonó la hora de ir al puerto, toda mi valentía y mi razón comenzaron a debilitarse.

Y cuando nos juntó el abrazo último sentí que me desmayaba, y que en ese desmayo se me diluía también el alma...

Luego, tú sobre el puente, yo sobre el puerto; palpé con la punta de mis dedos fríos los labios donde besaste un instante antes. Y los labios míos estaban tan helados como la punta de mis dedos.

TABLA MULTIPLICADORA DEL IDIOMA INGLES
Original y útil. Solicite informes a:
A. Liúbaro, Entre Ríos 1315, Rosario

Té Danzante GENIOL
Invitación

GENIOL invita al Té Danzante GENIOL, que todos los domingos ofrece desde las 17 horas por
L. R. 1 RADIO EL MUNDO
y L. R. X. Onda Corta
amenizados por grandes orquestas:

Santa Paula Serenaders
Alabama Jazz
Francisco Lomuto
Juan D'Arienzo
Dajos Bela

Y LOS RESULTADOS de todos los actos deportivos del día, serán intercalados en el Té Danzante GENIOL, en forma breve y completa.

GENIOL



El, Ella y Yo

EL en primer término, porque es el más importante de los tres...

Esto solo de por sí justifica el lugar de privilegio que le asigno, pero en realidad posee también otros méritos que son otros tantos valores acreditables a aquella circunstancia.

Es poeta. Poeta auténtico. Rara cualidad es esta de la autenticidad en los poetas, pero en El existe, sin lugar a dudas. El es, además, un hombre de magnífica presencia. Ostenta sus treinta y cinco años arrogantes con airoso desenfado, y ha tenido la osadía de apoderarse del verde de todos los mares del mundo para sus ojos de misteriosas profundidades.

De la integridad de su ser se desprende un pujante arresto de confianza, de seguridad en la vida, que lo sitúan en un lugar de predominio. Afirma haber conquistado ese lugar en la constante disciplina del dolor, al que ha llegado a vencer tras muchas y largas horas de lucha en el transcurso de su vivir cotidiano.

Pero lo interesante en El — lo interesante y desconcertante — es su personalidad infinita...

Sí; El es el hombre de las múltiples personalidades: es como aparenta ser, como los demás creen que es y como le conviene ser.

Encanta y seduce a las personas que imaginan conocerlo, con el solo hecho de amoldarse a la opinión que tengan de él. Para los demás es, pues, como ellos suponen que es; pero ante ellos apenas si se muestra como aparenta ser.

Se necesita — esto es indudable — una selección de espíritu para permitirse tal derroche de personalidades.

El — ya está dicho — es un espíritu de constante selección. Su personalidad central, rodeada de tantas personalidades secundarias, le permite lujos espirituales inaccesibles e incomprensibles para el vulgo. El ininterrumpido afán de depuración en que vive lo lleva a ser tal como quiere, tal como le conviene ser en cada segundo, en cada minuto, en cada hora, en cada día de su existencia.

En su sensibilidad gravita siempre una tendencia a la conquista de toda belleza, y asegura que si no la logra en los hechos la logra en los sentimientos.

Cuando lo juzga oportuno, anula o mata todas sus personalidades — ya nacerán otras nuevas, — o las defiende, o más bien las oculta tras una personalidad superior, audaz, brillante, ingeniosa, que está siempre latente, siempre alerta para protegerlo contra cualquier falla pequeña de sus personalidades secundarias, constantemente en juego.

Pero nadie puede jactarse de conocerlo a El en su personalidad integral. No la prodiga, aunque aparenta hacerlo. La tiene perfectamente amurallada en su reserva; no la entrega ni en la amistad, ni aun en el amor.

¿Que esto lo vuelve cruel? Tal vez... Pero lo lleva, indefectiblemente, al triunfo en todo lo que se propone. Y de aquella personalidad integral e ignorada por los demás nace en El el dominio que ejerce sobre los seres y la vida.

Tal vez pensaréis que esa multiplicidad de personalidades es solamente la manifestación de una acendrada hipocresía.

En todo caso, El es un hipócrita de selección.

Y teniendo en cuenta su condición de poeta auténtico, es preferible definirlo como el hombre de la personalidad infinita.

Su nombre no interesa. Para denominarlo es suficiente decir El.

Ella es... ¡Difícil se me hace definirla!

La nombro en segundo término no ya por jerarquía dentro del terceto, sino porque yo debo reservarme para el final. Es costumbre establecida desde todos los tiempos el hablar de sí misma en última instancia. No es menester tampoco nombrarla, aunque por distintas razones que a El. Tiene un nombre tan vulgar, tan desdichadamente vulgar, que casi puede pasar por un nombre genérico. Le confiero, pues, dignidad al nombrarla solamente Ella.

Ella es casi tan vulgar como su nombre, pero disimula, escuda, podría decirse, esa vulgaridad tras un título universitario que le da derecho a ejercer cierta función docente, desde la cual, en catedrático alarde, suele referirse a profesores célebres en estos términos:

— "Mi colega, el doctor Tal..."

Ella es bonita, aunque menos rubia de lo que oxigenadamente aparenta. Sus rasgos son duros, pero el suave mirar de sus ojos atenúa en mucho esa dureza. Posee una silueta poco estilizada — ¡ay!, a pesar de sus desesperados esfuerzos para aparentarla, — y es pesada en el andar. Las manos, toscas, la denuncian en toda su vulgaridad de origen... ¡Observad las manos de una mujer, y sabréis el grado de distinción nata que le corresponde!

Tiene también una cualidad: la audacia. En los tiempos que corren es una inestimable cualidad...

Le encanta hablar de sí misma, y en sus continuas autobiografías repite una frase hecha por ella, y que considera un hallazgo, porque imagina que la define como un ser de rasgos interesantes desde la infancia. Todos sus amigos — y aun los que no lo son—le han escuchado, pues, esta frase que os transcribo:

— "De niña me gustaban los mares inmensos y las serpentinas de colores..."

Nunca he sabido si con estas palabras pretende sugerir una infancia imaginativa, o contradictoria, o ingenua, condición esta última inherente a todas las infancias. Pero casi aseguro que ni mares ni serpentinas... ¡Simple salto de aprendiz de equilibrista en el mundo de las poses!

Para expresar algo común, como es el decir "está lloviendo", Ella alambica la frase y hasta el concepto, y como si ese fenómeno vulgar y meteorológico se produjera sólo para su exclusivo esparcimiento, suele decir con énfasis, mientras duerme estudiadamente su mirada:

— "Hay lluvia en mi ventana..."

Además, es poetisa — o poeta, si el vocablo os agrada más, — y cuenta en su haber, como autora, algunos libros de poesía, que por cierto nada dicen al corazón de quien los lee. También es conferenciante, radiocharlista, y hasta periodista...

Por todo ello diréis:

— Es un espíritu inquieto dentro de una moderna y dinámica mujer...

Yo os respondo:

Cuento de ESTHER LABASTIE

—Decidme: la máquina de tren, devoradora incansable de distancias, ¿gusta, acaso, del paisaje? ¿Sabe del horizonte? ¿Se perfuma con el olor labriego de los campos? ¡No! Y sin embargo, cumple mecánicamente su cometido, y marcha, marcha...

Así es ella: no sabe de belleza, pero anda por el camino de la belleza porque fuerzas exteriores la llevan a él. Ni la gusta, ni la comprende. Mas la belleza, generosa, espléndida, da de reflejo en ella, que la aprovecha para engalanarse, tratando de que esa belleza aparezca como emanada de su propia sugestión.

¡Luz prestada! Y sin embargo, a El lo ha encandilado... ¿A El? ¿A cuál de las múltiples personalidades de El? Seguramente a aquella que todavia lo ata a ras de tierra con más fuertes ligaduras.

Además, Ella... Pero..., ¡me excedo demasiado al hablar de Ella!...

¿Será porque llega el turno de hablar de mí? Es tan poquita cosa mi personalidad...

Yo no soy poetisa — o poeta, como gustéis. — Yo no soy periodista. Ni siquiera sospecho cómo se inicia un reportaje a un personaje de fuste... Yo no sé dictar conferencias desde tribunas más o menos accesibles, ni he cruzado las aulas de las universidades. Yo no he hablado jamás por radio... Y por último, ¡yo no he escrito ningún libro!

A pesar de todos estos "no", soy mujer... ¡Eso! Así me defino bien. Simple mujer.

Mis manos son finas, frescas, bonitas. Mis ojos, casi tan celestes y tan lindos como los de Ella. No es una inmodestia decirlo. De lo íntimo de mí misma ha surgido involuntariamente la comparación, y he obtenido, con imparcialidad, ese resultado.

Mi nombre es bonito, pero El un día me lo cambió por el de Amada. Decía que era el nombre justo que le correspondía a la décima musa.

Yo era la Amada y El el poeta; lo mejor, entonces, de nuestras personalidades, estaba en venturoso contacto.

De mi simplicidad de mujer pasé, pues, por obra de un poeta, a la categoría de musa. No hay que olvidar que ese poeta es El... ¿Cuál de sus personalidades sería la que me confirió tal dignidad? Seguramente, la más falsa de todas ellas: la personalidad galante. Yo, en mi inexperiencia, la confundí con alguna otra más íntima y verdadera...

Siempre he creído que las musas eran, por atavismo, las ingratas con los poetas. Desde hace un tiempo he aprendido que hay poetas ingratos con las musas...

El y Yo vivíamos en un mundo invisible para los demás.

El y Yo éramos el principio y el fin. Éramos nosotros dos en todo el universo; éramos una mutua esperanza, vale decir, un sueño en reposo y una aspiración en actividad.

Después de la tarea de vivir, gozábamos la dulce tarea de soñar.

Cuando El decía: "Tú y Yo" (entonces Yo era El, y Tú era Yo), aseguraba haber descubierto esas palabras. Tenían un sentido nuevo; cobraban prestigio de palabras no dichas —venturosas palabras inéditas,—porque las aplicaba a nosotros dos.

Tú y Yo encerraban una perfecta organización de ternura, casi podría decirse, a pesar de lo técnico del término, un mecanismo maravilloso de amor... Función de alma que sólo tenía existencia en el alma y se derramaba en ternura infinita, su único lenguaje.

Nacíamos todos los días a una nueva esperanza, mediante nuestra emoción y nuestra sensibilidad. El y Yo lográbamos dichosamente la bienaventuranza de los sueños que se realizan.

El y Yo éramos el principio, el medio, el fin, ¡todo el universo! Habíamos perdido la noción del tiempo para tomar contacto con la eternidad, y toda la eternidad era la hora de nuestro amor.

¿De dónde surgió Ella? ¿Cómo consiguió hacerse lugar entre aquel Tú y Yo de perfecto mecanismo amoroso, tan perfecto que no admitía ni la sombra de otro Yo?

Lo ignoro. Pero su vulgaridad logró entrar en contacto con la más mezquina de las personalidades de El, y lo encandiló con aquella luz prestada de que os he hablado.

Un día comprendí que entre El y Yo ya no existía la perfección.

Atónita, miré a mi alrededor... Por primera vez me evadía de mi mundo invisible. Por primera vez sentía la conmoción que produce el choque con la realidad.

Presentí la irrupción de una presencia desconocida entre aquel maravilloso Tú y Yo... Y la vi a Ella. A Ella, que aparecía con toda su vulgaridad, pero ornamentada vistosamente con remedos de sapiencia y de belleza decorativa.

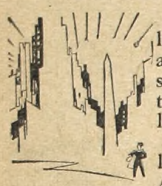
¡Qué podía una musa, una irrealidad, apenas ternura, apenas cariño, apenas sueño, contra una mujer de carne y hueso que prometía en su desenvoltura halagar y hasta inquietar la más vulgar de las personalidades de El, esa que nunca puso en descubierto frente a la musa, rindiéndole así, casi sin saberlo, el más ferviente homenaje!

He ahí la tragedia del poeta de las infinitas personalidades... ¡Verse ven- *(Concluye en la pág. 77)*



Notas y

BUENOS AIRES.



Ciudad portentosa que en sólo cuatro siglos de existencia avanzó más lejos en su progreso vertiginoso que capitales antiquísimas de civilizaciones milenarias.

¿No os sentís porteños al leer estas palabras del doctor Alvarado al pie del monumento a don Pedro de Mendoza?

¡Grande y gloriosa Buenos Aires!

El doctor Mariano de Vedia y Mitre también nos habló de esta Buenos Aires prodigiosa, de su progreso inmenso, y de "la satisfacción que sienten sus hijos y todos los que la habitan, venidos de todos los rincones de la Tierra, al comprobar uno y otro día su progreso, su desarrollo portentoso, y lo que es más, el grado de cultura, que hace que cuente como algo más que una unidad entre las grandes aglomeraciones humanas".

Honor a don Pedro de Mendoza, la fundación de Buenos Aires hubiera podido quererla para sí el fundador de Alejandría.

●

FUERON BUENOS Y RECTOS.

Quienes lleguen a jueces, aspiren al elogio que hizo de los extintos camaristas doctores Diego Saavedra y Ramón Méndez, el juez doctor Luis Gómez Molina.

Conoced algunos extractos:

"Desempeñaron su augusta misión, fallando según derecho."

"Tuvieron siempre ante los ojos del corazón a Aquel que da a cada uno el premio de sus obras."

"En el fondo de su conciencia les fué grato saber que con la misma vara con que ellos medían serían a su vez medidos."

"Juzgaron y fallaron según la verdad y las leyes, sin que tuvieran en ello cabida ni la envidia, ni el odio, ni el deseo desordenado, ni esperanza de terrestre galardón, ni temor de peligro o de pobreza."

"Y nunca olvidaron que los jueces están por debajo de Dios, a cuya mirada no escapa la más pequeña inobservancia de la ley."

Bello elogio de bíblica emoción.

●

DESILUSION.

Acerca de la capacidad de la mujer para elevarse a las mismas regiones que el hombre en el orden de la creación artística, científica y moral, dice María de Maeztu que no hay que hacerse ilusiones; que por cada libro que en favor se escribe se publican diez en contra.

Y esos libros "no son hostiles a la mujer, sino dolorosos". "Libros de hombres que han perdido la ilusión juvenil de caminar junto a la mujer amada por la senda de la investigación intelectual."

María de Maeztu no admite la incapacidad de la mujer; se trata de una infecundidad puramente circunstancial. Pero consigna aquella desilusión.

Desilusión no del todo inmerecida, quizá. ¿Quién lo metía a Adán a querer caminar junto a la mujer amada por la senda de la investigación intelectual?

¿No os parece algo incongruente?...

●

LIBERTADES ARGENTINAS.



"Humana conquista y patrimonio de la cultura y civilización argentinas", llamó en el recinto de la Cámara a la libertad de conciencia el ministro de Instrucción Pública, doctor Jorge de la Torre, quien se definió por su parte como "un espíritu argentino y amante de nuestras tradiciones liberales".

¡Cómo recuerdan estas palabras, tanto por ellas mismas como por el asunto a cuya cuenta fueron pronunciadas, que las libertades argentinas no son hijas de choques ideológicos con vencidos y vencedores, humillados y ensoberbecidos, sino fruto de la experiencia histórica argentina y testamento de patriotas de alma tan pura como Manuel Belgrano!

El Poder Ejecutivo, en cuyo nombre hablo — declaró el doctor de la Torre — se siente fiel y digno depositario del espíritu liberal y de la moral cristiana de nuestras instituciones y de los ideales austeros de los hombres que forjaron la nacionalidad.

●

LANZAS Y BAYONETAS.



El ejército de Entre Ríos consta de tantas lanzas — decíase en los tiempos de Urquiza.

Lanzas, no bayonetas.

Y "el ejército", no la caballería.

En toda la Argentina, no sólo en Entre Ríos, el papel de la caballería se había desarrollado a favor del medio topográfico y de la idiosincrasia de un pueblo de jinetes pastores.

Pero, como lo recordó el coronel Rottjer en la Institución Mitre, refiriéndose al triunfo de la infantería porteña, Pavón marca el resurgimiento de la infantería.

Y mencionó un episodio que podría pasar por simbólico: el coronel Emilio Mitre, habiendo quedado desmontado, continuó dirigiendo el ataque al frente de su división.

Desde entonces, como en los tiempos del héroe de los Andes, lanzas y bayonetas guardan sus respectivas posiciones en el ejército argentino.

Pero un militar español que los había visto dijo que nuestros oficiales de infantería montan como jinetes consumados.

●

EL ALMA HUMANA.



Posteriormente a nuestro suelto sobre el discurso del ingeniero Pico a los maestros católicos, nos llaman la atención sobre el siguiente párrafo de la misma pieza, en el que el autor dilucida un punto de particular interés entre nosotros, por lo mucho que se ha discutido, y porque la cuestión del respectivo cultivo de la inteligencia y de las facultades morales, en la enseñanza, está permanentemente sobre el tapete.

DE LA VIDA REAL — Por DOMINGO MONTERO

LOS RELOJES DE LA CALLE

ALLI están, con sus grandes, redondos y pálidos rostros de luna llena, latiendo su corazón de metal en la ochava de un banco o en la fachada de una casa comercial.

Son los relojes de la calle, los relojes que rigen nuestra vida de obreros, de empleados, de profesionales. El peón que va al puerto, el médico que corre hacia el hospital, la maestra que se dirige a su escuela y el desocupado que no va a ninguna parte.

Hay relojes que cumplen noblemente con su deber. Trabajan hasta que llega la hora de su muerte. Hay otros que trastornan y complican nuestra existencia. Son aquellos que, o enfermos, o caprichosos, o cansados, nunca andan bien. En la calle Entre Ríos, desde Garay hasta la plaza del Congreso, pueden contarse unas dos docenas de estos malos relojes que no cumplen su deber. Cada uno de ellos, como burlándose cruelmente de los pasajeros que se vuelcan por esa ancha vía desde la estación Constitución, marca una hora diferente.

Unos, en su alevosa irregularidad, nos acongojan, señalando perversamente una hora que pasó.

Otros, por el contrario, nos llenan de vaga satisfacción, cuando nos dicen, engañosamente, que tenemos tiempo de ir al banco o a la cita de amor.

LA Municipalidad de la capital, tan implacable para los impuestos como enérgica y decidida para las demoliciones, debería instalar relojes en las principales esquinas y en las plazas de la ciudad.

O, si no dispone de una partida especial para ello, por lo menos debería velar por la seriedad de los relojes callejeros.

Es verdad que existen, y funcionan normalmente, varios relojes municipales. En la Avenida de Mayo hay dos, y alguno que otro en la calle Santa Fe. Pero nada más.

La seriedad de los relojes callejeros, tan relativa, es algo importante. No tienen el sentido de la responsabilidad. No hay que fiarse de ellos, aunque los conozcamos desde hace muchos años y los veamos todos los días.

Cuando nos engañan respecto de la verdad de la hora en que vivimos, yo creo que, mientras la noche avanza y las calles se quedan solas, estos malos relojes deben sonreír malignamente.

HASTA hace pocos años, aún podían verse relojes de sol en alguna que otra plaza antigua y en más de una vetusta casona del tiempo colonial. Esos relojes de sol, en el vivir temprano de nuestros mayores, no engañaban nunca a nuestros bisabuelos, como los perversos e infieles relojes modernos.

Es cierto que trabajaban nada más que doce horas al día y cuando estaba nublado no trabajaban.

Pero en las mañanas y las tardes límpidas de aquel tiempo eran honrados, como se dice de todos los que pertenecieron a esas remotas épocas.

Sí, los relojes de sol eran pobres pero honrados.

HUBO viejos relojes callejeros que han desaparecido con el andar del tiempo, pero cuyo ancho y pálido rostro sobrevive en nuestra memoria. El reloj de la esquina de Bolívar, que nos advertía cuando llegábamos temprano o tarde al colegio. El enorme reloj de la calle Victoria, donde, al pasar en coche con nuestra flamante esposa, nos dijo la hora de nuestra dicha la tarde de nuestra boda. El reloj de la esquina, bajo el cual nos esperaba la chica de nuestros veinte años, y el que nos dijo la hora en que nació nuestro primer hijo.

Esos relojes hace mucho que dejaron de existir, que murieron y se los llevaron. Pero han de vivir siempre en nuestro recuerdo.

Comentarios

El culto exclusivo de la inteligencia no puede ser una solución para los problemas que ofrece la vida — dijo el ingeniero Pico, expresando con sentenciosa eficacia un bello pensamiento.

Prescindir del alma humana, despreciar la parte más noble del hombre — prosiguió — produce un trágico desequilibrio que se traduce en la destrucción de civilizaciones seculares que han ido formándose por el idealismo de muchas generaciones.

Era lo que pensaban los autores de la ley de educación común, pero había quedado un poco traspapelado.

●

INGLESES Y ARGENTINOS.



Míster Welsh, gerente del Banco de Londres, que regresó días atrás de las fiestas de la coronación en Inglaterra, asistió desde el acorazado "Moreno" a la revista naval de Spithead.

Ello está muy bien, tanto de parte de míster Welsh como del acorazado "Moreno", le hemos oído decir a un viejo bancario.

¿No es verdad que sí? Y puede pintar las relaciones financieras angloargentinas; relaciones que han redundado en estimación recíproca de las partes.

Decía un hombre de negocios norteamericano, cuya opinión compartía el extinto míster John D. Rockefeller, que una amistad basada en los negocios es mucho mejor que un negocio basado en la amistad.

Los negocios suelen originar amistades sólidas entre los individuos y entre los países, y aun crear vínculos especiales entre los unos y los otros.

●

NUESTROS MEDICOS.



Desde el día de sus modestos orígenes, la medicina argentina nunca mereció sino elogios, nunca conoció desfallecimientos de decadencia; y el médico argentino, a menudo rico de talento y de corazón, rara vez habrá dejado de hacer brillar sus naturales dotes intelectuales.

Una acelerada carrera por la vía del progreso, es la breve historia de la medicina argentina.

Pudo así decir, a su regreso de los Estados Unidos, el doctor Roberto Dellepiane Rawson, que se siente realmente orgulloso de la posición que ha alcanzado, comparada con la de aquel gran país, la medicina argentina; y que entre nosotros se trabaja a la par y con el mismo entusiasmo que en los grandes centros científicos norteamericanos.

No es de omitirse, por ser también muy exacto, lo que asimismo dijo el doctor Dellepiane Rawson, de que el afán y eficacia de la medicina argentina son mundialmente reconocidos.

●

AHORRAN POR LOS ABUELOS.

¿No sabéis que nos hemos vuelto ahorradizos?

Si lo supiera alguno de esos escritores o periodistas europeos que vinieron a estudiarnos durante la pasada generación, se caería de espaldas..., ¡quizá para no levantarse más!



¿Ahorradizos los argentinos?

Pues, bien, sí, ahorradizos: 1,7 millones de depositantes en la Caja de Ahorro Postal; 117 millones depositados.

¿No es un escándalo, queridos abuelos, vosotros que érais tan derrochadores?

¡Temeréis que la raza degenere!

En vuestra época — según el doctor Castillo, en su último discurso de ministro — "el sentido de la previsión para el futuro no era, por cierto, un distintivo que caracterizara a los argentinos".

La vida fácil, las compensaciones lucrativas del trabajo, la fuente inagotable de nuestras riquezas — conjeturaba él — parecían alejar de entre vosotros toda idea de previsión.

¿Qué importa?... ¡Vuestros nietos ahorran por vosotros!

●

ENTRETELONES DE UN LIBRO.

El público ha tenido un momento de distracción con la lectura del fallo del doctor Miguel Echegaray en el proceso por el libro "Tumulto".

Luego, ¿es tan poco lo que se gana con un libro premiado por el municipio, secuestrado por la policía y declarado obsceno por la justicia?

Siquiera el ilustrador ganó 130 pesos — aunque ahora hay que deducir de esta suma los siete meses de prisión, con costas, a que lo condenó el juez; — pero el autor no recibió de los editores sino doscientos, ¡ejem!, ejemplares de la obra.

¿Hay el premio municipal? ¡Pero también hay un año de prisión, con costas!

Y a no ser el premio, quizá el autor se hubiera librado de las sanciones de la justicia, pues fué a raíz de él que "Tumulto" empezó a meter ruido.

●

A UN MUNDO MEJOR.

Abandonado de deudos y conocidos, en el mayor desamparo — según el corresponsal de "La Nación" — dejó de existir en la provincia de Mendoza el habitante más anciano de la misma, y acaso del país, don Teófilo Videla, de 125 años de edad.



Don Teófilo Videla vivía en La Dormida, departamento de La Paz; deja diez hijos, noventa nietos, más de cien bisnietos, y algunos tataranietos.

Hace dos meses, pocos tenían noticia de la existencia de don Teófilo Videla, fuera de la provincia de Mendoza; y no estamos ciertos de que fuese generalmente conocida allá mismo.

Pero habiendo sido buscado para dirigir un telegrama de congratulación a los ancianos de Inglaterra con motivo de la coronación de los reyes, tuvo un momento de celebridad.

Don Teófilo Videla ha pasado a un mundo mejor.

LA BELLEZA ANTE TODO

Por LINO PALACIO





¡No se case usted con una millonaria!

Por *Ernesto Romero*

LAS novelas del siglo XIX, y también las del siglo XX, destacaron en sus capítulos románticos, realistas, pirandelianos o neosensibles, la figura del cazador de dotes. Esta figura, un poco desvergonzada y otro poco simpática, fué y vino por las páginas de los libros y el celuloide de las películas sin que jamás se le fijara debidamente en las de la realidad. Al cazador de dotes se antepuso la cazadora de títulos de nobleza. Y como la cosa pareció compensada, todo el mundo vió en tal equilibrio no el reflejo vulgar de la vida de todos los días, sino la expresión más lógica de la ponderación literaria.

Ahora el problema se está planteando de distinta manera. Lo más sabroso y verídico de la historia se cifra siempre en la anécdota. Y la anécdota ha echado las alas a volar desde los Estados Unidos de Norte América para contarnos un montón de chismes acerca de lo que ocurre con los infelices maridos de las millonarias, que allí son legión.

Es el caso que cuando una mujer se casa con un hombre por su dinero, nadie tiene nada que decir, ya que se encuentra de lo más natural que una muchacha soñadora no piense sino en un príncipe azul, y que además de azul tenga muchos millones.

En cambio, un hombre no debe poner nunca los ojos en una mujer adinerada. Tan fuera de lo común se considera esto, que cuando alguno se decide a ponerlos, y sobre todo, consigue llegar al himeneo con el objeto de sus ansias, no hay quien no se sienta sorprendido y hasta defraudado. El idilio se convierte en la comidilla de todo el mundo. Y no hay hombre que, sintiendo un displicente desdén por el afortunado don Juan, no experimente en su fuero interno cierta ligera desazón por no haber alcanzado nunca a interesar el corazón de una millonaria.

Pero dejémosle la palabra a la anécdota. Y juntemos experiencia.

Entre las cosas desagradables que le pueden ocurrir al feliz marido de una linda muchacha llena de millones se cuenta, en primer término, el que al suegro se le ocurra hacerlo trabajar a su lado. Esto es sencillamente terrible. El flamante esposo tiene que dar el ejemplo en la oficina. Es el primero en llegar y el último en irse. Trabaja como un desesperado, y, al llegar la noche, está sencillamente rendido de cansancio. Naturalmente que no puede acompañar a su mujer ni al teatro ni al baile ni al cine. Si lo hiciera, se dormiría. Entonces su mujer se da el último toque de lápiz en los labios, se pone su tapado de chinchilla, le dice un "buenas noches" ceremonioso, y... se va al teatro, al baile o al cine con Bob X., su amigo de la infancia, que juega de lo más bien al polo.

Tres meses después la dama pide el divorcio, y lo obtiene. Y el pobrecito marido se ve en la necesidad de seguir trabajando como un bárbaro si quiere vivir en medio del confort a que su aventura matrimonial lo ha acostumbrado.

A veces el marido es ingenioso, y se da maña para conseguir el dinero que lo llevó al matrimonio mediante expedientes por demás sutiles y... costosos. Se hace trajes, compra alfileres de corbata y bastones y automóviles y cigarreras de oro.

Las cuentas van a parar a manos de la mujer, que las paga a regañadientes, pero las paga. Y, una vez pagadas, el marido revende lo que acaba de comprar, perdiendo un sesenta y hasta un ochenta por ciento sobre el monto de la factura.

EL cazador de dotes llega al hipódromo en un magnífico automóvil. Está vestido a la última moda y luce una perla estupenda y un solitario deslumbrador. Luce también a su mujer, que, a su lado, se esponja bajo el modelo que con mayor soltura dibujó el gran Domergue. Hacen una pareja impresionante. El desciende con gallardía y le tiende la mano a su media naranja... ¡Ay!... Ella le da la mano, pero se la da vacía. Y llegado el momento de apostar unos ganadores a tal o cual caballo, el impecable figurín que hace de marido de la elegante millonaria se ve en la obligación de pedirle prestados veinte pesos al primer amigo que se le cruza en el "paddock".

LA pareja viaja en un transatlántico de lujo y ocupa el mejor camarote. Un día el mozo del bar le presenta a la señora una cuenta (ella paga siempre) por una botella de champaña.

—¿Champaña? — interroga la distinguida dama. — Yo no he tomado champaña.

— Efectivamente, señora; pero ha sido el señor quien lo pidió...

—¿El señor?... ¡Ah, bueno!... Dígale que se lo pague él.

LA anécdota es tan rica en episodios como las millonarias en dólares, cuando echa a volar por el cielo, o, mejor dicho, por el infierno conyugal de estas uniones lamentables. No son muchos los príncipes Mdivani que se aseguran de antemano una buena tajada de la fortuna de Mr. Woolworth y que cuando se casan con la rica heredera ya saben que podrán viajar y jugar al polo durante el resto de sus días. No. Abundan, por el contrario, los que equivocaron el camino y que, cuando la realidad los hiere, se ven en la necesidad de acudir a recursos extremos.

Estos "recursos extremos" suelen sintetizarse en un solo pero infalible recurso: la negativa a divorciarse. Ante esta negativa la millonaria palidece a pesar del colorete, golpea nerviosamente el piso con el tacón de sus lindos zapatos de piel de lagarto, y termina por llorar un poco.

Después, la cosa se arregla. No es sino una cuestión de precio. Ella es millonaria y él pobre. Dos firmas. Una en un cheque, la otra al pie de un papel sellado, y ya está todo listo. Caso de divorcio se ha dado en que el marido salió con cinco millones de dólares de la "operación".



En la ribera del Riachuelo, entre frigoríficos, usinas y aserraderos que constituyen la confortable vecindad de ese paraje, en el que convergen los afanes industriales de la ciudad, está el "cementerio de los barcos", montón confuso de cascos inutilizados por el tiempo.

"La Argentina", primera nave escuela, duerme su pasado glorioso desguazada junto a la ribera del Riachuelo

Por *Dardo Cúneo*

AL rozar el Riachuelo las riberas donde en los tiempos de la tiranía se encorvaban, mirando el paso perezoso de las aguas, los árboles de las viejas quintas de la familia Rocha, se levanta hoy una población de cinc; sobre la margen provinciana, y cerca de los astilleros, se extiende el "cementerio de los barcos". Descansando distancias marinas, están ahí las vértebras de madera de una vieja barcaza que cruzó a los soldados entrerrianos de Urquiza; llevó a los muchachos porteños a pelear a los esteros paraguayos; e hizo, en su vejez, la "carrera de arriba". Su sueño tiene la vecindad de otros olvidos. Los restos de un velero que vino a la Boca con los primeros marinos de la ribera genovesa. Antiguas embarcaciones transformadas al regresar sus días en pontones sin distancias. Cascos. Proas sin mascarones. Veleros sin capitanes. Barcazas sin genoveses. Fatigados de mar, llegaron a una ribera definitiva; buscaron reposo para sus viejas andanzas en el Riachuelo, internado en la ciudad como una garganta. Hasta los últimos puentes se prolonga el "cementerio de los barcos". En la inmediación del "Presidente de la Plaza", duerme una pausa larga e indiferente el casco desfigurado de "La Argentina".

En los astilleros ingleses de Vickers-Armstrong, en Barrow in Furnes, la nueva nave escuela de la marina argentina ha aproximado su proa a las primeras distancias. La "Sarmiento", veterano andarín, cubre las escalas de su última ruta. Y en una margen escondida del Riachuelo, internado en la ciudad como una garganta; sobre aguas sosegadas en que se acuestan las sombras de las chimeneas de los aserraderos y las usinas; forrado de moho su acero envejecido, duerme una pausa larga e indiferente el casco desfigurado de la primera nave escuela. Se llamaba "La Argentina"; y fué una corbeta. Diremos de ella. Su historia. Su olvido.

●

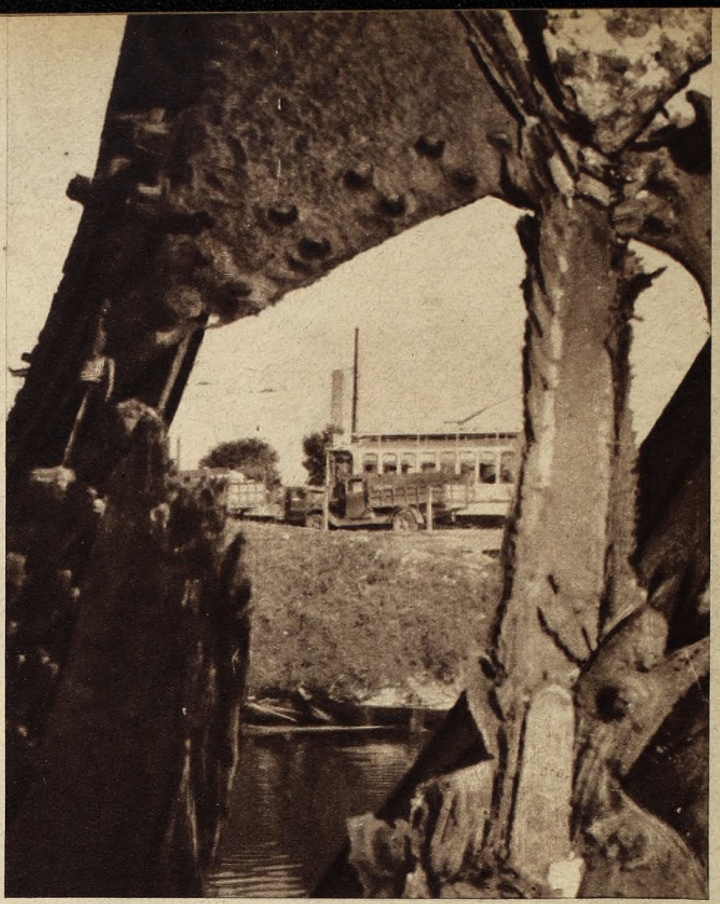
UNA historia de mar; una historia andariega fué la de esta corbeta abandonada en su vejez. Vino de Trieste, entonces austríaco, en un viaje de cuatro meses y trece escalas. Partió de los astilleros de San Roque de Miggia el 17 de mayo de 1884. Llegó en septiembre. La tripulación del "Cabo de Hornos" pasó a servirle. La comandó, primero, un capitán de fragata, Enrique Howart; después, el "Comodoro Martín Rivadavia". 820 toneladas. 69 metros de eslora. 8,10 de manga. 3,95 de calado medio. 5,20 de puntal. Sus características.

1886. El primer viaje. Zarpa de Bahía Blanca. Enero. Verano. Rumbo sur. Lleva a bordo a los alumnos de los dos últimos cursos de la Escuela Naval.

Escalas argentinas: Deseado, Santa Cruz, San Juan de Salvamento, Ushuaia, Punta Arenas, Riachuelo. Llega a fines de marzo. Otoño. Total, 4.000 millas. Había iniciado su destino. Andar. Toda su vida fué ésa. Andar. Los ríos. Los mares. El océano. Las costas. Los puertos. Se sabe de ella que, en viaje de reconocimiento rumbo a la Isla Verde, fué ordenado su traslado a Río de Janeiro, donde triunfaba, por la revolución, la república. Cubre 1.550 millas en nueve días. Fondea en Río entre una corbeta inglesa y un barco brasileño. Un oficial baja a tierra y trae consigo, para ser izada en el palo de "La Argentina" y saludar con ella, de acuerdo a las reglas del mar, al país que se llega, la primera bandera de la República del Brasil.

Quedó dos semanas en Río. Partió. Las costas del sur. Viajes de reconocimiento para perfeccionar las cartas marinas de entonces, que eran españolas e inglesas. Viajes al litoral. Viajes de instrucción. Los viejos marinos. Son los términos de su destino andariego. Las costas picadas y los vientos del sur le comunican la sugestión y el asombro de sus misterios. Los hombres de a bordo que trepaban por su arboladura y tendían sus velas, arañaban, en las tempestades, el timón y hacían guardias en sus puentes, le dijeron la palabra de sus tristezas, de sus audacias, de su soledad. Y cumplió un destino. Andando. Un día entró a puerto y recogió sus velas.

FUE poco antes del Centenario. No volvió a la mar. La vieja corbeta, fatigada de distancias, inició la pausa larga que aún duerme. Nadie volvió a balancear su cuerpo en el circo de su arboladura. Los puentes, desiertos. Habían terminado las guardias en ellos. En su cubierta, tostada por los soles marinos, se interrumpió el tránsito de los uniformes. Soledad. Y su destino, su último destino fué vulgar. Una subasta. En Europa, la guerra. No venía hierro. La adquirieron para desarmarla y vender su hierro. 1917. Novecientos pesos. Nada más que novecientos pesos le costó la primera nave escuela de la armada argentina a Bautista Capri, un hombre del pueblo, vecino de la ribera, que en la venta de los hierros de la corbeta entrevió la posibilidad de hacerse rico. La trasladó hasta la vecindad del puente "Presidente de la Plaza". La acercó a las maderas en pie de un muelle destruído. Fué la última ruta de la nave. Su último camino. Detuvieron sus máquinas. Ahogaron sus calderas. Le arrebataron el movimiento. Empezaron a desarmarla. Hubo una oferta. La querían para hacerla servir en la guerra europea con una bandera alemana. No hubo acuerdo. Continuaron desarmándola. Vendieron, fraccionado, su hierro.



Cubierta de herrumbre, permanece la quilla de "La Argentina", que navegó durante más de treinta años, y donde se formaron los primeros jefes de nuestra escuadra.

SU presente olvidado es el casco destruído. Se conserva aún un sector de las planchas de acero de babor, y en la quilla el tiempo improvisó un jardín salvaje. Está en el Riachuelo, recostado en la ribera provinciana. Su presencia desfigurada es un reclamo. Pide reivindicación su olvido. En su proa vendida se leyó en los puertos el nombre de la patria. En sus palos ausentes los vientos marinos agitaron la bandera de la patria. Fué su pasado. Hoy tiene un presente sin escalas. Quieto. Sin proa. Sin palos. Sin nombre. Sin rutas. Indiferente. Olvidado.



El casco de la gloriosa corbeta que fué el primer buque escuela que tuvimos en el país, reemplazado poco antes del Centenario por la "Sarmiento".



DEMOSTRACION

Aspecto de la concurrencia al banquete que se ofreció en honor del cónsul de Bélgica, señor Alberto Moons, con motivo de su partida para Europa.



EN LA CASA DE GOBIERNO

Señores Serrano, López Cepeda, Pianaza, Cinelli y Fistater, que entrevistaron al gobernador de Córdoba como delegados del Círculo de la Prensa local para solicitarle la pronta sanción de la ley de jubilaciones de periodistas.

ENLACE ACHAVAL-MERA SANTILLAN



Señorita Sara Achával Deheza y el doctor Nèstor Mera Santillán, cuyo enlace fué consagrado en Córdoba.

Fotos Ardiles



¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, cuya espuma penetrante elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia, blanquea y da brillo a la dentadura. Compre hoy un tubo de Colgate. Cepíllese los dientes con esta Crema por lo menos dos veces diarias y notará sus dientes más blancos y brillantes, su aliento puro y perfumado.



Medias distintas, medias que "ajustan" perfectamente, medias más "elegantes" y más "durables", eso son las medias

ELBEO

Harrods las ofrece a su distinguida clientela, en cuatro tipos de "Selección Extra Superior".



Harrods

Florida 877

Notas de la capital



EN HONOR DE UN EX MINISTRO

Almuerzo de camaradería ofrecido en el Jockey Club por los profesores de la Facultad de Derecho, en honor del doctor Ramón S. Castillo, profesor de la misma casa de estudios, cuya candidatura a la vicepresidencia de la República se ha proclamado en estos días.



CONFERENCIA

Público que llenó las localidades del teatro Nacional de Comedias, durante la conferencia que pronunció don Américo Castro sobre "El teatro de Calderón"



BENEFICIO

Parte de la concurrencia que asistió al té y cocktail verificado en "Gong" a beneficio de las cantinas maternales de San Miguel.



RECEPCION

La bailarina rusa Olga Spessiva recientemente llegada al país, durante la reunión ofrecida en su honor por la señora Ekatherina de Galantha.





ALMUERZO DE CAMARADERIA

Redactores y colaboradores de la prestigiosa revista "Mundo Argentino", que se congregaron en un almuerzo en honor de los señores J. Adolfo Alemán y Diego Newbery, director y secretario respectivamente de nuestro colega. (A la izquierda) cabecera de la mesa en que aparecen los directores de "Mundo Argentino" y EL HOGAR.

Unos juegos florales en 1882

Por *Patricio Dunoir*



CALIXTO OYUELA

HOMBRES de buena voluntad llamaba Ernesto Quesada a los que en el año 1882 lograron revivir la caballeresca costumbre de los juegos florales en nuestra ciudad.

¿Quiénes fueron aquellos voluntariosos caballeros empeñados en revivir en estas tierras del Plata las tantas veces añoradas Cortes de Amor, en las que se tenía por costumbre hacer una religión del honor, un culto de los sentimientos nobles y una adoración de la mujer? ¿Quiénes los que, para emplear unas palabras del meticuloso cronista de la época, "derramaron el bálsamo saludable, en medio de una existencia mísera, para vivir por algunas horas de la noble y generosa existencia de la inteligencia, cantando en trovas que recordaban otros tiempos, a esa trinidad augusta: *Patria, Fe, Amor*, que debiera ser el lema de todo espíritu levantado y de todo caballero de corazón"?...

Era Buenos Aires — y seguimos empleando palabras de entonces... — una inmensa hostería de todas las naciones, de todas las creencias y de todas las virtudes. ¿Cómo interesar la adormecida curiosidad de un público indiferente para celebrar esas fiestas de la inteligencia?

Nada, empero, hay imposible para los corazones nobles y las voluntades enérgicas. Fué una asociación extranjera, el Centro Gallego, la que, por iniciativa de su presidente, don Joaquín Castro Arias, se empeñó en llevar a cabo tan noble idea, luchando con esos obstáculos casi invariables que son los de la necedad y la indiferencia. Y, así, para el 12 de octubre de 1881 celebró, con más promisorio que efectivo éxito, los primeros juegos florales.

Pero fueron los del siguiente año, celebrados también en conmemoración del descubrimiento, y en el viejo teatro Nacional, los que alcanzaron inusitado brillo y atrajeron distinguida y numerosa concurrencia.

El poeta laureado como el mejor entre los mejores fué Calixto Oyuela, lauro que se repetía por segunda vez, ya que en los primeros también lo había alcanzado. Su composición, según un crítico, era "noble, pura y delicada", y, por lo visto, igualmente, de riguroso molde clásico. Por ella recibió el aplauso y en sus manos la reina del torneo depositó la simbólica rosa natural y una banda con alusiva inscripción. *Eros* fué el título de la composición que comenzaba:

Hoy vengo, dulce dueño,
A arrojar a tus plantas
Flores del corazón. Si aroma esparcen
Es porque al riego de tu amor brotaron.
¿Cómo no amarte con amor del alma,
Si tú eres para mí la fuente viva
De donde manan en raudal perenne
Las dulces ondas de sin par ventura?...

Para terminar, en medio de la casi incontenida emoción del auditorio:

...¡Tuya mi lira es! ¡Tuyo su ingenuo,
Aunque modesto son, y cuando envuelta
En fúnebres crespones
Orne en silencio mi olvidada tumba,
Aun al herirla, gemebundo, el viento,
Entre sus cuerdas vagará tu nombre!

El presidente del Centro Gallego pronunció una breve alocución, a la que siguió un elegante discurso del doctor Rafael Calzada, presidente del jurado, y luego, por el secretario del mismo, dióse lectura a la lista de los premiados.

Como se ha dicho, el gran premio de honor le correspondió a Calixto Oyuela por su *Eros*. El poeta Juan Lussich obtuvo mención honorífica por el soneto *La República Argentina a España*. El de la Sociedad de Beneficencia le correspondió al uruguayo Aurelio Berro, por su *Canto a Rivadavia*.



Enrique E. Rivarola alcanzó el premio municipal con su composición *Al descubrimiento de América*. Carlos M. de Egozcué, poeta español, recibió sendos premios por sus composiciones *Canto de la raza*, *Canto amatorio* y *Trovas a la reina del torneo*. Otro uruguayo, Estanislao Pérez Nieto, figuró con el canto *A la madre patria* y una oda *A Rivadavia*. *Huyamos al bosque* fué una muy festejada composición del poeta porteño Juan A. Argerich. Ramón Oliver cantó *A Tucumán*; S. J. Villafañe, *A Juan Sebastián Elcano*, y, entre otros, figuraron C. M. Lares, de Paraná, y Horacio C. Varela.

Era la nueva generación de aquellos días que salía a enfrentarse con los ya consagrados maestros: Carlos Guido Spano, que en veinticuatro horas había compuesto su canto a América, y Andrade, el laureado, y Ricardo Gutiérrez.

Eran los que se hallaban en la época feliz en que no existe el pasado: Oyuela, Rivarola, Varela, Oliver. El primero, que llegaría a conquistar el título de maestro, ya tenía su *Canto al Arte*, y Rivarola sus *Primaverales*. Martín García Mérou era un privilegiado, pues contaba con dos volúmenes de *Poesías*; Adolfo Mitre, una promesa; Alberto Navarro Viola, con sus *Versos* "hacía gemir violentamente las más recónditas fibras del alma"; y todavía estaban Sáenz, Monsalve y el grupo de la *Ilustración Argentina*, con Adolfo Lamarque a la cabeza, enorgulleciéndose de ser los discípulos de Echeverría y, por representar la poesía nacional, la *criolla*, despectivos para los honores de aquella justa que tuvo por escenario al del viejo teatro Nacional.





Reponga sus fuerzas ENRIQUECIENDO SU SANGRE La buena armonía, bienestar y felicidad de su hogar dependen en gran parte del buen estado de salud de sus familiares. Asegurar ese sano bienestar, es agregar alegría y para ello, nada más valioso y eficaz que el Tónico Bayer. La poderosa acción tonificante de este moderno reconstituyente, fortifica el organismo, *enriquece la sangre*, vigoriza los nervios y fortalece los músculos. Asegure pues la felicidad en su hogar. Fortifique el organismo de los suyos con Tónico Bayer.



EL FRASCO 3.50

¿QUE ES TÓNICO BAYER?
El Tónico Bayer, contiene *vitaminas*, *extractos de hígado*, *fosfatos*, *calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su fórmula, fué creada después de años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUE SIRVE TÓNICO BAYER
Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalescencia, después de enfermedades debilitantes.

PARA NIÑOS, JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS

TÓNICO BAYER

enriquece y tonifica la sangre

. . . ¡la última palabra!

TATTOO

en sus labios





Surgió la idea en el romántico ambiente de las Islas Hawaii . . . *teñir* los labios en vez de pintarlos. Coloración fresca, jugosa, que queda adherida todo el día y no mancha el pañuelo . . . ni ninguna otra cosa. TATTOO comunica a sus labios suavidad y aspecto de juventud . . . dulzura. No los reseca. Aplíquese TATTOO. Después de un rato, límpieselo. Sólo quedará un precioso color transparente. ¡Y qué color! Cinco deliciosos matices . . . que puede obtener en cualquier parte.

MODELO STANDARD $3.50
Modelo de Lujo $6

CORAL . . EXOTIC . . NATURAL . . PASTEL . . HAWAIIAN

Adquiera una muestra tamaño de prueba, valor 70 centavos, en su Perfumería o Farmacia, y en el caso de no poder obtenerla envíe entonces 70 centavos, indicando el matiz deseado a nuestros distribuidores en la Argentina, Hussey y Cía. S. de R. Lda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

TATTOO

DE ROSARIO



Los esposos Atlántico Dianda y Teresa Minetti, con las señoras de Vachili, Pell, Minetti, Chiesa, y señores Barraco Mármol, Minetti, López y Ordóñez, durante la reunión que ofrecieron en su residencia celebrando sus bodas de plata.



Señoras Esilda Marrul de Minetti y Fidela del Sel de Minetti, con los señores Domingo Minetti y Elmo Minetti Colombo, durante la misma reunión.



Otro grupo de invitados: señoritas María Mercedes Queirolo, Leonor Borghi, Leana Cánepa, Gini Pell y Amelia Minetti.

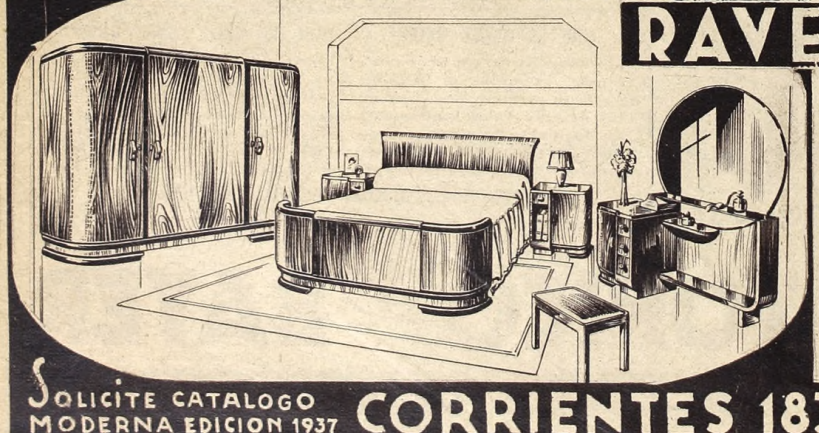
BODAS DE PLATA MATRIMONIALES



Señoras Lida P. de Echesortu y Sabina M. de Benvenuto, durante el lunch.

Fotos de Aranda

Lo mas rico del momento y... son de



RAVEL HNOS

Sobrio y moderno conjunto de **DORMITORIO DESARMABLE**, ricamente construído en placas de Cedro y decorado en **NOGAL AFRICANO**; lunas biseladas de gran nitidez, herrajes de estilo e importados. GRAN OFERTA "RAVEL Hnos." Completo

$ 595.-

COMEDOR haciendo juego, ofrecemos también al excepcional precio de

$ 595.-

SOLICITE CATALOGO MODERNA EDICION 1937

CORRIENTES 1835 al 1851

Saldos y retazos



MEDICAS SANTAS

Enseña el santoral que las mujeres médicas son muy antiguas, y que varias fueron canonizadas. En un trabajo del doctor Carlos Castaño, presidente del Sindicato Católico de Médicos, trabajo que trata de las médicas santas y que fué publicado en "El Pueblo", hallamos las siguientes:

Santa Zenaida, parienta del apóstol San Pablo, ejercía la medicina en Tarso.

Santa Leonila, contemporánea de Marco Aurelio, y que murió mártir, ejercía en la Capadocia y gozó de gran renombre.

Santa Nicerata, natural de Nicomedia, estudió en Constantinopla y curó a San Juan Crisóstomo de una enfermedad al estómago.

Santa Sofía (siglo V).

Santa Hildegarda (siglo XII), célebre por sus relaciones con numerosos sabios y grandes personajes de su tiempo, y autora de obras de física y de medicina.

CONSEJOS A LA MUJER

La mujer que se niega a amar siendo joven, es más miserable que un árbol sin hojas.

La felicidad huye de una casa en la cual la voz de la mujer sabe más que la del marido.

Cuando salgas de tu casa sin permiso de tu marido, que sea para ir a la tumba.

Preferible es tener una enemiga inteligente que una amiga ignorante.

Todos estos preceptos son del poeta Sadi (Shaik-Musleh-ud-Din-Saadi), que nació en Shiraz en el año 1184 de nuestra era, y que murió en la misma ciudad en 1291, a los ciento siete años de edad.

DE JOSE BERGAMIN

Todas las madres creen que son sus hijas las que bailan decentemente.

"El cohete y la estrella".

SOBRE EL AMOR

¿El amor?... ¡Déjame en paz con tu amor!... Primero son grandes palabras, luego vulgares palabras y, a la postre, malas palabras...

E. Poulleron en "Petite Pluie".

LA CONDESA Y SU ARISTARCO

La obra de madame de Noailles se singulariza por la ausencia total de todo pensamiento. Su hermosa y resonante voz nada tiene que decir. Esta cálida contralto, tan emocionante, tan sensual, está al servicio de la nada.

Pierre Lieve en "Esquisses Critiques".

LOS LAVALLE Y LOS ROSAS

Todos los Lavalle y todos los Rosas han tenido el rostro bello, prevaleciendo los rubios sin mezcla. Y más aún las mujeres, que han sido más inteligentes que los hombres.

Lucio V. Mansilla en "Rosas".

LA COPLA

Hice un castillo de plumas,
el aire se lo llevó,
el amor que te tenía
era poco y se acabó...

Francisco Rodríguez Marín, "Cantos populares españoles". Copla número 4720. Madrid, 1882.

SOBRE LAS VIUDAS

San Cipriano afirma:
—El pensamiento de muchas mujeres es enviudar.

La viuda más formal es siempre lo bastante insensata para volver a casarse.

La Chaussée.

EL REFRAN

El avisado y discreto sabe que las mujeres, sin maestro, saben llorar, mentir y bailar.

DIALOGUITOS

—¿Quieres darle ocasión de mentir a una dama soñadora?...
—Sí.
—Entonces pregúntale lo que piensa...
Dicen que este diálogo lo sostuvieron Miguel de Zamacois y uno de sus más íntimos amigos.



Por su parte, don Santiago Ramón y Cajal le preguntó un día a un conocido:
—¿Quiere usted ser invisible para los hombres?...
—Hombre, bueno...
—Sea pobre — fué la respuesta.
Y en seguida: — ¿Quiere usted, ahora, ser invisible para las mujeres?...
—Bueno...
—Sea viejo...

SOBRE LAS ACTRICES

Las actrices que se fotografían junto a un perro, no tienen el sentido de la reclame. Aquel que ve a un perro miserable fotografiado junto a una "bella donna", exclama siempre:

—¡Oh, qué hermoso perro!...

Cuando se entrevista a una actriz, las cosas interesantes e ingeniosas que dice son, generalmente, del que hace la entrevista.

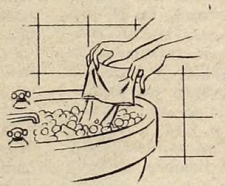
Cuando las actrices advierten que no tienen porvenir, entonces se ocupan de su pasado y lo magnifican como presente.

Lucio Ridenti en "¡Chi non e di scena, fuori!"

"34 DIAS SIN NINGUNA CORRIDA..."



Compré un par de medias finas, y decidida a seguir el consejo de una amiga...



...las lavo con LUX, todos los días, tarea muy sencilla que sólo me lleva 3 minutos...



...y estoy encantada del espléndido resultado, pues con el dinero que ahorro en medias puedo vestirme con más elegancia...

"Este par de medias lleva 34 días de uso y está como nuevo, sin ninguna corrida! Es un record de duración y más aún para mí, que rompía muchísimo las medias. Porque he aprendido el modo de evitar las corridas..."

Duplique la duración de sus medias confiándolas todos los días a la maravillosa espuma de LUX. Con 3 minutos por día, las conservará intactas.



LUX PARA MEDIAS

LX-154

En Cuba, el tango ha desalojado a la jazz

Ernesto Lecuona ha preferido el aplauso porteño frente a los tentadores contratos de Hollywood. — Grace Moore populariza en Estados Unidos a "Siboney". — Sor Inés, la inmortal heroína cubana, último éxito del aplaudido compositor.

Por *S. López del Castillo*



ERNESTO LECUONA,
embajador musical de Cuba.

ERNESTO Lecuona ha rechazado un importante contrato con una broadcasting de los Estados Unidos y ha preferido venir a Buenos Aires." Esta información mueve nuestra curiosidad, porque las broadcastings norteamericanas, por la importancia industrial de la Unión, pueden pagar sumas mucho mayores que las argentinas, y en la actualidad, época en que el materialismo económico gobierna las acciones de casi todos los hombres, esta decisión es sorprendente. ¿Qué motivos lo han impulsado a proceder así?

— *Grace Moore cantó "Siboney" en la película "Preludio de amor". Esto es: con ese título en castellano ha sido estrenada en La Habana. He actuado en los Estados Unidos, pero no es posible a un concertista alcanzar por sí solo la popularidad fulminante que produce el cinematógrafo. Además, Grace Moore ocupa un primerísimo lugar entre las cantantes norteamericanas. Todo esto indujo a la General Electric a ofrecerme un excelente contrato, que como secuela me hubiera llevado a Hollywood, hoy meta deseada de todos los artistas. También la estación X. E. W., de Méjico, me hizo una oferta tentadora.*

— ¿Por qué no aceptó usted tan tentadoras ofertas?

— *Cuando estuve aquí, el año pasado, no tenía amigos ni afectos. Al despedirme sentí la profunda e íntima satisfacción de haber logrado dos grandes aspiraciones: que los argentinos le dieran el espaldarazo de su aprobación a mis composiciones y ensanchar el número de mis amigos, pero con amistades sólidas, de esas que en realidad agrandan el núcleo de la familia propia, incorporándole nuevos miembros. Hubiera sido una gran ingratitud que no regresara a Buenos Aires por simples razones de pesos. No he venido a hacerme rico, ni tampoco lo espero para lo futuro. Pero como aquí he encontrado todos los halagos que apelan a mi espíritu, estoy de nuevo en Buenos Aires.*

Lo que es Ernesto Lecuona en la música cubana está sintetizado en el siguiente comentario, hecho por el doctor José Manuel Carbonell, presidente de la Academia Nacional de Artes y Letras de Cuba, y que figura en su obra "Evolución de la cultura cubana":

"Músicos son todos los cubanos, y aun cuando no hayamos producido ni tengamos creadores originales de talla genial, es lo cierto que no nos han faltado nunca compositores e intérpretes inspirados y ungidos por el sentimiento, verdaderos magos del ritmo y la melodía, como Ruiz Espadero, White, Ignacio Cervantes, Jiménez, Brindis de Salas, Fuente Matons, Sánchez Fuentes, Guillermo Tomás y Lecuona."

Origen de la música cubana

DESDE que esa obra fué escrita, brillante y sólido estudio, que arranca con los primeros balbuceos culturales de Cuba, hasta 1928, la figura del maestro Ernesto Lecuona se ha agigantado, no sólo por la calidad de su producción, sino por su ductilidad y su sorprendente fecundidad. Es dúctil porque la música cubana tiene tres raíces: indiana, española y africana. Los indios siboneyes, primitivos pobladores de Cuba, cultivaron con preferencia el ritmo, como todos los indoantillanos. Fray Bartolomé de las Casas señaló que la música de los siboneyes era más agradable y mejor sonante que la de los indios de Haití. En sus fiestas cantaban y danzaban a los sones del *areíto*, dirigidos por un anciano, al que llamaban *Tequina*. Predominaban los *atabales* y el *mayohuacán*, tambores de madera hueca, que si bien no tenían parche, su ruido se percibía a gran distancia. También utilizaban caramillos o flautas, que fabricaban con tallos y cañas de madera; *guamos*, hechos con caracoles marinos, a los que cortaban un extremo, formando bocinas; y *maracas*, que ya son conocidas por nuestro público, al popularizarlas las orquestas cubanas que nos han visitado.

El *areíto* se mezcló con la segunda raíz, la española, que también está presente en todos los demás cancioneros americanos, conservándose los mismos nombres en la mayor parte de los casos. En su mayoría, los primeros pobladores europeos de Cuba fueron andaluces y castellanos, quienes trasplantaron al nuevo solar sus melodías. Después, a fines del siglo XVIII, colonos franceses llevaron las composiciones normandas a Cuba. Surgió la *contradanza*, que al evolucionar fué la *danza*, y ésta, a su vez, precursora del *danzón*, sin que interviniesen elementos africanos. El *danzón* fué siempre el baile favorito de los cubanos.

La tercera raíz, la africana, más rítmica que melódica, como se advierte en la *rumba* y la *clave*, se diferencia notablemente del *danzón*, la *criolla*, el *bolero*, la *guajira*, el *zapateo*, la *habanera*, la *guaracha* y la *canción*. La *rumba* africana era un baile lúbrico y sensual, que fué depurado al ser llevado a escena. El *son*, que nació en Baracoa, Santiago de Cuba, de origen autóctono puro, ha dado un salto atrás, cayendo dentro de la influencia africana, exotismo que es supervivencia de las costumbres y música de los esclavos que eran arrancados de las selvas de sus países e introducidos en Cuba por autorización de Carlos I, rey de España, hasta la abolición de la esclavitud, decretada en 1880.

Ernesto Lecuona ha escrito música genuinamente cubana, melódica, de perfiles hispanoárabes, y afrocubana, de fuerte ritmo, en la que recoge toda la alegría o todo el dolor de los esclavos, tan pura una como otra, dentro de su género. En lo afrocubano las partituras parecen arbitrarias, porque no siempre están escritas de acuerdo con las normas clásicas. No obstante, el sonido es armónico, despierta las sensaciones del espíritu, cumpliendo así la razón fundamental de la música. Lecuona se concentró en lo cubano hace muchos años, después de observar que los públicos extranjeros seguían con interés sus recitales de clásicos, pero mostraban su sorpresa y agrado ante las páginas cubanas desconocidas que presentaba al final de sus conciertos. Ha sido, simultáneamente, el introductor y el embajador musical de Cuba, realidad que ha sido reconocida oficialmente.

La última producción de Lecuona

RECIENTEMENTE Lecuona estrenó en La Habana "Sor Inés", con éxito que sobrepasó cuanto ha hecho hasta ahora, pese a que es artista que ha gustado del triunfo rotundo en numerosas oportunidades. La trama de esa obra se basa en un hecho histórico, descripto por la condesa de Merlín, ocurrido en La Habana hace varios siglos. La hija de un rico comerciante amaba a un bizarro capitán español; el padre se oponía a ese enlace, instándola para que contrajese matrimonio con un sobrino suyo. El opulento comerciante utilizó todos los recursos a su alcance para lograr el traslado del capitán a la península, y poco después le escribía, anunciándole que su hija había aceptado ser la esposa de su sobrino. El capitán creyó aquella afirmación, que era falsa, no escribiendo más a la enamorada que lo esperaba. Cuando transcurrieron dos años, ella decidió ingresar en el convento de Santa Clara, cuyos viejos muros todavía se levantan en el centro de La Habana. Ricamente alhajada, con todo el boato que le permitía su gran riqueza, seguida de numerosos esclavos abandonó la vida mundanal para consagrarse a la meditación y las obras de piedad.

Sobre esta trama, que no es nueva, pero que en este caso es auténtica, Lecuona levantó el andamiaje de un espectáculo excepcional por el hálito litúrgico que se desprende de los viejos ritos que reproduce fielmente, por el colorido fuerte que le da la presencia de numerosos esclavos que amalgaman sus cultos bárbaros con la nueva religión, la católica, como sucede aún en Méjico, entre los indios, y por sus motivos musicales, verdadero derroche de inspiración musical. Si cristalizan los esfuerzos encaminados a presentar en un teatro local esa y otras obras de Lecuona, nuestro público podrá ver reproducidos muchos episodios que también pertenecen al pasado argentino, por el origen común de españoles de los argentino, por el común origen español de argentinos y cubanos. Esperemos que así suceda, porque se estrecharán más los vínculos espirituales que ya nos unen. Musicalmente, Cuba está dominada por lo argentino.

— *En La Habana el público exige a las broadcastings una pieza cubana y otra argentina. El jazz ha sido desalojado por los tangos, las rancheras y los valses criollos. Y en otras manifestaciones intelectuales hay un positivo afán por conocer todo lo argentino. Hoy Buenos Aires es uno de los centros de cultura al que convergen las miradas de los cubanos.*



CUANDO esta nota se publique, Ernesto Lecuona habrá estrenado parte de las treinta y seis composiciones que ofrecerá a nuestros radioescuchas por L R 1 Radio EL MUNDO, incluídos trozos de "Sor Inés". Como el año pasado, Esther Borja, soprano cubana que arrebató al público porteño al decir con acento cálido, personal, las dulces letras de "Damisela encantadora", "Siboney" y otras, colaborará con Ernesto Lecuona para ofrecer audiciones radiotelefónicas que justifican la función de la radio como vehículo de difusión artística.

De Rosario de la Frontera



Doctor Alejo B. González Garaño, su señora, María Luisa Chaves, y su hija María Luisa, en las termas de Rosario de la Frontera.



El embajador de Italia, señor Rafael Guariglia, con los señores José Carlos Freiría y Silvio M. Peri.



Señoras Delia B. de Mercado y Cora B. de Iriondo, que pasan la temporada de invierno en la estación termal.



Señora Mercedes Cornejo de Figueroa y Luisa Linares de Cornejo.

Fotos de Bejarano



En las reuniones mundanas,
un hermoso cutis atrae la atención
de todos... provoca el comentario.

Elizabeth Arden

LA palabra "maquillage" tiene, a simple vista, un sentido que atemoriza a las damas... Ellas creen que para hacer un maquillage, se debe recurrir a una enorme cantidad de preparaciones y se debe disponer de mucho tiempo. Nada más erróneo.

Elizabeth Arden, ha resuelto ese problema en forma rápida y eficaz.

LOS PRODUCTOS QUE A CONTINUACION DETALLAMOS, HARAN QUE SU CUTIS OSTENTE EL MAXIMO DE BELLEZA.

CREMA DE FRANCIA, LOCION LILLE y ULTRA AMORETTA

Estas preparaciones sirven de base para los polvos. Si el cutis es normal o sensible, empléese Crema de Francia; si es grasoso, Loción Lille; y si es seco Ultra Amoretta. De estos productos existen infinidad de tonos de entre los cuales puede elegirse el que mejor armoniza con la tonalidad del cutis.

Crema de Francia, ... $ 6.50
Loción Lille, ... $ 8.00
Crema Ultra Amoretta,.. $ 6.00

LAPIZ PARA LOS LABIOS

Los lápices de Elizabeth Arden vienen en los mismos colores que el Rouge y debe buscarse el que corresponde al tono del rouge elegido.

$ 8.00

ROUGE

Debe también buscarse entre los numerosos colores del Rouge en Crema, el que corresponde al tinte natural. Si la cara es redonda, debe colocarse hacia abajo, en forma de "V", y si es ovalada, el rouge debe aplicarse sabre los pómulos extendiéndolo hacia las sienes.

Rouge en Crema ..... $ 5.00

POLVOS

Los Polvos Illusion son los más delicados elaborados hasta hoy. Poseen la cualidad de proteger el cutis y de permanecer mucho tiempo adherido a él, razón por la cual son tan convenientes.

Existen tonos de polvos de Illusion para cualquier tono de tez.

La caja..... $ 9.00

Las preparaciones Elizabeth Arden están en venta también en las 19 sucursales de Gath & Chaves.

Consulte a su representante en el Departamento de Perfumería, Planta Baja, Casa Central

GATH & CHAVES

FLORIDA Y CANGALLO

Cocktails humorísticos



Por TANCREDO



BASE SINCERA Y FORMAL DE UN PROGRAMA ELECTORAL

Se acerca el presidencial
período, y el patriotismo
aconseja a mi egoísmo,
que me proclame formal
candidato de mí mismo.

Y lo hago porque, en verdad,
tengo la seguridad
de que no habrá candidato
con programa más barato
y de mejor calidad.

Desde luego, ofrezco que,
si triunfo, proclamaré
la abolición del trabajo.
¡Si con esto no aventajo
a mis rivales, no sé!

¿Trabajo? El más torpe de
todos los males sociales.
"Dar trabajo" siempre fué
indigna promesa de
programas electorales.

Trataré del mejor modo
que haya, de noche y de día,
gran derroche de alegría,
y también que gane todo
el mundo a la lotería.

Llegaré, con calma y tino,
a hacer práctico este plan:
para cesantes, destino;
para los hambrientos, pan;
para los sedientos, vino.

Aunque lo tilden de audaz,
histórico y eficaz,
será mi primer decreto
para vivir siempre en paz:
¡todo el mundo analfabeto!

Y para ganar laureles
con las mujeres hermosas
a mi política fieles,
procuraré, entre otras cosas,
que se abaraten las pieles.

Buscando tiempos mejores,
quiero que con sus fulgores
reine la paz en mi Estado;
para ello lo habré librado
de suegras y de acreedores.

Verlo a todo el mundo quiero
rico, y así lo espero.
Y esto, porque considero
que el dinero es lo primero,
y lo segundo, el dinero.

Siempre por el bien ajeno,
pienso, si el gobierno escalo,
ya con la razón o el palo,
imponer todo lo bueno
y abolir todo lo malo.

Ganar plata sin trabajo
y tener, para vivir,
felicidad a destajo
por arriba y por abajo...
¿Qué más se puede pedir?

¿Triunfaré? Yo no lo sé;
pero triunfar debería,
pues para ello bien se ve
que sólo me faltan "e" —
lectores ya los tenía.



El nunca olvida llevar

LOCION COLONIA ATKINSONS

Donde quiera que vaya, sea una corta excursión, un viaje de placer o de negocios, siempre hay un lugar en su valija para su perfume predilecto - LOCION COLONIA ATKINSONS! Su buen gusto exige, para completar su toilete, una fricción diaria con esta fina Loción, que asea y vigoriza su cabello, perfumándolo con su fresca y distinguida fragancia. Loción Colonia Atkinsons es el mejor aliado de las damas para marcar las ondas del cabello. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

Loción Colonia ATKINSONS

INDUSTRIA ARGENTINA

ALC-17

Cómo era la ex emperatriz de Alemania

(Continuación de la pág. 13)

Las cartas de la emperatriz

La reina Victoria de Inglaterra se enfermó y falleció el 21 de enero de 1901. Guillermo II fué inmediatamente a Londres, quedándose hasta después de su entierro. La reina Victoria fué la única mujer que le inspiró sentimientos de ternura y respeto a la vez. A la emperatriz Augusta no le agradaba la estada de Guillermo en Londres; le escribió al canciller príncipe de Bülow para decirle: "Espero que consiga convencer al emperador para que desista de asistir al entierro, y se conforme con mandar al príncipe heredero, o a su hermano el príncipe Enrique. Y si es absolutamente imposible, tal vez pueda volver en el intervalo, cerca de su madre, la emperatriz Federica (madre de Guillermo II), quien le pide que no espere los funerales. Desea mucho verle. Su estado es, en verdad, lastimoso. (Tenía cáncer.)

Al día siguiente mandó esta segunda carta: "Usted le debe tener horror a mis cartas, pero me es indispensable mandarle el telegrama que adjunto. Llegó anoche. Me preocupa saber que el emperador está nervioso y cansado..., pero usted lo sabe bien, eso es frecuente en él cuando se entrega enteramente a un asunto; además, en mi opinión, es muy peligroso que traten, y las damas sobre todo, de asaltar a su naturaleza ardiente y amable. Le asaltan con sus monerías. Cada una quiere, naturalmente, conquistarlo para llegar a su fin y darle la impresión de que su presencia es indispensable allí. Creo que debería usted insistir para que regrese cerca de su madre... Pero quién sabe si él quiere..."

El 26 de enero escribe al canciller: "Lo que me temía, ha ocurrido. El emperador se queda en Londres otros quince días con el príncipe heredero y el príncipe Enrique. Y he aquí el colmo. El nuevo rey (Eduardo VII) nombró al emperador mariscal de Gran Bretaña. Si esto no es una ironía en semejante oportunidad, entonces no sé más nada. Tal vez sea una amabilidad que yo considero falta de tacto. El emperador debe, naturalmente, mostrarse amable, pero espero, y se lo he escrito, que no exija de mí ninguna felicitación."

Sabido es que después que la pobre emperatriz fué a reunirse con él en su destierro en Holanda, no tardó en fallecer...



Polvo de Tocador
Vindobona

Es un polvo impalpable, adherente y deliciosamente perfumado, cuyo colorido exalta la belleza natural del rostro.



En tonos: Blanco - Rachel Ocre - Ocre Oriental - Rosa The.

PRECIO DE VENTA: $ 2.- m/n.

Pedidos del interior se atienden en el día.

TERAPIA y QUIMICA ORGANIZACION CIENTIFICA POZOS 493 BUENOS AIRES

SORDOS!



Recobrad nuevo aliento de vida con el

SIEMENS FONOFOR

El Aparato más pequeño y eficaz para la sordera. Pidan informes a

"INAG" S.A.

CALLAO 1063 — Bs. Aires

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655

U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

EL TEATRO
POR
HERRERO ALMADA

YERMA: otro poema de Lorca



MARGARITA XIRGU

YERMA", la protagonista de la obra de Federico García Lorca, estrenada en el Odeón, encarna el símbolo de la maternidad frustrada. Me atrevería a asegurar que si esta obra no hubiera sido escrita, sería improbable concebirla en estos tiempos en que el intelectualismo disfraza las más desatinadas supercherías. Porque a través de los tres actos no acontece nada. Como no sea el acontecer de la desesperación de una mujer casada que — como millares de mujeres — no tiene un hijo y quiere tenerlo, puesto que no concibe otro destino para su condición en el mundo. De los ganados que se multiplican, y los árboles que dan su fruto y las plantas que se reproducen le viene esta ley, que las circunstancias contravienen en ella. Y entonces el sueño persistente e incumplido, el ansia obstinada, la curiosidad instintiva y pura, proporcionan al poeta la substancia para construir la tragedia; simple, clara y honda expresión de un dolor humano y antiguo como el mundo. ¿Acierta a comunicarlo García Lorca?... Acierta a comunicarlo sin sociología y sin literatura, con el ímpetu y la delicadeza que es el privilegio de los grandes poetas, de los poetas castizos que han restaurado las sobrias formas de expresión de los libros antiguos. Es maravilloso que las palabras suenen como si se pronunciaran por primera vez. Limpias de todo sentido impuro. Como en la Biblia.

YERMA, a los dos años largos de casada, sueña todavía con el advenimiento, cuando se le cruza la mujer en trance de ver cumplido su destino. El milagro la deslumbra. Inquiérele qué siente:

—¿Nunca has tenido un pájaro vivo entre las manos? Pues eso. Pero adentro... — dice la mujer.

— ¿Y después?... — pregunta Yerma, y añade: — Después... Ya sé... Contienes el aliento, como si tuvieras un pétalo de rosa entre los dientes.

Tiempo después la mujer pasa de prisa junto a la puerta, con el niño en brazos, y se lo reprocha:

— Es porque me parece que me miras con envidia — exclama.

— Envidia, no—replica Yerma, desarmada. — Es resignación.

Y se sienta con el niño ajeno en brazos.

De esta penetrante y comunicativa ternura son las imágenes del poema.

RELATAR las escenas sería puerilizarlas. Durante los tres actos no se habla de otra cosa, literalmente. La protagonista, desolada, anonadada, padece hasta la afrenta de la madre prolífica, que le enrostra su infecundidad. Padece hasta la afrenta del varón mortificado, torturado por la presencia de esa ansia de maternidad que él — ¡varón al fin! — no alcanza a comprender. Padece, y se queja hasta de las sillas que no se usan y de las sábanas que no se gastan.

Las expresiones más simples nos sobrecogen de emoción, porque tienen un sentido conmovido y humano. Los médicos, que son un poco confesores, conocen la filiación de este dolor sin consuelo de Yerma. Pero sólo un poeta ha podido elaborar la tragedia con tanta seguridad y tanta grandeza. ¿Quién se hubiera atrevido a contener en tres actos todo esto — todo esto, que no es nada más que la desesperación de una mujer honrada que ve frustrado en el matrimonio su ensueño de maternidad — sin extraviarse en alardes y recursos escénicos, en alegatos y conflictos verbales?

¿SE mide la intensidad de una tragedia por el horror del desenlace? Me inclino a creer que no. Del choque de la humana impotencia con el Destino, proviene el sentimiento trágico. El "pathos" es ese aliento pavoroso que hunde a la protagonista en la más cruel desesperación. El Destino está agazapado en la casta que es su honra; la honra que no admite mancilla:

—¡No pongas nombre de varón sobre mi pecho! — exclama en un transporte de furia, ante la indignidad de la sospecha que le arroja el marido.

Entonces, en ese instante, Margarita Xirgu se eleva al nivel insuperable de las más grandes intérpretes que hayan pasado por la escena argentina.

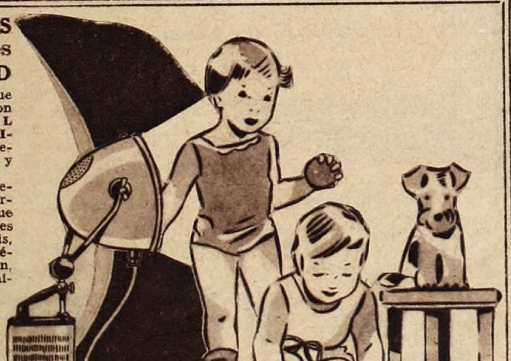
LAS CRIATURAS necesitan irradiaciones de SOL DE ALTITUD

¿Por qué? Por el hecho de que tales irradiaciones regulares con los rayos saludables del "SOL ARTIFICIAL DE ALTITUD" ORIGINAL HANAU fomentan considerablemente el desarrollo corporal y en especial el de los dientes.

Con estas irradiaciones se preservan a los niños de las enfermedades propias de su edad y que suelen ser tan peligrosas, tales como el raquitismo, escrofulosis, tos ferina, etc. Las criaturas débiles y enfermizas se robustecen, adquiriendo un aspecto que manifiesta plena salud y vigor.

Solicite una demostración sin compromiso alguno o el folleto explicativo H 2 a:

INAG Soc. Anón.
CALLAO 1063. — Buenos Aires.
Teléfono 44 - 0094/96



Sol artificial de altitud - Original Hanau -

Las inflamaciones internas!

Lo que Toda Mujer debe saber



Envejecer antes del tiempo y otros desarreglos peligrosos de la salud: ciertas toses, dolores en el pecho, ciertas comezones, escozores súbitos, manchas de la piel, escalofríos, congestiones, palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, acedía, boca amarga, incomodidades del estómago, falta de apetito, nervios enfermos, hemorragias, anemia, palidez y amarillez, gran flaqueza, obscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, opresión en el pecho y en el corazón, todos estos sufrimientos pueden ser causados por las inflamaciones de importantes órganos internos de las Mujeres.

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con un buen tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese
Use *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Regulador **Gesteira** evita y trata las complicaciones internas.

Comience hoy mismo a usar
Regulador **Gesteira**

Le Printemps

en su nuevo local

CANGALLO 872

U. T. 35-Lib. 7858



Mod. 70. — Antílope negro, marrón o azul, aplic. en cabritilla al tono. Taco Luis XV, 4 ½ y 5 ½ cms. $ 12.90

SOLICITE CATALOGO



Mod. 710. — Oscaria negra o marrón, aplic. cocodrilo al tono. $ 11.90

El mismo todo en gamuza negra, marrón o azul. Planta y taco de goma crep. $ 12.90



Mod. 613. — Oscaria negra o marrón, capelisda de lagarto al tono. $ 10.90

El mismo todo en gamuza negra, marrón o azul. Taco suela 5 ½ y 4 ½ cms. $ 11.90

Al interior $ 0.50 por par para flete.

DEMOSTRACIONES



Concurrentes al banquete que en obsequio del señor Ricardo A. Fernández ofrecieron sus amigos en el Alvear Palace Hotel con motivo de su enlace



Con motivo de su enlace, don Eduardo Bedoya fué obsequiado con un banquete en el Castelar Hotel. Cabecera de la mesa, en la que aparecen, de izquierda a derecha, los señores Natalio Botana, Eduardo Bedoya, Federico Cantoni y Francisco Chelía.

LA TERRIBLE SUEGRA



recuperaría el carácter seráfico y angelical de sus años juveniles si en lugar de engañarse con purgantes irritantes o con laxantes que cumplen su misión a medias, se librara de las toxinas que le causan mal humor con ese excelente purgo-laxante que se llama Píldoras de Brandreth. Ayuda la secreción normal de bilis que es el estimulante natural del intestino. Producen una acción completa, segura y suave. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Jira Periodística



"Graciela", la redactora de la página femenina de nuestro colega "El Mundo", que a bordo del hidroavión Trinidad Clipper partió en jira periodística por Norte América y Europa.

Fotos de "El Hogar"



LABIOS ATRAYENTES

Una tenue capa del Lápiz Labial Heather los mantiene frescos, sin grietas y de color uniforme. En 4 matices de suavidad y belleza excepcionales.

Por su calidad, precio y tamaño, el más conveniente.



LAPIZ LABIAL HEATHER

Claro
Mediano
Obscuro
Dos tonos

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 - Buenos Aires

"Los hombres son, en vestir, los ceros a la derecha." Dice
ELVIRA FERREYRA

(Continuación de la pág. 12)

brero con tres pétalos de rosa, perfumar su lencería con hojitas de trébol, y dormirse después, sonrosada y satisfecha de haber encontrado un par de zapatitos exactamente como aquellos que juntos vieron a una artista de cine, zapatitos tan encantadores y económicos que bien valdrá la pena de completarlos con el vestido, el sombrero y los guantes?

¡Ah, los hombres estarán siempre privados de esos deleites! Para ellos se han traído cosas de Europa irreemplazables, desde la Colonia, que cuesta un ojo de la cara, hasta el pañuelo, que es casi una gasa con los hilos pasados en realce, y la tela tejida a mano. Para ellos la corbata deberá ser perfecta en el corte y en la hechura... No todas las corbatas son ponibles, no todas resisten impecablemente a cuatro días alternados. ¿Qué muchacho que cuida de sí no hace sus cosas a medida? ¿Cuál cambia de casa, sastre, zapatero, camisero? ¿No existe algo así como un compromiso de honor entre el sastre cuyas telas son importadas y el muchacho que cruza el portal con la seguridad de hallar tras él "su" línea? Puede el artista en elegancia duplicar sus precios; el hombre de clase no cambiará por esa nimiedad su etiqueta. En la mujer, esas infidelidades son un rasgo de independencia graciosa; en el hombre, una claudicación a veces imperdonable e inolvidable. Por otra parte, un hombre pichinchero es algo así como un hombre sin honor...

Evidentemente, la mujer ha nacido para vestirse con nada. ¿Qué hombre se permitiría ir a un baile con dos piezas de ropa, zapatos y vestido?... Ni pensarlo. Ella, que en un segundo ha estado lista, debe esperar pacientemente a que él acorace su cuerpo con infinidad de prendas. ¡Y lo que cuestan! ¡Y las complicaciones! Con una planchita cualquiera una mujer puede hacer desaparecer una arruga del vestido; ¿pero quién se atreve a quitarle a última hora una arruga a la camisa de plancha?... Lo dicho, no hay lugar a comparación, ni siquiera a cálculo: los hombres son, en vestir, los ceros a la derecha; la mujer, con graciosa espiritualidad, siente que le sobran los de la izquierda.

"La mujer gasta diez veces más que el hombre." Afirma
JOSUE QUESADA

(Continuación de la pág. 12)

entenderse de este detalle que antes resultaba fundamental.

Estamos en el reinado del cuello blando y de las camisas sin puños almidonados, que sólo en las fiestas o reuniones de relieve social se llevan por obligación.

El chambergo es el sombrero de moda, por más que en ciertos núcleos se intenta el retorno de la "galerita". Pero ésta es una prenda de vestir que exige el cuello blanco y almidonado, el pantalón impecable, la media fina y el calzado lustroso.

En una ciudad de trabajo como la nuestra, los "galeritas" son los menos. Probablemente en una reunión hípica en el hipódromo pueda contarse con esfuerzo un medio centenar en la tribuna de los socios.

Establecida la tendencia marcada al "negligé", se llega a la resultante de que el hombre, en general, se ha despreocupado del detalle de su elegancia como elemento fundamental de su persona. Adquiere lo que le resulta indispensable y urgente para estar "presentable". Pero hace rato que ha cortado sus relaciones con aquel lujo de otros años, que nos acreditó en el propio París como dignos rivales de los "gentlemen" ingleses.

¿Quién gasta más para vestirse? ¿LA MUJER O EL HOMBRE?

Comparado el presupuesto de un hombre normal — médico, abogado, ingeniero o alto funcionario — con el de su propia esposa, se llegará a la conclusión de que ésta gasta diez veces más en vestirse.

Mientras uno de estos hombres normales usa sus trajes dos o más temporadas, la mujer ha reemplazado sus vestidos en triple proporción durante ese mismo lapso.

El "frac" tiene en no pocos casos una duración que se prolonga años; otro tanto puede decirse del "smoking". Son, claro está, indumentos de fiesta. Pero ¿qué mujer elegante puede afirmar que un vestido de "soirée" le sirve de un año para otro? Y lo mismo puede afirmarse de los abrigos, de los zapatos, de las medias...

Mientras un hombre puede correrse varios años con un mismo sombrero, la mujer que se precie de andar bien vestida ha de necesitar al menos media docena por temporada. ¿Qué hay quienes los transforman y los dan vuelta, ingeniándose para salvar las apariencias? Ello refirma mi convicción de que la mujer reclama un constante renovar de sus prendas de vestir.

Difícilmente conquistará fama de elegante quien eche mano a estos recursos domésticos. En cambio, qué fácil le resultará adquirir prestigio a la dama que en cada fiesta puede lucir un modelo distinto, que tal es el sueño de todas las mujeres, empezando por la humilde modistilla, pasando por la maestra y siguiendo luego por toda la escala social.

Nosotros, en cambio — y hablo ahora en representación de mi sexo, — carecemos de tales inquietudes y de tales ambiciones. Nos basta, como he dicho, con estar "presentables" y limpios, con lo cual llenamos nuestra modesta aspiración.

¡Ah! ¿Qué sería del mundo si no fuera así? ¿Qué sería de la humanidad si nosotros reclamáramos, amparados en la igualdad de sexos, lucir cada temporada diez o más modelitos de sombreros, media docena de trajes: un "trotteur", otro para "todo andar", para "la mañana", para "la tarde", para "el té", para "el Colón"?... No cabe duda que la rivalidad nos llevaría muy lejos, y pienso en las trifulcas que se producirían en esta redacción, por ejemplo, el día en que dos camaradas coincidieran fatalmente en un mismo modelo de sombrero...

Pero resignémonos a nuestra inferioridad. Dejemos que la mujer siga siendo la reina y señora para que su belleza y sus encantos nos entren por los ojos como el reflejo deslumbrante de un rayo de sol en nuestra vida.

¡Que así sea por los siglos de los siglos!...

Banderas Argentinas
de 125 × 250, a..... $ 5.50
BANDERAS DE SEDA
Especiales para Escuelas
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Taniol
el tónico de los niños



Buen diente
Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.
Frasco 2.50
LABORATORIOS DEL GENIOL

Libros y autores de idioma español

Por JULIO NOE

BIOGRAFIAS SINTETICAS



HECTOR PEDRO BLOMBERG

NACIO en Buenos Aires en marzo de 1890, en el histórico barrio de Monserrat que evocaría y cantaría treinta años después. Vivió parte de su infancia en el Paraguay, de donde su madre — doña Ercilia López, sobrina del mariscal Francisco Solano López — era oriunda. Cursó sus estudios en el Colegio Nacional Central (hoy Buenos Aires), que aún se conservaba como Miguel Cané lo describió en "Juvenilia". De allí pasó a la Facultad de Derecho, instalada por ese entonces en la calle Moreno, frente a los fondos del convento franciscano, y donde funcionó la célebre Imprenta de los Niños Expósitos. Esa infancia, vivida entre las piedras y tradiciones de su ciudad natal, influyó poderosamente en la vasta obra evocativa que Blomberg realizó en su madurez.

Abandonados los estudios de derecho, e iniciado en el periodismo, hizo largos viajes desde las costas del Pacífico hasta el cercano Oriente, y desde los mares del sur hasta el Báltico, viajes que le sirvieron para escribir después muchos de sus cuentos y novelas de la vida en los puertos, y que le inspiraron los poemas de "A la deriva" y "Bajo la Cruz del Sur".

"A la deriva" (1920), que llamó la atención por su originalidad y fuerza poética, mereció uno de los premios literarios de la comuna. Poco después publicó su primer volumen de cuentos, "Las puertas de Babel", en el que Blomberg describe con gran vigor y colorido la vida en los bajos fondos cosmopolitas de Buenos Aires.

Luego de dar a la estampa "Bajo la Cruz del Sur", "Las islas de la inquietud" y "El pastor de estrellas", libros de poemas, publicó varios tomos de cuentos y novelas: "Los peregrinos de la espuma", "Los habitantes del horizonte", "Naves", "Los pájaros que lloran", "La otra pasión" y algunos más, hasta que se orientó definitivamente hacia la literatura histórica.

Escribió entonces "La sangre de las guitarras", "La pulpera de Santa Lucía", "La mulata del Restaurador", "La cantora de la Merced", "Juancito Rosas", "La mazorquera de Monserrat", "Bajo la Santa Federación", que en el libro, la canción, el teatro, la ópera, el film, y hasta la radio, alcanzaron extraordinaria popularidad. Puede decirse que con "La pulpera de Santa Lucía" y las cuarenta canciones que siguieron, Blomberg restauró en nuestras letras la canción histórica nacional, olvidada durante varias generaciones.

Atraído por las escuelas, escribió tres libros infantiles que desde hace diez años circulan en repetidas ediciones: "Pensamiento", "El surco" y "El sembrador". Ultimamente ha publicado: "Mujeres de la historia americana", biografías; "Canciones históricas", "Los poetas de la tiranía", cancionero federal, y "Las mejores canciones".

LIBROS NUEVOS

★ "CONTRIBUCION A LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES". La Plata, 1937. — El Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, cuya dirección ejerce el doctor Ricardo Levene con la competencia y actividad unánimente reconocidas, acaba de editar las monografías premiadas en reciente concurso, acerca de la historia de los pueblos bonaerenses. Trata una de ellas de "El origen de la ciudad de Mercedes". Su autor, don Alfredo A. Yribarren, se remonta hasta mediados del siglo XVIII para descubrir en la lucha contra el medio y en la fijación de fronteras los orígenes de aquella ciudad.

Lo mismo hace el señor Alfredo Vidal en su estudio sobre "Los orígenes de Ranchos", en varios puntos coincidente con el del señor Yribarren.

El señor Adolfo Garretón hace la "Historia de San Nicolás de los Arroyos desde sus orígenes hasta 1810".

Seriamente informadas y claramente escritas, merecen estas monografías los premios que se les han discernido y representan un valioso aporte para el estudio de nuestra historia.

★ "LA LLAMA EN EL VIENTO", por Roberto Paine. Librería del Colegio. Buenos Aires, 1936. — Más que la revelación de una personalidad de poeta, hay en este libro la revelación de un escritor auténtico. Sus versos — bien compuestos y agradables — carecen de ese acento indefinible que aun en los poetas muy jóvenes denuncia a los líricos verdaderos, pero hay en ellos tan temprana maestría y gusto tan seguro que, sea cual fuere la obra futura de su autor, lo cierto es que ha nacido para la labor literaria.

★ "DINAMICA PORTEÑA", por LAZARO Liacho. Viau y Zona, editores. Buenos Aires, 1936. — El autor de este libro, a quien debemos ya uno anterior de excelente crítica literaria, reúne en sus nuevas páginas varios ensayos en torno de lo que hay de nacional y de extranjero en nuestra realidad y en algunas expresiones de nuestra literatura. Particulariza su estudio en los caracteres que ofrece la ciudad de Buenos Aires, cuya pujanza analiza con acierto, pero que no siempre interpreta con exactitud.

Difícil no es admitir, por ejemplo, que Buenos Aires "mantiene en el interior los métodos coloniales a efecto de elevarse ella sola por sobre el ambiente que, imposibilitado de seguirla en su ascenso vertiginoso, debe acatarla sin protesta". Esta opinión, concordante con la que continuamente se expresa en las provincias, es injusta y superficial. La misión histórica de Buenos Aires, de una trascendencia que nadie quiere considerar con visión amplia, debe ser estudiada cuanto antes. Acaso servirá para que los buenos argentinos vean lo que no saben ver hasta ahora: nuestro destino de gran nación.



"CARTOGRAFIA JESUITICA DEL RIO DE LA PLATA"

Por el P. GUILLERMO FURLONG CARDIFF, S. J.
Buenos Aires, 1936

EL Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras acaba de publicar en dos volúmenes — el primero, de texto; el segundo, de mapas — cuanto ha podido reunir el P. Furlong sobre la labor cartográfica de los jesuítas en el Río de la Plata.

Deben estas regiones a los padres de la compañía, como en general toda la América española, lo más importante de su cultura colonial, pues además de cumplir su misión de adoctrinamiento religioso, fueron educadores de la infancia y fundadores de universidades, cronistas, historiadores, naturalistas, geógrafos, paleontólogos, lingüistas, etc.

A ellos se deben todos los mapas primitivos de nuestro país. Buenos o malos — dice el P. Furlong, — eran ciertamente los únicos de que pudieron valerse los españoles cuando quisieron demarcar los límites con la colonia portuguesa del Brasil. De esos mapas provienen, también, cuantos se publicaron sobre nuestras regiones durante el siglo XVII y primera mitad del XVIII, en Holanda, Francia, Alemania e Italia.

Hasta el momento de su expulsión colectiva en 1767, los jesuítas se esforzaron en perfeccionar esas obras, cuyas deficiencias eran los primeros en reconocer.

La labor realizada por el P. Furlong a fin de recoger cuanto es posible de la cartografía jesuítica, es altamente meritoria y de grande utilidad para los estudiosos.

★ "BUENOS AIRES, ROSTRO DE LA PATRIA", por Enzio de Cárcani. Buenos Aires, 1937. — El autor es un extranjero llegado a nuestro país hace más de cuarenta años. Ya en el ocaso de su vida, con hijos y nietos, asombrado por el extraordinario progreso de su patria adoptiva y por la deslumbrante pujanza de Buenos Aires, ha decidido reunir los pensamientos y reflexiones que le ha sugerido nuestro país.

Preciso es señalar, ante todo, que el señor Cárcani conoce perfectamente la Argentina por haberla recorrido de un extremo a otro, en todas direcciones; que la ama por todo lo que le ha concedido y por lo que le ha negado, sin inculparla de sus malogros, y que ha estudiado con inteligente curiosidad las ideas de sus grandes estadistas.

Contra cierto pueril nacionalismo que pretende desconocer o disminuir la importancia del aporte extranjero en brazos y capitales, el señor Cárcani señala su valor con claras y convincentes razones.

Por eso cree que resistir o rechazar esa colaboración es un extravío de los malos políticos.

El señor Cárcani escribe con sobriedad y elegancia. Todas sus páginas revelan al hombre de buena fe y sano criterio, equilibrado por reflexión y experiencia.

Hay en su libro datos interesantes y observaciones justas, que el lector comparte con sincera simpatía.

Perlas EVAX

SARMIENTO 840



Un complemento que no debe Vd. restarle a su hermosura, son nuestras originales y regias

Creaciones Montseny



Triple collar de Perlas EVAX, oriente de suavísimo tono. /32 ..... $ 95.—

Plaquette; una regia creación Montseny, con brillantes y brillantitos EVAX. E 513/1 ..... $ 120.—

Pulsera; obra de alta joyería, con brillantes y brillantitos EVAX. I 13/5 ..... $ 95.—

Tornillos en oro 18 k., perlas EVAX, oriente irisé. O/11 ..... $ 41.—

Relojito pulsera; un chiche. Máquina garantida de 1ra. calidad, con brillantitos EVAX. B 43/1 ..... $ 110.—

Anillo en oro 18 k., agua-marina y brillantitos EVAX. A 432/1 ..... $ 35.—

El suave aterciopelado de las Perlas EVAX, engalana. Los delicados matices de las Perlas EVAX, embellecen. La distinción y el buen tono de un collar de Perlas EVAX, interpreta una suprema ambición femenina. Por eso las Perlas EVAX conquistan las simpatías de las damas elegantes y se lucen por doquier. Perlas EVAX, únicas, inimitables, insustituíbles.

Somos únicos concesionarios.

En venta exclusivamente en nuestros salones

SARMIENTO 840

PERLAS EVAX

Rosario: CORDOBA 1124 — PARIS — BUENOS AIRES

UNA TEZ SIEMPRE JOVEN



La espuma del Heno de Pravia, esa espuma cremosa y suave con que usted se fricciona al lavarse, conserva el cutis siempre joven. Embellece y protege la tez porque es de jabón puro y porque contiene los aceites más finos. Tenga confianza en el Heno de Pravia. Mantiene limpios los poros. Da frescura a la piel y la perfuma con su aroma inconfundible.

$ 0,70
EN TODA
LA REPÚBLICA

PERFUMERÍA GAL · MADRID · BUENOS AIRES

Para extirpar la caspa y contener la caída del pelo, Petróleo Gal. Loción higiénica de tocador con más de 35 años de éxito. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)



ENSAYO

ANTIGUA y atormentada danza de los hijos del bajo fondo de París, "les enfants du pavé"; de los celos que matan, de la pasión triunfante, del beso de sangre; salvaje como el amor primitivo, ardiente como los celos de todos los tiempos; antigua como ellos, pero siempre nueva, al resplandor de las candilejas del "music-hall".

En la penumbra del revuelto escenario, iluminado tan sólo por una candileja solitaria, los bailarines del "music-hall" ensayan los movimientos de apasionada violencia de la vieja danza apache, que sobrevive, triunfalmente estilizada, a las "javas" y otras danzas exóticas que hicieron furor en su tiempo.



Banquete de despedida

• *Con motivo de ausentarse Héctor Cárdenas para Europa, sus amistades le ofrecieron un banquete de despedida, que dado el número de adherentes que tuvo constituyó una demostración de afecto de singulares proporciones. Un aspecto del comedor del Plaza Hotel durante el "diner".*



• *Cabecera de la mesa principal, en la que aparece el obsequiado Héctor Cárdenas, con María Teresa Quesada Alzaga.*



• *Enrique Paz Quirno y Sofía Dormal Bosch.*



• *Elena Cantilo y Salvador Oria.*



• *Celia de Gainza Avellaneda y Horacio Tedin Uriburu.*



• *Delia Bosch Blaye y Jorge de Urquiza Anchorena.*

Fotos de "El Hogar".

EL PALACIO MIRAFLORES DE LOS ORTIZ BASUALDO



Doña Angela Dorrego de Ortiz Basualdo.



Don Manuel Ortiz Basualdo.



HACIA fines del pasado siglo don Manuel Ortiz Basualdo, casado con doña Angela Dorrego, hizo construir a la entrada de Flores, sobre la calle Rivadavia a la altura del 6400, el palacio Miraflores, que fué durante muchos años una de las más suntuosas mansiones porteñas. El edificio, ejecutado bajo la dirección del ingeniero Rider, de estilo Renacimiento francés, alzábase en medio de un magnífico parque que abarcaba dos manzanas. Y en otras dos manzanas adyacentes estaban emplazados los pabellones de la servidumbre y las amplias caballerizas. Era una finca señorial que se mantenía intacta hasta hace quince años. Después sobrevino la división de las tierras, y en el amplio edificio que todavía existe instaló la sede social el antiguo Club de Flores.



MARCO de las más significativas reuniones sociales fueron los vastos salones del palacio, decorados en los más lujosos estilos — el salón de billar en estilo árabe y el salón de música en estilo japonés, — y amueblados con valiosas piezas de sobresaliente buen gusto. Todos los años la familia reunida, el 5 de febrero, festejaba el cumpleaños de don Manuel Ortiz Basualdo. Los festejos comenzaban por la mañana con una misa en acción de gracias, oficiada en la capilla particular del palacio, generalmente por el cura párroco de Flores.

DADO el número de invitados a las fiestas que a menudo se realizaban en el palacio, el hall central, de grandes dimensiones, era transformado en comedor. En esta fotografía, que conserva doña Ernestina Llavallol de Acosta, aparecen, en la cabecera, monseñor Carranza (fallecido), y a su derecha Ana Elia de Ortiz Basualdo (fallecida), doctor Luis Ortiz Basualdo, que ocupó durante muchos años la presidencia de la Caja de Conversión y también la presidencia del Patronato de la Infancia (fallecido); Ernestina Ortiz Basualdo de Llavallol (fallecida), Eduardo Acosta (fallecido), Felisa Ortiz Basualdo, hoy señora de Federico de Alvear; Inés Llavallol, hoy señora de Francisco Llobet; María Elena Llavallol de Rodríguez Larreta, hoy viuda del doctor Horacio Rodríguez Larreta, que fué el procurador general de la nación; Elisa Peña, hoy señora de Uribelarrea, y Felipe Llavallol, hijo, que falleció muy joven; a la izquierda, Samuel Ortiz Basualdo, diputado nacional, hoy esposo de Magdalena Castro; Inés Ortiz Basualdo de Peña (fallecida), Felipe Llavallol (fallecido), Magdalena Dorrego de Ortiz Basualdo (fallecida), Manuel Ortiz Basualdo, dueño de casa que ofreció esta comida (fallecido); Mercedes Dorrego (fallecida), Mariano Ortiz Basualdo (fallecido), Carola Aguirre de Ortiz Basualdo, que actualmente reside en París, y Mariano Ortiz Basualdo, su esposo, que fué fundador de las Colonias Agrícolas que funcionan en Las Armas, provincia de Buenos Aires (fallecido), y Ana Teresa Ortiz Basualdo, hoy señora de Olazábal.

(Sigue a la vuelta)



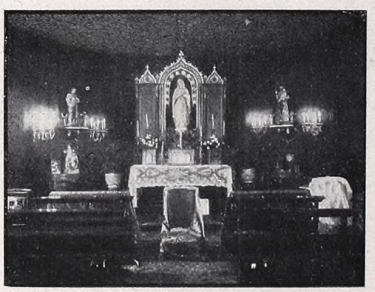
EN el palacio Miraflores se verificó, hace años, el bautismo del niño Manuel Ortiz Basualdo, ceremonia que presidió monseñor Juan Nepomuceno Terrero, cuyos restos descansan hoy en el atrio de la basílica de Flores. Los íntimos de la familia posaron en una de las salas del palacio. Data de entonces esta fotografía en que aparecen, de izquierda a derecha, en primera fila, las niñas Ana de Alvear, hoy señora de Mujica Láinez, Teodelina de Alvear, Felisa de Alvear, Mercedes de Alvear y Carlitos Olazábal; segunda fila, sentados de izquierda a derecha, doctor Luis Ortiz Basualdo, Magdalena Castro de Ortiz Basualdo, monseñor Juan Nepomuceno Terrero, Ana Elía de Ortiz Basualdo; tercera fila, de pie, Eugenio de Alvear, Elvira Castro, hoy señora de Gainza Paz, Ana Teresa Ortiz Basualdo de Olazábal, Ana Quirno de Castro, María Luisa Quirno de Alvear, Samuel Ortiz Basualdo, Elvira Soto de Castro y doctor Máximo Castro; cuarta fila, de pie, Felisa Ortiz Basualdo de Alvear, Federico de Alvear y Francisco Barreto.



LA entrada principal del palacio de los esposos Ortiz Basualdo Dorrego. Esta fotografía fué obtenida el mismo día en que tuvo lugar la comida que se publica en la página anterior. En el palacio Miraflores se realizaron también fiestas de beneficencia, algunas de las cuales se recuerdan aún. Entre ellas, el festival a beneficio de las obras pro templo Stella Maris, de Mar del Plata, en el cual participaron casi todas las niñas de gran figuración social en aquella época.



● *Felisa, Teodelina y Ana de Alvear Ortiz Basualdo, retratadas en el jardín del palacio Miraflores, el día que nevó en Buenos Aires, hace casi veinte años.*

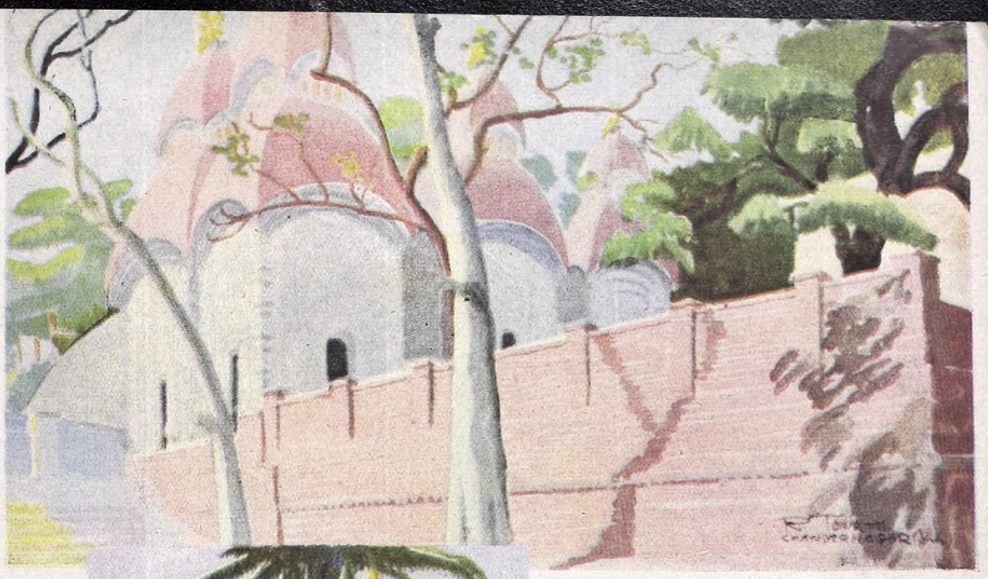


● *La capilla que poseía el palacio, y en la cual se realizaron numerosos oficios religiosos, estrechamente vinculados a la vida de los descendientes de los primeros propietarios. En ella se celebró también, como decimos, todos los años, con una misa oficiada el 5 de febrero, el cumpleaños del Dr. Ortiz Basualdo.*

EL SENTIMIENTO RELIGIOSO EN LA ARQUITECTURA HINDU

GOUACHES DE ROGER TOURTE

EL arte fué, en su origen, la expresión del sentimiento religioso. La India debe sus mejores monumentos al impulso del misticismo que levantó a su pueblo en ciertos momentos de la historia. Para que esos edificios nacieran con tal variedad y tal exuberancia que pasman al turista, ha sido necesario un gran movimiento, una revolución religiosa, el desenvolvimiento de dos cultos esenciales, y de las sectas que de ellos surgieron, el budismo y el bramanismo, y también el de un tercero llegado del exterior: la religión musulmana. La arquitectura en la India se señala por la diversidad de sus tipos, que sólo tienen de igual su originalidad. Hasta en los tiempos actuales, en efecto, los países que están separados del resto del mundo por los altos macizos de Pamirs y de Hindukuch, no han experimentado ninguna influencia extranjera. Se encuentran trazos, según ciertos arqueólogos, del arte asirio y egipcio; la influencia griega es más evidente en la región de Gándara y en Cachemira. Pero se trata de aportes reducidos y fragmentarios. Durante veinte siglos el Asia ha vivido una existencia artística propia que, en definitiva, no debe nada a nadie



• *Templo hindú de Chandernagor (Bengala, India francesa.)*



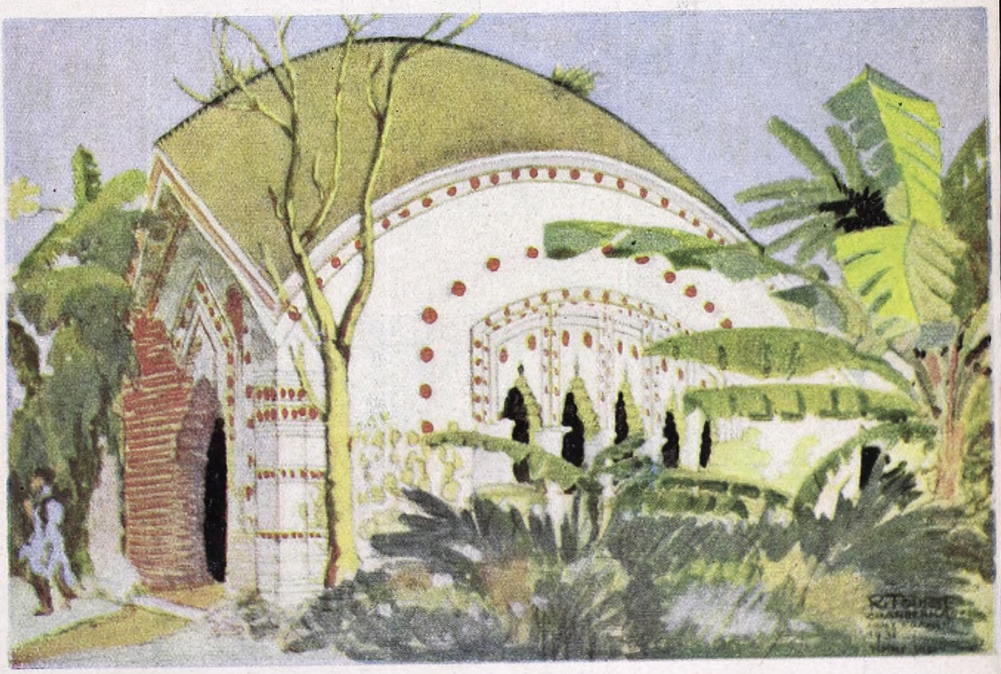
• *La pagoda de oro de Ragun (Birmania.)*

Originalidad hemos dicho, y debimos añadir: diversidad también. Pero aun cuando de todos esos monumentos se desprenda algo de "colosal, de cambiante, de fastuoso y de resplandeciente", no es menos cierto que existe muy poca diferencia esencial entre los del sur y los del norte de la India. De las grandes construcciones de madera, nada queda; se supone, sí, que los primeros monumentos de piedra las reprodujeron más o menos fielmente; ciertas partes de los edificios, los pórticos, esculpidos como si fueran de madera, ofrecen la ilusión primitiva.

Representaciones de ideas y de símbolos, tales monumentos son la expresión de lo más alto que existe en toda civilización: el sentimiento religioso.



• *La "Stupa" en el palacio imperial de Bangkok (Siam.)*



• *Otro aspecto del templo de Chandernagor.*

FIESTA DEL DISFRAZ EN LA RESIDENCIA DE MARION DAVIES

Por MANUEL REY
(Nuestro cronista en Hollywood)

DESDE hace algunos meses Hollywood parece decidido a retornar a sus viejos tiempos de alegría y de vivacidad. Durante estos últimos años los grandes astros y estrellas parecían dedicados por entero a sus tareas y a la preocupación de no dilapidar su dinero. La Meca del cine atravesaba por un momento de transición en que los cambios en las películas y el advenimiento de nuevas figuras colocaba a muchos artistas en una situación de expectativa. Nadie hacía bulla y el futuro era observado con cierto temor.

Mas ya ese período pasó. El resurgimiento económico de la cinematografía norteamericana vuelve la confianza, y los astros y estrellas vuelven a imprimir a Hollywood ese dinamismo que tan famoso lo hizo.

Vuelven las fiestas y las diversiones. Los "parties" se producen cada vez con mayor entusiasmo y frecuencia. Basil Rathbone rompió el hielo con una fiesta ofrecida en honor de su esposa, y que reunió en el elegante café La Maze a lo mejor de la colonia. Le siguió Jack Oakie con un baile en su residencia; luego Sonja Henie, que festejó en tal ocasión su incorporación al estrellato; después Joan Crawford y Franchot Tone, en una reunión íntima, tan "íntima" que asistieron a ella 350 personas; más tarde fué Ginger Rogers con su famosa "fiesta del patín". Y ahora...

Ahora es Marion Davies, la deliciosa y veterana rubia, que en su residencia particular de Santa Mónica, en las proximidades de Hollywood, ofreció un "party" de disfraz que constituyó el acontecimiento social cinematográfico del momento, y al que corresponden las fotografías que acompañamos.

Situado a orillas del océano Pacífico, el hogar de Marion Davies, siempre tranquilo y silencioso, se convirtió aquella noche en una inmensa pista donde la alegría no decayó un momento. Muchos fueron los astros y estrellas que acudieron. Irene Dunne, Claudette Colbert, Marlene Dietrich, Dolores del Río, Sally Blane, Carol Lombard, Joan Crawford, Clark Gable, Robert Montgomery, Norman Foster, Allan Jones, Harold Lloyd, Henry Fonda, Leslie Howard, Chester Morris y muchos más. Una amplia pista de circo fué destinada al baile. Se construyó una calesita en la que muchas grandes figuras tuvieron oportunidad de reeditar sus días infantiles; se habilitaron las dos piletas de natación con que cuenta la residencia; hubo bebidas en abundancia y alegría por todas partes.

La mayor parte de los invitados acudieron respetando la consigna de llegar disfrazados. De cualquier cosa, pero disfrazados. Muchos lo hicieron en tal forma que era poco menos que imposible reconocerlos y ello contribuyó a aumentar la algazara. Terminó la fiesta cuando los primeros rayos del sol ya se hacían presentes y daban sus vagas luces a las aguas del Pacífico.

A esta reunión de Marion Davies seguirán, sin duda, muchas más, pues las grandes figuras están decididas a revivar en Hollywood ese tono de originalidad con que siempre contó. La Meca del cine está pasando por un momento muy bueno, tanto en su faz artística como económica. Y esto lo comprenden los astros y estrellas, advirtiendo además que a ellos les corresponde bregar por la reanudación de las actividades sociales en esa gran fábrica de películas del Norteamérica.



• *Un aspecto de la pista de circo habilitada para los bailarines.*



• *Dos "cow-girls" y dos "cow-boys"; Robert Cobb, su esposa Gail Patrick, Clark Gable y Carol Lombard.*



• *Claudette Colbert, disfrazada de piel roja.*



• *El director Mervin Le Roy, con su traje de domador, y Marion Davies, la dueña de casa.*



• *Irene Dunne y George Jessel, productor y ex marido de Norma Talmadge.*



• *Harold Lloyd, quien a pesar de los años no pierde el buen humor*



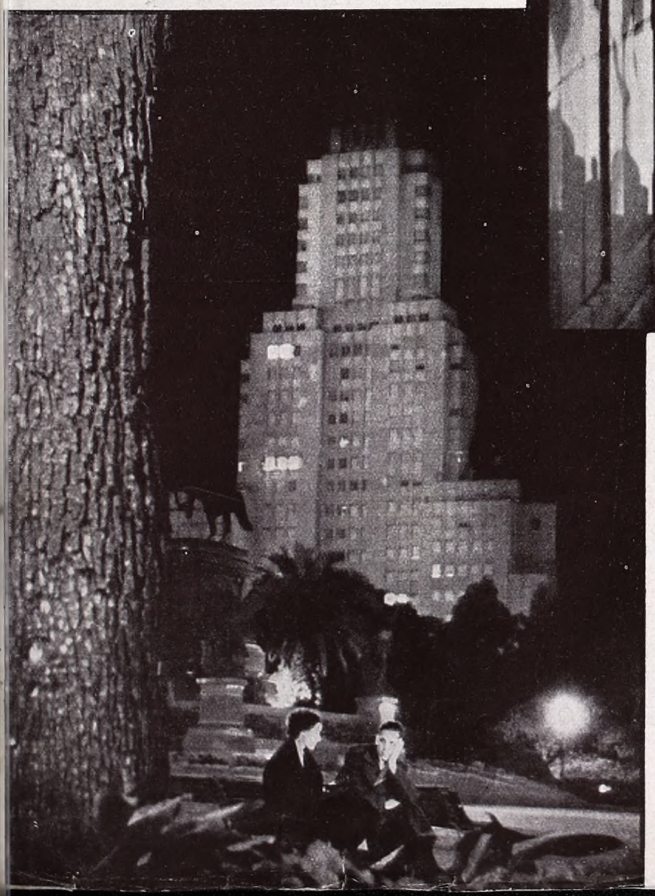
• *Divirtiéndose en la calesita aparecen el cantor Allan Jones y su esposa, Irene Hervey.*

NOCHE EN LOS RASCACIELOS PORTEÑOS



• *El rascacielo nocturno, torre gigantesca que alberga en sus entrañas una humanidad que duerme. O sueña. O espera.*

Fotos de Cámera Talks.



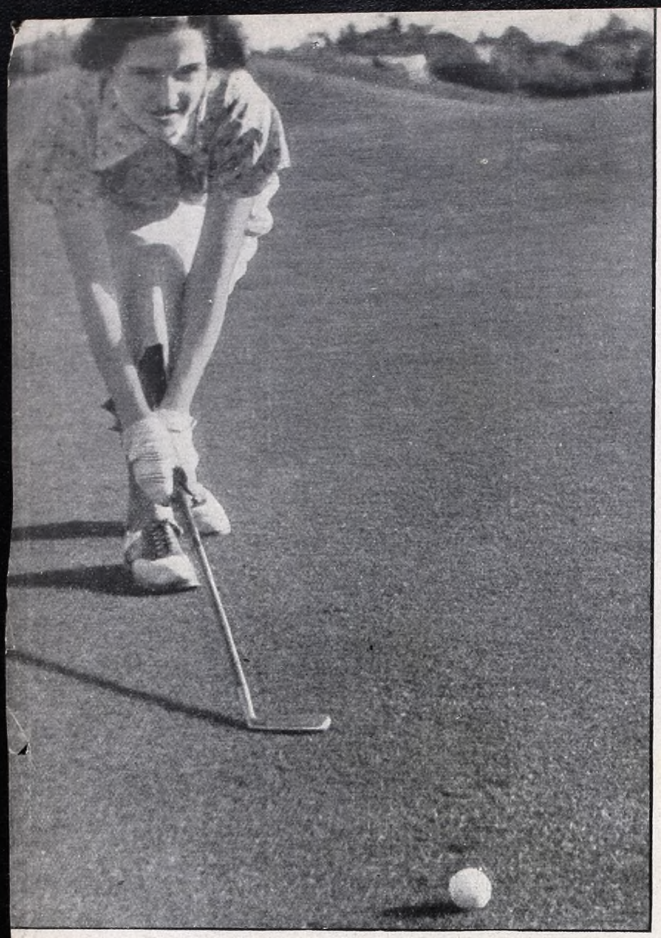
• *El rascacielo dormido y el parque nocturno que le habla con las voces misteriosas de sus árboles.*

CUANDO la ciudad ya se hundió en el reino de las sombras y empezaron a apagarse las luces del rascacielo. Sólo quedan algunas, como pupilas de insomnio que contemplarán la noche, mientras allá, en el resplandor del barrio noctámbulo, siempre despierto, el obelisco, erecto y luminoso, se levanta como un monumento a los que no duermen.

Arboles y rascacielos. Desde la plaza silenciosa y taciturna en la noche de invierno, sólo quedan abiertos los ojos de las últimas ventanas, como volcando el dormir suspirante de los árboles sin hojas.

Sólo permanece una última pareja en el parque abandonado, y su diálogo en voz baja es como el murmullo de la noche, de la noche inmensa, infinita, que en los días lejanos de los bisabuelos adormeció las palmas en los aires coloniales, y hoy, cien años después, no consigue arrullar del todo el sueño inquieto y agitado de los bisnietos en los modernos nidos de los rascacielos de treinta y cinco pisos.

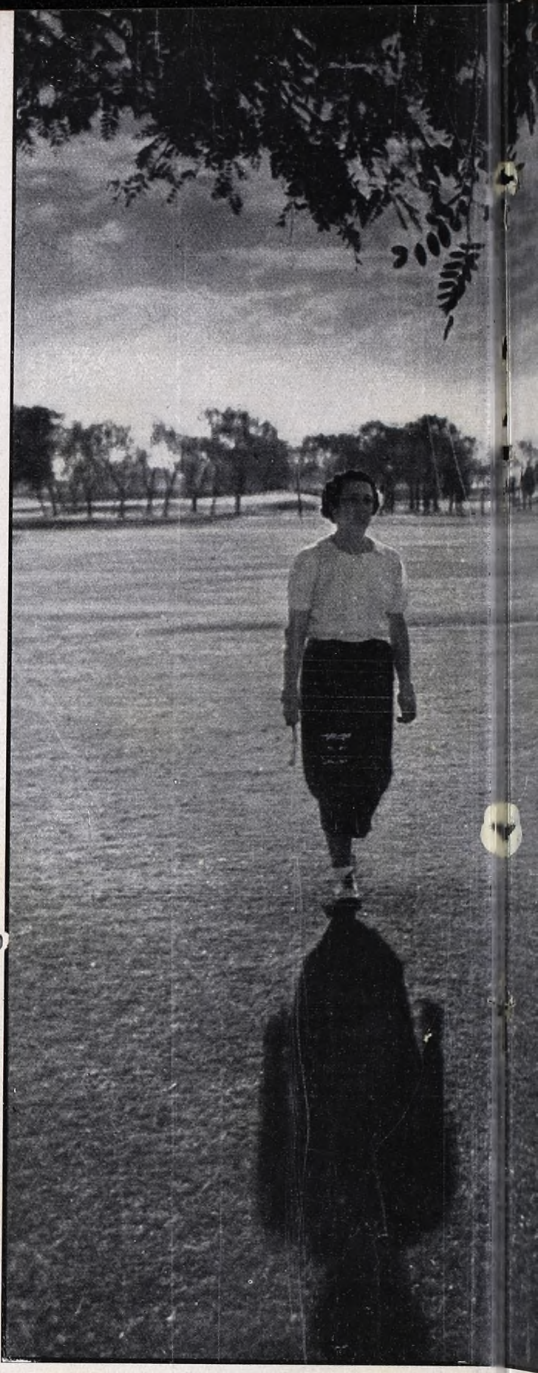
Noche de Buenos Aires. Y el diálogo de amor entre las sombras. Y la canción del árbol, del rascacielo y de la estrella...

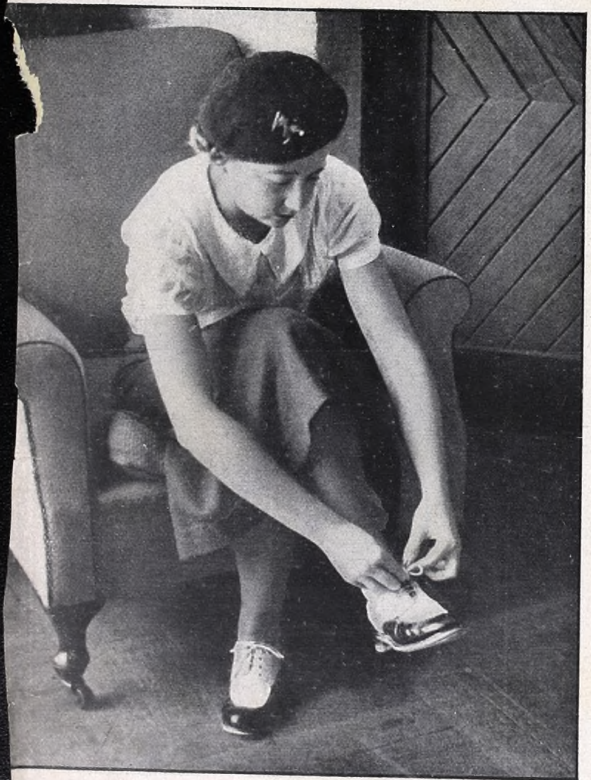


• *Celia Luro de Bosch, que es una de las asiduas concurrentes a los links del Golf Club Argentino, estudia la linea del "putt" durante uno de sus matches.*



• *Al finalizar la vuelta, Yolanda Calvo de Moreno suma prolijamente el score.*





• *Una de las mejores jugadoras de golf de nuestro pais, Margarita Mackinlay de Maglione, que desde el año pasado actúa en la categoria de scratch.*

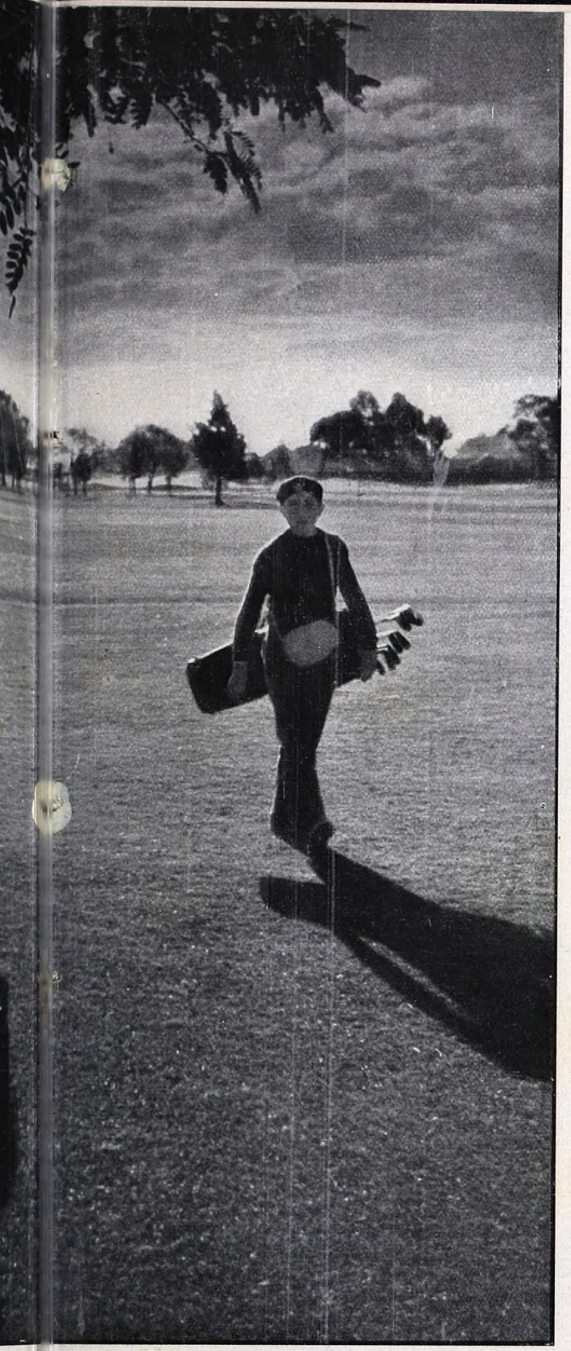


• *Cynthia Hope de Roberts, al finalizar su "driver".*

FOOTING Y DEPORTE EN

LA práctica del golf, apasionante deporte que tiene entre las damas de nuestro mundo elegante sus más fervientes cultoras, promueve no sólo justas deportivas de extraordinario interés, sino elegantes reuniones que se prolongan animadamente a la hora del té en el Golf Club Argentino. Pero no es la sociabilidad, sino el deporte en sí lo que constituye la significativa atracción en los bellos links emplazados en el corazón de Palermo. Aficionadas y campeonas alternan casi diariamente en ellos, disfrutando de paso las delicias del "plain air".

Fotos de Cámera Talks







● *Malou Labourdette, otra de las habituales concurrentes al Golf Club Argentino, está considerada como una de las mejores jugadoras de nuestros links.*

● *Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi y Elsa T. de Dillón hacen un paréntesis en la vuelta para apagar la sed.*

● *Bajo el sol invernal que declina, los links de Palermo ofrecen entre otros atractivos el de sus magníficos panoramas. Celia Castelhum de Mugica, seguida del caddie, durante una de sus prácticas diarias.*

RTE EN EL GOLF CLUB ARGENTINO





● *Josefina Quirno Lavalle de Ayerza, otra de las damas de destacada actuación en nuestra sociedad, que frecuenta asiduamente los links de Palermo.*

● *María Angela Seré y Marta Barros, junto al lago, uno de los parajes más pintorescos del link.*

Abuela de las dinastías europeas fué la reina Victoria

Por LUCIO MOREL



CUATRO GENERACIONES REALES

La reina Victoria, su hijo, el rey Eduardo; su nieto, el rey Jorge V, y su bisnieto, el ex rey Eduardo VIII, los tres príncipes de Gales de un siglo de reinado, príncipes cuyo escudo lleva tres plumas de avestruz con la leyenda siguiente: "Ych - Dien", "Yo sirvo". Esta divisa fué arrebatada en la batalla de Crécy por el primer príncipe de Gales, al ciego rey de Bohemia, jefe de las tropas enemigas.



LA REINA VICTORIA

Cuando fué exaltada al trono, hace cien años, la reina Victoria recién había cumplido diez y ocho años. Tuvo la fortuna de celebrar el sexagésimo aniversario de su coronación, rodeada por el respeto y el amor de su pueblo.

HACE exactamente un siglo, la hija del duque de Kent, cuarto hijo del rey Jorge III, ocupaba el trono de Gran Bretaña. Dotada de todas las gracias naturales, quien iba a ser la reina Victoria era coronada a los diez y ocho años, en medio del contento y el júbilo de ese mismo pueblo que acaba de coronar a los actuales reyes, Jorge VI e Isabel.

Así llegó a sus manos la cruz de oro que hace apenas un año rodara por el suelo, al caer del féretro de Jorge V, y que constituye uno de los atributos reales de más valor, pues está confeccionada en metales preciosos y con piedras magníficas de incalculable valor. Y cuando le entregaron el Orbe simbólico, el pesado objeto provocó en aquella joven la siguiente pregunta, formulada al arzobispo:

—¿Qué debo hacer con esto?

Y con aire abatido añadió:

—¡Oh, qué pesado es!

Sólo hay algo que difiere en esta coronación. Es la soledad en que vivía la reina Victoria antes de ser coronada, pues su madre, la duquesa de Kent, tuvo que apartarse de su lado por razones políticas, confiando el cuidado de la joven reina a la baronesa de Lehzens y a su tío Leopoldo, que hizo las veces

(Concluye en la pág. 89)

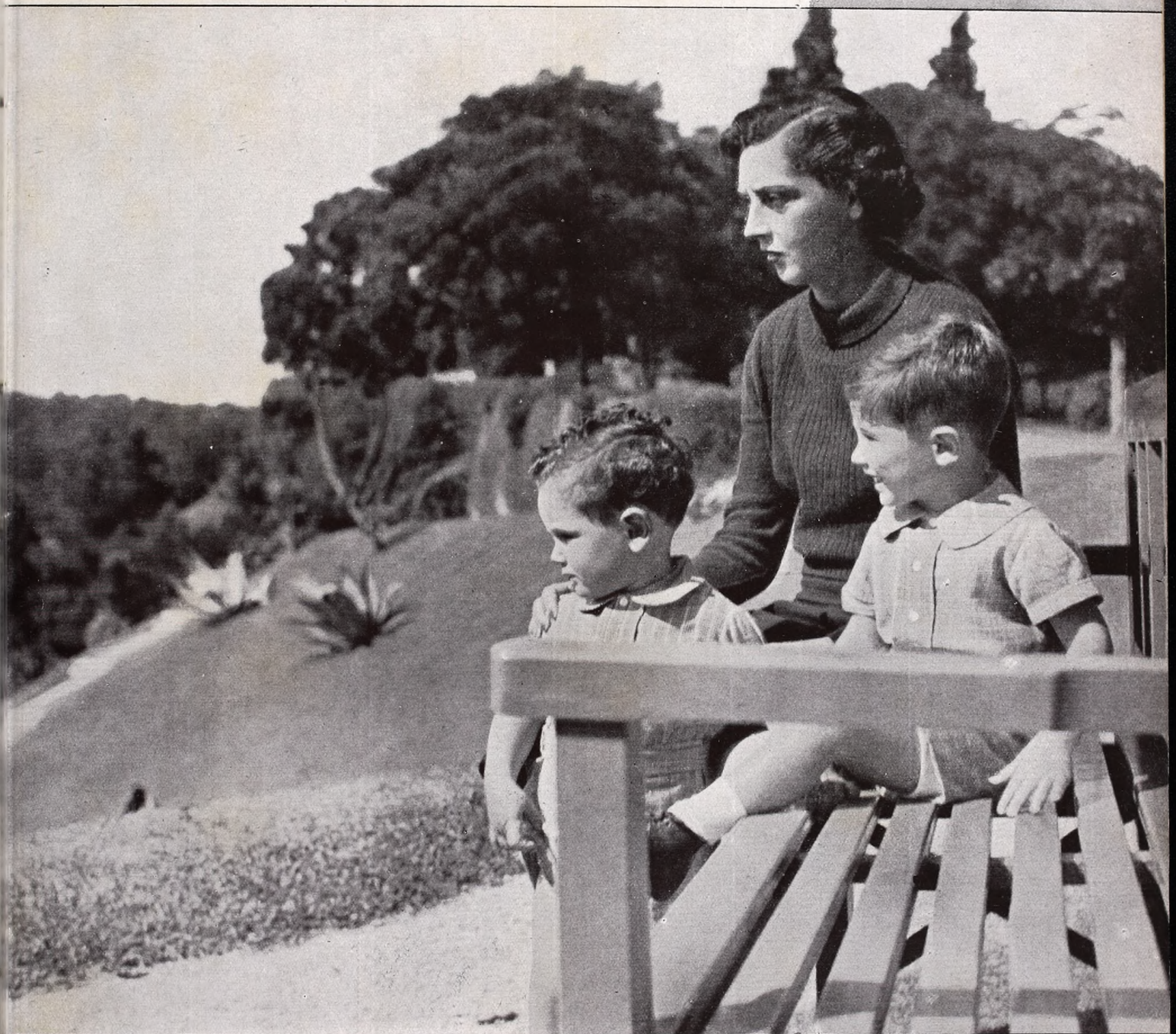






LOS HIJOS QUE VIVEN

A la izquierda, la princesa Luisa, que es la mayor de los tres únicos hijos sobrevivientes de la reina Victoria. Casada con el duque de Argyll, la princesa Luisa enviudó en 1914. Tiene actualmente ochenta y nueve años. La princesa Beatriz en el centro, que ha cumplido ochenta años, es la madre de la ex reina Victoria Eugenia, esposa de Alfonso XIII. A la derecha, el duque de Connaught, también hijo de la reina Victoria, que tiene ochenta y siete años.



MATILDE FRIAS AYERZA DE BORN,
con sus hijos JORGE y JUAN

Foto de B. Schnaider.

Cómo visten nuestras niñas



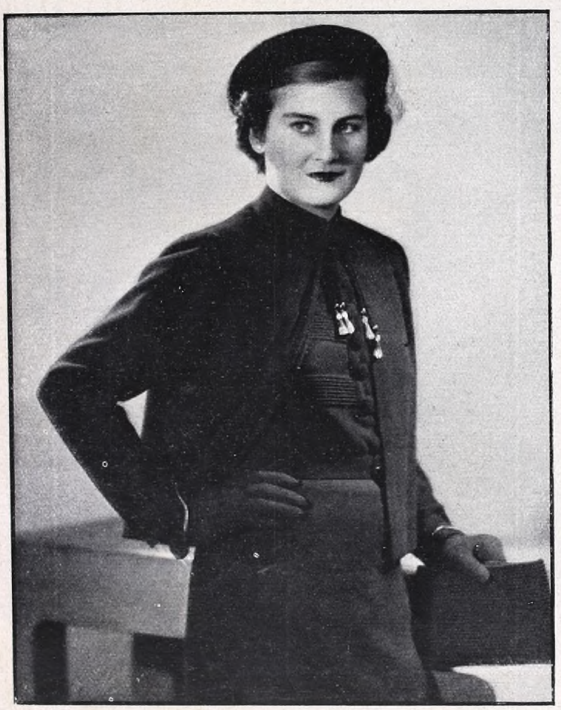
MARIA TERESA ZAVALIA BOUBEE

Vestido de paño color pizarra. Sombrero de castor, del mismo tono. Cartera de cuero color azul. Manchón y bandas de armiño de verano.



LAURA DE LA TORRE

Vestido de paño beige. Sombrero de grograin marrón. Guantes de gamuza del mismo color y clips dorados, como adorno, en los bolsillos. Hebilla de madera en el cinturón.



ALCIRA VARELA KEEN

Vestido de lana color bordeaux. Sombrero de castor, cartera de gamuza y guantes de tela.



ESTHER FURST ZAPIOLA

Traje de lamé plateado. Clip de brillantes y sombrero de terciopelo de color verde vivo.



ADELA GRONDONA SAENZ VALIENTE

Traje de marocain marrón con vainillas. Botones y hebillas de madera, en forma de flores.

Fotos de Schonfeld.



LAS GRANDES ESTRELLAS

LUISE RAINER

NO es frecuente que las grandes figuras de la escena teatral consigan, de buenas a primeras, reeditar en la pantalla los éxitos que les dieron celebridad en las tablas. Luise Rainer ha conseguido este milagro. Desde que un "explorador" de la Metro-Goldwyn-Mayer la descubrió en un escenario de Viena, donde representaba con brillo dramas de Shakespeare, Ibsen, Pirandello y otros autores eminentes, ha filmado sólo tres películas y es ya una estrella de primera magnitud. A su actuación excelente en "La mujer desnuda" (cinta que no llegó a nuestro país), siguió la consagración con "El gran Ziegfeld", que le valió el premio de la Academia de Arte de Hollywood para 1936. Ahora, en "Madre Tierra", comparte con Paul Muni los honores estelares, conquistando ambos muy calurosos elogios.

Enlace Bunge Campos-Zemborain



• *En la basílica de San Francisco fué consagrado el enlace de la señorita Lola Bunge Campos con el señor Federico Zemborain. La novia lució una elegante toilette de tul ilusión con bandas de terciopelo chiffon y amplio manto de tul ilusión sujeto al peinado por una tiara de lama de plata.*



• *De izquierda a derecha, Amalia Zemborain de Castaños, María Luisa Solier de Zemborain, Lucio Molina Herrera, Alberto del Carril, María Luisa Solé de del Carril y María Rosa Zemborain, en la recepción que después del acto religioso se realizó en casa de la familia de la novia.*



• *Durante la consagración del enlace. Bendice la unión el obispo monseñor Martínez, y aparecen junto a los novios los padrinos de la boda, doña Amalia Halbach de Zemborain y el doctor Luis M. Bunge Campos.*



• *Casilda Castaños, Alejandro Aguirre y Julia Zemborain, durante la misma reunión.*

Fotos de "El Hogar"


Creación de Henry.


Creación de Perma.


Creación de Eugene.


Creación de Bova.

¿Una permanente que dure, o un peinado hermoso?



¡PERMANENTE! Palabra impropia y dura que define mal ese algo de gracioso, de "souple", de ligero, que constituye la cualidad de un enrulado perfecto.

Permanente implica una idea de duración, mientras que un enrulado perfecto debe, en realidad, ser fugaz.

Sobre todo no digáis a vuestro peinador: *Haga usted una permanente que me dure mucho tiempo.* Estaría obligado a sacrificar la belleza de vuestro peinado, porque le sería indispensable apretar mucho los "bigoudis" y darles mayor calor. Vuestros cabellos estarán crespos durante muchas semanas, y en lugar de amplias ondulaciones, rulos flojos, tendréis mechas erizadas al fierro caliente. Sabe Dios que no hay peinado hermoso sin permanente, pero si los cabellos lisos son feos, no lo son menos los cabellos arruinados.

Ved, si no; el enrulado es un refinamiento que debe ser distinto en cada caso. Eso que parece ser una tarea mecánica es en realidad todo un arte. Vuestro peluquero deberá esmerarse en aportar a vuestro rostro todo el esfuerzo de su buen gusto.

Es necesario que conozca el grado de calor que conviene. Hay "bigoudis" que deberán ser más calentados que los otros, para tener aquí rulos, más allá ondas.

Probablemente no enrule sino la punta de vuestros cabellos, porque le ha sido dado advertir una ondulación natural, y no enrulará sino una tercera parte de su longitud. Es necesario que el peinador busque en cuál sentido deberá orientar vuestros cabellos, inspirándose en la índole de peinado que lleváis habitualmente.

Haced enrular vuestra cabellera. Es el buen momento para encontraros hermosa. Pero no lo hagais el día en que queráis agradar. Casi siempre es después del segundo peinado cuando la obra está terminada.

Otro buen consejo: cuando quedéis satisfechas de un enrulado, no vayáis luego a otro peluquero, tentadas por un precio menor. Vuestros cabellos pagarán la economía. Pensad que un artista consciente de su labor manual observa y busca sin cesar, porque son los detalles los que forman la causa determinante de un resultado perfecto.

Si tenéis cabellos demasiado crespos, si no habéis quedado contentas, buscad el peinador que haga una verdadera maravilla de vuestra cabellera. Es muy difícil que no se llegue hoy a un enrulado perfectamente "natural". En todo caso, pocos cabellos son refractarios.

Es justo que así como aspiráis a una permanente de calidad, también otorguéis confianza al operador, no dándole instrucciones sobre su tarea. Sobre todo, no le digáis: "*Quiero una permanente que dure.*" Decid más bien: *Quiero estar bien peinada, hacedme una permanente hermosa. No importa que dure poco.*


Creación de Dollar.


Creación de Gallia.


Creación de Cadet.



OBRAS DE SHAKESPEARE

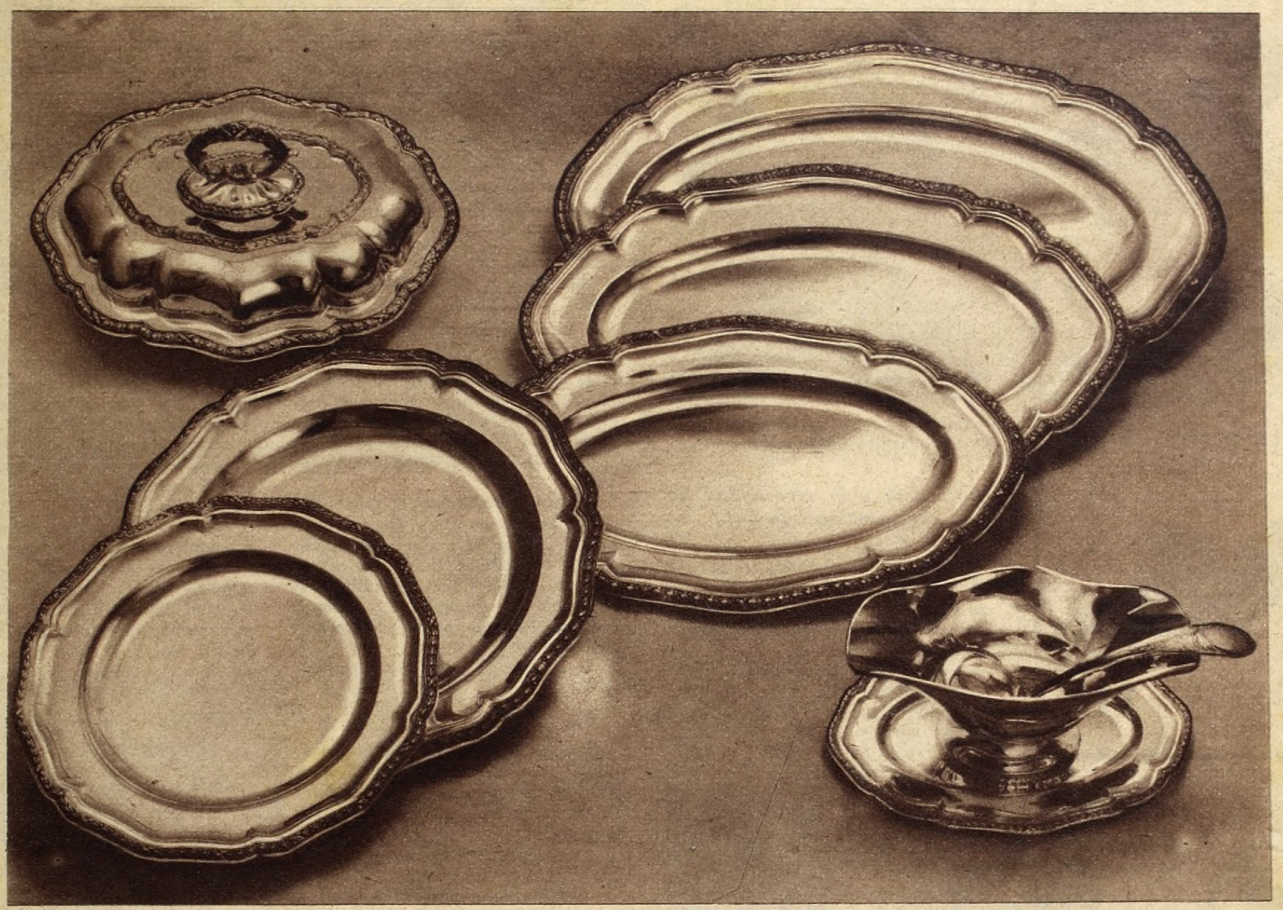
Por TOÑO SALAZAR

"LA TRAGEDIA DE RICARDO III"

ACTO V - ESCENA IV

REY RICARDO.- ¡Un caballo! ¡Un caballo! ¡Mi reino por un caballo!

MAPPIN & WEBB - LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD



Vajilla de Plata Princesa

En todas las mesas elegantemente servidas del mundo entero la Plata Princesa destaca el primor de su gracia y el equilibrio de su serena hermosura.

Su bruñida superficie, sobre la que resbala impotente el tiempo, patinándola sólo de recuerdos y tradiciones familiares, refleja la distinción y el señorío de sus felices poseedores. Una mesa engalanada con Plata Princesa - cubiertos, fuentes, bandejas, etc., etc. - parece y es más cordial e invitante, más tentadora y amable...

El precio de la Plata Princesa es tan moderado en relación a sus méritos que, prácticamente, otorga la posibilidad de adquirirla a todas las personas de buen gusto. Se vende también en piezas sueltas para hacerla aún más asequible.

En nuestra exposición de Plata Princesa hay una extensa variedad de estilos, clásicos y modernos, que satisfacen ampliamente todo gusto y armonizan bien con cualquier ambiente.

Mappin & Webb - únicos fabricantes de la Plata Princesa - invitan a examinarla en sus salones de venta sin el menor compromiso.

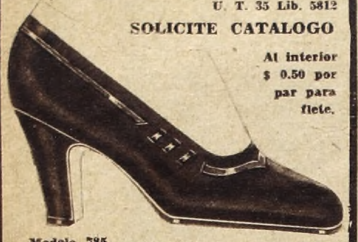
MAPPIN & WEBB

28 Florida 36

Buenos Aires

MAPPIN & WEBB UNICOS FABRICANTES DE LA PLATA PRINCESA

Zapateria
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 35 Lib. 5812
SOLICITE CATALOGO
Al interior $ 0.50 por par para flete.



Modelo 785
En gamuza negra aplic. charolado o en gamuza marrón aplic. cabritilla..... $ 11.90



Modelo 786
En becerrito extranj. negro o marrón aplic. gamuza..... $ 11.90

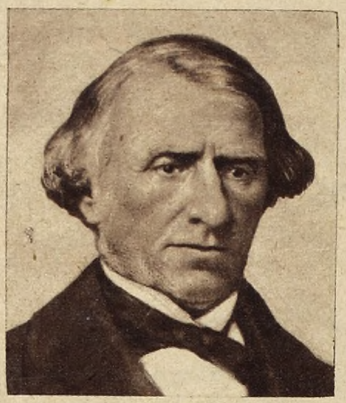


Modelo 787
En becerrito extranj. negro o marrón, taco de suela de 4 ½ centímetros..... $ 11.90

El carácter y la mordacidad de Vélez Sársfield a través de la anécdota

Por Patricio Dunoir

"Dalmacio Vélez Sársfield es la más alta capacidad jurídica de que pueda vanagloriarse el país, y su Código Civil la más estupenda hazaña intelectual realizada hasta ahora por un argentino" — nos dice Abel Chanetón, al tiempo que con lentitud va pasando las pruebas de página de su próxima obra, dos volúmenes que bajo la enseña de Coni, editor oficial del Código, publicará en breve, trazando la vida ejemplar del gran argentino y haciendo la historia jurídica de nuestro país con la evolución del derecho privado desde 1810 hasta la sanción de los códigos. Una obra de profundo valor humano a la vez que de erudición, en la que abundan las páginas amenas, de las cuales adelantamos esta glosa.



Dalmacio Vélez Sársfield, el gran jurisconsulto y codificador argentino.

La ironía y la agresividad del convencional de 1860

En la Convención reunida para revisar la Constitución, después de noviembre de 1860, Sarmiento y su dilecto amigo Vélez Sársfield se batieron bravamente para limpiar a la Constitución de "manchas de pulpería", como ambos decían. Vélez debió soportar solo el debate, y fué entonces cuando, con tanta versación como ironía, se enfrentó con sus rivales políticos, que lo eran, también, de la definitiva organización del país. Muchas de sus frases se convirtieron en proverbios. Apretaba donde más dolor podía provocar y sus interrupciones eran desgarradoras, como dentelladas.

En una oportunidad, el convencional Riestra preguntó si las reformas propuestas estaban en la Constitución de los Estados Unidos, de la que se sabía a Vélez férvido cultor. Pero, antes de terminar su pregunta, fué interrumpido por él con corrosiva mordacidad:

— ¿La ha leído el señor convencional?...

— No, señor...

— Pues, entonces..., ¡léala!

Elizalde, amostazado por las constantes ocurrencias de Vélez, que desarmaban totalmente a sus contrincantes, con ceño adusto, llegó a decirle:

— Tómelo a lo serio, señor convencional...

— No necesito consejos de esos — le replicó Vélez. — Tengo la cara mucho más seria que el señor diputado.

Y estallaron las carcajadas, porque Vélez, en cuanto a fealdad, era casi un modelo clásico.

La tonada del cordobés...

No la había perdido y era, algunas veces, el más eficaz de sus recursos.

Un día, desde su banca, Estévez Saguí intentaba fulminarle:

— En el terreno de los principios, le he de contestar al señor diputado...

Pero Vélez, casi cantando, le malbarata la arremetida:

— ¡Miedo le he de tener al señor diputado!

Otras veces era su sinceridad, fría y tajante como un acero, la que utilizaba como recurso.

Así, a José María Gutiérrez, que creyendo anonadarle con una alusión a su retorno a la causa del nacionalismo, le decía:

— Siete años ha estado el señor convencional atacando el orden de cosas que ahora sostiene...

— ¡Siete años que he permanecido en compañía de ustedes! — le replicó.

Estaba como en una cátedra

En el Parlamento producía la impresión de un maestro en su cátedra. Esto, naturalmente, molestaba a muchos improvisados parlamentaristas cuya presunción estaba en razón directa con su ignorancia. Era incomparable en el arte de sostener el debate. Intolerante, constituíase en la pesadilla de los que consideraban que el caso era discutir. Con Mármol empleaba la ironía, con Pirán el sarcasmo. No perdía oportunidad. A nadie perdonaba, de manera que, por ejemplo, al tratarse una ley de represión de la vagancia, con toda seriedad, desde su banca, pidió que se agregara la salvedad de que ella iba en contra de los vagos... aunque fueran oficiales.

Enemigo de granjerías y prebendas

Un peticionante fundamentaba sus pretensiones a una pensión en el hecho de que su hijo había sido fusilado por orden de Urquiza. Vélez lo desarmó con estas terminantes palabras:

— Lo habrá fusilado con razón. El hecho de que fuera fusilado por Urquiza no da derecho a que se pidan pensiones para los deudos.

Con unos y con otros era el mismo. La ley pareja para todos.

Iba a dictarse una ley reconociendo como años efectivos de servicio todos los de la Dictadura para aquellos empleados a los cuales Rosas había exonerado. Vélez echó por tierra el proyecto con esta simple reflexión:

— Rosas tenía pleno derecho para remover a los empleados de la administración.

Defensor de proyectos sobre ferrocarriles y telégrafos

Aunque parezca ahora una enormidad, en el Congreso se resistía la ley de telégrafos, alegando — palabras textuales — "que sólo servirían para avivar las rencillas de barrios, llevando y trayendo chismes". No había partida disponible, pero Vélez se ingenió extrayendo los fondos necesarios de otra destinada a caminos y que no se había utilizado. Desde luego, aquello provocó un revuelo con la consiguiente acusación de malversación de fondos. Vélez les salió al paso explicando:

— Es que yo he descubierto, señores, que los telégrafos son también caminos. Son los caminos de la palabra...



Es lo que más o menos exclamarán sus amistades cuando escuchen el nuevo Zenith 1937. Su pureza de tono, fidelidad de reproducción y fácil manejo, se deben a un conjunto de ventajas que se encuentran únicamente en estos receptores, los más imitados en los Estados Unidos.

Escuche este año el receptor del año que viene. Adquiera un Zenith al distribuidor más cercano.

ALGUNAS CARACTERISTICAS
Zenith
- Dial negro de gran tamaño.
- Adaptador acústico.
- Selector relámpago.
- Control de tono perfeccionado.
- Adaptación micrométrica.
- Sintonía visual.
- Conexión especial de antena.
- Chassis cobreado.
- Tandem montado sobre gomas.
- Triple filtraje.

EL RADIO RECEPTOR MAS IMITADO EN LOS ESTADOS UNIDOS

ZENITH
ONDA LARGA - ONDA CORTA Y LARGA - ELECTRICOS - A BATERIA - MODELOS ESPECIALES PARA EL AUTOMOVIL

Importadores exclusivos en la Argentina
DITLEVSEN & Cía.
Avda. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES
• ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

Exposición Permanente de Propaganda



Parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural de la Exposición Permanente de Propaganda, que ha quedado abierta al público en el local de la calle Rivadavia 656, organizada por la Asociación de Jefes de Propaganda.



El cardenal arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago L. Copello, acompañado por el presidente de la Asociación de Jefes de Propaganda y otras personas, durante la visita que realizó a esta interesante muestra.



El presidente de la Asociación, señor C. R. Martínez Reyes, en el momento de pronunciar su discurso, para declarar inaugurada la Exposición Permanente de Propaganda.



Entreactos del Colón...

La magnífica escalinata del foyer se convierte en animado centro de reunión social... hermosas mujeres lujosamente ataviadas... distinguidos caballeros que lucen la impecable elegancia del frac... En la suntuosidad del ambiente predomina el aroma original y persistente de la aristocrática Loción Russe de Atkinsons. Esta soberbia creación es otro de los muchos triunfos que confirma plenamente el tradicional prestigio de Atkinsons. En frascos de: $ 1.-, $ 4.-, $ 6.50 y $ 11.-



Loción Russe

ATKINSONS

También en las Brillantinas Sólida y Líquida hallará usted este sutil perfume.

ARS-7

INDUSTRIA ARGENTINA

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Audiciones de "Grupo Renovación" y "Asociación Argentina de Conciertos"



CAROL SZYMANOWSKI

SIEMPRE son dignos de interés los conciertos de "Renovación", por cuanto las manifestaciones de este grupo de vanguardia, en una especie de "panorama sonoro", permiten seguir la evolución de los novísimos autores europeos, así como la marcha de sus "sistemas" y las transformaciones de sus más audaces tendencias musicales. Por otra parte, como muchos de nuestros jóvenes compositores parecieran haberse plegado voluntariamente a las normas de esta nueva estética, resulta útil, gracias a las audiciones de "Renovación", establecer puntos de comparación entre algunos de aquellos músicos y sus adeptos suramericanos.

Naturalmente, nos hallamos en pleno período de imitación, pero es curioso comprobar que muchos autores europeos, y no de los menos característicos, sufren a su vez determinadas influencias y son los imitadores de alguna escuela. Aunque muerto hace meses, el "dictador" que pareciera seguir imponiendo sus voluntades a la música actual es, sin duda alguna, el austríaco Alban Berg, alumno de Schoenberg, el fundador de la llamada escuela vienesa.

Esta escuela, que tanta parte ha tenido en la orientación musical europea durante estos últimos años, debe su importancia a la fuerte personalidad del vienés Arnold Schoenberg. Pero de un tiempo a esta parte, el predominio de tan curioso compositor ha disminuído un tanto, debido quizá al hecho de que el autor de "Pierrot lunaire", tras haber sido un wagneriano convencido, un ferviente debussysta, y luego un eficaz detractor del concepto tradicionalista, preconiza ahora un "retorno a Bach", que tal vez no cuadre más dentro de la mentalidad de quienes se dejaron seducir por sus subversivas teorías. Y el cetro de su influencia pasó a manos de Alban Berg.

Con este músico se han mantenido vivaces los preceptos de la escuela de Viena, los cuales, según dijera en otra oportunidad, consisten en: destruir la idea de tonalidad; imponer una armonía constantemente disonante; excluir toda combinación sonora conocida, y substituir las afinidades normales que unen las notas entre ellas por "correspondencias" nuevas, enteramente arbitrarias. No por el mero hecho de haber respetado estas normas, sino porque fué un grande y fogoso temperamento es que Alban Berg se impuso a los músicos de su época.

Se puede amar o no, por ejemplo, la "Sonata" op. I para piano, que escuchamos en el último concierto del "Grupo Renovación", pero es imposible dejar de ver en ella la obra de un compositor que de haberse expresado mediante un lenguaje menos agresivo, habría sido tan conmovedor, tan "torrencial" como el mismo Wágner. En esta fuerza reside el misterio de la singular influencia ejercida por Berg. Los imitadores de su "manera" están lejos de ostentar similar ímpetu y personalidad.

Varias composiciones interesantes figuraron en la audición que nos ocupa. Aunque pareciera una anomalía hallar el nombre de Liszt en medio de tan futurista sociedad, no por eso dejó de estarlo el gran Franz, como verdadero "músico" en unas "Variaciones" para piano, sobre el tema de una Cantata de Bach. Obra extraña, poco conocida, con un "fugato" muy parecido a la famosa fuga del "Preludio y Coral" de Franck; una bella magnificación del coral de Bach; infinidad de detalles de escritura, y que el pianista Luis La Via tradujo con mucho talento.

Otro pianista de grandes méritos, y quizá nuestro mejor intérprete de autores modernos, Francisco Amicarelli, ofreció una versión admirable de las "Variaciones sobre un tema polonés" de Carol Szymanowski, el músico recientemente desaparecido. En esta página, obra de juventud indudablemente, en la cual no se notan aún influencias de Berg, el autor muestra un aspecto sumamente seductor de su inspiración. Pese a que el tema polonés no sea bastante característico, el compositor lo ha tratado con gran musicalidad. Merecen ser señaladas la V y VI variaciones, expresivas, poéticas y de intenso sentimiento; la VII, que recuerda al Chopin de ciertos preludios, y la variación final en forma fugada, notable como escritura pianística.

Tributaron homenaje al "ídolo" Alban Berg, el músico argentino José María Castro con "Cinco piezas poéticas" para piano, impregnadas de novedosas aunque recias armonías; y Jacobo Ficher con una "Sonatina" para clarinete y piano, la cual, a pesar de su atormentada, dispar línea melódica, pareciera anunciar una nueva modalidad en el autor.

Además de los ya citados intérpretes, contribuyeron al éxito de esta interesante audición de "Renovación": las pianistas Rita Kurzmann-Leuchter y Ana Ficher, la soprano Onelia Talentton y el clarinetista Filottete Martorella.

SIEMPRE en pos de perfeccionamiento, la Asociación Argentina de Conciertos prosigue su tarea de cultura musical sin apartarse de la alta línea de conducta que desde un principio se trazó. El entusiasmo y la fe del maestro Carlos Olivares, como asimismo el empeño del conjunto orquestal en ejecutar obras de real significado artístico, son dignos de todo estímulo. Una pulida versión de la "Pastoral" beethoviana atestigua los progresos realizados, y deja prever una excelente audición del "Freyschutz" de Weber, que el maestro Olivares prepara con todo esmero para el mes de agosto.



"DELGADAS DE NACIMIENTO"

¡Pruebe este Método para aumentar de Carnes Firmes y Sentirse como un Millonario!

Kelpamalt, Concentrado Mineral del mar — Rico en Yodo NATURAL

HOMBRES Y MUJERES POR DOQUIER ELOGIAN SUS RESULTADOS

Miles de personas delgadas, pálidas, agotadas—aun aquellos hombres y mujeres "delgados de nacimiento"—están maravilladas de este método de ganar peso y vitalidad. Kelpamalt, mineral concentrado del mar, ataca directamente las causas de la delgadez y la debilidad y aumenta de peso con carnes firmes y sanas de dos maneras en una: Primero, su rica provisión de minerales asimilables estimula las glándulas digestivas que segregan los jugos gástricos, los que a su vez le permiten a Vd. digerir las gorduras, las féculas y los elementos nutritivos de sus comidas diarias. Estos minerales son importantes para cada órgano y función del cuerpo. Segundo, el Kelpamalt es rico en YODO NATURAL—mineral de gran valor para el órgano vital que regulariza el metabolismo—proceso por el cual el organismo crea constantemente carnes firmes, energías y fuerzas. 6 tabletas de Kelpamalt contienen más YODO NATURAL que 220 kilos de espinaca o 753 kilos de carne de vaca. Más hierro y cobre que ½ kilo de espinaca o 3 ½ kilos de tomates frescos. Más fósforo que 680 grs. de zanahorias.

Comparación de los Minerales en el KELPAMALT VS. VEGETALES

3 Tabletas de Kelpamalt contienen:

1. Más Hierro y Cobre que ½ kilo de espinaca, 3 ½ kilos de tomates crudos, 1,361 grs. de espárragos.
2. Más Calcio que ½ kilo de coles.
3. Más Fósforo que 680 grs. de zanahorias.
4. Más Azufre que 907 grs. de tomates.
5. Más Sodio que 1,361 grs. de nabos.
6. Más Potasio que 2,722 grs. de habichuelas.
7. Más Magnesio que ½ kilo de apios.

Pruebe el Kelpamalt y convénzase de sus beneficios. Qué bien se sentirá. Note cómo se llenan las cavidades que afean su cuerpo y cómo aparecen las fuerzas que dan vitalidad y alegría. Es excelente para niños, también. Recuerde el nombre, Kelpamalt, tabletas originales de Kelp y Malt (alga y malta). Principie hoy a tomar el Kelpamalt. Kelpamalt cuesta muy poco. De venta en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Secc. 21)

Boedo 452 - Buenos Aires

Arte, Ciencia, Letras



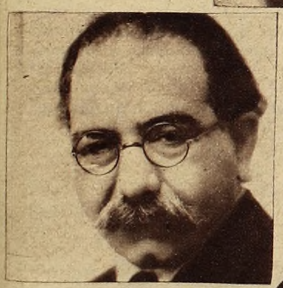
JULIO B. JAIMES REPIDE, autor del interesante libro "Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires", en cuyas páginas presenta aspectos de nuestra ciudad en el siglo pasado.



Dr. FANCISCO MARTINEZ, designado por el P. E. en representación del Departamento Nacional de Higiene, para estudiar en Europa los seguros de enfermedad en relación con la profilaxis y asistencia de la tuberculosis.



CELIA DE DIEGO, nuestra colaboradora, que acaba de publicar una novela titulada "La exigencia infinita", en la que presenta el cuadro de una familia argentina, cuya trayectoria llena de alternativas logra dar interés a este trabajo.



FORTUNATO LACAMERA, pintor argentino que ha reunido ultimamente en la Galería Moody una interesante muestra de sus trabajos artísticos, que han merecido el juicio auspicioso del público y de la crítica.



ORESTE BELLE, joven escritor argentino, que ha publicado un libro de cuentos titulado "Desventura".



DOCTOR ALBERTO MANSO SOTO, que ha sido designado por la "Sociedad Argentina de Progreso para la Ciencia" como delegado ante la Universidad de Londres.

REALIDAD EXPRESIVIDAD Y PUREZA

en cada matiz tonal

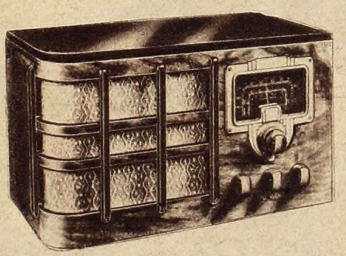


Un regalo para los oídos delicados, y una satisfacción inefable, significa —para aquellos que aprecian especialmente el REALISMO de una reproducción musical— cada audición proporcionada por un Receptor o Combinado RCA Victor. En cada intenso pleno sonoro, o en cada matiz tonal delicadísimo, se advierte la maravillosa eficiencia reproductiva de los nuevos Modelos RCA Victor.

Escúchelos; examínelos; cerciórese personalmente de su inigualable rendimiento.

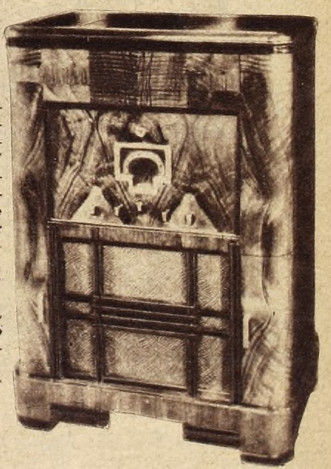
Pida una audición en las casas especializadas del ramo.

MODELO 8-T-1 — Toda onda — 8 Válvulas Radiotron — "Cerebro Mágico" — "Ojo Mágico" — Válvulas Metálicas — Altoparlante de 25 cms. — Hermoso gabinete — Cte. alternada — Precio ..... $ 415.-



MODELO 5-X-4 — Toda onda — Válvulas Metálicas — Altoparlante de 15 cms. — 5 Válvulas Radiotron — Ambas corrientes — En distinto tipo de gabinete el Modelo 5-X-2 — Precio (cualquiera de los Modelos) de ..... $ 215.-

(En gabinetes tipo similar, al mismo precio, los Modelos 5-T-2 y 5-T-4, para cte. alternada).



MODELO 10-D — Combinado de toda onda — 10 Válvulas Radiotron — "Ojo Mágico" — "Cerebro Mágico" — "Voz Mágica" — Válvulas Metálicas — Altoparlante de 30 cms. — Gabinete de gran estilo — Cambiador automático de discos — Cte. Alternada Precio ..... $ 1.445.-

En gabinete de tipo similar, el Modelo 11-U, Combinado de gran eficiencia, 11 válvulas, al precio de ..... $ 1.195.-

RCA — HIS MASTER'S VOICE

LA MARCA SUPREMA EN RADIO

RCA Victor

Lo que nos cuentan

Por *Arturo F. Gonzales*

Evocación, recuerdos que surgen de la naturaleza misma, cada día más cercana a su ocaso, y, sin embargo, florida gracias a la savia que la anima y orgullosa de la tradición que sugiere a los buenos argentinos. Jirones de verdor a cuya vera ayer se hizo historia; hoy, añosos ramajes rodeados por el progreso amenazando su existencia. Mas antes de morir sienten el ansia parlera de los viejos y, sin reproche alguno, tranquila y pausadamente, nos relatan el hecho que los vinculó al pasado inmortal.



EL OMBU DE PERDRIEL

Estoy en el partido de San Martín, a poca distancia del Colegio Militar. Aunque viejo, recuerdo el hecho de que fuí testigo cuando aún me rodeaba el caserío de Perdriel. Era el 1º de agosto de 1806. Los ingleses del famoso regimiento 71 atacaron a los jinetes del joven comandante Pueyrredón, quien, viéndose perdido, rompe las filas enemigas y se apodera del carro de las municiones. Once días después el ejército invasor rendía sus armas en la plaza de la Victoria.



EL PACARA DE SEGUROLA

Corro la suerte de muchos viejos. Estoy abandonado en el cruce de dos calles: Puán y Monte, frente al parque Chacabuco. Dicen que tengo mucha edad para trasplantarme, y sólo debo esperar la muerte. El nuevo vecindario ignora quién soy, y, sin embargo, a mi sombra se realizó la más estupenda obra de asistencia social. De 1810 a 1830, un joven sacerdote porteño, el doctor Saturnino Segurola, aplicaba gratuitamente la vacuna contra la viruela a los chicos del lugar. Por eso, hace dos años, cuando vinieron a cantar los niños de las escuelas, soñé con la figura olvidada del virtuoso ciudadano, cuyo altruísmo bien merece una estatua bajo mi ramaje.

LA MAGNOLIA DEL PRESIDENTE AVELLANEDA

Simbolizo la fundación del Parque 3 de Febrero, inaugurado el 11 de noviembre de 1875. Debiendo plantar un árbol el presidente de la república, su esposa, doña Carmen Nóbrega, quiso elegirme para tan honrosa misión; y la elocuencia del ilustre Nicolás Avellaneda me llenó de rubor cuando dijo que yo "era la magnolia americana del bosque primitivo con su blanca flor salvaje, que pueblos nuevos de la América enredan en el suelto cabello de sus jóvenes mujeres, como símbolo de la pureza".



EL AROMO DEL PERDON

Junto a la estatua de Sarmiento, en Palermo, soy una mezcla de realidad y de leyenda. Tuve el honor de ser plantado el año 1838 por la hija de Rosas, quien, sentándose a mi vera, consiguió de su padre el indulto de muchos presos políticos. De ahí el apodo popular de "aromo del perdón" o "de Manuelita". Ahora, cuando ya ni existe la casa del amo don Juan Manuel, sólo sirvo para evocar el romance de una época que pasó.



los árboles históricos



EL PINO DE SAN LORENZO

Me considero el decano de los árboles históricos, pues fuí testigo de un acto de gran trascendencia para la Revolución. Ello ocurrió el 3 de febrero de 1813, día en que tuve una gran inquietud cuando en el campo cercano lucharon las fuerzas realistas de desembarco y los granaderos a caballo; mas pronto temblé de contento al proteger con mi sombra al coronel José de San Martín firmando el parte de la victoria.

LA PARRA DE SAN MIGUEL

Historia de fe, de caridad y de pasión es la mía. Fuí plantada en 1738 por el presbítero don Juan Alonso González y Aragón, fundador de la Hermandad de Caridad, del hospital de mujeres y del templo de San Miguel. A pocos pasos se sepultó, el año 1812, a don Martín de Alzaga, héroe de la defensa contra los ingleses en 1807 y luego cabecilla de la conspiración que pretendió derrocar a las autoridades patriotas.



Fotos de "El Hogar"



Ana Pavlowa vaticinó el porvenir de Olga Spessiva, famosa "étoile" mimada de Serge de Diaghilew

Por *Raúl Alejandro Apold*





La Spessiva, en el estudio de Ekatherina de Galantha, con algunas de las tantas pequeñas alumnas de ésta y a las cuales la famosa bailarina se entretiene con entusiasmo en probar sus habilidades coreográficas. ¿En busca de alguna futura estrella?

En Minuet, de Beethoven, que le veremos interpretar en la temporada que realizará en el Politeama y que tanta expectativa ha suscitado, como que se recuerda su magnífica actuación en el Colón, en 1931.

LA famosa bailarina rusa Olga Spessivtzeva, que hoy nos visita y que habrá de ofrecernos las magníficas y profundas manifestaciones de arte que el público del Colón ya aplaudió con entusiasmo inusitado el año 1931, cuando la suave danzarina estuvo aquí por primera y única vez, fué la "étoile" mimada del genial Serge de Diaghilew.

Olga Spessiva — cuyo apellido así abrevió el propio Diaghilew, para mayor comodidad de pronunciación — ingresó en la Escuela Imperial Rusa de Baile, conjuntamente con otros dos hermanos. Estos fueron luego bailarines de carácter. Ella prefirió el baile clásico, que con los años habría de verla convertida en su más alto exponente en el mundo.

Era una niña cuando se presentó ante un jurado que presidía el famoso maestro Nicolás Legat. El examen para ser admitida como alumna de la Escuela Imperial no exigía otra cosa que caminar y correr ante los integrandes del severo jurado. Y esto, que parecería tarea harto fácil y sencilla, infundía terror a los juveniles aspirantes. Cuando le tocó el turno a Spessiva, los examinadores, sin el cumplimiento de la prueba previa, subscribieron su admisión.

Ella misma me lo ha expresado, tardes pasadas, en el magnífico estudio de Ekatherina de Galantha:

— *Tenía yo adoración por el baile clásico. Cuando me inscribí para ser admitida en la Escuela Imperial, sentía terror por el día que estaba próximo: el de las pruebas ante el jurado. Yo sabía que un alto porcentaje era regularmente rechazado. Al ser llamada, se apoderó de mí una acentuada nerviosidad, que felizmente contuve sin que ni siquiera se insinuara levemente. No salí de mi sorpresa cuando esos señores graves me hicieron acercar a la mesa, y mientras el maestro Legat con displicencia aparente dibujaba mi perfil, los demás me acosaban a preguntas sobre mis deseos. Fuí aprobada sin trazar un paso, y francamente hasta ahora no me he explicado la causa...*

Interrumpió entonces Galantha:

— Yo creo que todos los seres privilegiados permiten adivinar su porvenir brillante. Esto ha ocurrido con Olga..., aparte de que su físico era ideal y perfecto para la danza.

Hablé largo rato con la famosa bailarina, que se expresa en un correctísimo francés. De sus labios conocí detalles interesantes y desconocidos de su carrera triunfal.

La primera vez que vió bailar a la inmortal Ana Pavlowa, ocurrió en el teatro Marinsky, de Petrogrado. No fué, en la ocasión, su espectadora emocionada. Experimentó entonces un enorme placer, acaso — como lo afirma — el mayor de su vida: bailó entonces — siendo discípula — junto a ella, en el ballet "Don Quijote", interpretando un pequeño papel, mientras se enloquecía viendo a Pavlowa en el de Dulcinea. Cuando habla de Pavlowa lo hace con exaltación. Y con ternura a la vez. Considera que jamás aparecerá bailarina como aquélla, que será "única a través de los siglos".

— *Recuerdo* — añade emocionada — *cuando Pavlowa asistió a mi debut en Nueva York, ya como "étoile". Supe de su presencia en la sala, y este hecho, que me creaba una gran responsabilidad, me sirvió de inapreciable estímulo. Bailé bien; lo sentí yo misma. Cuando finalizó la función, Pavlowa me felicitó calurosamente: "Te encuentro un enorme parecido a mí cuando yo comenzaba a escuchar el aplauso de públicos y críticos. Bailas muy bien. Creo que harás una gran carrera. Persevera y verás cuán cierto es lo que te auguro." Palabras que venían de semejante autoridad fueron para mí el poderoso incentivo que indudablemente me faltaba. Y seguí bailando...*

Y comenzó la vida triunfal de Spessiva. Fué a Nueva York para ser la "partenaire" ideal del célebre Nijinsky. Triunfó tan ruidosamente, que Serge de Diaghilew la llamó para que se trasladara a Londres. No la conocía personalmente, pero las noticias de sus éxitos determinaron su decisión. En Londres se presentó, por primera vez, como integrante de la famosa troupe. Su debut constituyó un suceso extraordinario. El mismo Diaghilew, maravillado, la designó "étoile" de su conjunto.

Hablándome de sus últimas actividades, me entera de que ha bailado en la Opera de París y en la Sala Pleyel.

— ¿Con Lifar? — le pregunto.

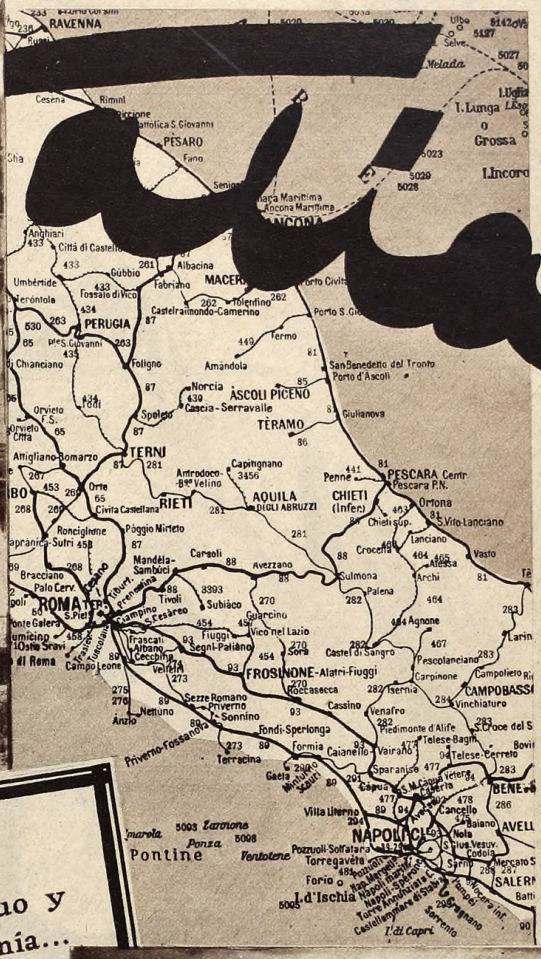
— *No. Lifar está empeñado en una obra de innovación que yo no comparto, ni compartiré jamás. El quiere y busca afanoso lo moderno, y yo me aferro a lo clásico. Sería ridículo que a esta altura de mi carrera "tuviera que comenzar de nuevo". Cuando Lifar me ha llamado para "Gisele", "Silfides", "Pájaro azul", yo he acudido encantada y feliz...; pero lo moderno, que yo conceptúo demasiado mecánico y deportivo..., eso no. Hay que mantener la tradición, y con esa idea moriré...*



En "Carnaval", de Schuman, una de las grandes creaciones de Olga Spessiva, que ha contribuído a considerarla hoy, con rara unanimidad, la primera bailarina del mundo.



Italia



Visiten ITALIA

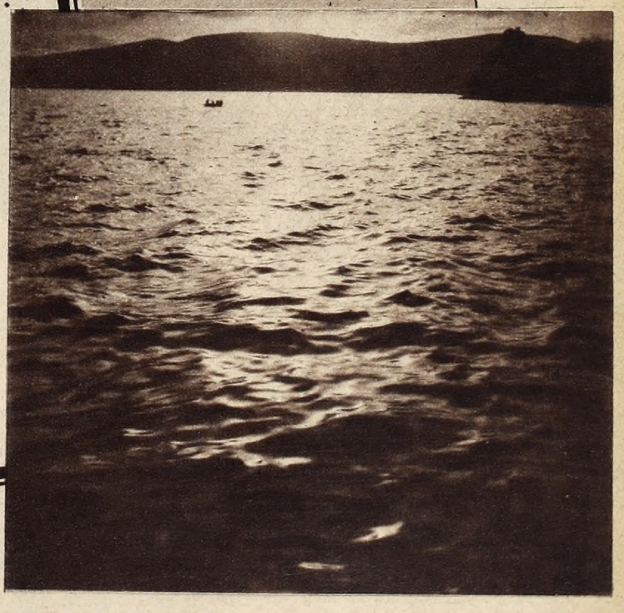
El país de la hospitalidad, donde lo antiguo y lo nuevo se funden en una admirable armonía...

ROMA, VENECIA, FLORENCIA, MILAN, GENOVA, NAPOLES con sus monumentos grandiosos y con sus imponentes construcciones modernas, las distintas manifestaciones mundanas y deportivas que se desenvuelven en toda Italia, les dejarán un recuerdo indeleble.

Pidan a los Bancos los
Cheques y Cartas de Crédito en Liras Turísticas
que importan una muy notable economía en el cambio.

Especiales facilidades en los Hoteles (Bonos de Hotel) en el costo de la nafta (Bonos de Nafta).

Rebajas en los Ferrocarriles del 50 al 70 %.



INFORMES:

E. N. I. T. - Oficina Italiana de Informes Turísticos - Florida 585 - Buenos Aires;

ISTITUTO NAZIONALE PER I CAMBI CON L'ESTERO,
Via Genova 4, ROMA, Italia; y en todas las Agencias de Viajes y Turismo.

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA



El "skye terrier"

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

SERIA tal vez exagerado afirmar que el "skye terrier" debe su popularidad a la reina Victoria. Sin embargo, a partir del año 1842 la reina emperatriz tenía constantemente con ella uno o dos excelentes ejemplares de la raza, y para quien conoce el cuidado casi religioso que el inglés pone en emular los gustos y costumbres de la familia real, no cabe duda que la elección de su majestad ha influído poderosamente en la popularidad de este animal. Agregad a ello la publicidad que le hizo el gran paisajista de fama mundial Sir Edwin Landseer, que en sus cuadros ubicó la figura de uno de estos ejemplares, y se comprenderá por qué el "skye" fué uno de los aristócratas en la mitad del siglo XIX.

Más tarde, otros nobles se interesaron por la raza, y se citan aún los campeones de Sir Claud y Lady Alexander: "Young Rosebery" y "Wee Mac of Adel", el de la condesa de Aberdeen, "Cromar Kelpie", y también "Elisabeth", la campeona de Lady Williamson.

El "skye terrier", que es uno de los perros más decorativos que pueda darse, es de una raza natural. Ningún aficionado entusiasta ha pasado noches en blanco para inventar cruzamientos extraños. El animal debe su forma tan especial a la propia naturaleza, y es el animal que más se parece a la comadreja, el tejón o la nutria y a la mayor parte de los animales que pasan su vida bajo la tierra. Es, en consecuencia, el que mejor se adapta para darles caza.

Originario de la isla de Skye — como su nombre lo indica, — fué descubierto hacia 1770, y sólo comenzó a disfrutar de notoriedad entre los aficionados en el año 1850. No ha logrado, empero, la gran popularidad del "fox terrier" o del "scottie", y en estos últimos años ha decaído notoriamente en el afecto del público, sin que en realidad se sepa por qué. Hay dos tipos diferentes de "skyes": el de orejas paradas, como nos fué dado admirar en ejemplares excelentes en las últimas exposiciones caninas de Buenos Aires, y el de orejas caídas. Es de hacer notar que en los momentos de gran atención, los perros de este tipo alzan las orejas como los "airedales".

Aparte de este detalle sobre la forma de las orejas, una misma descripción pudiera convenir para los dos tipos de animales, aun cuando el último de los mencionados tiene una tendencia a ser algo más pesado.

El "skye" no debe pesar más de 11 kilos (lo que es ya mucho si se le



Es curiosa la extraordinaria expresión de vivacidad que tiene el "skye terrier", aunque no se le vean los ojos. Los dos ejemplares que figuran en esta página son del tipo a orejas paradas.



EL PLATO DEL PERRO HA DE ESTAR SIEMPRE LIMPIO

Es extremadamente peligroso servir la comida del perro en un recipiente sucio, pues aparte del lógico desaseo que esto significa, el empleo de un plato en el que hay sobras anteriores puede provocar la lombriz en el animal.

El plato debe ser retirado de inmediato que el animal ha concluído su comida, aun cuando no haya dado fin al contenido. Debe lavarse rápido y dejarlo listo para la comida siguiente.

compara con los ejemplares de antes). Está cubierto de dos clases de pelo: una como lana, para proporcionarle calor, y la otra, la de la superficie, de tipo duro e impermeable, y que puede alcanzar a 25 centímetros de largo. Este pelo está destinado no sólo a aislarlo de las intemperies, sino también a protegerlo de cualquier herida en sus excursiones bajo tierra. Sus ojos están notablemente resguardados detrás de una verdadera cortina de pelos.

La cola no debe ser muy larga, ni llevada más alta que la línea del lomo. Estos perros son excelentes nadadores y persiguen la caza en el agua.

El valor de un perro

No transcurre una semana sin que algún amigo, entusiasmado en presencia de un hermoso perro, deje de preguntarme dónde y por cuánto puede procurarse un animal igual. Al saber que un cachorro de buen pedigree vale por lo menos doscientos pesos, el amigo exclama:

— Pero, yo creía que un animal así valdría de veinte a cincuenta pesos.

Es interesante, en consecuencia, comparar algunos precios pagados u ofrecidos (pues se ha dado el caso que el propietario no quiso aceptar ofertas) por diferentes perros: Por el San Bernardo llamado "Sir Belvedere" se ofrecieron treinta y dos mil pesos; mientras que por otro ejemplar de esta raza se pagó veinte mil pesos. El "bulldog" llamado "Rodney Stone" fué también vendido por idéntica suma, así como diversos "collies". La suma de diez mil pesos está lejos de ser el límite alcanzado por un "fox terrier", y el "chow chow" llamado "Choonan Brilliantine" alcanzó a venderse en la suma equivalente a los treinta y seis mil pesos argentinos.

Citemos, por fin, al pekinés "Chuerh", por el cual su propietario rehusó cuarenta mil pesos, y un pomerania catalogado en 1921 al precio de cien mil pesos.

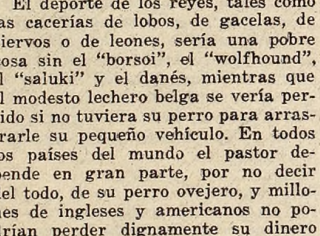
Es raro que una suma muy fuerte sea pagada por un cachorro cualquiera, pero se ha dado el caso de anticipar la suma de cuatro mil pesos por la elección de la cría al nacer.

Señalemos, por último, a título de curiosidad, que el gran campeón "bull dog" llamado "Mahomed", en 1905, no encontró comprador que quisiera llevarlo por doscientos pesos, y que diez y ocho meses después fué vendido por veintiún mil pesos.

El perro es un animal útil

El perro es el animal que ha sabido hacerse útil en las actividades más diversas. Hemos visto que el tipo "terrier" es incomparable como destructor de toda clase de roedores y como cazador. El "pointer" y el "setter", etc., son indispensables para la caza con escopeta, mientras que resultaría imposible la cacería a campo traviesa sin el "fox hound". En ciertos países de nieve, los únicos medios de locomoción son los trineos tirados por los "elkhounds", y en la montaña sólo los San Bernardo logran conducir los víveres.

El deporte de los reyes, tales como las cacerías de lobos, de gacelas, de ciervos o de leones, sería una pobre cosa sin el "borsoi", el "wolfhound", el "saluki" y el danés, mientras que el modesto lechero belga se vería perdido si no tuviera su perro para arrastrarle su pequeño vehículo. En todos los países del mundo el pastor depende en gran parte, por no decir del todo, de su perro ovejero, y millones de ingleses y americanos no podrían perder dignamente su dinero si no existieran las carreras de galgos. ¿Y qué dirían los chinos si les suprimieran los "chow-chow" asados?



LA ELECCION DE UNA CRIA

Muchos propietarios de perros, en lugar de cobrar el servicio se reservan el derecho de elegir la cría, y es curioso recordar aquí los métodos empleados para asegurarse los mejores ejemplares de recién nacidos. Como resulta muy difícil establecer el valor de un animal demasiado joven, muchos criadores han confiado en ese detalle que los ingleses llaman "the bitch's choice", es decir, la elección de la perra. Para ello se retira a la madre de los cachorros, la que de inmediato procura traerlos a su lecho. El primer cachorro elegido es invariablemente el mejor.

Evanol BORRA DEL CALENDARIO



EL DOLOR...

pues su rápida acción bienhechora, proporciona inmediato alivio a las jaquecas y neuralgias que acometen a toda mujer, durante los días inevitables de cada mes.



30 cts.
la cajita de prueba con 3 tabletas.
90 cts. la caja de 10.

EL ANALGESICO DE LA MUJER

Primorosas Primicias de Calzado OSCORIA



Art. 90. — Fina gamuza negra. Broche cromado al empeine. Taco forrado en suela, 6 ½ ctm..... $ 15.-

$ 15

VISITE NUESTRAS SECCIONES CARTERAS - GUANTES - MEDIAS, ULTIMAS NOVEDADES.

Art. 32. — Cocodrilo legítimo, negro, marrón o azul. Taco Luis XV 5 ½ forrado en suela ..... $ 15.-

Art. 15. — Cabritilla negra o marrón y gamuza azul. Taco suela 5 ctm..... $ 15.-

Interior. Flete 0.50 por par.

Public. A.VITAL

274 • FLORIDA • 286
RIVADAVIA 6890 Y 2446 • CABILDO 2224



En cada caja de **CHELA** *un admirable embellecedor del* **CUTIS**

•

Tonos:
BLANCO
RACHEL
OCRE y
CHAIR

Escuche por LR1 RADIO EL MUNDO la AUDICION GRIET

POLVO DE TOCADOR

CHELA

HACE CARAS MAS BONITAS



Medias "PARIS"
Sinónimo de calidad y buen gusto.

•

Para fiesta, calle o cualquier ocasión las medias marca "PARIS" de pura seda natural siempre quedan como si fueran pintadas.

POTENCIA

MEDIAS PARIS

SELLO DE GARANTIA
PARIS
MEDIAS DE CALIDAD

Fabricantes:
SALZMANN & Cía.
SAN ANTONIO 741 Buenos Aires

•

Distribuidores:
LOPEZ, GOYA & Cía.
ALSINA 1273 Buenos Aires

El martirio enmascarado

(Conclusión de la pág. 7)

que no se disgustara. *Mamá* me lo prometió, dulcemente, generosamente, y yo no pude menos que besarle las manos, agradecida.

Al escribir esto ardo de indignación, no contra ellas, sino contra mí misma, por cobarde y estúpida. ¿De qué puedo quejarme si yo misma les doy pie para que me dominen y me esclavicen, y me priven de todos los gustos?

Tendré que decírselo a Emilio, y se lo diré; se lo diré, aunque me cueste la felicidad...

Julio 30:

Son inútiles todos mis empeños por contemporizar con ellas. No puedo..., no puedo. Me exasperan con su suave autoridad. Y así no es posible continuar.

La vida para mí va perdiendo sus encantos a cada hora que pasa. Me siento rabiosa, agresiva, propensa a las lágrimas. Quisiera gritar, morder, revolcarme como un ser poseído por los demonios... Quisiera reír y llorar como una loca, y no me atrevo... Tengo miedo. ¡Estoy atada! ¡Atada como una verdadera mártir!



No quiero decirles nada a papá y a mamá. Sería darles un gran disgusto. No. Antes de casarme quisieron disuadirme. "Ese hombre será muy bueno, te quiere mucho al parecer, pero el corazón nos dice que no hará tu felicidad..." Yo, claro está, le defendí: "¡Se equivocan ustedes! ¡Emilio me hará dichosa! ¡Me lo dice el corazón!" ¿Me lo decía el corazón? Si me lo dijo, me ha engañado. Es verdad que Emilio es bueno, que no me priva nada..., pero, ¿es que es ciego y no ve el calvario por que paso? No es ciego, sino que siente por su madre y por su hermana una gran adoración, y no ve en ellas tiranía, sino gentilezas y bondades. ¿Bondades? ¿Gentilezas?

Ya sé qué actitud debo adoptar.

Agosto 17:

Anoche, al acostarme, dejé este libro de memorias sobre la mesa, como olvidado, para que Emilio, al acostarse, se fijara en él y de este modo tan indirecto se enterara de mis angustias.

Una vez acostada, aguardé ansiosa la llegada de Emilio... ¡Cuánto se hizo esperar! ¡Pero llegó por fin! Al oírle llegar, cerré los ojos y fingí dormir. ¡No dormía, no! Le espiaba por el rabillo esperando verle detener los ojos sobre el cuaderno... Pero... fué inútil mi empeño. Emilio no reparó en él... Se acostó a mi lado, procurando no hacer el menor ruido para no despertarme... Y yo, a mi vez, procuré contener mis lágrimas, que podían venderme...

Agosto 18:

Anoche volví a dejar el cuaderno sobre la mesa, pero esta vez abierto por una de sus páginas. Y esta vez, si bien tuve más suerte, porque reparó en él y se detuvo a leerlo, mi desesperación es mayor, porque no prestó ningún interés a mis quejas. Yo pensaba que leyéndolas tomaría una medida en mi favor; ¡pero, nada, nada! Se acostó, indiferente, y, como la víspera, procuró no despertarme...

Yo confié en que hoy, durante el día, me diría algo: que las excusaría o me recriminaría, ofendido y molesto, pero, repito, me equivoqué. En mi desesperación deseé vivamente que me ofendiera, por poco que fuera... ¡Y no, no! Es decir, sí, ¡me ofendió con su silencio!... ¿Es que será Emilio un aliado de su madre?

Voy a esperar unos días más. Si durante ellos las cosas siguen lo mismo y Emilio no me da una satisfacción, ya sé lo que tengo que hacer...

Agosto 24:

No puedo más. Es evidente que Emilio es un aliado de su madre y de su hermana. ¡Qué razón tenían mis padres! Pero esto se acaba, se acaba. Cuando regrese Emilio esta noche sólo encontrará este libro, abierto por la última página, con estas líneas para él:

"No me busques, Emilio, que no me encontrarás. Me has abandonado y me has perdido. — LUISA."

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los **jueves** a las **17**, y los cupones que EL HOGAR publica sirven de entrada. Como de costumbre, se rifarán dos cocinas eléctricas: una en la última conferencia de agosto y otra en la última del curso. Las cocinas que EL HOGAR obsequia, cuyo valor es de $ 350, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se exponen en: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 211ª conferencia a realizarse el jueves 8 de julio, a las 17.

ARROZ A LA GENOVESA
CHICKEN PIE
YEMA QUEMADA

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...NOVEDOSOS SOMBREROS



• Sombrerito en paja negra con banda bleu pálido. Quedará muy bien peinando el cabello hacia arriba. Es un modelo de Hathie Carnegie.



• Casquete de tul llevado hacia adelante. Un motivo de torsade en tul negro envuelve la cabeza y una flor en tul verde pone una nota clara sobre la frente.



• Agnés presenta un extravagante modelo de cinta de colores brillantes que se anudan con gran lazo bajo la barbilla.



• Sólo una torsade que se anuda sobre la frente en un original juego de alas de tul finamente sujetas con alambre. Flor de pétalos rosados de terciopelo.

Cartas de París

- Adornos.
- Elementos de lujo que se emplean para la "decoración" de una toilette.
- Tailleurs de Schiaparelli.
- Mantos de tul.
- Velos.
- Encajes y cintas.
- Carteras y guantes.



CALLOT ha creado este modelo de encaje negro cerrado en la espalda, cuyo cuerpo, sin serlo, da la impresión de dos piezas. Cinturón de satín.

Traje de tul negro de GERMAINE LECONTE. Una ancha cinta rayada, multicolor, en el bajo de la falda y en la parte superior del cuerpo ofrece una nota original y juvenil.

París, junio 14 de 1937.
(Por avión).

QUERIDA AMIGA MIA:

GASAS, tules, encajes, bordados, pinturas, mostacillas, lentejuelas, soutaches, puntillas de colores, cintas, flores, plumas, botones..., ¿qué más?... Realmente, escapa de mi memoria la infinidad de accesorios que adornan los vestidos y los sombreros del momento. Eso sí, todo aquello que encuentres en los baúles de la abuela te servirá y resultará de buen gusto.

Los tailleurs de satín o falla, negros, con solapas íntegramente bordadas con cintas finísimas que reemplazan al soutache, por ser más finas que aquél, de mejor calidad, constituyen la prenda mimada de todas las elegantes, y no hay duda que son muy bonitos, joviales, paquetes y nuevos.

Schiaparelli tiene una colección enorme de dichos tailleurs.

Los trajes de tarde o de noche estival, de piqué pintado, son preciosos. El piqué de algodón blanco simplemente sirve de fondo para que un buen pincel deje allí unas mariposas de mil colores, unas flores mezcladas, arbolitos graciosísimos que parecen salidos de una caja de juguetes. Y nada más, porque estos vestidos no llevan ningún adorno fuera del corte maestro, naturalmente, que los amolda al cuerpo ágil de las jovencitas que los lucen.

Maggy Rouff sigue con los trajes de saco y pollera de distintas telas; éstas en género liso y aquéllos en género escocés. Ahora, en el verano, la variación está en que el escocés a veces se cambia por lino estampado; y el liso, por arpilleras rústicas, en tonos crudos. Para las playas, son oportunos.

El tul en las blusas, en los vestidos, en los tapados, si así llamaremos a esos mantos sutilísimos que cubren los trajes de noche y suben hasta los ojos para velarlos un poquito. El tul en los guantes, el tul en los pañuelos grandes, que se llevan en las manos para ocuparlas con algo mientras se abandonan las niñas al flirt o a la contemplación. El tul sobre los sombreros, ya cubriendo estrictamente la cara, para las mañanas, o flotando sobre los hombros, para más vestir.

El encaje para vestidos de tarde, combinado con piqué de seda, cinturones de flores o de cintas maravillosamente trenzadas, que rodean el talle, luego se anudan y caen hasta el tobillo. ¡Son cascadas de cintas maravillosas, lujosas y costosas!..., y esto es lo peor.

Los sombreros de encaje, que se anuncian desde hace mucho tiempo, no sé qué aceptación tendrán; por lo pronto, no han hecho furor hasta ahora. Son finos, muy adecuados para los garden-parties, para las tardes de sol que se aprovechan en el hipódromo, y no mucho más. Esta es una opinión personal; quizá a ti te gusten más y quieras llevarlos todo el día; pero cansan pronto, eso te lo aseguro. Además, pertenece el sombrero de encaje a la serie de detalles de lujo, que no todas las mujeres pueden lucir; se necesita una cara luminosa, joven, bonita, y más que bonita, hermosa; se necesita juventud, gracia; en fin, muchas cosas, que no todas tienen, y que no hay por qué exponerse a tener que confesártelo. Mientras tanto, vivamos en paz.

Los guantes de encajes, haciendo juego con el sombrero, son preciosos, sobre todo los que tiene Molyneux, hechos de Chantilly. Te imaginas que son un sueño.

No insisto hoy con las flores, porque creo ya haberte dicho bastante en mis anteriores; úsalas sin limitación y sin temor, están de moda más que nunca. Las plumas se mezclan con las flores, pero ya es una tentativa peligrosa, porque no siempre armonizan en tono y en sentido.

Las carteras de encaje de Molyneux son magníficas y los broches soberbios; todas las que he visto cerraban con una joya artística. Las carteras más usuales están bordadas con flores, a veces con mostacillas, como las que vimos hace algunos años, y otras con hilos de colores simplemente.

Las medias tricolores de las cuales me hablas son fantasías ridículas que se ven en las vidrieras pero no sobre las piernas; por lo menos las elegantes prefieren la media de gasa sencilla y rica.

Los sombreritos de Agnès, con barbijo, los usarán las jovencitas o las que todavía representen pocos años. Antes de usar las cosas hay que mirarse ante el espejo para saber si nos convienen. Sé que estos llamados de atención no te interesan; sin embargo, no los pases por alto.

Tu vieja amiga:

Anatolio

... Y MODELOS DE NOCHE







● Junto a los grandes modelos para las noches de gran gala han aparecido en París, con motivo de las exigencias de la Exposición, los modelos de noche de un tipo distinto.

● Para la cena, el cine, las visitas a los pabellones, estos trajes de línea sobria, colores discretos y poco escotados son ideales. De ellos presentamos este conjunto. El primero es en lainage de albene negra, de SCHIAPARELLI, de dos piezas. El saquito, bordeado con recortes de cuero blanco. Sobre un vestido de JENNY en crêpe negro, una cinta de gros-grain rojo, en parte incrustada y en parte anudada, cierra el escote. El saquito, del mismo gros-grain, hace contraste con el vestido negro. El tercer vestido, de SCHIAPARELLI, es en crêpe alfa, de un delicado tono celeste. El cinturón, en forma de corselete, en color berenjena con listas de oro, de la misma tela que el saco de líneas amplias que lo completa.

VESTIDOS PARA NIÑAS



Modelo 1040
Para talles desde el 26 al 32.
Gracioso vestidito en viyella de fantasía cuadrillé con cuellito y cinturón en viyella blanca.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1041
Para talles desde el 26 al 32.
En lanita lisa color ladrillo con cinturón de piqué blanco y cuellito ídem superpuesto.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1042
Para talles desde el 26 al 32.
En viyella imprimé este lindo vestido, que como los anteriores se presta para 6 hasta 11 años.
Precio del molde: $ 1.50

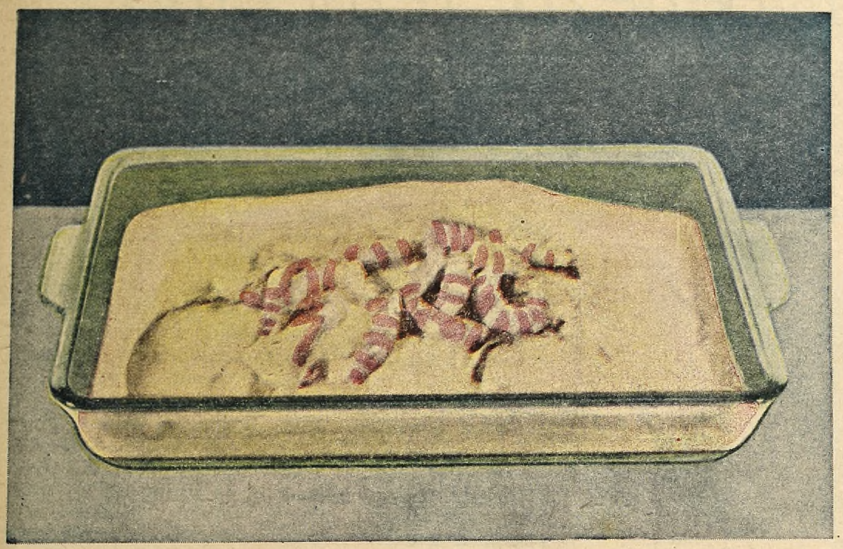
Modelo 1043
Para talles desde el 34 al 40.
Lana lisa color verde pálido con cinturón y vistas en la écharpe de lana amarillo vivo.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1044
Para talles desde el 34 al 40.
Viyella rayada combinada con la misma tela. Cinturón de charol rojo y moñito en el cuello.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1045
Para talles desde el 34 al 40.
El moño de hilo planchado al lustre es el motivo original de este vestido de lanita azul.
Precio del molde: $ 1.50

(Ver indicaciones en la pág. 82)

Menú explicado en la 210.ª conferencia de "El Hogar"



FILET DE PEJERREY A LA PARISIENSE

INGREDIENTES: *Ocho filetes de pejerrey, seis cucharadas de vino Sauternes, medio kilo de mejillones, medio kilo de langostinos, un limón, medio litro de caldo de pescado, dos yemas, cien gramos de crema de leche, cien gramos de manteca, sal, pimienta, nuez moscada, una cucharada de harina, dos cucharaditas de jugo de carne.*

PRIMERA PREPARACION: Lavar bien ocho filetes de pejerrey, sazonarlos con sal fina y pimienta blanca, doblarlos y acomodarlos en una placa enmantecada; rociarlos con dos cucharadas de vino Sauternes, y, cubiertos con un papel enmantecado, cocinarlos a horno.

SEGUNDA PREPARACION: Lavar medio kilo de mejillones y ponerlos en una cacerola con media taza de agua, dejándolos hasta que se abran, poniéndolos luego en un plato.

TERCERA PREPARACION: Limpiar medio kilo de langostinos, sazonarlos con sal y unas gotas de limón.

CUARTA PREPARACION: Poner en una cacerola una cucharada de manteca; cuando esté caliente, agregarle una cucharada de harina; hacer rehogar unos minutos, adicionándole caldo hasta obtener una salsa cremosa; unirle cuatro cucharadas de vino Sauternes, dos yemas y cien gramos de crema de leche, condimentando bien.

QUINTA PREPARACION: Acomodar los filetes de pejerrey en una fuente, poner alrededor los langostinos y mejillones, cubrir con la salsa, gratinar. En el momento de servir, ponerle un cordón de jugo de carne.

PASTEL DE PAPAS

INGREDIENTES: *Un kilo de papas, dos huevos, medio kilo de carraza de lomo, media cebolla, dos tomates, un bouquet garni, media cucharadita de pimienta, un poquito de comino, dos cucharadas de pasas de uva, un huevo duro, doce aceitunas, dos cucharadas de azúcar, caldo, aceite, una cucharada de manteca, nuez moscada.*

PRIMERA PREPARACION: Cortar la carne en pequeños dados; poner en una sartén una cucharada de manteca y aceite, hacer freír media cebolla cortada fina, echar los dados de carne con dos tomates sin piel ni semillas, el bouquet garni, media cucharadita de pimienta, un poquito de comino, poco caldo y sazonar con sal. Cuando se haya reducido algo el jugo, retirar y agregarle dos cucharadas de pasas de uva, las aceitunas, una cucharada de azúcar y el huevo duro cortado en dados.

SEGUNDA PREPARACION: Pelar un kilo de papas y ponerlas a cocinar en agua con sal; luego escurrirlas y pasarlas por el cedazo. Agregar dos yemas, nuez moscada y dos claras batidas a nieve.

Poner la primera preparación en un pirex y cubrirla con la mitad del puré, y el resto de éste ponerlo en una manga con boquilla rizada, decorando encima. Espolvorear con una cucharada de azúcar y hacerlo dorar en el horno.





ESPUMILLA DE LIMON

INGREDIENTES: *Cien gramos de azúcar molida, seis huevos, cien gramos de manteca, un limón y la ralladura de medio, tres amaretti.*

PREPARACION: Poner en un perol seis yemas con cien gramos de azúcar molida, cien gramos de manteca cortada en trozos, el zumo de un limón y la ralladura de medio limón; ligar estos ingredientes al baño maría, revolviendo con una cuchara de madera hasta que empiece a endurecer; entonces, retirar el perol del baño maría y agregar seis claras batidas a nieve bien dura. Con esta preparación rellenar unas cuantas coquillas de porcelana, en las cuales se habrán cubierto los bordes interiores con papel enmantecado. Poner los moldes en un recipiente con agua caliente hasta la mitad de los mismos, colocar sobre el fuego; cuando comience a hervir taparlos y retirar del fuego, dejándolos por espacio de diez minutos.

Retirar los moldes del recipiente, quitar el papel y espolvorearlos con amaretti rallados. Se sirven calientes.

El cupón para las conferencias va en la página 66.



NO ROMPEN EL CABELLO



Los peines ACE tienen dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. La suavidad y finura de sus dientes permite el perfecto peinado de cabellos lacios u ondulados. Muy higiénicos pues no absorben la grasitud.

PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

DEPILACION
Tratamiento definitivo del vello por electricidad, sin dolor ni cicatrices.
VARICES
Tratamiento sin operación.
ABONOS ECONOMICOS
Dr. RAFAEL CUSIEN
CORRIENTES 1296, 4º piso. 35-6570
Consultas de 13 a 16 y 19 a 20.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

Dr. J. CATEULA
Médico Jefe de Fototerapia y Diatermia del "Inst. A. Lanari" del Hospital de Clínicas
VERRUGAS Y VELLO
Extirpación eléctrica (Diatermo-Coagulación)
Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18 horas
RIO BAMBA 653

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

El cuidado de la tez en invierno

A pesar del frío, vuestra tez puede conservar la belleza de los días más hermosos. Si todavía no habéis determinado qué método seguiréis para contrarrestar sus efectos perniciosos, prometeos que hoy mismo empezaréis los cuidados protectores que os permitirán afrontarlos.



Esto no os ocasionará un gran gasto de tiempo ni de dinero, porque sistemáticamente sólo os llevará algunos minutos de mañana y noche, y las preparaciones que necesitaréis no serán muchas ni costosas, ya que es su uso regular y constante el que os dará una tez impermeable a las ráfagas frías que os saludarán al dejar vuestra casa recalentada.

La mayor parte de vosotras consideráis que el uso de una base para el polvo, que hace que éste se adhiera perfectamente, basta para proteger el cutis contra la intemperie. Así lo hacéis muchas y os parecería imposible aplicar el polvo sobre un cutis desnudo; ahora bien, en este caso, ya uséis, según la condición de vuestro cutis, una crema o loción, debéis pensar que ésta realmente constituya una protección suficiente.

Para los cutis gruesos que tienden a ser grasosos, bastará, pero los secos o finos y sensibles necesitarán otros tratamientos, indispensables si no se quiere que se pongan ásperos o se agrieten.

En todos los casos, por supuesto, lo primero es la limpieza diaria, que varía según la reacción particular del cutis. A unas les convendrá usar una buena crema de limpieza que se derrite al ponerse en contacto con el calor del cutis, o una loción líquida o un aceite, mientas otras prefieren hacerlo con la misma crema o loción que usan como base del polvo.

Probad, y vosotras mismas resolved cuál es el método que más os conviene; empleadlo por lo menos una vez al día y siempre de noche para quitar hasta el último vestigio del maquillaje.

Haceos el firme propósito de no iros nunca a la cama sin antes haber limpiado concienzudamente vuestro cutis.

Este consejo debe ser tomado muy seriamente por todas, pero es en especial importante para las jovencitas que todavía no han adquirido la costumbre del cuidado de su tez. Su belleza depende tanto de este régimen nocturno, que sería una insensatez omitirlo si realmente desean conservarla.

Para lubrificar el cutis y conservarlo flexible no basta untar en él cualquier crema y dejarla todo el día. Es preciso elegir con todo cuidado una buena crema suave, de una consistencia no muy dura, y aplicada únicamente después de la limpieza, palmoteando suavemente el cutis con los dedos hasta que éste adquiera un brillo rosado. Este palmoteo es tan importante como la misma crema. Si deseáis que el tiempo necesario para estimular la circulación sea menor, usad un palmeador de caucho montado en un mango flexible.

Al mismo tiempo que vuestro cutis se sonroja, encontraréis que la mayor parte de la crema ha desaparecido; la que ha quedado podéis dejarla durante toda la noche.

Si también deseáis hacer este tratamiento antes de salir, ya sea de tarde o de noche, tomad un trozo de algodón absorbente y empapadlo con un tónico para el cutis, ligeramente astringente, helado si es posible, y aplicadlo en vuestra cara y cuello. Examinad el cutis, y lo encontraréis suavemente aterciopelado. Luego podéis poneros vuestra base para el polvo favorita y proseguir el maquillaje.



Por la mañana os lavaréis bien la cara con agua y jabón para que no quede en el cutis ni el menor rastro de la crema que habéis dejado en él durante toda la noche.

Si después de una semana o dos de seguir este tratamiento vuestro cutis tiende todavía a descascararse o a ponerse áspero luego de estar expuesto a la intemperie, probablemente pensaréis que el consejo que os hemos dado es de poco valor; pero os aseguramos que no es así. Seguid firmemente con este simple tratamiento, y una o dos veces por semana completadlo con una lubrificación más intensa.

Esta se hace de dos maneras: podéis usar un estimulante de la circulación en forma de aceite, crema o ungüento, quitándolo recién cuando el cutis empieza a picar; luego poneos una crema o aceite y dejadla hasta que el sonrojo causado por el estimulante se apacigüe. Sacad la crema o aceite con un trozo de género o de algodón absorbente, saturado de un tónico para el cutis, helado, a fin de cerrar los poros y purificar la piel.

Podéis preferir la segunda manera de aplicar la lubrificación adicional: Poned en la cara y cuello aceite tibio y palmotead suavemente; después mojad una toalla gruesa, pero suave, en agua muy caliente, y exprimidla, aplicándola luego sobre la cara y cuello para que los poros se ablanden y se impregnen bien de aceite. Después de aplicar varias veces la toalla caliente, quitad el aceite, lavándoos la cara y cuello con agua tibia y jabón, y terminad palmoteando suavemente el cutis con un tónico y un astringente helado.

Una buena precaución cuando se tiene el cutis seco y se ha de estar largas horas al aire libre es saturarlo de aceite, ya sea antes o después.

Otra costumbre excelente es lavar el cutis con una loción para las manos cuando se vuelve con las mejillas rosadas luego de un largo y enérgico paseo al aire libre o de haber practicado un deporte. Esta loción tendrá la virtud de conservar el cutis suave y elástico.

Como veis, cada cutis necesita ser más o menos lubrificado, pero en esta época del año esta necesidad es mayor debido a la protección que la piel requiere para poder neutralizar los efectos perjudiciales del clima invernal.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

CUANDO el declarante tiene todas las bazas necesarias menos una para cumplir su contrato, por lo general lo más conveniente es aplazar todo lo posible la decisión sobre cómo se tratará de obtener la baza que falta. Al mismo tiempo se deben realizar las bazas firmes conservando la posibilidad de decidir el problema con cualquier recurso. Esto se aplica particularmente cuando la elección está entre una fineza y un "squeeze".

	♠ A-K-Q-J ♡ 6 ◇ J-6-5 ♣ A-K-J-7-4	
♠ 7-6-4 ♡ Q-8-2 ◇ K-Q-9-7 ♣ Q-10-5	N O E S	♠ 10-9-8-5-2 ♡ 10-9-5-3 ◇ 4-2 ♣ 9-6
	♠ 3 ♡ A-K-J-7-4 ◇ A-10-8-3 ♣ 8-3-2	

Norte Dador.

Norte-Sud vulnerables.

Con un remate muy fuerte Sud llegó a un contrato de siete sin triunfos y Oeste dobló amablemente. Este doble no era muy conveniente en un partido de rubber bridge, porque lo más que Oeste podía esperar obtener eran dos bazas, y si tenía mucha suerte tres, y el valor doblado de las multas consistía sólo de unos pocos puntos más. Antes de doblar, Oeste debía haber pensado que al hacer esto ayudaba al declarante a cumplir. Por consiguiente, debía haper pasado, reteniendo así su mejor probabilidad de frustrar el contrato.

Cuando Oeste salió con el Rey de diamante, el declarante vió de inmediato un plan muy simple. Después de ganar con el As hizo la fineza de trébol con el Valet y realizó todas las cartas negras del Muerto, descartando tres diamantes y dos corazones de su mano.

Cuando se jugó el Valet de pique en la décima baza, el Muerto también tenía el seis de corazón y el Valet-seis de diamante y el Declarante tenía As-Rey-Valet-siete de corazones. A Oeste le quedaban la Dama de diamante y Dama-ocho-dos de corazones y se vió obligado a descartar una de estas cartas. Por consiguiente, se vió apretado porque si descartaba la Dada de diamante afirmaba el Valet del Muerto, y si descartaba el dos de corazón permitía al declarante ganar el resto de las bazas con corazones.

El declarante jugó la mano muy bien porque retuvo la tenace de corazón en caso de que los descartes de los adversarios hubieran indicado que Este tenía la Dama de corazón.

LOS jugadores de bridge pueden clasificarse por grupos. Están aquellos que aceptan todo sin quejas, y aquellos que luchan por su causa. Aquellos que permiten que el remate y carteo siga su curso y aquellos que lo interrumpen con humoradas que se apartan bastante de las convenciones. Aquellos que aceptan los hechos evidentes y basan sus acciones sobre éstos y aquellos que revuelven estos hechos para tratar de deducir informaciones ocultas. El jugador por excelencia es aquel que posee las características del segundo tipo de cada una de estas clases.

	♠ Q-7-6-5-2 ♡ 5-4 ◇ K-Q-J-10 ♣ 5-2	
♠ 4 ♡ A-K-Q-9-8-3-2 ◇ 9-7 ♣ A-Q-7	N O E S	♠ 8-3 ♡ 7 ◇ 8-6-5-4-3-2 ♣ 10-9-6-4
	♠ A-K-J-10-9 ♡ J-10-6 ◇ A ♣ K-J-8-3	

Este Dador.

Este-Oeste vulnerables.

En un partido duplicado casi todos los jugadores Sud llegaron a un contrato de cuatro piques con esta mano; en algunos casos Oeste hizo un sacrificio de cinco corazones, que resultó algo costoso porque el game en pique podía frustrarse con una defensa perfecta. No obstante, el contrato se cumplió en todas menos en una de las mesas.

El carteo ordinario consistió de tres vueltas de corazones, el último fallado en el Muerto; luego dos vueltas de pique, el As de diamante y la Dama de pique, seguidos de tres bazas en diamante para tres descartes de trébol. En estos casos el declarante perdió sólo dos corazones y un trébol.

En la mesa en que no se cumplió el contrato, Este puso en práctica un razonamiento brillante. Como Oeste había declarado corazones con tanta insistencia, pensó que tenía que tener algo, además de los corazones, y que la fuerza lateral sería en el palo trébol. Así que falló la segunda vuelta de corazones y devolvió un trébol, obteniendo su lado dos bazas en este palo y frustrando el contrato.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 21

Por PATRICK EASEDALE

Norte declara un sin triunfo. ¿Qué debe responder Sud teniendo

♠ J-4-2 ♡ 10-8 ◇ 5-4
♣ A-K-Q-10-6-2?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89.)



EMULSION DE SCOTT

Para su proteccion los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.





Su rostro parece años más joven

confiando el cuidado de su cutis a las profesoras diplomadas del

Instituto de Belleza "CHEZ CATHÉRINE"

cuyos ultramodernos tratamientos científicos le dan un máximo de garantía

Cutis perfecto en pocos días

Tratamiento especial de adelgazamiento total o parcial

Consultas gratis — Suipacha 644, 2º piso, U. T. 35-5665, de 15 a 19 hs.

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

JULIO

LA PODA DE LOS ROSALES

ES ésta una de las tareas que el aficionado debe tratar de dominar, pues de la forma en que se practica depende en buena parte el éxito que pueden tener la planta y su floración.

No todas las variedades de rosales pueden ser podadas de una misma manera, ya que mientras unas, como las trepadoras del tipo Dorothy Perkins, dan las mejores flores en brotes laterales, nacidas de ramas jóvenes, las variedades Noisette florecen mejor de tallos más maduros.

Así también la poda corta, que conviene para las variedades de exposición, malograría el efecto decorativo de las variedades de jardín.

La poda tiene por objeto:

1) Formar y mantener la simetría de la planta.

2) Mantener la planta en estado sano y vigoroso mediante la eliminación de todas las ramas secas, raquíticas, débiles y enfermas, y todas aquellas mal colocadas o que crecen hacia el centro de la planta

Para fines de este mes o, a más tardar, a principios del entrante, se terminará la poda de los rosales, abonando bien la tierra donde sea necesario.

Ya empezarán a florecer los pensamientos. Se les darán unos riegos de abono líquido para mejorar su desarrollo y prolongar la floración.

Las arvejillas de invierno deben estar floreciendo. A medida que florecen, deben cortarse, pues cuanto más flores se saquen, más flores darán.

Debe prepararse la tierra para el trasplante de las especies de floración primaveral, cavándola bien y mezclándola con estiércol.

3) Concentrar toda la savia en unas pocas ramas sanas y vigorosas y bien colocadas para que se desarrollen en la mejor forma posible y produzcan flores en abundancia y de alta calidad.

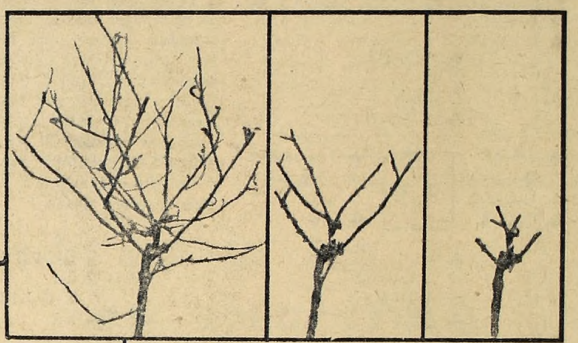
En términos generales, cuanto más corta se poda una rama, más vigorosos serán los brotes que nacen de las yemas restantes. Al plantar o trasplantar los rosales, la primera poda debe ser siempre corta, para que las raíces puedan desarrollarse sin tener que alimentar muchas ramas.

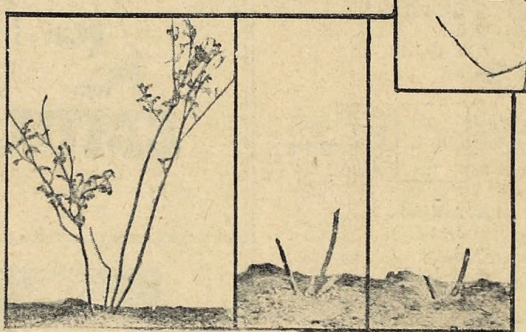
Este sistema de poda consiste en conservar tres o cuatro de las ramas más fuertes y mejor colocadas, podándolas a tres yemas de la base. El corte debe hacerse siempre arriba de una yema que brote para afuera, de modo que el centro de la planta quede abierto y libre de vegetación.

Durante la época de crecimiento, y a medida que aparezcan, se quitarán todos los brotes mal colocados, los débiles y los ciegos. Esta labor, agregada a la poda natural que se hace al cortar las flores, hará mucho para conservar las plantas bien formadas y sanas.

Después del primer año de plantado el rosal y en los dos años subsiguientes debe preferirse la poda mediana para casi todas las variedades modernas.

Se procede en igual forma como para la poda corta, salvo que las ramas elegidas se podan a seis, ocho o más yemas, según la fuerza de la variedad. Como en el caso de las ramas, las variedades de poco desarrollo se podan más cortas que las otras





Un rosal de pie alto y las dos maneras de podarlo. En el centro: poda mediana con fines decorativos. A la derecha: poda corta para obtener flores destinadas a exposición.

Hay algunas variedades de crecimiento excepcionalmente fuerte que conviene dejar casi sin podar. En lugar de cortar las ramas largas, que llegan a tener cuatro o cinco metros de largo, se arquean, atando las puntas a estacas o tutores. Tratadas en esta forma, echarán brotes de todas las yemas, que luego se cubrirán de flores.

Este método se aplica especialmente a aquellas variedades trepadoras accidentadas de clases enanas y a algunas de las híbridas remontantes extrafuertes.

La poda se practica durante la época de reposo, desde fines de junio a principios de agosto, salvo las variedades "multiflora" trepadoras, que deben ser podadas en seguida de terminada la floración.

Se podan primero las variedades robustas, siguiendo con las de crecimiento mediano.

Deben usarse tijeras o navajas bien filosas para que los cortes sean limpios.

Todas las ramas cortadas deben ser juntadas y quemadas, enterrando las cenizas alrededor de las plantas, pues constituyen un abono excelente.

Al terminar la poda, y antes que empiecen a brotar, conviene pulverizar las plantas y la tierra circundante con sulfato de cobre, a razón de medio kilo en cien litros de agua.

Esta cura de invierno es de gran efecto para combatir las enfermedades más comunes en los rosales.



Un rosal de pie bajo y crecimiento moderado. En el centro: su poda mediana para lucimiento del jardín. A la derecha: poda corta para exposición.



TRES PREGUNTAS

CUENTO POPULAR FLORENTINO

Ilustración de Rodolfo Claro

CUANDO gobernaba en Florencia Leopoldo II, duque de Toscana, éste gustaba pasear a menudo en los campos y entretenerse a platicar con los campesinos. Se dijera que el duque lo hacía para distraerse de la pesada carga del gobierno, pero en realidad era para imponerse de las ideas, deseos y aspiraciones de sus súbditos, tantear la situación y poner reparo si fuera menester, siempre, claro está, arrimando el ascua a su sardina.

Paseando, pues, vió un día en la era de uno de sus campesinos una gran cantidad de aves, entre gallinas, pavos y ánades. Se le ocurrió entonces ofrecer un premio de cien liras toscanas a la campesina que para carnaval le llevara el pavo más gordo. No es para dicho el revuelo que produjo semejante ofrecimiento entre las amas de casa de los alrededores. Todas se dieron en cuidar, en mimar a sus pavos, como quizá nunca lo habían hecho igual con sus respectivos maridos.

Llegado que hubo el día tan apetecido, que era martes de carnestolendas, cada una se presentó con sus pavos en el palacio del duque, el cual quiso tomarse él el trabajo de pesarlos. El premio se lo llevó el de una viejecita llamada Nina de Tasso. Leopoldo II despidió con palabras cariñosas a las demás mujeres, regalándole a cada una un escudo, y luego, dirigiéndose a la viejecita, le preguntó:

—¿Cuánto cuestan, por libra, los pavos?

—Una lira, Alteza.

—El tuyo pesa veintidós, por lo cual valdría otras tantas liras. ¿Te conviene?

—Sí, Alteza.

—Entonces mañana por la mañana debes llevar tu pavo al mercado, y venderlo, pero no lo debes ceder ni a un céntimo menos de veinticinco liras. Luego me traerás el importe y yo te daré las cien liras de premio. Pero a una condición: quiero saber quién ha sido el comprador.

—Ya he comprendido, Alteza — contestó la mujer. Y se fué, no muy convencida del porqué no le habían entregado las cien liras de premio.

A la mañana siguiente estaba Nina de Tasso en el mercado con su pavo. Todos los que pasaban se entretenían en admirar al soberbio animal, pero al saber el precio, movían la cabeza como diciendo: "No es para mí."

Desfilaron ante el pavo una cantidad de cocineros de casas ricas, mas todos, no obstante la tentación de exhibir en la mesa de sus señores ese plato monumental, se asustaron por el precio y siguieron a otros puestos.

A eso de las diez, cayó el cocinero de los Padres Escolapios.

—¡Qué hermoso pavo! ¿Cuánto cuesta?

—Veinticinco liras.

—Démelo. — Y se fué con el animal bajo el brazo.

Nina de Tasso corrió a ver al duque.

—¿Lo has vendido?

—Sí, Alteza.

—¿Quién lo compró?

—Durante un par de horas todos los cocineros de las grandes casas de la ciudad estuvieron engolosinados con él, pero el precio pudo más que su deseo. Por fin, llegó el cocinero de los Escolapios, y lo compró sin regatear. He aquí el dinero.

—Guárdalo para ti — contestó el duque. — Y toma las cien liras del premio. Gástalas a mi salud, pero no digas nada a nadie de todo esto, si no, ¡guay de ti!

La vieja prometió guardar el secreto, dió las gracias al duque y se alejó rebosando alegría.

NO había pasado aún una semana, cuando un padre escolapio pidió audiencia al duque.

El fraile, luego de reverenciar al soberano, comenzó con una larga retahila de quejas y cuitas acerca de los tiempos difíciles por que atravesaba el convento cuyas rentas eran tan magras que apenas permitían costear los estudios y las escuelas de la comunidad. Adquirir libros, ni había que pensarlo, pues no había un céntimo disponible para ello. Y el padre concluyó diciendo que para empeorar aun más la situación, el gobierno había duplicado las tasas a los Escolapios, sin adivinar la causa, y que no podían pagarlas.

—En lo que usted acaba de decirme hay mucho de verdad — contestó el duque. — La vida se ha vuelto cara, y yo también lo noto; por eso hay que limitarse en los gastos.

—Más de lo que economizamos no es posible, Alteza. Y con el aumento de las tasas no sabemos adónde iremos a parar. Por eso ruego a Vuestra Alteza que interceda por que no nos sea limitado aun más el dinero para los libros necesarios a nuestros estudios. Vuestra Alteza debe tener en cuenta que la doctrina de los Escolapios honra a Florencia.

—Eso es verdad — dijo el duque. Y quiso informarse acerca de sus estudios, cuáles disciplinas cultivaban y de qué manera. Habiendo caído la conversación sobre la Astronomía, a la cual los Escolapios dedicaban buena parte de sus afanes, Leopoldo II dijo:

—Los astrónomos han calculado la distancia que existe entre la Tierra y la Luna, pero yo creo que ese cálculo está equivocado. Desearía, en lugar, saberlo exactamente de ustedes.

—Transmitiré al padre astrónomo el deseo de Vuestra Alteza, y estoy seguro que él satisfará vuestra curiosidad.

—Tendré placer en saberlo — le contestó el duque, — porque el tener presente un cálculo semejante, me recordará siempre la pequeñez humana y cuánto es de mísero el valor de los mortales.

—¡Ah, pero Vuestra Alteza! — interrumpió con adulación el escolapio.

—Pero ¿ustedes creen que yo valga mucho? — le objetó el duque, — Bueno, puesto que los Escolapios son tan doctos, que me digan cuánto valgo yo.

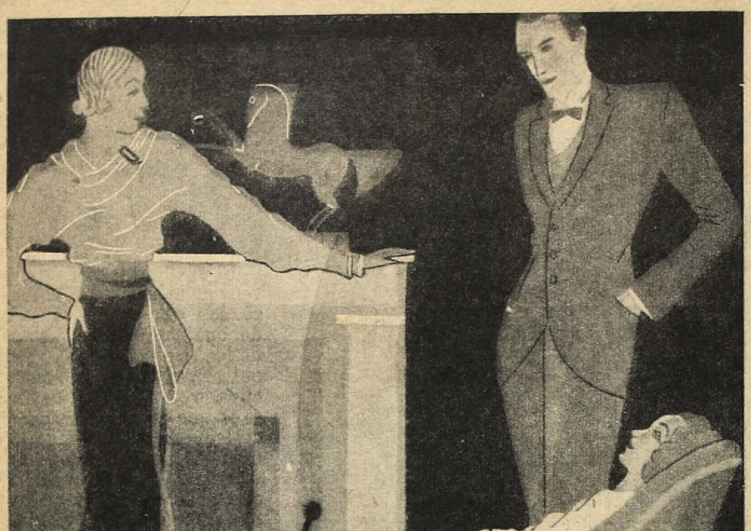
—Vuestra Alteza piensa...

—¡Cómo! ¿También son capaces de descubrir ustedes lo que yo pienso? Entonces me darán también esta respuesta. Y las tres las quiero dentro de tres días. ¿Ha comprendido usted, padre guardián?

(Concluye en la pág. 77)

CUESTIONARIO

La autora formula una serie de preguntas que pueden prestarse para un juego de salón, pero que, tomadas en serio, ayudan al conocimiento de sí mismo.



Por ANA M. BERRY

¡PASAR el rato!

A eso obedece la mayor parte de nuestras actividades: pasar el rato, divertirnos, matar el tiempo. Divertirnos y "aturdecernos". Es lo que, por lo general, ocurre con la mayor parte de las cosas que nos entretienen. Raras veces dejan sedimento de vida y de belleza, y contadas son las que nos pueden llevar al conocimiento de sí mismo: conocimiento que vendría a ser una manera de "desaturdecernos" (neo-vocablo que no se encuentra en el diccionario de la lengua española, pero que expresa mejor que otro mi pensamiento).

Como para algunos llega un momento en que se dicen con el poeta: "nunca sabemos lo que nos harta hasta que lo hayamos tenido de sobra" ("we never know when we have had enough until we have had more than enough": William Blake) o, en otras palabras, sobreviene el hastío, presumo que habrá quienes, hastiados de andar aturdidos, a la caza de lo que no satisface, vuelven a sí mismos, preguntándose: ¿Qué podemos hacer?

Y bien, yo contestaría: empezar por el autoconocimiento.

El siguiente cuestionario es un medio para ello.

PERO comenzaré por tomarlo como un pasatiempo, ya que bien puede servir para un juego de salón, una de esas ligeras diversiones que prefieren aquellos que no gustan matar el tiempo jugando *bridge*. Descontado está, por cierto, que semejante juego se va a tomar en serio; con lo cual se restaría el derecho de simular y exagerar, que son la pimienta de los juegos de ese estilo.

He aquí el cuestionario:

"¿Qué es lo que más aprecias en las gentes: belleza, carácter, agudeza o picardía?"

"¿Cuál es el héroe histórico a quien más admiras, y qué es lo que en él despierta tu admiración?"

"¿Cuáles son las cualidades en tus amigos y amigas que invariablemente te conmueven, o cuya ausencia lamentas?"

"¿Cuál es el personaje de novela por quien te sientes mayormente atraído? ¿Puedes fundamentar tus preferencias?"

"¿Qué es lo que más te gusta — o te repele — en el teatro, el cine, el libro?"

HE aquí un cuestionario más íntimo, pero que también puede servir como diversión de salón:

"¿Buscas en la amistad afinidad de gustos intelectuales o artísticos, o simplemente camaradería en el sport, los paseos?"

"¿Buscas en el amigo el ser que te comprende y a quien puedes confiar tus anhelos y cuitas, o prefieres, más bien, a quien tú puedes sostener y ayudar con tu experiencia?"

"¿O eres acaso un *snob* que supones tener amigos porque andas con aquellos que crees ser *gente bien* porque se les tilde de tal?"

"¿O eres el ambicioso que sueñas con escalar alturas y eliges a quien pueda tenderte la mano en el momento oportuno?"

Y, ahora, veamos en estos dos cuestionarios un interrogatorio silencioso que bien puede ayudarnos al propio conocimiento. Claro está que en tal caso, las autorrespuestas no serían tan sencillas, ya que más de un motivo puede pesar sobre nuestras inclinaciones, como encontramos toda vez que somos realmente sinceros con nosotros mismos. Cuando calamos hondo en nuestro ser, llegamos a esas capas de la conciencia en las que se ocultan nuestros varios yo. El hombre se manifiesta no sólo en sus actos externos, sino en sus anhelos secretos, en sus amores y odios. Por eso he basado este cuestionario en la verdad de aquel viejo refrán "dime con quién andas y te diré quién eres", y que, parafraseando, lo he complementado con este otro: "dime a quién admiras y te diré quién eres".

Las cosas que nos atraen o nos repelen son, pues, otras tantas claves de nuestra contextura espiritual. Pero, a ese fin, es preciso conocer a fondo nuestra topografía. Ahondando en nuestras aspiraciones, aversiones y preferencias, hallaremos montes y lagunas que solicitan atención: cumbres que escalar y pantanos susceptibles de saneamiento. Nuestro paisaje interior no es una cosa conocida ni acabada, terminada. Nos ofrece, por tanto, un campo cuyo cultivo continuo merece ser el objeto del hombre pensante.

TODO es cuestión de empezar; empezar, persisitir y continuar redoblando esfuerzos para crear un carácter dentro de las líneas que nos son propias. Propias. Por el camino del autoconocimiento que implica el psico, o sea el autoanálisis, se llega a lo que es uno de verdad.

Nunca he podido comprender por qué el psicoanálisis se aplica tan sólo a los casos patológicos. No es la psiquis enferma — con excepciones geniales — la que mayor rendimiento da. Es el hombre normal, dotado de inteligencia, sano de cuerpo y alma, hacia quien vuelve los ojos la humanidad esperanzada. Bien que hombres de esta calaña traen al nacer un carácter en germen, no hay razón para que en estos días de "cultivos intensivos" no se intenten métodos que permiten mayor rendimiento. Ello supone cierto ideal de perfeccionamiento.

La vida con sus embates imprevistos y sus pruebas dolorosas nos impulsa a ello de continuo. Según sea nuestra capacidad de resistencia, iremos fortificándonos o nos deterioraremos. Debemos velar constantemente por la conservación de nuestro ser auténtico. Y ese es el ser espiritual.

Me he referido en otras ocasiones a los instrumentos de que disponemos: el pensamiento y la voluntad. El pensamiento que esboza un ideal y la voluntad que lo pone en práctica.

EL hombre se somete a grandes sacrificios para conseguir sus propósitos. Voluntad no falta cuando se propone obtener cualquier cosa. ¡Qué despliegue de voluntad, por ejemplo, se observa hoy en todas partes para adquirir y conservar una silueta fina, elegante! Hombres y mujeres practican el estoicismo del estómago. Y la voluntad que entra en acción, es decir, que se entrena en adquirir "control", bien podría aplicarse a otras fases de la existencia humana: a adquirir un carácter determinado, según venimos señalando. Jamás pensamos en un carácter como una masa informe. Sabemos que presenta líneas definidas; en otras palabras, que tiene silueta. La silueta espiritual es merecedora de nuestras aspiraciones y esfuerzos conscientes. Y es urgente que así sea.

Lo que precisa la humanidad en estos momentos críticos son hombres y mujeres equilibrados, humanos en su sentir, y cuyo carácter se impone en toda circunstancia. Es por el carácter de sus hombres que un pueblo es grande. El carácter que ha desplegado el pueblo inglés en ciertos recientes acontecimientos ha despertado la admiración del mundo. Un pensador como Ortega y Gasset, refiriéndose a ello, habla de su "estupefaciente disciplina". Esa disciplina descansa en cierta tradición de "self control" que el inglés lleva en la sangre y que comienza con la educación del niño.

Es esa disciplina que entabla el dominio de sí mismo, aunado al ideal de la libertad del individuo, que se recomienda a todo aquel que pretende desarrollar su carácter y dirigir su vida.

— Alteza — advirtió el escolapio, — yo no soy el padre guardián.

— ¿Ah no? ¿Y cómo no ha venido él mismo en persona?

— Alteza, el padre guardián se halla indispuesto.

— Ahora comprendo: se ve que la grasa del pavo de veinticinco liras lo ha indigestado. Pero dentro de dos días se encontrará mejor y lo espero indefectiblemente para contestarme las tres preguntas. Y si las respuestas serán de mi satisfacción, haré rebajar las tasas; en caso contrario, las haré aumentar más todavía.

CUANDO los Escolapios oyeron la embajada del duque, quedaron sin aliento. Comprendieron que era inútil que se devanaran los sesos para encontrar las respuestas, y se la tomaron con el cocinero con motivo de aquel pavo tan espectacular que había atraído la atención de todos.

— ¡Cómo! — dijo el cocinero. — ¿Los padres no están conformes?

— ¡Cómo hemos de estarlo! — exclamó el padre guardián, que padecía de una indigestión, tal como el duque lo sospechaba. — ¿No sabes lo que nos ocurre por culpa tuya? — Y le relató lo sucedido.

El cocinero se quedó perplejo, porque si los padres se ponían en tren de economía, ya no podría hacer alarde de su experiencia culinaria. Y se propuso sacarlos de apuros.

Después de haberlo pensado mucho, le pareció que había encontrado el remedio. Se presentó ante el padre guardián, quien al día siguiente debía ir a llevarle las respuestas al duque, y le propuso que lo dejara tomar su puesto, prometiéndole que lo arreglaría todo.

— ¿Y cómo vas a hacer?

— ¿Se fía Vuestra Señoría de mí?

Fiarse, verdaderamente no se fiaba mucho, pero con tal de no encontrarse cara a cara con el duque, terminó por ceder.

— Verá Vuestra Señoría cómo dejaré conforme a Su Alteza.

— Esperémoslo para bien nuestro.

A la mañana siguiente, el cocinero se ató en la cintura, bajo los pliegues de su hábito, una espumadera, un cucharón y un trinchante, y emprendió la marcha hacia el palacio del duque. Durante el trayecto compró un fardo de lana hilada, que se cargó al hombro, y reanudó el camino, hasta llegar a la entrada de la villa del duque.

— Digan ustedes a Su Alteza que está el padre guardián de los Escolapios por aquellas respuestas que él sabe.

Se le hizo entrar.

TRES PREGUNTAS

(Continuación de la página 75)

— Alteza, he venido a contestarle a usted las tres preguntas.

— Muy bien — consintió el duque.

— Y en ese fardo, ¿qué trae usted?

— Lana hilada, Alteza. Su largo equivale exactamente a una cuarta parte de la distancia que existe entre la Tierra y la Luna. Se ha medido cabalmente en estos dos últimos días para complacer a Vuestra Alteza.

— ¿Ah sí? ¿Y cuánto es? — preguntó el duque, que barruntaba una broma, hija de ese endiablado espíritu florentino.

— No lo retuve en la memoria — contestó el cocinero, — pero si Vuestra Alteza lo desea, se toma un metro y se mide en seguida.

— No importa. Más bien dígame: ¿han calculado cuánto valgo yo?

— Seguramente. Y Vuestra Alteza vale mucho, mucho.

— ¿Es decir?

— Veintinueve dineros.

— ¿Nada más?

— ¡Cómo! ¿Le parece poco? ¡Si a Nuestro Señor lo han vendido por treinta dineros!

A esta salida el duque no pudo retener una carcajada, y ya estaba por declararse satisfecho, cuando el cocinero siguió:

— Y también tengo la contestación a la tercera pregunta.

— ¿Ah sí? Entonces dígame lo que pienso.

El cocinero, que no esperaba otra cosa, se desató la cintura y extrajo los utensilios de cocina que traía consigo. Luego, mostrándoselos al duque, contestó:

— Vuestra Alteza piensa y cree que habla con el padre guardián de los Escolapios, y en lugar habla con el cocinero de la comunidad.

— Pues bien: cuando se le ocurra a usted comprar pavos de veinticinco liras, haga de modo que nadie se percate — contestó irónicamente el duque.

Y despidió al presunto padre guardián con la promesa que nunca se le aumentarían las tasas a los Escolapios.

El, Ella y Yo

(Continuación de la pág. 19)

cido por aquella que es común a todos los hombres de todos los países y todas las latitudes!

¡Oh, desdichada limitación del espíritu!

¡Y para tan triste fin vivir en constante acecho y depuración espiritual! ¡Para tan triste y prosaico fin ser un poeta auténtico empeñado en lograr la belleza y crear lo perfecto bajo el cielo!

.....

Fuimos un día, Tú y Yo, maravilloso mecanismo del amor...

Ahora son El y Ella...

¿Y Yo?

Yo he reaparecido un instante para contaros algo que se pareciera a un cuento.

No lo he logrado.

Por ese propósito de contaros ese cuento es que me he asociado a ellos en estas cuatro palabras: El, Ella y Yo.

Pero, para deciros la verdad, la dolorosa verdad, hoy son sólo El y Ella. Yo he muerto, ¿sabéis? El Poeta mató a Amada, y fué esta la única vez que descubrió ante ella su personalidad total.



ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo método del tratamiento por la Profesora **MAGDA de KEIN**, recién llegada de su nuevo viaje de Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, París y Londres.

CUTIS HERMOSO EN DOS DIAS, Tratamiento para la nariz colorada, **SENOS, VELLO, MASCARAS DE HOLLYWOOD, CREMAS PARA REJUVENECER. GARANTIZAMOS EL RESULTADO**, o devolvemos el dinero.

Consultas, folletos y demostraciones **GRATIS**, de 9 a 12 y de 14 a 19 horas.

Enseñanza con Diploma y consejos también por correspondencia. — Libro de Belleza escrito por la Profesora **KLEIN**, $ 5.—

Los Productos en venta en la Farmacia FRANCO INGLESA y en

INSTITUTO Y LABORATORIOS KLEIN

CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — BUENOS AIRES



Tosantil

TOS INFANTIL

El **Tosantil** calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil

1.20

EL FRASCO

Aventuras de Caza del Pibe Palito

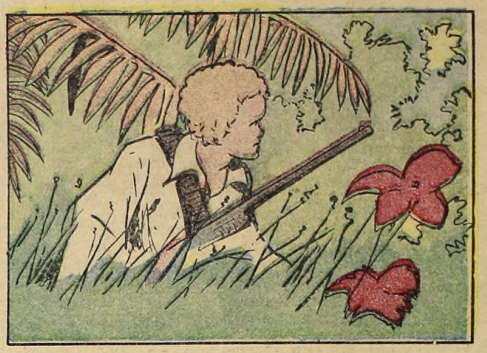
Por CAZENEUVE



Corriendo a través de la selva con las piezas de caza a cuestas, los tres cargueros negros de Palito no habían conseguido hacer la mitad siquiera del camino a la ciudad, cuando ya se oyeron los gritos de los perseguidores. Después del incendio provocado por los cargueros resultaba fácil imaginar lo que les...



...esperaba si llegaban a caer en manos de los originales guerreros cobradores de contribuciones. Palito no aprobaba lo que sus hombres habían hecho, quemando las chozas para aprovechar la confusión y huir con la caza, pero era su deber protegerlos y se quedó rezagado tratando de hallar la forma...



...de cubrirles la retirada. Tenía que buscar alguna treta.

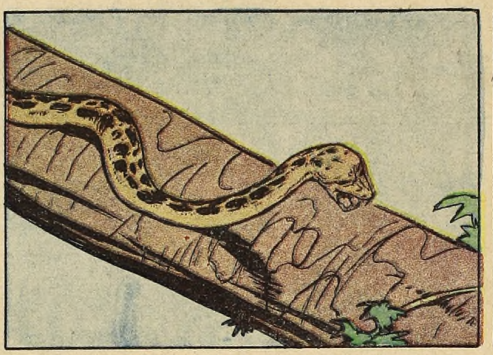
— Vienen hacia aquí...; les es fácil seguirnos el rastro por las plantas que van pisoteando los negros a su paso...

Comenzó a preocuparse seriamente y lo único...



...que se le ocurrió fué tratar de borrar las huellas dejadas por sus hombres. Lo consiguió en parte, pero no logró engañar a los astutos guerreros, que parecían ser muy hábiles rastreadores.

— Por lo menos los estoy entreteniendo... — se consoló.



De pronto, Palito vió moverse algunas ramas en un árbol próximo, y descubrió una serpiente que se preparaba a dejarse caer a tierra.

— ¡Estoy salvado! ¡Ahora sí que lograré contenerlos! — se dijo, pues el hallazgo del reptil había sugerido a su mente una idea ingeniosa.



Primero se apartó del árbol para no ser víctima de la serpiente, y luego hizo dos disparos al aire.

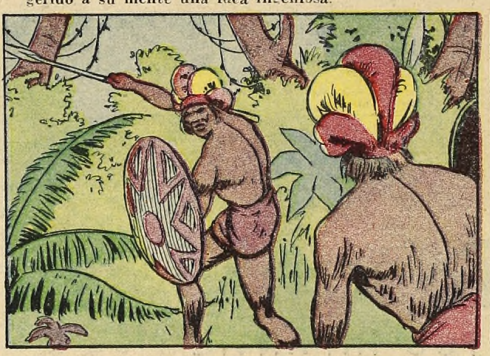
— Vendrán hacia aquí... ¡Y lo que encontrarán no les hará mucha gracia!...

Palito se proponía, con esa maniobra, atraer hacia allí a los perseguidores. Hizo otros dos disparos y...



...luego echó a correr a todo lo que le daban sus piernas tras de sus hombres, que ya habían adelantado un poco.

— Con tal que la serpiente continúe embravecida... La posibilidad de que el reptil huyera de pronto le preocupaba, pues si el reptil huía fracasaría su....



...plan y eso significaba atroces torturas para los tres negros culpables del incendio de la aldea. Detuvo su carrera y se ocultó a ver lo que ocurría, y el resultado de su plan, en un sitio inmejorable para ello: una loma de tierra de varios metros de altura y cubierta de plantas.



Vió a los guerreros precipitarse en el sitio donde sonaron las detonaciones y buscar entre las altas hierbas al autor de los disparos. Vió también que la serpiente saltaba sobre ellos. ¡Su plan tenía éxito!

— Mis hombres ya no tienen nada que temer — díjose ya tranquilizado.



Se quedó allí un momento más para ver cómo los guerreros se defendían del venenoso reptil; lo atacaron con sus lanzas y lo que consiguieron fué que la serpiente se escurriera por entre las altas hierbas que lo ocultaban todo; temiendo cada uno ser víctima del ataque sorpresivo, se dedicaron a perseguirla.



Eso los demoraría aun más de lo calculado por el pequeño cazador.

— Ojalá no la encuentren hasta mañana — dijose. — Creo que ahora los negros tendrán tiempo sobrado para llegar a la ciudad sin inconvenientes.

Emprendió el regreso siguiéndolos, y cuando...



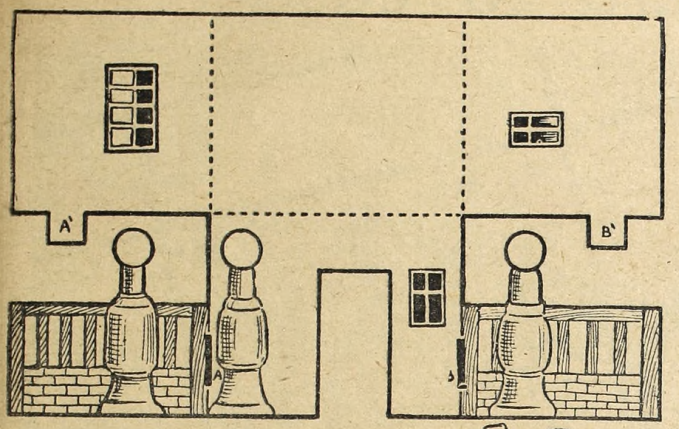
...los alcanzó ya estaban llegando a la ciudad.

— ¡Lo dije sin pensarlo y sin creerlo, y resultó cierto! — exclamó entusiasmado.

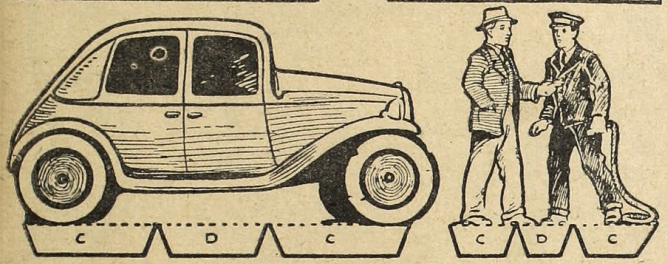
Hombres dispuestos a todo, habían quemado una aldea indígena para recuperar unas pocas piezas de caza que estimaban tanto como la vida.

PARA LA GENTE MENUDA

UNA ESTACION DE SERVICIO



Les resultará relativamente fácil y muy entretenido el trabajo de armar esta escena, que ocurre en una estación de servicio. Como de costumbre, peguen todo sobre catulina, apliquen los colores e inscripciones que deseen en el frente y los surtidores y recorten con cuidado las tres piezas. Para montar la casilla hagan incisiones en las dos líneas gruesas A y B, doblen por las tres líneas de puntos y peguen las aletas A' y B' después de pasarlas por dichas incisiones y doblarlas hacia afuera. Retoquen con pintura para tapar las letras que afearían el trabajo. Finalmente, coloquen delante de la estación a los dos hombres y el auto; para que éstos se mantengan derechos, doblen hacia adelante y hacia atrás los trapecios C y D, respectivamente.



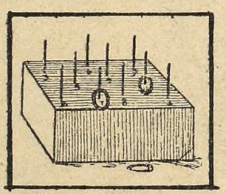
ERRORES Y OLVIDOS

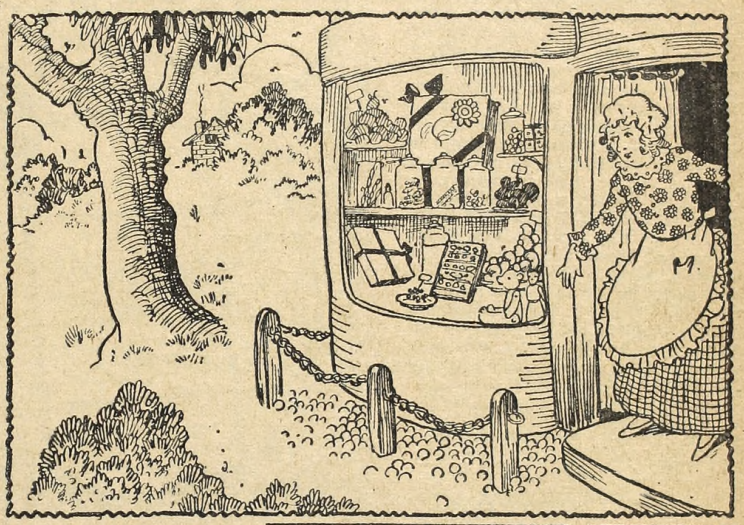


Observen ustedes con mucha atención este dibujo y verán que en cada uno de los cuatro objetos en él representados falta alguna cosa o hay una equivocación. En total, faltan doce cosas y hay por lo menos cuatro que no han sido bien dibujadas.

PARA PROBAR PUNTERIA

Para cualquier oportunidad, ya que puede ser practicado en una habitación o al aire libre, ofrecemos este pasatiempo a nuestros lectorcitos. Tomen una caja grande (si es una de zapatos, mejor) y de adentro hacia afuera colóquenle ocho o diez clavos separados entre sí por un espacio de tres o cuatro centímetros, más o menos. Fabríquense luego unas argollas con simples pedazos de cartón, que pueden recortar y forrar con piolín para que pesen más. Numeren los clavos, y colocándose a cierta distancia, lancen las argollas tratando de embocarlas en ellos. A medida que lo vayan logrando anotarán en un papel los números que les correspondan. El que primero llegue a una cantidad convenida será el vencedor. Cuanto mayor sea el número de participantes, más entretenido resultará el juego.





CONSEJOS A LOS NIÑOS

Algo que mucho debes tener en cuenta es el cuidado de los libros y útiles que empleas en el colegio.

Que nunca estén sucios ni exhibiendo las huellas dejadas por el poco cuidado al manejarlos.

Guárdalos siempre en un lugar fijo.

No los arrojes en cualquier lado, pues cuando los necesites sufrirás las consecuencias al no poder encontrarlos rápidamente.

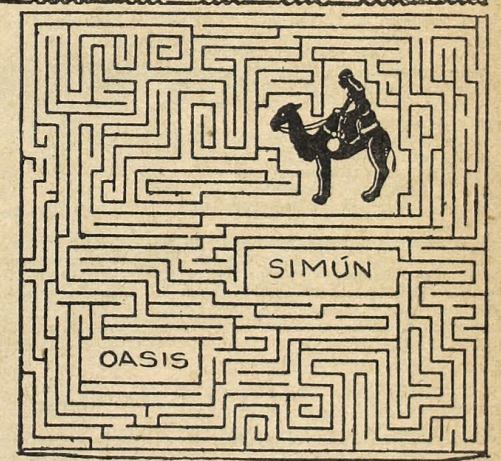
En tu camino, al ir y venir de la escuela, no los dejes caer ni permitas que tus amigos jueguen con ellos.

Que el cuidado de tus útiles sea siempre una demostración de tu propio aseo personal y del espíritu de orden que debe caracterizarte.

Observa estas reglas, y no tardarás en recoger los beneficios

LOS CLIENTES

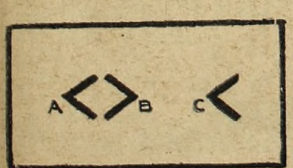
La dueña de la confitería se asoma a la puerta, extrañada de que, a pesar de lo avanzado de la hora, todavía no haya llegado ningún cliente a comprarle bombones o caramelos. Y sin embargo, hay nada menos que seis en los alrededores. Ustedes podrán descubrir sus caras si examinan atentamente el dibujo mirándolo desde distintas direcciones.



LA VISTA ENGAÑA

Miren los tres ángulos que aparecen abajo. ¿No parece que los vértices A y B están más próximos entre sí que lo están el B y el C?

Pues ocurre precisamente lo contrario. ¡La vista nos engaña muchas veces!





EN EL DESIERTO

Traten ustedes de guiar a este árabe que se ha perdido en el desierto, y condúzcanlo al oasis donde podrá descansar. Pero tengan mucho cuidado, pues el simún, ese viento terrible que levanta nubes de arena y sepulta caravanas íntegras, puede sorprenderlos en el camino. Recuerden que sólo se permite avanzar por los espacios en blanco.

La página para la casa

EL HOMBRE Y LA HOJA

Los hombres, cuando imaginamos ser modestos, nos comparamos a simples hojas; pero no tenemos derecho alguno a hacerlo. Las hojas podrían rechazar esa asimilación. El poder de todo pueblo grande, como de todo árbol viviente, se debe a que no borre la obra de sus antepasados, sino que la confirme y acabe.

Si nos fijamos en la historia de las naciones, podemos datar el comienzo de su decadencia, del momento preciso en que dejaron de llevar respeto en su corazón y de atesorar la obra de sus manos y de sus cerebros; desde el momento en que la profusión de los frutos de la estación ocultó en ellas la vida del corazón por la cual se han marchitado la sencillez de las costumbres y los vínculos de la tradición.

Esa lección puede enseñárnosla la vida de la hoja. Hay otra que podemos sacar de su muerte. Si alguna vez nos invade, en otoño, cierta melancolía, al ver huir las hojas muertas, ¿no convendría alzar con esperanza los ojos hacia los edificios poderosos? ¡Ved cuán bellos son y cuán lejos se prolongan en bóvedas y en arcadas las alamedas de los valles, las franjas de las colinas! Son tan eternas como imponentes. La alegría del hombre, el bien de todas las criaturas vivientes, la gloria de la tierra, no son sino obras de esas pobres hojas que huyen lánguidamente ante nosotros, hacia la muerte. No la dejemos pasar sin oír su último consejo y su último ejemplo; que nosotros también, no cuidándonos de erigir un monumento en nuestra tumba, construyamos uno en el mundo; un monumento que enseñe a los hombres a recordar, no en dónde hemos muerto, sino en dónde hemos vivido.

John Ruskin.

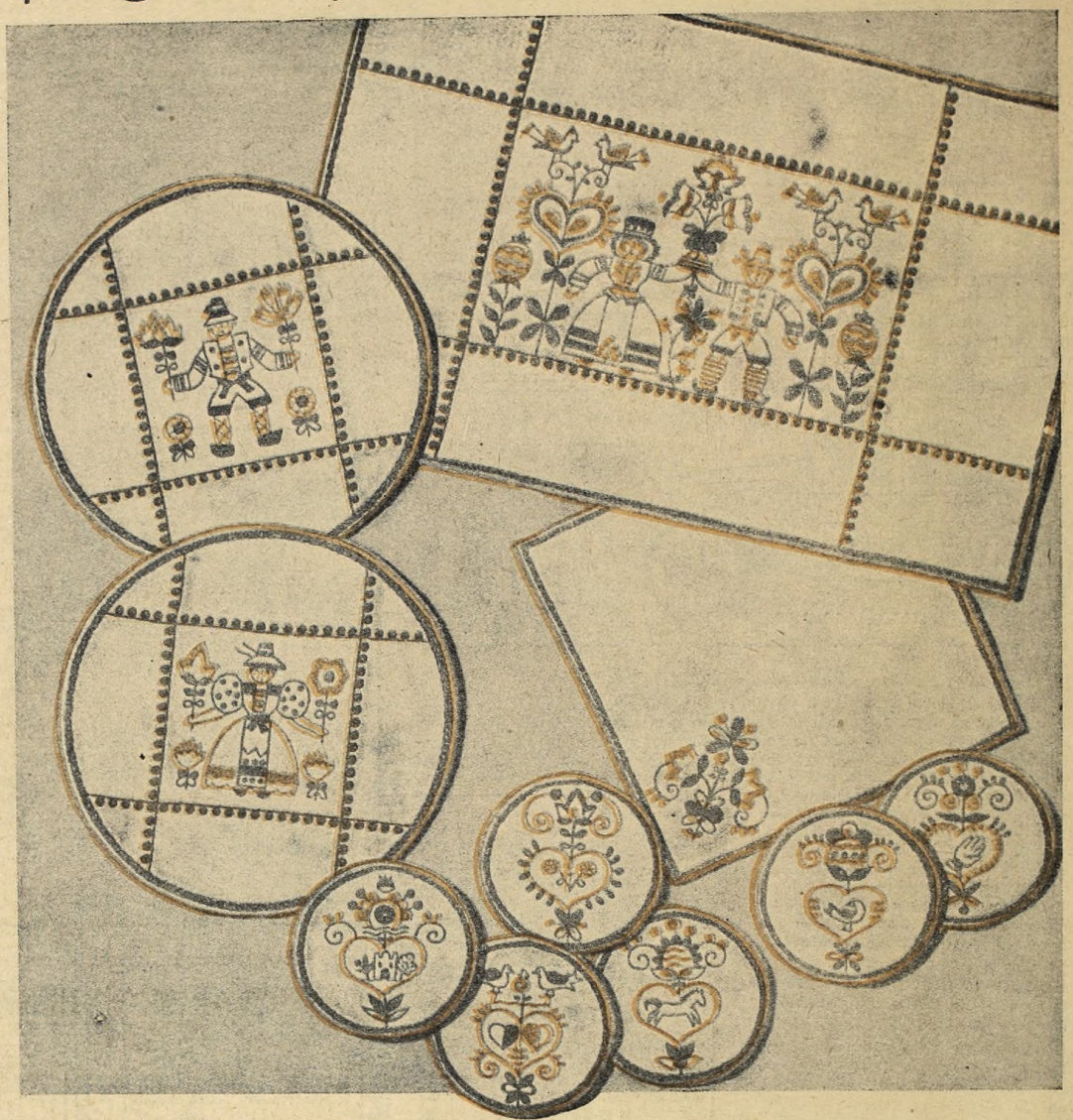
●

SOBRE LA ALIMENTACION

El problema de la alimentación es uno de los más difíciles por los resultados que consigo trae: por eso, hacer conocer a la mujer los principios prácticos que rigen la fisiología alimenticia en todos sus detalles significaría hacer una verdadera obra de asistencia social.

Una dieta racional tiene por base el aporte equilibrado de todos los principios alimenticios que el organismo necesita, según la edad, sexo, temperamento, clima, estación, ocupación, estado de salud y gustos.

No debemos olvidar nunca que "no vivimos a expensas de lo que comemos, sino de lo que asimilamos", y, por fin, recordemos también que "la comida es en la vida un compás de espera durante el cual, mientras se dilata el corazón, se reconforta el estómago".



SERVICIO DE MESA EN BRODERIE DE COLOR

Este servicio se compone de una carpeta, seis bajoplatos redondos, seis bajovasos y servilletas, bordados en dos colores, bleu y bordeaux, sobre toile shantung en lino crema.

El trabajo es sencillo y está hecho en puntos de espiga, pasado, y punto atrás o falso cordón, con algodón brillante. En el festón se usan tres hebras juntas



CONVIENE SABER QUE...

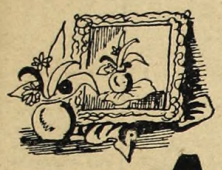
- **Para perfumar el papel de escribir** se empapa un pedazo de algodón en el perfume deseado y se coloca en la caja en que se guarda el papel, cerrándola muy bien. Se evita así que queden en el papel las manchas aceitosas provenientes de las substancias de que están compuestos algunos ingredientes.
- **Una receta para un adulto,** mandada preparar por indicación de un médico, nunca debe dársele a un niño ni tampoco a otra persona de la misma edad sin el consentimiento del médico.
- **Es conveniente llevar el cuello siempre descubierto,** habituarlo y hacerlo resistente a los cambios de temperatura, y librarlo de todo cuanto pueda dificultar la circulación de la sangre.
- **Para quitar las manchas de alquitrán,** aceites lubricantes y otras materias grasas, conviene ablandarlas primero, para lo cual se frotará sobre ellas manteca o grasa de cerdo.
- **Las plumas fuentes** deben limpiarse a menudo cargándolas varias veces con agua, a la que se agregará un poco de amoníaco. Después se enjuagarán bien con agua pura.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Grabados.- La vida sencilla.- Dos pintores italianos



I

A la maestría suelta, recia, segura de la muñeca de Víctor Delhez, el grabador cuya obra se expone en las salas III y V de Amigos del Arte, hay que añadir el sentido espiritual que anima su arte.

En efecto, nos hallamos ante un artista de intensa vida intelectual, de honda meditación de los problemas eternos y efímeros, profundamente sensible a lo bello, lo mismo de las formas que de la idea.

Eso explica sus "Ilustraciones para los Evangelios", donde las figuras de la Pasión surgen nobles, depuradas, altamente poéticas, sin rastro de melosidad, fuertes y trágicas.

No es de sorprenderse, porque la obra anterior de Víctor Delhez expuesta hace algún tiempo aquí, preparaba ya a esperar en el autor un paso hacia esa comprensión noble y bella, y le mostraba habilísimo en el clarobscuro y firme en el trazo. Con todo, hay que señalar en él un avance decisivo que le pone en la situación segura de los que saben adónde van y por qué camino marchan.

Define no sólo la figura, sino el ambiente que la rodea; sitúa a quien contempla sus grabados en el "clima" espiritual, en el momento, en la hora, en el instante transitivo de lo que graba y fija. Cristo, siempre grande, siempre aristocrático y siempre humano, en esa noble distancia entre El, que se retira en una barca al centro del lago y desde allí predica al pueblo amotinado y clamante de la orilla, que sube al monte para arengar a la muchedumbre a sus pies, pero que fué capaz de aplicar los labios sobre los labios tumefactos del leproso, no sin repugnancia, sino venciendo la repugnancia, que es una de las batallas más difíciles de ganar en la vida.

Cristo, siempre Dios, aun en su calidad humana, y siempre hombre, aun cuando sea Dios.

"La curación del leproso", acostado sobre su propio dolor; la figura de María de Magdala, que por primera vez descubre en las palabras del Rabbi que hay otra belleza que la de sus encantos. La moderna interpretación de Elifeleth, el mancebo que dejó sus vestiduras y siguió al Rabbi, abandonándolo todo, la vida regalada, a Elisamana, su padre, y al ramillete de Abigail, de Lía y Noema, sus hermanas; la pesca milagrosa, con su redada desbordante de plata viva y los rostros estupefactos y gozosos de los pescadores, y otra vez el enfermo, el paralítico, encendido el pecho en una hoguera de amor a la vida y de esperanza de recobrarla en todos sus goces, y el epiléptico o endemoniado, vencido por la fe.

En verdad, toda la obra de Delhez, aun la ajena a la historia de Cristo, está saturada de una meditación apacible, de religiosidad, de ensueño. Y en las ilustraciones para cuentos de un soñador de Lord Dunsany, aparece un tanto el espíritu de los Caprichos de Gasar de la Noche.

II

La vida simple, la vida pobremente llevada en la parte material, son los temas de que se vale Lacámera en su obra pictórica para expresar su caudal emotivo. Paleta sin demasiados recursos, de tonalidades bajas, aunque luminosa, a veces, sin ser jamás brillante, la expresión, el afán de honesta aspiración estética que revela, otorga a este arte sin concesiones un atractivo y sobre todo un valor especiales.

Componen la exposición que Fortunato Lacámera realiza en la Galería Moody veintidós óleos y tres acuarelas.

Ya he dicho que no es un pintor de recursos; ni los tiene ni los busca. La composición de sus naturalezas muertas es de una simplicidad, de una naturalidad que no parece buscada. Unas jaulas de pajaritos criollos, al sol, en un patio porteño de casa pobre, unas jaulas colgadas en la jamba de una puerta, buscando la alegría de la luz para las bestezuelas, el cardenal, los boyeritos y el brasa de fuego, populares. O un patio solitario, reflejando la desolación de una planta raquítica en el cristal de una puerta, o un trozo de calle boquense, o un ángulo de habitación de mezquina pobreza.

El tema ¿qué más da? Lo que le importa al pintor — que no siempre es feliz, que se amengua a veces en la interpretación más elegante y más falsa de unas flores o la ejecución de una acuarela pesada, — lo que importa al pintor, digo, es asir el reflejo de unos cristales, — ese reflejo dorado que da a los vidrios el papel que substituye en las casas pobres los vitrales o las cortinillas,— asir el ambiente en que su obra está concebida, pintada, sentida y alimentada.

Lo consigue, por cierto. Los cuadros de Lacámera no son "agradables", nadie encontrará placer de otra índole que puramente pictórico en su contemplación. Pero están realizados con un noble propósito: el de interpretarse a sí mismo y alcanzar sin desdecirse en su concepción estética el dominio de la técnica y de la personalidad en su pintura.

III

Magnífico aspecto en su abundancia brillante ofrece en la Galería Gutiérrez la exposición de los pintores italianos señores Armani y Cecconi.

Magnífico aspecto que, preciso es decirlo, se corrige y atempera bastante cuando se procede a una contemplación más minuciosa y consciente de sus elementos componentes.

El arte no debe ser considerado nunca por sus cultivadores como un oficio remunerativo. No es que yo sea una partidaria del artista hambriento y rapado, ni de los regímenes lamentables de la bohemia. Cuando con el buen éxito viene al taller la buena fortuna, hay que abrirle las puertas. Pero las concesiones ha de hacerlas el público, nunca — jamás — el artista. Un artista que se amolde consciente o inconscientemente al gusto del público, está lógicamente perdido para el arte puro.

No es esto, precisamente, el caso de los pintores que me ocupan, ambos conocedores técnicos de su oficio, ambos conscientes de su obra.

Cecconi, pintor de paisajes alpinos de belleza ligeramente amanerada, es más armónico en su concepción estética, en su visión e interpretación de la naturaleza.

Armani resulta, en cambio, desconcertante. Sus acuarelas, vigorosísimas, son, por lo común, de una belleza deslumbradora; elige aspectos tales como el Palazzo Ducal de Venecia en una noche de iluminación especial, un "Interior barroco", digno de un "premio Roma 1900", una nevada en la plaza del Duomo de Milán, la Salute a la luz de la luna.

Y contraponiéndose a esos cuadros — óleos o acuarelas hábil pero superficialmente realizados,—con miras a lo grandioso, a lo externo, nos hallamos frente a dos o tres acuarelas dignas de un espíritu sutilísimo, íntimo, delicadamente sensible a lo simple y a lo sintético: "Soledad urbana", que es un poema de tonalidades grises, digno del más acabado pintor, o "Reflejos", o "Iglesia de San Nicolás".

¿Cómo concebir que esa mano leve, que ese espíritu acentuadamente burlón, esencialmente pictórico se conceda la realización de su colección de retratos sobre porcelana o de esas acuarelas colorinchescas del tipo de "Caprichos"? En verdad, reducida a un mínimo, la exposición de estos dos pintores habría crecido mucho.



No exponga su organismo a las peligrosas contingencias que derivan de la tos o resfríos descuidados.

El tratamiento de estos males es sumamente sencillo y agradable con las eficaces PASTILLAS RUXELL, que desinfectan, descongestionan, alivian la irritación de la garganta y previenen complicaciones. No contienen narcóticos ni drogas de nocivo efecto, por cuya razón los médicos son sus más entusiastas consumidores.

Pídalas en todas las farmacias. La caja común, $ 0.60. La caja doble, $ 1.—



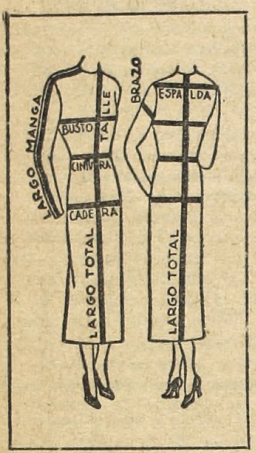
¡La eficacia de las Pastillas Ruxell se nota desde las primeras dosis!

Productos del
INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645 — Buenos Aires

PASTILLAS RUXELL
CONTRA LA TOS

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

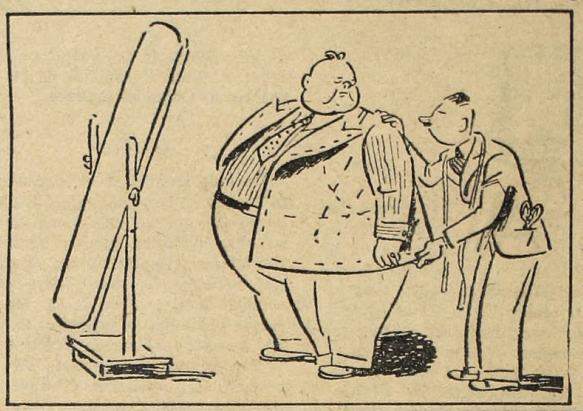
Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1045 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesante.

Nuestro humorismo



El sastre. — Perdone que lo deje un momento, señor. Voy a ir a ver cómo le queda del otro lado.



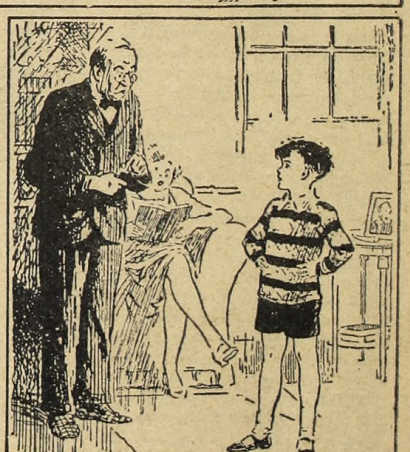
Dos vecinas que compraron un "modelo" de París.



— Es que..., mamá..., la maestra me hizo quedar una hora en penitencia porque no supe dónde estaban las Azores. — ¡Bien hecho! ¡Así aprenderás alguna vez a saber dónde pones las cosas!

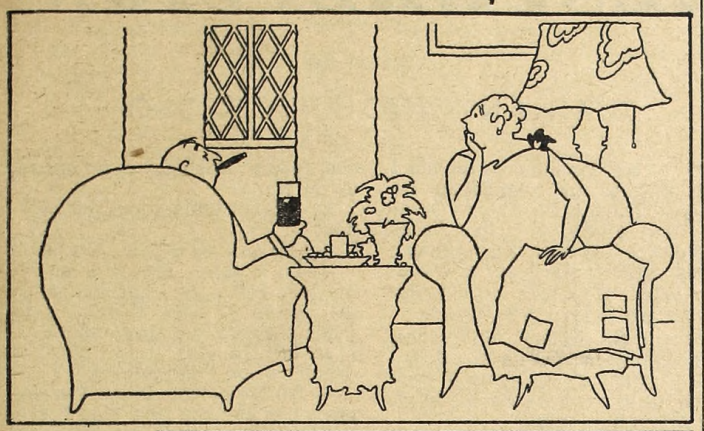


— ¿Qué tal te fué con el aviso en que pedías una esposa? — Mal. Recibí cien cartas, pero todas decían lo mismo: "Puede usted disponer de la mía".



El niño artista de cine, al padre. — Dime, papá: ¿cómo hacías para ganarte la vida antes de conocerme?

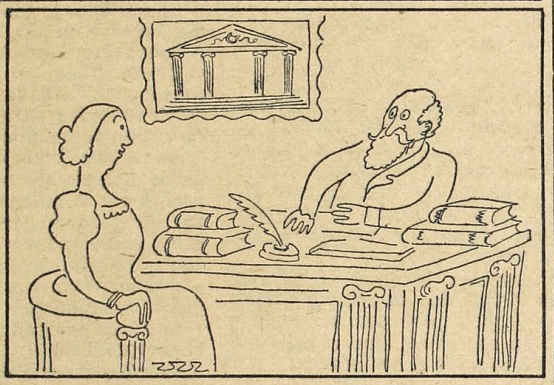
y el de todas partes

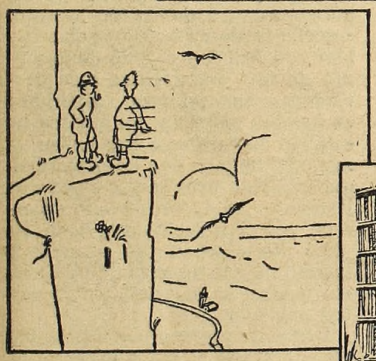


Ella—Nuestro amigo Pérez ha encontrado la forma de quedar con la última palabra cuando discute con su mujer.

El.—¿Qué hace?

Ella.—Le dice: "Tienes razón."





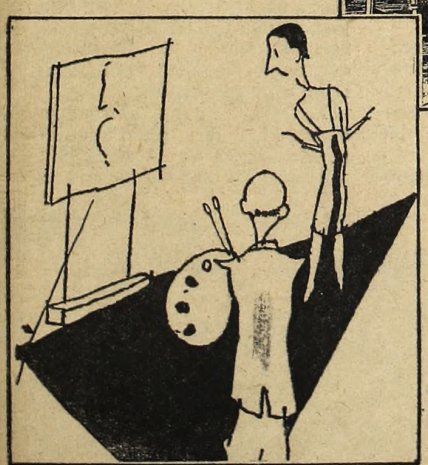
El abogado. — Vea, señora: si usted quiere aceptarme un consejo honesto...

La cliente. — ¡Oh, no! He venido aquí para pedirle su opinión como abogado.

El turista. — ¿Por qué no han puesto aquí un parapeto?

El guía.—No conviene, señor. Cuanto más turistas caen al precipicio, más fama adquiere este lugar.



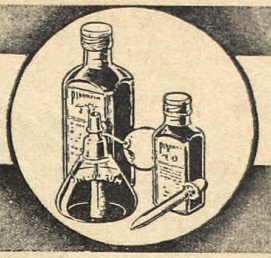


— ¿Quieres un poco de té?
— Nada de té.
— ¿Una taza de café?
— Nada de café.
— ¿Un whisky con soda?
— Nada de soda.

— ¡Esa soy yo? ¡Imposible! Yo me pintaría mejor.

— ¡Claro! Pero yo la pinto por primera vez, mientras que usted lo hace todos los días.

ENVASES DE PINEOLEUM: El elegante pulverizador y frasco de repuesto, de 100 cc. Frasco de 30 cc. con gotero; el tipo económico.





CATARROS - RESFRÍOS
IRRITACIONES de la GARGANTA y de la NARIZ, etc.

SE COMBATEN CON ÉXITO EMPLEANDO

PINEOLEUM

De acción DIRECTA sobre los tejidos, extirpa rápidamente y evita los gérmenes. EFICAZ e INOFENSIVO. NO IRRITA. Alivia de inmediato; perfuma el aliento.

SE DISTINGUE por contener purísimo y muy benéfico ACEITE DE PINO.

MODO DE USAR: Pulverizaciones en la nariz y garganta con el PULVERIZADOR, o bien instilaciones en la nariz con el GOTERO del frasco chico.

TAMBIÉN se vende CON AGREGADO DE EFEDRINA, en frascos de 30 cc., con gotero, y como JALEA, en tubos.

PINEOLEUM

PRODUCTO NORTEAMERICANO DE CALIDAD

THE PINEOLEUM COMPANY, NEW YORK

APTO PARA TODOS, DESDE LOS ANCIANOS HASTA LOS NIÑOS

¡FÓRMESE un PORVENIR!

Fundadas el 2 de enero de 1915 son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo

Director General: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

Enseñamos por Correo:

Contador		$ 120
Tenedor de Libros		„ 80
Modista		„ 85
Sastre		„ 110
Radio-Electricidad		„ 140
Automóviles		„ 160
Constructor		„ 150
Procurador		„ 130
Agrícola Ganadero		„ 120
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía	Por 2 de estos cursos.	„ 70
Dibujante		„ 140

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

En países EXTRANJEROS $ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios: Bolivia, "El Diario", La Paz. — Chile, "La Nación", Santiago. — Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listin Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil.—El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "La Prensa", México. — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Panorama", Maracaíbo.

Escuelas Sudamericanas
695 Avda. Montes de Oca 695 Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar.....



RESURRECCION

Cuento de

JUAN ANTONIO FRUCTUOSO

ENTRE los mineros de aquel distrito no abundaban los instruídos. Doce horas de tarea diaria, y cuatro horas más en las dos caminatas que era preciso hacer para llegar al trabajo y volver a la casa, no dejaban tiempo que dedicar a la lectura.

Pero había algunos héroes que, despreciando su fatiga física, sabían resolver el problema y compartir su breve descanso con la visita a una biblioteca.

Entre estos héroes figuraba Anselmo; y su hazaña era superior a las de sus compañeros de labor y estudio, pues mientras todos ellos preferían generalmente nutrirse de conocimientos sociológicos, o distraerse con obras de mero esparcimiento, él trataba de enriquecer su mente con meditaciones filosóficas y cultivaba el espíritu con los libros que se referían a sus inquietudes.

Y también le quedaba tiempo para visitar dos noches por semana a Isabel; pero esto no constituía un sacrificio, sino el más codiciado premio a sus afanes.

La casa de Isabel, situada a una legua del barrio obrero en que habitaba Anselmo, hacía esquina en la calle principal de una perezosa aldea, dormida entre huertos de naranjos y airosas palmeras. Más que una calle, parecía patio monacal, o ladera del castillo de un príncipe árabe.

Los domingos por la tarde, mientras Anselmo recorría esa legua de sol y polvo sobre la senda sonora de cigarras, encontraba la verdadera razón de su existencia. Toda la semana había transcurrido para el momento aquel. Compadecía a los que en el camino no llevaban su misma dirección; ¿cómo podrían conformarse sin ir hacia la casa de Isabel? Hasta se apiadaba de los pájaros que veía volar en sentido contrario al que él seguía; y le daba lástima de los árboles que miraba clavados a orillas del sendero.

Al llegar a la casa, transformada por su imaginación en santuario, ya lo esperaban en la puerta los dos faros del rostro de la amada, que recogían toda la luz del azahar de aquellos campos y la enfocaban sobre el anhelante muchacho, feliz y satisfecho como un rey en su trono.

El diálogo tenía pocas variaciones:

—¿Me quieres mucho, Anselmo?

—Tú lo sabes. Esta vida es demasiado corta para nuestro amor. Mi ilusión es estar siempre a tu lado; siempre, siempre; ahora... y en la otra vida eterna que nos prometen los predicadores.

—No me pongas triste. Conformate por hoy con esta vida breve.

El idilio, repetido con entusiasmo durante un año, sufrió un golpe completamente inesperado para el joven galán, no de tanta sorpresa para la bella campesina, y del todo lógico para la familia de ésta. Don Ramón, el capataz de la mina donde trabajaba Anselmo, había dirigido sus pasos ya varias noches por la misma ruta que tantas ilusiones despertaba en el dichoso enamorado; y después de declarar su admiración por la joven y deslumbrarla con algunos obsequios, terminó por hablar seriamente con sus padres y proponer el compromiso.

Llegó así para Anselmo el domingo fatal de su desencanto. Aquella tarde no le fué posible hablar con Isabel y recibió de la madre de ésta las noticias más desoladoras que pudiera sospechar: se hallaba enferma, los padres no estaban dispuestos a que continuaran esos amores que no prometían una solución próxima, y como don Ramón se había presentado en escena, era cosa decidida la boda. Le pidió disculpas, le dió consejos y lo invitó a que no se molestase más en recorrer la distancia entre ambos poblados.

Cruzó de regreso por última vez aquella senda y pudo hacerlo, no porque fuera capaz de acertar dónde estaba el camino de su casa, sino porque sus pies lo llevaron automáticamente, a pesar de la desorientación de su cabeza, que no atinaba con pensamiento alguno. Ni se desesperaba, ni maldecía, ni protestaba. Quedó en un estado de aturdimiento y de inconsciencia que no le permitía reflexionar ni fijar una resolución.

La otra mañana, al recibir órdenes de su jefe, pudo adquirir la noción exacta de su situación humillante. Se consideraba un escla-

vo de don Ramón; éste no era ya para él un simple capataz de labores que dirigía su tarea con la escasa jerarquía de inmediato superior. Ahora se había transformado en su señor, en su amo cruel; señor feudal, dueño de vidas y haciendas, que iba a realizar en su perjuicio el más repugnante de los fueros.

Sus compañeros, confidentes de aquel secreto, le aconsejaban que matara. En su casa, alarmados por el cambio de su carácter, le recomendaban resignación. El no quería matar ni resignarse, y se hizo melancólico y huraño; se hundió en la meditación y buscó consuelo en la lectura de libros místicos. No entendía muy bien aquellos capítulos, llenos de términos difíciles, ni se convencía de las prácticas que preconizaban; esto no era tan interesante para su estado especial de ánimo; pero logró un progreso espiritual que casi le aseguraba la paz que tanto buscó desde aquel domingo memorable. Llegó a pensar que su cariño con Isabel, como ya le había profetizado a ella, no cabía en una vida sola y era más bien de naturaleza extrahumana. El destino podría ahora jugar con la suerte de los dos sobre la tierra, pero ellos se unirían en la eternidad. Se cuidó muy bien de exponer tales ideas a sus camaradas; ¡qué habrían de entender los mineros de estas cosas! Mientras tanto, fiel a sus conceptos, esperaría el lento sacrificio...

La boda se llevó a cabo, de acuerdo al plan y los deseos de don Ramón. La mejor casita del barrio obrero sirvió de nido a la pareja del capataz y la joven labradora; y la vida metódica de este matrimonio no se vió turbada por ningún acontecimiento notable, durante dos años, y nada ocurrió, fuera de la llegada de un varoncito que vino a dar más ambiente de vulgaridad y rutina al sencillo hogar.

Una tarde la mina "Margarita", donde seguían trabajando don Ramón y Anselmo, fué visitada por la tragedia. Un explosivo mal calculado produjo el derrumbamiento que dejó cortada la comunicación de una de las galerías de laboreo con el pozo principal. El accidente, acompañado de cortocircuitos y explosiones, produjo la muerte inmediata de cuatro obreros; otros quedaron encerrados entre bombas y motores, esperando que llegaran los socorros; y los restantes huyeron, buscando en las tinieblas otras salidas a pozos abandonados, o a rampas antiguas y socavones que los llevaran hasta la superficie. Los que no caían en grietas inundadas, o perecían asfixiados por los gases, continuaban su angustiosa odisea por el laberinto de túneles y pasajes, hundiéndose a veces en el fango del piso y respirando un aire enrarecido y frío, como soplo de la muerte.

La noticia causó en el pueblo la repetición de la alarma ya tantas veces experimentada en accidentes análogos. La gente corría a informarse; y una vez conocidos con precisión los detalles, iba hacia la mina una emocionante romería de interesados en averiguar la suerte de los suyos.

A Isabel le había tocado también una parte en la desgracia. De catorce mineros sorprendidos por la catástrofe, sólo se habían extraído cinco cadáveres, a los tres días de trabajos de salvamento. Quedaban enterrados nueve hombres, de los cuales no se sabía si habría de hallárseles con vida; y entre ellos estaba don Ramón.

Isabel pasaba los días junto a la mina, siguiendo ansiosa los desesperados esfuerzos que las brigadas de auxilio realizaban en su afán de rescatar aquellas víctimas. Desde el momento del accidente no sabía lo que era dormir; las noches eran para ella un sollozo continuado, al sentirse viuda y contemplar en la cuna al tierno huerfanito. Su esposo era el hombre complaciente y respetable que le había dado su apellido y un hijo; y ella lo estimaba con docilidad y ternura. La congoja de no saber si aún vivía y el dolor de imaginarse los sufrimientos que estaría pasando en su enloquecedora prisión, la mantenían en un estado de terror.

La mañana del cuarto día se sintió como iluminada. Su vigilia se había interrumpido con un corto sueño, y durante éste creyó adivinar el sitio exacto en que su marido esperaba ser libertado. Más aún, soñó que acudía al lugar del encierro y que, habiendo dado unos golpes sobre el techo del rincón subterráneo donde su esposo pugnaba por escapar, recibió contestación del sepultado.

Como una sonámbula salió de su casa y corrió hacia la mina. El ingeniero que dirigía las operaciones de búsqueda y salvamento la oyó conmovido. "El corazón de una mujer—dijo—no se engaña. Acompáñenla y hagan una excavación en el sitio que ella indique."

Y fué Isabel resueltamente, seguida por los obreros, hasta el punto que había soñado; y allí, sobre unas lajas pizarrosas que parecían propiamente losas funerarias, dispuso que los mineros hiciesen sonar sus martillos. Dados los golpes, se echaron todos sobre la piedra y pegaron sus oídos al piso, esperando la quimérica respuesta. Inmediatamente los invadió un escalofrío de misterio y revelación. Como eco de ultratumba, se percibía el débil repiqueteo de unas señales subterráneas.

La mujer estalló en gritos de alegría. Los hombres procedieron con entusiasta rapidez a remover las piedras y horadar el suelo.

La escena que siguió a la liberación fué profundamente trágica. Un solo hombre, de los enterrados, era el que había acertado a guiar sus pasos hasta aquel refugio del que lo salvó la aguda sensibilidad femenina a impulsos del amor.

Al sentir en su cara el aire puro y el sol, cayó desmayado. El hambre, la sed y la tortura lo habían convertido en un espectro.

Isabel se quedó inmóvil, con los ojos y la boca en el límite de su dilatación, como la imagen del espanto, hasta que pudo exclamar, en un suspiro triste y agresivo:

—¡Eras tú, Anselmo! ¿Cómo he podido yo soñar contigo?...

Y el espectro, vuelto apenas en sí, pero perdida la noción del instante real en que se encontraba, miró solamente a la mujer, del grupo que tenía a la vista, y, con voz de alucinado, la interrogó:

—¡Isabel!... ¿Hemos resucitado ya?...

Lo cortés no quita lo "valiente"...



El rincón de los niños

LA HIJA ADOLESCENTE

La hija que entra en la adolescencia, es decir, en el período de transición entre la infancia y la madurez, debe ser objeto de una cuidadosa vigilancia por parte de la madre.

El comienzo de la adolescencia física en las niñas puede ya ser advertido a partir de los ocho o nueve años, pero no alcanza su punto culminante, que es la pubertad, hasta una edad más avanzada, habitualmente entre los doce y los quince años. En este período de tres años el crecimiento tiende a apresurarse, mientras que en adelante se va haciendo más lento, de modo que muchas muchachas llegan a su estatura máxima muy poco tiempo después de la pubertad.



En los casos de visible retardo del crecimiento es un deber de la madre hacer examinar a la niña por un facultativo, puesto que habrá mayores probabilidades de remediar la situación si se interviene antes de los diez u once años.

Todas las transformaciones corporales que en la niña que se hace mujer acompañan al aumento de estatura deben realizarse normalmente sin menoscabo de la salud. Así, pues, hay que estar alerta, sorprender los primeros signos de anormalidad y recurrir al consejo del médico.

Algunos de esos signos aparecen en la piel, como los granos y el acné; otros en el aparato circulatorio, como la palidez general, el enfriamiento de manos y pies o la fácil fatiga; otros en el sistema nervioso, como los tics, los calambres o la excitabilidad.

La alimentación, durante este período, debe cuidarse mucho. Si la niña manifiesta tendencia a engrosar demasiado será preciso, de acuerdo con el médico, establecer una dieta adecuada. Insistimos en que sea de acuerdo con el médico, pues muchas jovencitas, en su explicable afán por alejar el peligro de la obesidad, se privan con exceso de los alimentos que hacen falta para su desarrollo, y, aunque no siempre logran adelgazar, debilitan su organismo y se exponen a graves enfermedades.

En cambio, las niñas demasiado delgadas necesitan una dieta más abundante y nutritiva, con comidas suplementarias en mitad de la mañana y de la tarde, y también mayor reposo.

Las perturbaciones glandulares, tan frecuentes en la adolescencia, sólo pueden ser reconocidas por el médico. Una terapéutica bien establecida producirá cambios verdaderamente milagrosos en la salud y el bienestar de la niña.

En fin, por normal que en apariencia sea la salud de una jovencita, no puede darse mejor consejo que hacerla examinar por el médico antes de permitirle que se dedique a los deportes; muchas veces esta inteligente medida evita que se someta a un corazón delicado a un trabajo que no puede soportar sin perjuicios.

ABRIGOS DE MODA



Presentamos un bonito conjunto de abrigo que, aparte de ser cómodos y elegantes, ofrecen la característica de líneas muy modernas. El conjunto formado por saquito, gorro y polainas, presenta dos interpretaciones, a fin de hacerlo apropiado para nenas o varones. Figura luego un práctico tapado de gruesa lana a cuadros, con mangas ranglan y écharpe para anudar en los días fríos. Sigue un saquito de hechura muy sentadora, confeccionado en lanita fantasía, con un gorrito escocés haciendo juego; lleva cinturón atrás. La línea princesa, subrayada por pespuntes, confiere gracia a un modelito que adornan cuello y puños de terciopelo. En último término figura un tapado en el cual un pliegue encontrado da mayor amplitud al ruedo.

DIGNIDAD DE LA CONDUCTA

Al educar al niño es conveniente hacer resaltar los grandes principios de dignidad y de honor que durante siglos han constituído la esencia de lo más bello que presenta la humanidad.

Las enseñanzas de la razón, tanto como los ejemplos de la historia y de la literatura, iluminan la noción de la dignidad.

1º Hagamos leer las obras que contienen bellos ejemplos de honradez y de honor.

2º Exaltemos el valor, sin dejar de prevenir contra la presunción.

3º Estimulemos al niño a ser franco, leal, sincero.

4º No engañemos al niño; inspirémosle confianza.

5º Evitemos los castigos humillantes. No acrecentemos el sentimiento de inferioridad por la censura o la crítica sistemática.

6º Mostremos que la obediencia presenta grandeza por la sumisión al orden.

7º Pongamos en guardia contra las falsas grandezas: la riqueza, la fuerza bruta, la belleza sólo física.

8º Estimemos el pan ganado, la situación adquirida por la valía personal.

9º Demos un sentido a la actividad por el seguimiento de un ideal.

10º Desarrollemos el autodominio y el sentimiento de la responsabilidad.

11º Cuidemos la distinción de los modales, del lenguaje, del porte y del vestido.

RECORDEMOS QUE . . . ..

LA MADRE QUE CRIA no debe tomar ningún medicamento sin consultar previamente al médico; de otro modo, correrá el riesgo de alterar la secreción láctea y perjudicar al bebé. Por la misma causa, cuando requiera un laxante deberá elegirlo suave, pues los fuertes quitan agua al organismo y reducen la secreción de leche.

LAS ERUPCIONES ECZEMATOSAS, aunque son enfermedades "de la piel", deben considerarse con más atención de la que generalmente se les acuerda, pues constituyen la manifestación cutánea de una anomalía "interna". No hay que descuidar la alimentación de los niños con eczema, recordando que una dieta demasiado rica en azúcares o en amiláceos puede favorecer la cronicidad del mal.

EL PESO DE UN NIÑO NORMAL, cuando éste cumple un año, debe ser triple del que acusaba la balanza en el día de su nacimiento.

LA INTOLERANCIA PARA LAS GRASAS que algunos niños acusan cuando empiezan a "comer de todo", y que se traduce por vómitos después de la ingestión de manteca o yemas de huevo, obliga, para compensar la supresión de éstas en la dieta, a reforzar la ración con preparados de cereales, de fácil digestión.

Código para el perfecto bibliófilo

El arte del editor — ha dicho Francis de Miomandre — es uno de los más sutiles que existen. Demanda conocimientos precisos y muy largos de asimilar, y al mismo tiempo una facultad de improvisación que en todo momento debe permanecer alerta. Debe aliar a la adivinación la experiencia y a la audacia la extrema circunspección.

Estos capítulos, extraídos de un código bibliográfico que algún día tendrá que aparecer e imponerse, contribuyen a deslindar posiciones y a clasificar también con un leve tono humorístico.

DEL LIBRO

I. — Un libro es una reunión de hojas de papel impreso.

II. — Un verdadero libro es una obra destinada a perdurar.

III. — El libro de lujo es el bello libro llevado a la máxima perfección.

IV. — La perfección no reside en la rareza, sino en la calidad.

V. — La tirada de un verdadero libro nunca será arbitrariamente limitada con miras a inflar artificialmente su precio de venta.

DEL BIBLIOFILO

I. — Un bibliófilo es un caballero que, como su nombre lo indica, ama los libros.

II. — Hay dos especies de bibliófilos: los verdaderos y los falsos.

III. — Deben ser considerados como falsos bibliófilos aquellos que, antes que nada, buscan en un libro su rareza y singularidad.

IV. — Como peores aún serán aquellos que, impulsados por un espíritu de lucro, no ven en el libro más que un objeto de especulación pecuniaria. La justicia inmanente hace que sean generalmente frustrados en su culpable ambición.

V. — El verdadero bibliófilo es aquel que exige de un libro, primero la calidad del texto, luego la belleza de la ilustración, la excelencia artística y técnica de la presentación.

VI. — El verdadero bibliófilo constituye una biblioteca que conserva un valor constante, procurándole las más raras alegrías del espíritu. El sólo tiene derecho al título de bibliófilo moderno.

DEL ARTE DE COMPRAR LIBROS

I. — El bibliófilo moderno debe saber comprar.

II. — Jamás se imagina que el valor de un libro puede duplicarse con el tiempo. Se resiste a pagar precios exagerados gracias a la restricción abusiva de las tiradas.

III. — Nunca adquiere un libro como saldo, porque un valor que ha bajado jamás volverá a subir.

IV. — Jamás se subscribe a obras inconclusas o que aparecen periódicamente. Debe conservar la homogeneidad de su colección.

V. — No sólo escogerá un libro, elegirá también un editor.

DEL TEXTO

I — No todos los textos son bibliofílicos. Muchas obras admirables no ofrecen, empero, materia para un libro de lujo.

II. — Sólo las obras de un carácter universal o, al menos, consagradas por una élite, son susceptibles de ser valiosamente publicadas en edición de lujo.

III. — Contrariamente a la doctrina de muchos llamados bibliófilos, la obscuridad y el hermetismo de un texto no le confieren, a priori, ningún valor bibliográfico.

IV. — Son las grandes obras las que hacen las grandes ediciones.

DEL ILUSTRADOR

I. — Un buen libro puede, en principio, carecer de ilustraciones, pero un libro de lujo necesariamente debe ser ilustrado.

II. — La ilustración salva al texto de la monotonía.

III. — No todos los grandes artistas son buenos ilustradores.

IV. — Todos los buenos dibujantes no son buenos ilustradores.

V.—Es necesario que un ilustrador sepa "leer".

DEL EDITOR

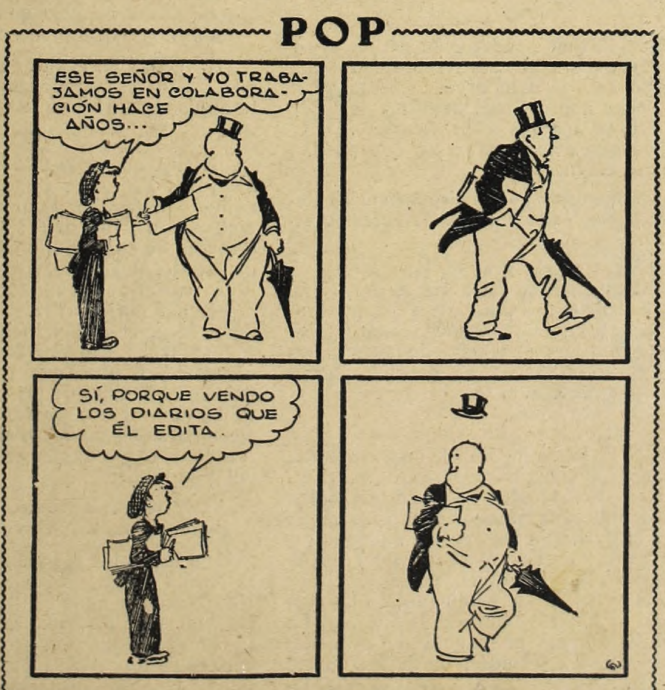
I. — La edición de lujo es una tarea muy fácil: tan sencilla como tocar el violín.

II. — La profesión de editor está constituída por partes iguales de psicología, gusto y técnica.

III. — Necesita otra cosa, además: esa especie de adivinación intuitiva de lo que agrada al público, la que pasa generalmente por suerte y no lo es.

IV. — Lo esencial de su misión consiste en determinar qué ilustración conviene al texto escogido.

V.—En caso de error, el editor es pasible de la pena de mala venta y quemar el objeto de su error. Conservarlo significaría eternizar su fracaso, y liquidarlo confirmar su equivocación.



COMO UN PUÑAL EN LA ESPALDA

¿Sabe Vd. lo que es experimentar los punzantes dolores del reumatismo — como un puñal clavado en la espalda? Si es así, le interesará saber cómo pacientes de todas partes del mundo se han librado de dolores similares tomando una dosis metódica de las "Sales Kruschen".

Las "Sales Kruschen" son una combinación de sales minerales naturales que estimula sus órganos internos y combaten el origen de su malestar — los riñones. Si los riñones — o filtros del cuerpo — no funcionan debidamente, ciertos desperdicios ácidos, en vez de ser expulsados quedan para contaminar la corriente sanguínea y producen síntomas molestos: reumatismo es una, fatiga excesiva es otro.

Lo que se requiere es un estimulante especial para los riñones. Estimulantes comunes no pueden servir como tal. Las "Sales Kruschen" son uno de los mejores diuréticos obtenibles para ayudar a los riñones a eliminar impurezas ácidas, por su acción directa sobre las células renales, causando así una emisión urinaria más copiosa y rápida, y la eliminación de todos esos perniciosos residuos.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a $ 2,20 el frasco y duran mucho tiempo.

RIÑONES y VEJIGA

Sus dolencias a menudo atacan a las mujeres



Los médicos opinan que la mujer con más frecuencia que el hombre sufre desarreglos de los riñones y vejiga que pueden ser causados por microbios desarrollados en el cuerpo por dientes en mal estado, amígdalas y resfríos. Estos microbios irritan las delicadas membranas de los riñones y vejiga y pueden ser la causa verdadera de: Conductos Urinarios Irritados, Micciones Nocturnas, Piel Seca, Párpados Pesados, Articulaciones y Tobillos Hinchados, Dolores en las Piernas, Nerviosidad, Mareos y Pérdida de Energía. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente preparado para combatir esos síntomas. Obtenga CYSTEX en la Farmacia más próxima. Le alcanzará para 8 días, y en ese tiempo debe corregir su estado y así mejorar su salud, energía y vitalidad. Si no, Vd. sencillamente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y su dinero le será devuelto íntegramente. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución lo protege a Vd.

Los Sordos Oyen

Cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!



Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre LR1

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Amanday (Capital), *Asterisco* (San Nicolás, F. C. C. A.) y *Ni por esas* (Capital).



HOY estamos con la luna. No temáis que esto se deba al mal humor. No somos como esos recién casados que, al finalizar su luna de miel, todo lo que pierden de miel lo aumentan de luna.

Es que nos hemos dedicado a la selenología, y desde ese momento nuestros amables proveedores, para complacer nuestros gustos, nos brindan los datos más variados y pintorescos. En *La Prensa* del 31 de mayo tuvimos ocasión de leer lo siguiente:

> **Se dan muchos casos en que necesitamos saber si la luna está en creciente o en menguante, y no lo sabemos. Una manera fácil de averiguarlo *consiste en fijarse si las puntas de la luna se dirigen hacia la derecha o hacia la izquierda del que la mira.***
>
> ***Si es hacia la derecha, está en menguante, y si hacia la izquierda, está en creciente.* Puede ser que más de un bachiller no sepa una cosa tan simple, que sin duda tiene su importancia.**

¡Vaya si la tiene! Y lo más grave es que no solamente más de un bachiller no lo sabe, sino que entre nosotros lo ignoramos hasta los astrónomos más reputados, porque estamos en la creencia de que las cosas suceden precisamente al revés por estos pagos, es decir, que los cuernos de la luna se dirigen hacia la derecha del espectador cuando está en creciente (la luna, no el espectador, se entiende), y hacia la izquierda cuando está en menguante..., a no ser que los selenólogos de *La Prensa* miren a la luna desde la vereda de enfrente.

En cuanto a la terrible duda de si la luna está en cuarto creciente o menguante, tiene otra solución más sencilla para los que no saben dónde tienen la mano derecha: cuando la vemos al atardecer, está en creciente, y cuando al amanecer, está en menguante... Cuando no se la ve por ninguna parte, está en cuarto intermedio, sin dejar por eso de cobrar sus dietas como satélite.

●

Y sigamos con la luna. El señor Alejandro Sux nos dijo en nuestro incomparable cotidiano—para qué vamos a decir *El Mundo* — del 1º de junio que en la sección Astronómica de la Exposición de París:

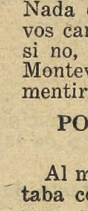
> **La sala IV está dedicada a la Luna; un medio globo lunar, ejecutado en el Observatorio de Bruselas, nos mostrará, como si se tratara de la Tierra, toda su cara visible, *pues como el satélite ya no gira sobre sí mismo, no sabemos qué hay del otro lado.***

¡Cómo! La variable e inconstante luna de los poetas nos va a resultar tan poco tornadiza que ya no gire alrededor de su eje... Qué más quisiéramos los astrónomos sino que dejara de dar vueltas sobre sí misma, porque en ese caso sí que le veríamos la otra cara. Ya que, precisamente, si no la podemos contemplar es porque la luna tiene la picardía de emplear el mismísimo tiempo en dar una vuelta alrededor de la tierra y una vuelta alrededor de su eje, tal como un chico que escondiera las manos sucias de dulce detrás de su espalda, y que girara alrededor de su madre, presentándole siempre la cara. ¡Por algo no querrá mostrarnos la luna su otra faz!

Si dejara de girar sobre sí misma, al hacerlo alrededor de la Tierra, tendría que irnos mostrando sucesivamente todos sus puntos.

¡Verían entonces los ojos que pondrían los astrónomos para saciar una curiosidad de siglos!

●



¡INADMISIBLES avances del feminismo! Se les da algo a las mujeres, y en seguida quieren más. En Inglaterra se les concedió el voto, por el que tanto clamaron las inquietas sufragistas. ¿Creéis que se han dado por contentas? Nada de eso. En su afán de conseguir nuevos campos de acción, son capaces de todo. Y si no, aquí está este titulito de *El Diario* de Montevideo, del 2 de junio, que no nos dejará mentir:

POR PRIMERA VEZ UNA MUJER GANA EL DERBY

Al menos, hasta el año pasado, el Derby estaba celosamente reservado para caballos de pura sangre...

●

WILLIAM Powell fué retratado por el señor Manuel Peña Rodríguez, en *La Nación*, del 6 de junio, con estas palabras:

> **Si hay un sentimental, desde luego, en William Powell, lo disimula bien. Muy aplomado, muy gentil, exquisitamente correcto, con un aire de "nonchalance", también *tiene andar de estatua.***

Es posible que tenga esos andares. Pero los disimula tan bien como el sentimentalismo, porque, la verdad sea dicha, el glacial e imperturbable William Powell no tiene el menor parecido con el Negro Falucho, que es la más andariega de las estatuas de nuestra relación.

●

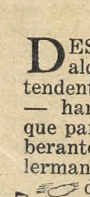


DIGNOS de toda ponderación son los consejos que la revista *Renovación* de Rosario da en su número de mayo a las señoras que esperan la dicha de convertirse en mamás a breve plazo. Les indica que eviten esfuerzos que puedan ocasionar accidentes

> **...producidos en estas circunstancias (levantar pesos, estaciones de ferrocarril, etcétera).**

Así se hace patria y se obtiene sana descendencia: divulgando estos sabios preceptos, que nos permitiremos ampliar. Toda prudencia es poca, y en esas circunstancias las señoras no sólo deben abstenerse de levantar estaciones de ferrocarril: no deben levantar ni siquiera quinielas...

●



DESDE la torre de Babel, que pretendía alcanzar al cielo, hasta nuestro actual intendente, los constructores — y destructores — han lucido una imaginación caprichosa que para sí quisieran los artistas de más exuberante fantasía. El novelista alemán Kellermann soñó la construcción de un túnel por debajo del Atlántico que uniera las costas de América con las de Europa. La obra, aunque no exenta de pequeñas dificultades técnicas, obedece a cierta lógica. No se deja arrastrar por la delirante fantasía de este puente de que nos habló *El Diario* del 8 de mayo:

> **3.200 METROS de longitud tendrá este puente, que unirá la isla de Ceylan con el archipiélago danés.**

¿Por dónde pegará la vuelta el puentecito ése: por el sur de Africa, cruzará el canal de Suez y el estrecho de Gibraltar, o ya una vez puestos a ello le harán dar la vuelta por el océano Glacial Artico? De todas maneras, mucho nos tememos que a esos ingenieros les falte puente o les sobre agua, porque con tres mil doscientos metros, por más que se estiren, no se llega desde Ceylan a Dinamarca.

●

ESO le pasa a los ingenieros por ponerse a construir puentes sin haber estudiado antes un poco de geografía. En cambio, a las gentiles redactoras de *Para Ti* les sucede lo mismo. El 4 de mayo, al contestar a la señorita Maly (de X), que estaba por casarse — posiblemente, a estas horas, ya será X el que sea de Maly — y que consultaba acerca del punto ideal para el viaje de novios, y, como es natural, acerca también de los vestidos necesarios, decían:

> **Maly (de X). — No ha podido elegir mejor escenario para pasar su luna de miel que la belleza magnífica de las cataratas del Iguazú.**

Eso de escenario..., ¡hum! ¿No querrá insinuar la desengañada redactora que todo eso le parece una comedia? Lo cierto es que después de insinuar una lista de vestidos y sombreros como para abrigar y cubrir a tres generaciones de turistas, termina con estas palabras:

> **Por supuesto, incluya, además, sentadores vestidos de invierno y vestidos de fiesta, porque me imagino que concurrirá a alguna *durante su estada en el sur.***

¿El Iguazú en el Sur? ¿Dará para tanto el negocio ése de las cataratas que habrán abierto alguna sucursal en la Patagonia?

●



AHORA que se han ido las patronas, y las Petronas, como dice nuestro amigo don Pancho, y que estamos solos, confesadnos, lectores: ¿cuál de vosotros no ha soñado alguna vez que queda siendo, por imprevistas circunstancias, el único varón en un mundo poblado exclusivamente por mujeres?...

La idea, que al principio se nos presenta como el más halagador de los ensueños, se nos convierte, a poco que reflexionemos, en la más escalofriante de las pesadillas. Y lo cierto del caso es que esa fantasía lleva miras de convertirse en realidad, si es exacto este dato estadístico que tomamos de *El Suplemento* del 9 de junio:

> **Por término medio, ocurren ocho fallecimientos de hombres por uno de mujer.**

Está muy bien la galantería demográfica, y la norma establecida por los "Amigos de los Naufragios" de que se debe ceder el asiento a las damas, en los botes salvavidas. Pero si estos son los resultados, pronto el mundo se convertirá en un asilo de decepcionadas viudas, y mucho más desconsoladas solteronas...

...inas-
...ropeas fué
...la reina Victoria

(Continuación de la pág. 52)

...padre hasta ocupar el trono de ...glica, en el año 1831. Victoria subs...vó esa soledad rodeándose de fie...ministros y consejeros sabios, a ...nes más de una vez deslumbró ...sus actos de alta política y re...luciones bondadosas para su pueblo. Pero su matrimonio con Alberto de ...ajonia Coburgo-Gotha, príncipe con...e, ilustrado y prudente, trajo al ...ingham Palace el calor del ho...ormando una familia donde Vic...fué tan reina como esposa y ...

...nteresante hacer resaltar que ...us hijos e hijas, cuando no ...n tronos reales, se vincularon ...nastías europeas. Su primera ...oria, casóse con Federico III ...nia; Eduardo VII ocupó el ... de Inglaterra, habiéndose ca...ado con Alejandra de Dinamarca; Alicia, casada con Luis IV, príncipe de Battemberg, padres de Alejandra Feodorovna, esposa de Nicolás II, zar de Rusia; Luisa, que tiene 89 años, y que es viuda del duque de Argyll; Alfredo de Edimburgo, su cuarto hijo, casóse con María de Rusia, constituyendo la familia real de Bulgaria; Arturo, duque de Connaght, que ahora tiene 83 años, casóse con Luisa, hija del príncipe Federico Carlos de ...sia; Leopoldo, duque de Albany, ...do con Elena de Waldeck y Pyr... continuadores de la familia de ...a; y Beatriz, la más joven, que ...tiene 80 años, se casó con el ... Enrique Mauricio de Batem... cuyo matrimonio nació la ...oria Eugenia, esposa de Al...I.

...ria fué la abuela de casi to... dinastías reales europeas!

...sentido esta joven reina ...rado de eminente. Supo ...rrente a parlamentos que ha...envejecido bajo el arnés, habi...s a todas las astucias. Ella en...ba solución más conforme a los ...mientos de su país y a la ... que actuaba, guiada sólo ...oble y grande corazón e ins...en las doctrinas del partido ...los "whigs".

Victoria y Alberto gustaban salir ...las afueras de Londres en el ano...o más absoluto. Una tarde, ...do regresaban en su carruaje a ...pital, encontraron en el camino ... pobre campesina cargada con ...o de frutas. Invitada a subir ...e por la reina, pidióle, cuan...gaba frente a su pobre casa, ...trato de tan bondadosa dama. ...ria entrególe unas cuantas mo... de oro, diciéndole:

...Aquí tienes mi retrato.

...do festejar el sexagésimo aniver...rio de su coronación rodeada del amor y respeto de su pueblo; se aproximaba gloriosamente al reposo eterno viendo cumplida su obra. Su hijo Eduardo, casado con Alejandra, forjaron un hogar modelo; su nieto, ...rge V, con María, la actual reina ...adre, también ejemplo de madre y ...nosa, y de cuyo hogar nació el prín... Gales, Eduardo, su adorado ...ien tuvo en sus rodillas, ...á tan fugaz.

LA CRUZ DE ORO

(Continuación de la pág. 15)

idea de un obsequio. Inmediatamente tuve la certidumbre que eso era lo que ellos esperaban. Yo les había sida enviada. Dios sabe por quién, yo había recorrido leguas en la nieve para llevarle el regalo a la niña recién bautizada. Las leyendas de todas las comarcas están pobladas de hadas, de gnomos y de genios, viajeros misteriosos que llegan a la hora buena...

Esperaban. Mientras yo hacía rápidamente el inventario de lo que poseía, sentía la respiración pesada de los campesinos. Mis bolsillos estaban vacíos: ni bolso de mano tenía, ni una moneda de plata, ni siquiera un pañuelo de encaje; no tenía, por todo bien graciable, más que mi cruz. La desprendí y la apoyé sobre el pecho de la criatura.

—¡Que pueda vivir por muchos años, y vivir feliz!...

Los rostros se iluminaron, todos sonrieron ampliamente y volvieron a hablar; el vino, el café y las galletas estaban aún sobre la mesa; nadie pensó que yo pudiese tener sed o hambre. Un mensajero del destino no se trata como un vulgar mortal. Yo misma, para no echar a perder aquella dicha, me marché sin preguntar por qué camino me iría.

Sin embargo, a veces me sucede todavía de llevarme la mano al cuello y, no sintiendo el contacto de la joya familiar, vuelvo a pensar en aquella tarde extraordinaria.

Luego, la imaginación mediante, veo aquella madre y la oigo contarle a su hijita:

"Figúrate tú, ángel mío querido, que en el día de tu bautismo había caído sobre nuestra comarca más de medio metro de nieve y que ya no se distinguía ni el camino. Y a pesar de todo, una forastera llegó y vino derecho a nuestra casa; nadie jamás supo ni quién era ni de dónde venía. Tenía un capuchón como el del viejo Santa Claus y un aspecto misterioso... Ella te dejó su cruz de oro y te consagró a la dicha y a la felicidad... Así que siempre tendrás suerte, mi corazoncito de azúcar..."

La niña tiene hermosas mejillas rosadas y los ojos son azules, sin picardía... Escucha el cuento con toda gravedad...

Y espero que, por saber que fué consagrada y prometida a la dicha en el día de su bautizo, encuentre su camino sembrado de felicidad...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 21

(Continuación de la pág. 73)

Sea o no vulnerable, Sud debe responder tres sin triunfos. No es necesario comenzar a dar vueltas con el remate. Las probabilidades de slam son pocas; y otras vueltas de remate, que inevitablemente terminarían en el mismo contrato, sólo ayudarían a los adversarios para la salida inicial.



Untisal
al pecho...

Con frotaciones de Untisal se ablanda su catarro y se calma su tos. Y para que el efecto sea más completo, lleve, durante el día, una franela con Untisal aplicada al pecho.

Untisal

Las Aventu... don Pancho Talen...

Por LANTERI



...pero éste me gusta más porque tiene COCINA ELECTRICA!



La economía, comodidad e higiene que significa una *Cocina Eléctrica* deciden su preferencia.



AHORA, los inquilinos se deciden por los departamentos que ofrecen mayores comodidades. Así se explica que prefieran los que tienen instaladas cocinas eléctricas, cuyo uso se generaliza más y más cada día, porque con un gasto de corriente eléctrica reducido, brindan a la dueña de casa la ventaja impagable de poder cocinar con prontitud y limpieza. ¡Da gusto estar en una cocina dotada de cocina eléctrica..! Así lo reconocen los propietarios progresistas y lo exijen los inquilinos distinguidos.

¡Ya hay más de 10.000 Cocinas eléctricas instaladas en Buenos Aires!

Blancura sin mácula..., limpieza impecable..., Antes de empezar la tarea y al terminar de cocinar... Ni humo, ni hollin, ni malos olores... ¡Como no van a sentirse felices las 10.000 poseedoras de cocinas eléctricas de Buenos Aires si su cocina es uno de los lugares más confortables de la casa!



★ **Gasto de corriente de la cocina eléctrica.**

Estadísticas cuidadosamente llevadas dan como cifras de gasto mensual de corriente eléctrica, las siguientes:

cantidad de personas por familia:

2	3	4	5	6	7
7.50	10.—	12.—	14.—	16.—	17 a 18.—

término medio de consumo mensual por familia en m$n.

Nos complace invitar a Ud. a las conferencias que sobre Economía Doméstica, se darán todos los LUNES a las 17.30 horas, MIERCOLES a las 17 y VIERNES a las 16.30, en el salón existente en el subsuelo del Edificio "Volta", Avenida Presidente Roque Sáenz Peña esq. Esmeralda. Esperamos honrarnos con su presencia.

CADE

COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S. A.

Sucesora de la COMPAÑIA HISPANO-AMERICANA DE ELECTRICIDAD

Avd. Pte. ROQUE SAENZ PEÑA 812 — U. T. 35, LIBERTAD 3001

SUCURSALES

CENTRO
CANGALLO 963
U. T. 35 LIBERTAD 1908

C. PELLEGRINI 1163
U. T. 41 PLAZA 1751

ENTRE RIOS 732
U. T. 38 MAYO 4627

RIVADAVIA 1456
U. T. 38 MAYO 4604

RIVADAVIA 1932
U. T. 47 CUYO 4592

SANTA FE 1886
U. T. 44 JUNCAL 6037

SANTA FE 2685
U. T. 44 JUNCAL 2832

VIAMONTE 1666
U. T. 35 LIBERTAD 5618

CONSTITUCION
DEFENSA 1047
U. T. 33 AVENIDA 7319

Bdo. IRIGOYEN 1117
U. T. 23 B. ORDEN 7023

BRASIL 1160
U. T. 23 B. ORDEN 1620

PARQUE PATRICIOS
RIOJA 2122
U. T. 61 CORRALES 0898

BOEDO
CARLOS CALVO 4067
U. T. 45 LORIA 1966

ALMAGRO
CORRIENTES 4216
U. T. 62 MITRE 2752

CABALLITO
RIVADAVIA 5360
U. T. 60 CABALLITO 2353

FLORES
RIVADAVIA 7101
U. T. 66 FLORES 0446

FLORESTA
RIVADAVIA 8763
U. T. 67 FLORESTA 7589

Cafes Tes



SUCURSALES

LINIERS
RIVADAVIA 11506
U. T. 64 LINIERS 0173

MATADEROS
J. B. ALBERDI 6040
U. T. 68 M. CHICAGO 0315

BARRIO VARELA
VARELA 1129
U. T. 66 FLORES 0632

VILLA DEVOTO
SANABRIA 3400
U. T. 50 Devoto 2888

PATERNAL
Av. SAN MARTIN 2283
U. T. 59 PATERNAL 0905

VILLA CRESPO
GIRIBONE 290
U. T. 54 DARWIN 0670

EL CANO 3585
U. T. 54 DARWIN 4050

PALERMO
SANTA FE 4521
U. T. 71 PALERMO 6632

BELGRANO
CABILDO 2076
U. T. 73 PAMPA 7127

NUÑEZ
CABILDO 3072
U. T. 70 NUÑEZ 8028

VILLA URQUIZA
MONROE 5131
U. T. 51 URQUIZA 2009

LANUS:
JOSE C. PAZ 185
U. T. 241 LANUS 246

LOMAS DE ZAMORA:
LAPRIDA 219
U. T. 243 LOMAS 266

LA PLATA:
DIAGONAL 80 Nº 925
U. T. ROCHA 952
U. T. ROCHA 2031

MAR DEL PLATA:
SAN MARTIN 2528
U. T. 348 MAR del PLATA

A LOS MANDARINES

La mas alta expresion de calidad y pureza

Casa principal: SAN JUAN 2164
U. T. 23 B. Orden 2091 - 2092

P. ROBERTIE
GERENCIA: U. T. 23 B. Orden 6900

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS